

**Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

Jefe de Gobierno

**Aníbal Ibarra**

Secretario de Desarrollo Económico

**Eduardo Hecker**

Centro de estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano - CEDEM

**Matías Kulfas**

# COYUNTURA ECONÓMICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

**Nro. 9**  
**agosto de 2003**



**CEDEM**  
**Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano**  
**Secretaría de Desarrollo Económico**  
**Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

La presente publicación fue realizada por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM), de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**Dirección del CEDEM:** Matías Kulfas  
**Coordinación:** Pablo Perelman  
**Consultores:** Fernando Alvarez de Celis, María Agustina Briner, Adriana Cusmano, Santiago Juncal, Paulina Seivach, Marcelo Yangosian.  
**Asistentes:** Verónica Simone, María Eva Raffoul Sinchicay

Para la realización de esta publicación se contó con la colaboración de las diferentes áreas de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como también del Proyecto GCBA/CEPAL y de la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Las distintas ediciones de Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires se encuentran disponibles en internet: [www.cedem.org.ar](http://www.cedem.org.ar)

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires en ese mismo sitio.

Informes: [cedem@buenosaires.gov.ar](mailto:cedem@buenosaires.gov.ar)

**Diseño gráfico:** Carolina Testa  
**Foto de tapa:** Pablo Oliveri.  
Obras de la línea H de subterráneo

# INDICE

<b>I. PRESENTACIÓN</b>	7
<b>II. LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 2003. BALANCE Y PERSPECTIVAS</b>	10
<b>III. ESTUDIOS ESPECIALES</b>	83
La Ciudad de Buenos Aires ante el nuevo escenario económico. Por Matías Kulfas.	84
Políticas de apoyo a la innovación tecnológica en la Ciudad de Buenos Aires. Por María Agustina Briner y Adriana Cusmano.	98
Políticas de apoyo a la microempresa en la Ciudad de Buenos Aires: el caso del CAM. Por Paulina Seivach	116
La industria textil y de confección: Panorama y potencialidades a partir de la devaluación. Por Santiago Juncal	128
Una aproximación a la competitividad turística de la Ciudad de Buenos Aires tras la devaluación del peso. Por Pablo Perelman y Paulina Seivach.	146
La demanda laboral de los universitarios en la Ciudad de Buenos Aires. Por Marcelo Yangosíán.	166
Renta urbana y segregación territorial en la Ciudad de Buenos Aires. Por Fernando Álvarez de Celis.	196



# I. PRESENTACIÓN

Con la publicación de esta novena edición del informe "Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires" se cumplen tres años desde el momento en que el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) inició sus actividades. Durante este período, el trabajo del CEDEM se concentró en la generación de un sistema de información y estudios económicos sobre la Ciudad de Buenos Aires (CBA), destinado a realizar el seguimiento de las diversas actividades económicas existentes en la CBA, las exportaciones y la situación socio-laboral. Asimismo, a partir del año 2002, el CEDEM recibió las atribuciones de la Ley 30 de la CBA, constituyéndose en el Observatorio Laboral de la CBA.

Un breve balance, permite apreciar un incremento en el grado de cobertura de información sectorial, situación a la cual contribuyeron decisivamente las mejoras que se generaron en la provisión de estadísticas básicas a través del Proyecto CEPAL / GCBA y de la Dirección General de Estadística y Censos del GCBA.

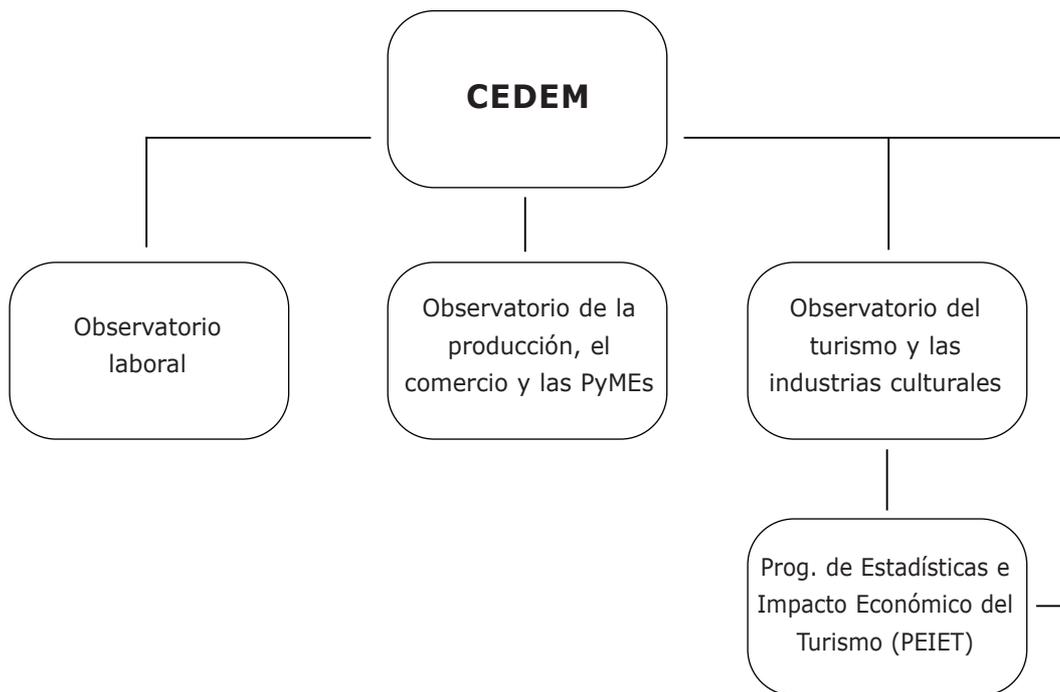
La incorporación de nuevas estadísticas ha permitido mejorar la cobertura de la industria y los servicios públicos, entre otros sectores de importante peso en la economía porteña. Al mismo tiempo, desde el CEDEM se trabajó en la generación de nuevos indicadores para el comercio minorista (tasa de vacancia en los principales ejes comerciales de la CBA), mercado inmobiliario (valor del suelo en terrenos y locales comerciales), industrias culturales (cine, libros y música) y turismo, sector este último sobre el cual se desarrolló un programa específico para el relevamiento estadístico y la medición del impacto económico (el Programa de Estudios e Impacto Económico del Turismo - PEIET -).

Por otra parte, se realizaron diversos estudios territoriales para conocer las especificidades socio-económicas de distintas áreas de la CBA, destacándose los efectuados en los barrios del sur de la CBA y en el casco histórico y en los barrios de "Palermo Viejo" y "Palermo Hollywood".

La diversidad de temáticas abarcadas se fue distribuyendo en distintas publicaciones, algunas restringidas al ámbito electrónico. Entre las publicaciones en papel, a la presente serie de "Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires" se sumó la publicación del "Informe Económico Ciudad de Buenos Aires", de periodicidad mensual, destinada al seguimiento de la coyuntura económica y la serie de documentos de trabajo "Cuadernos del CEDEM", de los cuales se cuenta ya con cinco ediciones. Asimismo, desde el PEIET se produjeron diversos informes, destacándose el informe mensual de coyuntura turística y el "Anuario turístico 2002".

A partir del año 2003, el CEDEM se ha organizado en torno a tres unidades temáticas (observatorios):

- I. Mercado laboral.
- II. Producción, comercio y pequeñas y medianas empresas.
- III. Turismo e industrias culturales.



La presente edición de "Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires" introduce algunas modificaciones con respecto a anteriores publicaciones. En particular, se reemplaza la visión sectorial por una articulación más integrada del proceso económico. Asimismo, se retoma la publicación de estudios especiales. Estas modificaciones no son de carácter permanente, entendiéndose que esta nueva presentación, en las actuales circunstancias, mejora la aproximación metodológica y explicación de la situación económica y social que se observa en la CBA.

Los estudios especiales que se presentan en esta edición fueron elaborados por distintos integrantes del CEDEM. El primero de ellos, "**La Ciudad de Buenos Aires ante el nuevo escenario económico**", de Matías Kulfas, analiza las perspectivas abiertas a partir de las transformaciones macroeconómicas acontecidas en la Argentina durante el último año y medio, y finaliza con la formulación de una agenda de políticas para los próximos años.

Con posterioridad, se presentan dos trabajos destinados al estudio de políticas públicas de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas de la CBA, incorporando elementos teóricos y análisis de experiencias. María Agustina Briner y Adriana Cusmano analizan en **"Políticas de apoyo a la innovación tecnológica en la Ciudad de Buenos Aires"** las características e impactos de dicho programa destinado a la incorporación de tecnologías en la Ciudad de Buenos Aires. Por su parte, Paulina Seivach estudia las acciones de estímulo a las microempresas en **"Políticas de apoyo a la microempresa en la Ciudad de Buenos Aires : el caso del CAM"**.

Los dos siguientes trabajos son estudios sectoriales: **"La industria textil y de confección: Panorama y potencialidades a partir de la devaluación"**, de Santiago Juncal y **"Una aproximación a la competitividad turística de la Ciudad de Buenos Aires tras la devaluación del peso"**, de Pablo Perelman y Paulina Seivach.

Por su parte, Marcelo Yangosian presenta un estudio sobre la inserción laboral de los universitarios en la CBA, titulado **"La demanda laboral de los universitarios en la Ciudad de Buenos Aires"**.

Finalmente, Fernando Alvarez de Celis realiza un análisis de los factores que determinan la renta urbana y los elementos que hacen a la segregación socio – territorial en el estudio **"Renta urbana y segregación territorial"**.

Por último, queremos mencionar que la Lic. Elina López, quien tuviera un importante papel y desempeño en el CEDEM desde su surgimiento, ha decidido continuar su carrera profesional en otra institución, siendo propicia la ocasión para agradecerle los servicios prestados y los importantes aportes realizados.

**Lic. Matías Kulfas**

Director del CEDEM

# **POLÍTICAS DE APOYO A LA MICROEMPRESA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES: EL CASO DEL CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA**

***POR PAULINA SEIVACH***

Las microempresas son emprendimientos de pequeña escala cuyo desarrollo adquiere especial interés por la posibilidad de generar valor agregado y empleo<sup>1</sup>. Si se supera la visión de las operaciones aisladas que estas pequeñas unidades económicas generan, las microempresas dejan de ser una parte marginal de la economía para convertirse en un sector con importantes potencialidades de desarrollo y de generación de riqueza.

Entre las diferentes concepciones existentes sobre la microempresa, la perspectiva del trabajo que se realiza en la Secretaría de Desarrollo Económico subraya aquellas que enfatizan el aspecto económico por encima del social. Se entiende, entonces, que existen mercados rentables a baja escala para empresas de pequeña dimensión, que presentan ciertas ventajas comparativas frente a estructuras mayores. En ocasiones, se interpreta que son empresas en un estado de desarrollo inicial que, con el tiempo, devendrán en unidades mayores.

La gran cantidad de negocios y el denso entramado productivo y de servicios que presenta la Ciudad de Buenos Aires, sumado al alto poder adquisitivo y nivel educativo de la población, se traducen en condiciones aptas para el crecimiento y desarrollo de las pequeñas empresas. Pero estas firmas suelen encontrar dificultades para sostenerse y expandirse por la presencia de fallas de mercado en el acceso a financiamiento, capacitación e información, y por cuestiones que tienen que ver con el tamaño de las operaciones frente a la competencia de empresas de mayor tamaño y experiencia. La vulnerabilidad económica y tecnológica de las microempresas y las potencialidades de generar valor y empleo son entonces las que justifican la presencia del apoyo del Estado en forma temporal.

El Centro de Apoyo a la Microempresa (CAM) actúa en la órbita de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad, y lleva adelante una serie de programas que se proponen aminorar los riesgos de vulnerabilidad de las empresas más pequeñas, fomentar la creación de nuevos puestos de trabajo y de valor agregado, mejorar la competitividad de las empresas y facilitar su inserción en el tejido productivo de la Ciudad. Entre los instrumentos de asistencia, se destacan: a) Asistencia financiera: el CAM ofrece créditos a tasa cero de hasta \$6.000 a pagar en 2 años con un período de 6 meses de gracia<sup>2</sup>; b) Asistencia técnica: profesionales especializados asisten en la elaboración de planes de negocio y solución de problemas operativos de los emprendimientos; c) Capacitación: el CAM ofrece cursos sobre gestión contable,

<sup>1</sup> Este informe complementa y actualiza lo analizado en "Microempresas: Características estructurales y políticas para su desarrollo", publicado en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires* N 4, CEDEM, diciembre de 2001.

<sup>2</sup> Se trata de un fondo rotativo que se nutre año a año de los aporte que realiza el presupuesto del Gobierno de la Ciudad y el repago de los créditos otorgados.

financiera y productiva, entre otros; d) vinculación empresaria: se organizan rondas de negocios y diversas instancias tendientes a mejorar las estrategias de compras y comercialización de los emprendimientos.

En este trabajo se presentan algunos indicadores recientes de la gestión de apoyo a microempresas en la Ciudad de Buenos Aires a cargo del CAM.

## INDICADORES DE GESTIÓN

El Centro de Apoyo a la Microempresa (CAM) asistió a casi 3.200 personas durante el año 2002 y a otras 2.250 en el primer trimestre de 2003, con un incremento importante en el interés por los servicios de asesoramiento y créditos en el último período<sup>3</sup> (Cuadro 1).

**CUADRO 1**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CANTIDAD DE CONSULTAS ATENDIDAS. AÑO 2002 Y PRIMER TRIMESTRE I DE 2003.**

	<b>CONSULTAS</b>
<b>Año 2002</b>	<b>3.157</b>
<b>Año 2003</b>	<b>2.246</b>
Enero	505
Febrero	881
Marzo	860

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

Durante el año 2002, el 75% de las consultas provinieron de empresas nuevas, mientras que el restante 25% correspondió a empresas existentes. Estos guarismos se modificaron en el primer trimestre de este año, reduciéndose a 67% las empresas en formación frente a 33% de existentes (Cuadro 2).

**CUADRO 2**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CONSULTAS ATENDIDAS POR ESTADO DE LA EMPRESA (%). AÑO 2002 Y 1ER TRIMESTRE DE 2003**

	<b>%</b>
<b>Año 2002</b>	
Nueva	75%
Existente	25%
Total	100%
<b>1er trimestre de 2003</b>	
Nueva	67%
Existente	33%
Total	100%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

<sup>3</sup> Las consultas por Capacitación recién se incorporan en las mediciones de consultas en 2003. De todas maneras, el crecimiento de las consultas en el primer trimestre de este año no responde exclusivamente a los cambios en las mediciones introducidas, sino a un mayor interés en el asesoramiento del CAM en general.

En el año 2002, la edad promedio de los consultantes fue de 42 años, en su mayoría hombres (53%), superando en dos puntos porcentuales la participación que tenían en 2001. En el primer trimestre de 2003, la participación de hombres se equiparó con la de las mujeres (Cuadro 3).

**CUADRO 3**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CONSULTAS POR GÉNERO (%). AÑO 2002 Y 1ER TRIMESTRE DE 2003**

	%
<b>Año 2002</b>	
Mujeres	47%
Hombres	53%
Total	100%
<b>1er trimestre de 2003</b>	
Mujeres	50%
Hombres	50%
Total	100%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

En lo que respecta a la condición de actividad de las personas que consultaron en el CAM, el 65% estaban ocupadas, aunque vale la pena destacar que casi 10 puntos porcentuales correspondían a personas subocupadas; el restante 35% corresponde a desocupados. En el período enero-marzo de 2003, los ocupados representaron el 58%, guarismo que incluye una porción mayor de subocupados (15%), mientras que los desocupados tuvieron una porción de 42% (Cuadro 4).

**CUADRO 4**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CONSULTAS ATENDIDAS POR SITUACIÓN OCUPACIONAL. AÑO 2002 Y PRIMER TRIMESTRE DE 2003**

	%
<b>Año 2002</b>	
Ocupados	64,6%
<i>Supocupados</i>	9,5%
Desocupados	35,4%
Total	100,0%
<b>1er trimestre de 2003</b>	
Ocupados	58,0%
<i>Supocupados</i>	15,0%
Desocupados	42,0%
Total	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

En cuanto al nivel de instrucción de quienes se acercaron al CAM, casi la mitad correspondió a personas con nivel de instrucción terciario o universitario (25% del total, con esos estudios completos). Las estadísticas anteriores reflejan el alto nivel educativo de la población de la Ciudad de Buenos Aires, donde un cuarto de la fuerza de trabajo disponible es graduada universitaria, mientras que casi la mitad tiene estudios secundarios completos o más (Cuadro 5).

**CUADRO 5**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CONSULTAS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN (%). 1ER TRIMESTRE DE 2003**

<b>NIVEL DE INSTRUCCIÓN</b>	<b>%</b>
Primario Incompleto	2%
Primario Completo	6%
Secundario Incompleto	13%
Secundario Completo	30%
Terciario Incompleto	9%
Terciario Completo	13%
Universitario Incompleto	15%
Universitario Completo	12%
Total	100%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

Aunque, como se explicó anteriormente, los esfuerzos del CAM están focalizados en los emprendimientos de pequeña escala que puedan ser rentables y competitivos, también se atienden demandas de emprendimientos de subsistencia, ofreciéndoles asistencia técnica y capacitación a través de un equipo de profesionales dedicado a la atención de emprendimientos desarrollados o a desarrollar por personas de sectores en situación de pobreza estructural. El equipo actúa en el marco de una articulación entre las Secretarías de Desarrollo Económico y de Desarrollo Social.

Además, y en función del aumento de la pauperización del nivel de vida, este servicio se ha ampliado. Se asiste técnicamente a cooperativas de trabajo, vivienda, consumo y crédito, organizaciones intermedias, estén formalizadas o no, asociaciones vecinales, etc., que quieren poner en marcha o acompañar un emprendimiento productivo con un fin social y comunitario.

Con relación a los servicios de vinculación comercial, se ha comenzado a configurar un espacio de encuentros de las microempresas y de sus organizaciones que llevan adelante proyectos productivos, con el fin de articular estrategias de asociatividad, o bien, de intercambio de bienes, servicios o información. Este tipo de estrategia de asociación fue postergado por mucho tiempo en la Ciudad de Buenos Aires y recién ahora comienza a encararse en forma permanente. La Dirección General de Microemprendimientos ya ha llevado adelante tres

jornadas de vinculación comercial y es destacable que hayan participado alrededor de 900 empresas. Esto demuestra que este tipo de acciones constituye una herramienta útil para los emprendedores, pues además de ser un espacio de intercambio con pares, es uno de aprendizaje para la consolidación del perfil emprendedor y empresarial.

A principios de 2003, la Dirección General de Microemprendimientos lanzó tres redes de microempresas con el objetivo de fomentar la vinculación entre firmas de pequeña dimensión. Dos de estas redes son sectoriales (textil-indumentaria y alimentos) y la tercera, de base territorial. El grupo de empresas del sector textil-indumentaria está conformado por unas 80 empresas y la de alimentos por otras 20 firmas y están trabajando activamente en busca de encuentros comerciales y compras conjuntas que mejoren los costos de las participantes. Por su parte, en el grupo de vinculación territorial, se nuclean unas 120 empresas pero, también en este caso, como la vinculación comercial resulta prioritaria, muchas de las cuestiones que se plantean en las reuniones escapan temáticas territoriales: financiamiento, capacitación, etc. Hasta ahora, el CAM ha respondido las demandas puntuales de capacitación, asistencia técnica y vinculación comercial de los grupos. Durante la *Semana PyME* organizada por la Secretaría de Desarrollo Económico en julio de 2003, hubo reuniones y talleres de las tres redes, generándose un espacio rico para la interacción y la intensificación de los vínculos entre empresas.

Teniendo un entorno crítico y recesivo, se hace más relevante que nunca estimular la asociatividad de las microempresas, apuntalándolas en su gestión y desarrollo. En ese sentido, también se impulsan reuniones de negocios, en las que se ha fomentado la cooperación entre los microempresarios. A diferencia de las jornadas o encuentros de microempresas, éstas reuniones generadas por el CAM, constituyen un espacio más pequeño, y por tanto más íntimo a efectos de profundizar los conocimientos que se tienen de los futuros socios o de los actores que llevarán adelante una estrategia de comercialización conjunta, o de abaratamiento de costos (*pool* de compras o compra-venta de insumos y productos entre sí), etc.

Los encuentros de vinculación comercial se complementan con las acciones referidas a la implementación de medidas de promoción. Se ha instrumentado un catálogo virtual de microempresas a fin de dar respuesta a las necesidades de difusión y vinculación que demandaba el sector. La puesta en marcha de este catálogo se inserta también entre las acciones de comunicación del gobierno teniendo amplios beneficios para los emprendedores, ya que, por un lado, potencia las redes de ayuda mutua entre microempresas, y por otro facilita accesibilidad a nuevos mercados.

La concertación estratégica entre la administración pública, el sector empresarial y las entidades que prestan servicios a las empresas -consultorías tecnológicas; laboratorios de certificación, normalización y homologación; investigación de mercados y otros- resulta decisiva para garantizar el acceso a estos servicios avanzados de apoyo a la producción y facilitar la cooperación interempresarial. A su vez, induce a las empresas pequeñas y medianas a buscar conductas estratégicas asociativas a fin de subcontratar algunas actividades de la "cadena de valor". En este entramado, las microempresas se incorporan a la generación de valor y son invitadas a establecer alianzas estratégicas temporales con vistas a acceder al conocimiento tecnológico e información estratégica en su sector de actividad.

Por último, cabe destacar que en el camino hacia el mejoramiento del tejido productivo de la Ciudad de Buenos Aires, fue de gran importancia aunar esfuerzos con otros actores sociales. La Dirección General de Microemprendimientos ha participado activamente en las redes de planificación participativa y gestión asociada en función del desarrollo de acciones específicas en el Mercado Vélez Sarsfield, en el Plan de Sector de Palermo y en la Red de Empresas Sociales. Se busca, de este modo, fortalecer el entramado territorial para acompañar las pequeñas unidades productivas.

## **ASISTENCIA FINANCIERA**

Desde inicios de la gestión actual en el Gobierno de la Ciudad, la Dirección General de Microemprendimientos ofrece créditos a tasa cero de hasta \$6.000. Estos créditos son individuales y renovables, para emprendimientos nuevos o en funcionamiento. Los requisitos para tomarlos consisten en una garantía de ingresos o propietarias de terceros y certificado de riesgo crediticio, la inscripción en la AFIP e Ingresos Brutos y la conformación de un plan de negocios para que el solicitante proyecte un negocio viable y rentable. Es importante destacar que un jefe de proyecto guía al emprendedor en la formulación del plan y hace un seguimiento incluso después del otorgamiento del crédito.

Estos créditos le dan prioridad a grupos de personas que buscan una alternativa emprendedora a situaciones de desempleo, a los proyectos basados en oficios y de autoempleo y a empresas de pequeña escala que existan y proyecten ampliarse.

Más de 2.000 personas acudieron al CAM en procura de asistencia financiera durante el año 2002 (62%). En lo que respecta al perfil de quienes hicieron las consultas, también en este subconjunto, la mayoría son hombres, interesados en crear una nueva empresa, muchos de ellos con problemas de inserción laboral (desocupados o subocupados). Cabe destacar que un año atrás, la cantidad de consultas por créditos había sido prácticamente el doble, lo que pone en evidencia la caída en el interés de los empresarios de este segmento de asumir los compromisos de un préstamo para llevar adelante un proyecto (Cuadro 6).

Del total de consultas, una fracción pequeña se convierte en carpetas iniciadas (20% en 2001) y de éstos, sólo una parte (20% en 2001) culminan con el proceso formal de presentación. Como se explicaba en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires N 4*, en muchas oportunidades el mismo interesado en el crédito llega a la conclusión de la inviabilidad del emprendimiento, evitándose que la persona contraiga un crédito que no podrá pagar y que el Estado utilice ineficazmente los recursos públicos. El *empowerment* que lleva adelante el sector público, contribuye a mejorar la calidad de los proyectos que se asisten financieramente y a una mayor tasa de supervivencia de los mismos. En contraste con la alta tasa de deserción de los emprendedores en el proceso formal de presentación para un préstamo a tasa cero, la Dirección General de Microemprendimientos aprueba un porcentaje muy alto de las mismas (superior a 90% en 2001). El bajo porcentaje de morosidad confirma que el proceso de *empowerment* y el proceso de selección son altamente efectivos.

**CUADRO 6****CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CONSULTAS ATENDIDAS POR TIPO (%). AÑO 2002 Y TRIMESTRE I DE 2003**

<b>TIPO DE ASISTENCIA</b>	<b>%</b>
<b>Año 2002</b>	
Crediticias	62,0%
Otras	38,0%
Total	100,0%
<b>Enero-Marzo 2003</b>	
Técnicas	67,2%
Capacitación	18,6%
Generales	8,3%
Crediticias	5,3%
Otras	0,6%
Total	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

Cabe recordar que se trata de créditos financiados con fondos del Presupuesto del Gobierno de la Ciudad, lo que implica menores exigencias para el deudor que si interviniese una institución bancaria. De hecho, los requisitos que impone el Banco Central excluiría a muchos proyectos que si bien serían viables y rentables, por sus mayores riesgos asociados no serían seleccionados. Además, la asistencia durante la conformación del plan de negocios y el asesoramiento técnico permanente generalmente producen un conocimiento de la situación del tomador del crédito muy profunda. El seguimiento antes y después del crédito contribuye a aumentar la probabilidad de éxito de los emprendimientos.

En el período agosto-diciembre de 2002 se otorgaron 71 créditos, equivalentes a \$413.000. Los mismos, se suman a los 115 otorgados en los meses anteriores de 2002, totalizando más de \$ 1.200.000 entregados. Cabe recordar que en el año 2001, ya se habían entregado \$1.000.000 a través de 223 créditos.

En los últimos meses hubo un crecimiento importante en la apertura de carpetas para solicitud de préstamos a tasa cero, que en realidad involucran una tasa real negativa, dada la evolución de los precios. Si bien se trata de préstamos de magnitud limitada, en la actualidad ganaron mayor dimensión porque para la mayoría de las microempresas son la única posibilidad de obtener un préstamo accesible. En el primer trimestre de 2003 el CAM otorgó 50 créditos, por un valor total de \$287.000.

Los créditos otorgados entre agosto y diciembre generaron una inversión de casi \$ 712.000, lo que implica que por cada peso prestado a tasa cero por el Gobierno de la Ciudad, se generó una inversión promedio de \$1,72. La media invertida por empresa asistida financieramente por el CAM fue cercana a \$10.000, valor superior a los \$ 7.200 del año anterior. Por otra parte, se sabe que la mayor parte del capital solicitado (alrededor del 60%) fue para el financiamiento de capital de trabajo.

Por su parte, los créditos otorgados en el primer trimestre de 2003 generaron una inversión de casi \$410.000, alrededor de \$8.160 por unidad. Esta magnitud de inversión supera en 42% los créditos otorgados.

En el Cuadro 7 se observa la presencia de una fuerte concentración de las inversiones en el rangos de \$6.000 a \$9.999. Cabe destacar el incremento en la participación de los créditos de menor inversión en el primer trimestre de 2003.

**CUADRO 7**  
**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CRÉDITOS OTORGADOS E INVERSIÓN GENERADA. AGOSTO-DICIEMBRE DE 2002 Y TRIMESTRE I DE 2003**

<u>RANGO DE LA INVERSIÓN</u>	<u>CANTIDAD DE CRÉDITOS</u>	<u>%</u>	<u>TOTAL (\$)</u>
<b>Agosto-Diciembre de 2002</b>			
Hasta \$5.999	7	9,9%	\$ 28.864
\$6.000-\$9.999	43	60,6%	\$ 295.448
\$10.000-\$14.999	14	19,7%	\$ 170.081
\$15.000-\$38.400	7	9,9%	\$ 217.357
	71	100%	\$ 711.750
Inversión media			\$ 10.025
Inversión/Crédito			1,72
<b>Trimestre I de 2003</b>			
Hasta \$5.999	13	26,0%	\$ 65.156
\$6.000-\$9.999	27	54,0%	\$ 177.052
\$10.000-\$14.999	5	10,0%	\$ 55.148
\$15.000-\$38.400	5	10,0%	\$ 110.767
	50	100%	\$ 408.123
Inversión media			\$ 8.162
Inversión/Crédito			1,42

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, DGM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

En el Cuadro 8 se presenta la distribución de los créditos otorgados por tipo de actividad financiada desde enero de 2001. Allí se observa, que en su mayoría se trata de actividades vinculadas a los servicios y a la actividad comercial, de alta incidencia de mano de obra. Aun los emprendimientos de tipo productivo se caracterizan por tener un fuerte componente de diseño, trabajo artesanal y ser de comercialización directa al consumidor. Rubros tales como el gastronómico y el del diseño vinculado a la actividad textil (indumentaria femenina, para bebé, niños, etc.) encuentran las frecuencias más repetidas y concentran más de un cuarto del total de empresas financiadas, pero resultan de difícil categorización según la clasificación tradicional (productivo, comercial, de servicios). Esto se debe a que el escaso volumen de producción determina que la proporción de los recursos dedicados al proceso productivo, *vis a vis* los empleados en actividades de servicios y/o comercialización, no resulte sustancialmente significativa.

También se destaca la presencia de actividades que aumentan su participación como informática, la producción audiovisual, las telecomunicaciones, la ecología y el turismo. Muchas de ellas generan un alto valor agregado a partir de esta particularidad explotando nichos especialmente rentables a pequeña escala (artesanías vinculadas al turismo, indumentaria con diseños exclusivos, etc.).

**CUADRO 8**

**CENTRO DE APOYO A LA MICROEMPRESA. CRÉDITOS OTORGADOS SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD FINANCIADA. AÑOS 2001 Y 2002 Y PRIMER TRIMESTRE DE 2002**

TIPO DE ACTIVIDAD FINANCIADA	2001	2002	I TRIM. 2003	% DEL TOTAL		
				2001	2002	I TRIM. 2003
<b>Total</b>	<b>223</b>	<b>186</b>	<b>51</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>
Diseño / indumentaria	25	24	7	11,2%	12,9%	13,7%
Gastronómico	30	22	11	13,5%	11,8%	21,6%
Recreación / esparcimiento	2	10	1	0,9%	5,4%	2,0%
Almacén / supermercado	2	9	1	0,9%	4,8%	2,0%
Editorial	8	9	1	3,6%	4,8%	2,0%
Librería / juguetería	11	8	4	4,9%	4,3%	7,8%
Turismo / hotelería	10	8	0	4,5%	4,3%	0,0%
Centro de estética	10	7	1	4,5%	3,8%	2,0%
Kiosco	3	7	3	1,3%	3,8%	5,9%
Artesanía	7	6	2	3,1%	3,2%	3,9%
Cerrajería / ferretería / electricidad	4	6	1	1,8%	3,2%	2,0%
Muebles	3	6	1	1,3%	3,2%	2,0%
Calzado / marroquinería / textil	5	5	4	2,2%	2,7%	7,8%
Óptica / fotografía	5	5	0	2,2%	2,7%	0,0%
Audiovisión	10	4	2	4,5%	2,2%	3,9%
Capacitación / educación	9	4	1	4,0%	2,2%	2,0%
Diseño / publicidad / promoción	8	4	1	3,6%	2,2%	2,0%
Limpieza / mantenimiento	6	4	2	2,7%	2,2%	3,9%
Mecánica automotriz	5	4	0	2,2%	2,2%	0,0%
Decoración	4	3	1	1,8%	1,6%	2,0%
Informática	11	3	0	4,9%	1,6%	0,0%
Medicina / veterinaria	2	3	2	0,9%	1,6%	3,9%
Perfumería / farmacia / laboratorio	4	3	0	1,8%	1,6%	0,0%
Transporte	3	3	1	1,3%	1,6%	2,0%
Asesoramiento profesional	9	2	0	4,0%	1,1%	0,0%
Cultura	0	2	0	0,0%	1,1%	0,0%
Metalúrgica	3	2	0	1,3%	1,1%	0,0%
Regalería	2	2	1	0,9%	1,1%	2,0%
Saneamiento ambiental	0	2	0	0,0%	1,1%	0,0%
Servicios profesionales	3	2	0	1,3%	1,1%	0,0%
Telecomunicaciones	1	2	1	0,4%	1,1%	2,0%
Construcción	5	1	0	2,2%	0,5%	0,0%
Imprenta	5	1	1	2,2%	0,5%	2,0%
Joyería	0	1	0	0,0%	0,5%	0,0%
Maquinaria	2	1	0	0,9%	0,5%	0,0%
Organización de eventos	0	1	0	0,0%	0,5%	0,0%
Bazar	0	0	1	0,0%	0,0%	2,0%
Correo / mensajería	1	0	0	0,4%	0,0%	0,0%
Ecología	2	0	0	0,9%	0,0%	0,0%
Plásticos	2	0	0	0,9%	0,0%	0,0%
Servicios para la tercera edad	1	0	0	0,4%	0,0%	0,0%

Fuente: CEDEM, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano, GCBA, en base a datos del Centro de Apoyo a la Microempresa, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

## CAPACITACIÓN

El total de los inscriptos durante 2002 alcanzó las 3.680 personas, que se suman a las 3.950 personas del año anterior. Según los datos extraídos de una encuesta que se realizó sobre el total de los asistentes a los cursos durante 2002, los capacitados en el CAM presentan las siguientes características:

- A diferencia de las consultas para asesoramiento técnico y financiamiento, son mayoritariamente mujeres (61,5%).
- La apertura por tramo de edad denota que los mayores de 40 años representan la población más frecuente (55,5%), mientras que los de 26 a 40 alcanzan el 35,2%. La presencia de jóvenes es relativamente escasa (9,3%).
- La mayoría de los asistentes alcanzó un nivel de educación formal superior a la secundaria (terciaria o universitaria). Representan más del 48,7% mientras que los que tienen hasta secundario completo son el 46,4%. Los que solo tienen hasta primario completo o algún oficio alcanzan el 5%.
- La categoría ocupacional y condición de actividad de los capacitados en el CAM refleja que el 26,4% de los asistentes son cuentapropistas. Asimismo, se observa el fuerte interés que despierta la alternativa de la microempresa para los desempleados: el 42,8% de los asistentes a los cursos reviste esta condición. Por otro lado, la asistencia de ocupados en relación de dependencia (12,3%), subocupados (15,9%) y jubilados (1,7%) estaría indicando una motivación fundada en el bajo nivel de ingresos de la población.
- Según el estado de la microempresa, se observa que el 78,4% de los capacitados no tienen empresas en funcionamiento sino en formación o como proyecto futuro, mientras que el 21,6% restante se ocupa actualmente en la misma.
- Un 43,1% del total de asistentes a los cursos de capacitación recibió alguna otra asistencia (financiera, técnica o de capacitación) por parte del CAM.

## **CONCLUSIÓN**

Durante el año 2002, el Centro de Apoyo a la Microempresa continuó brindando servicios de asistencia técnica, financiera y capacitación a microempresas de la Ciudad de Buenos Aires, con un total de más de 3.200 personas asistidas. Particularmente en los meses de mayor crisis, esta asistencia se convirtió para muchas empresas en su única alternativa para desarrollar sus proyectos, ampliarse e incluso sostenerse a pesar de las dificultades coyunturales.

Cabe destacar el paulatino crecimiento del volumen de asistencia en general, y de la financiera en particular. Durante los años 2001 y 2002 se otorgaron unos 500 créditos, y para el presente año se estima alcanzar el millar.

# UNA APROXIMACIÓN A LA COMPETITIVIDAD TURÍSTICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES TRAS LA DEVALUACIÓN DEL PESO

*POR PABLO PERELMAN Y PAULINA SEIVACH*

Este trabajo tiene como objetivo analizar la competitividad del turismo receptivo en la Ciudad de Buenos Aires en términos de precios, debido a que es éste uno de los elementos que influye en la afluencia turística desde el exterior y en el gasto que realizan los visitantes.

No se han realizado estudios recientes sobre las vinculaciones que existen entre la evolución del turismo y el tipo de cambio real para la Ciudad de Buenos Aires, básicamente porque durante la *Convertibilidad* este último se mantuvo en niveles muy bajos, por lo que los factores de competitividad no se encontraban en los precios. Dada la falta de antecedentes, este trabajo posee un carácter exploratorio y se centra en indagar los cambios en la competitividad turística de la Ciudad, considerando las variaciones en los tipos de cambio bilaterales reales del peso argentino con las de los principales países o regiones de donde provienen los visitantes.

Es importante destacar que si bien la competitividad vía precio es un aspecto relevante, es uno entre varios otros que determinan la competitividad global de una Ciudad, y suma a su infraestructura, oferta de alojamiento, atractivos culturales, artísticos, históricos, tradicionales, paseos de compras, etc. Por lo tanto, un análisis como el que se propone en el presente trabajo presenta una mirada parcial sobre el fenómeno, que de ninguna manera pretende abarcarlo todo, sino que solo focaliza en el aspecto mencionado.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: en la primera sección se analiza la evolución de los tipos de cambio reales bilaterales y multilateral por etapas y su vinculación con la magnitud y composición del flujo de visitantes por origen; luego se sopesa la correspondencia entre la evolución de los tipos de cambio bilaterales y el gasto medio diario turístico por origen en los últimos cuatro trimestres; por último, se presenta una visión comparada de la evolución reciente del gasto medio diario y total turísticos por origen, con implicancias para la gestión pública y privada.

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

El análisis de la competitividad turística de la Ciudad de Buenos Aires requiere de un conjunto importante de información, que al momento, sólo existe parcialmente. Asimismo, parte de la información disponible surge de series cortas, lo cual impide incorporar algunos aspectos claves como el de la estacionalidad en los flujos de ingreso de visitantes desde los diferentes orígenes del extranjero (períodos de vacaciones, clima, motivos de viaje, actividades que se busca

realizar, etc.). Por tal motivo, para avanzar en esta fase exploratoria del tema, se debieron asumir una serie de supuestos y utilizar en muchos casos variables *proxy*.

Para una correcta medición de la competitividad turística, lo ideal sería construir una canasta turística integrada por los bienes y servicios que los visitantes adquieren durante su estadía en la Ciudad, tomando en cuenta el peso que tiene cada uno de los rubros en el gasto total. La canasta turística luego sería valorizada y actualizada en base a los precios que relevan mensualmente el INDEC y otros organismos oficiales. Asimismo, para un análisis de competitividad, la canasta turística de la Ciudad debiera poder contrastarse con las de otras ciudades, particularmente con aquellas que compiten con Buenos Aires como destino. En este caso, la competitividad de Buenos Aires variaría en función de la evolución del costo de su canasta turística, del costo de las canastas de las otras ciudades y de las modificaciones de las paridades cambiarias de las monedas de cada país.

Para calcular los tipos de cambio bilaterales reales de los países seleccionados, se deflactaron los tipos de cambio nominales con los índices de precios relativos al consumidor. Esta decisión, obligada por la ausencia de información más precisa, implica actualizar los precios en base a un índice que es representativo del gasto del conjunto de la población que reside en el país<sup>1</sup>.

Se construyó un tipo de cambio multilateral real, que sintetiza los tipos de cambio bilaterales reales de los principales países de origen turístico, ponderados por la cantidad de turistas que aportan cada uno de ellos a la Ciudad de Buenos Aires respecto del total. La estructura utilizada para las ponderaciones corresponde a la información correspondiente a los doce meses comprendidos entre junio de 2002 y mayo de 2003 (Gráfico 1). Se eligió este período debido a que durante los primeros meses del año pasado, la crisis distorsionó notoriamente la composición de los visitantes y se requería de un año completo para aislar los efectos de la estacionalidad.

Los orígenes turísticos elegidos para este análisis fueron Chile, Uruguay, países de la Eurozona, Estados Unidos, Brasil y Paraguay.

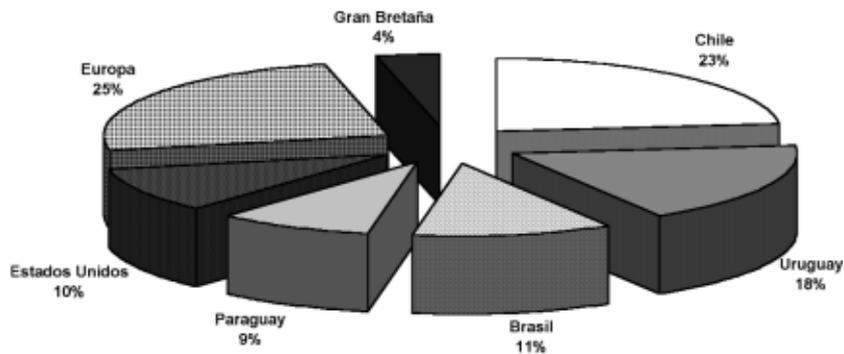
Las fuentes de información para la elaboración de este trabajo fueron los bancos centrales de los países analizados y de la Unión Europea, institutos de estadística nacionales y la *Encuesta en Bocas de Salida de la Ciudad de Buenos Aires* realizada en forma permanente por el PEIET-CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

---

<sup>1</sup> Como referencia, cabe mencionarse que entre diciembre de 2001 y mayo de 2003, el IPC general aumentó el 44%, mientras que el rubro "Turismo" mostró un incremento más elevado (58%). Sin embargo, cabe acotar que los gastos turísticos propiamente dichos (alojamiento, transporte por turismo, excursiones y paquetes turísticos), sólo incluyen una parte de los gastos que realizan los visitantes extranjeros, no siendo considerados otros rubros importantes como el consumo gastronómico, el transporte en la Ciudad, las compras de artículos y *souvenirs*, etc. Por ejemplo, algunos rubros significativos mostraron incrementos inferiores al IPC, como las comidas fuera del hogar (32%), y el transporte público en taxis y subtes cuyos precios se mantuvieron constantes. En cambio, otro rubro importantes del gasto turístico, la indumentaria, aumentó el 70,5%. Estos datos sugieren que la utilización del IPC es un *proxy* adecuado.

### GRÁFICO 1

TURISMO. ORIGEN DE LOS PRINCIPALES VISITANTES A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (%). JUNIO DE 2002-MAYO DE 2003.



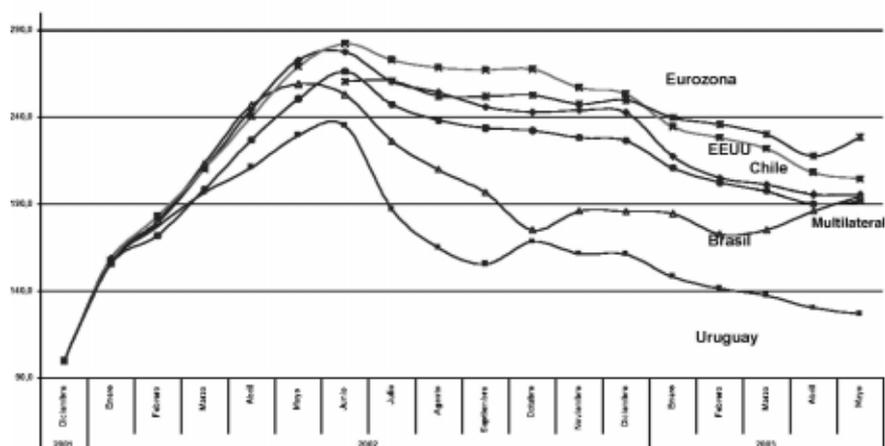
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio.

## EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE CAMBIO REALES BILATERALES Y MULTILATERAL

Para el análisis de la evolución de los tipos de cambio bilaterales y multilaterales *posconvertibilidad*, se distinguen dos etapas bien diferenciadas. La primera tiene lugar en el primer semestre de 2002, y se caracteriza por una notable depreciación de la moneda local, tanto en valores nominales como reales. La segunda se desarrolla entre julio de 2002 y abril de 2003, período en el cual se produce una apreciación paulatina y constante del peso, que recupera una parte del valor perdido en la etapa anterior. Por último, luego de diez meses consecutivos en los que la moneda local se apreció frente a las extranjeras, en mayo de 2003, debido a la apreciación que observaron el euro y el real, y la relativa estabilidad de las otras monedas, el tipo de cambio real multilateral mostró un ligero incremento, (Gráfico 2).

**GRÁFICO 2**

**TURISMO. EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE CAMBIO REALES BILATERALES FRENTE AL PESO ARGENTINO. BASE DICIEMBRE DE 2001=100. DICIEMBRE 2001-MAYO DE 2003.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Bancos Centrales nacionales e Institutos de estadísticas nacionales.

### **PRIMERA ETAPA (PRIMER SEMESTRE DE 2002): FUERTE DEPRECIACIÓN DEL PESO ARGENTINO**

En enero de 2002 se determinó un tipo de cambio fijo con una paridad de \$1,40 por dólar para las operaciones de comercio exterior. No obstante, en las casas de cambio la divisa extranjera se ubicó en valores superiores, debido a la fuerte demanda especulativa del público y de los grandes operadores, que adquirirían dólares sin reparar en el precio debido al clima de incertidumbre producido por el *default*, la quiebra de los contratos entre los ahorristas y los bancos, y la amenaza de un nuevo episodio hiperinflacionario. En el mes de marzo el gobierno nacional decretó la liberación del tipo de cambio, interviniendo en el mismo con el objetivo de frenar la escalada de la divisa norteamericana, con magros resultados. En ese marco se profundizó la devaluación del peso con respecto al dólar y al resto de las monedas de los principales países de origen turístico.

La devaluación alcanzó una magnitud notable durante el primer semestre de 2002. Sólo en enero el precio del dólar se incrementó 61%, en febrero y marzo 19%, en abril 25%, y en mayo y junio 16% y 9%, respectivamente. Al final del semestre la divisa norteamericana había alcanzado un valor de \$3,62<sup>2</sup>, lo que equivale a una devaluación nominal del 262%.

La devaluación durante el primer semestre de 2002 también fue muy elevada en términos reales, ajustada con el Índice de Precios al Consumidor (IPC). En el caso del dólar, la apreciación real contra el peso fue del 182,5%. En ese sentido, cabe destacar que cuando los analistas

<sup>2</sup> Durante el transcurso de junio el dólar llegó a cotizar a \$4, pero luego de alcanzar ese pico su precio retrocedió.

señalan la notable magnitud de la devaluación argentina en el contexto de la experiencia internacional, lo hacen a partir de un tipo de cambio real que calculan descontando al tipo de cambio nominal el Índice de Precios Implícitos Mayorista (IPIM), cuyo incremento fue significativamente superior al minorista. Esto permite concluir que el impacto de la devaluación en este período fue mucho más significativo para la actividad turística, que para la economía argentina en su conjunto<sup>3</sup>.

Las diferencias en la evolución de los tipos de cambio bilaterales reales, se deben a los procesos de depreciación (apreciación) del peso con respecto a las monedas extranjeras, y a la evolución particular de los índices de precios al consumidor en cada uno de los países o regiones. Si bien en estos primeros meses la magnitud en que se devaluó el peso con respecto a las monedas de los países seleccionados mostró diferencias, la dispersión fue relativamente reducida. Como se verá más adelante, a partir del segundo semestre de 2002, cuando el peso comenzó el proceso de apreciación, la brecha en los tipos de cambio bilaterales se fue ensanchando.

Al comparar al final del primer semestre la evolución de los tipos de cambio de los principales orígenes turísticos de la Ciudad, con base diciembre de 2001, se observa que la mayor depreciación del peso se produjo respecto del dólar norteamericano – que se incrementó 182,5%. Entre los países de la región, la devaluación más importante se produjo contra el peso chileno (177,8%) y la menor con respecto al peso uruguayo (135%). La Eurozona se ubicó en una situación intermedia, con un incremento real del valor del euro de 160,7% y el real brasilero algo debajo de este último (153%). Como consecuencia, el tipo de cambio real multilateral aumentó 166,5%.

Para analizar la evolución de los flujos de turistas extranjeros a la Ciudad, su gasto y la vinculación entre estos y los tipos de cambio bilaterales y multilateral, se agrupó la información por trimestres desde el período enero de 2002 hasta mayo de 2003. Sería de mucho interés contar con series más largas que las que se encuentran disponibles, para poder estimar con mayor consistencia la composición de los visitantes extranjeros según país de origen. Más aún, teniendo en cuenta los cambios significativos que se verificaron en el año 2002, cuyos resultados estuvieron muy influenciados no sólo por la devaluación sino también por los cambios en la situación política y social.

Se advierte que durante el primer trimestre del año 2002 el flujo de turistas extranjeros se redujo significativamente, especialmente el proveniente de Estados Unidos, Chile y Brasil, que mostraron variaciones interanuales muy negativas<sup>4</sup>. Europa tuvo una caída en valores absolutos más moderada, lo que le permitió aumentar su peso relativo como proporción del total de visitantes extranjeros. Paraguay fue el único país que mostró un incremento absoluto de viajeros. En este período los turistas extranjeros representaron apenas el 16,4% del total de visitantes a la Ciudad, porcentaje muy por debajo de la media histórica.

En el segundo trimestre de 2002 el turismo de procedencia extranjera comenzó a recuperarse. La proporción de visitantes del exterior aumentó al 28%, aunque en cantidades absolutas nuevamente se registró una merma de los visitantes con relación al mismo período de 2001.

<sup>3</sup> Para medir el impacto real de la devaluación los macroeconomistas utilizan el concepto de *pass through*, descontando a la devaluación el crecimiento de los precios de los bienes transables. Dado que no existe un índice que mida el precio de estos bienes, se suele utilizar como aproximación el IPIM.

<sup>4</sup> Los datos sobre ingreso de visitantes para el año 2002 provienen del relevamiento propio que se inició en el último trimestre de 2001 (PEIET-CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA), en tanto que los que se toman como referencia para la comparación interanual, tienen como fuente el INDEC. Dado que se trata de operativos diferentes, con metodologías distintas, no sería correcto en todos los casos cuantificar las variaciones comparando una serie contra otra. Sin embargo, es posible aproximarse mediante estas dos series a algunos fenómenos, como los que se presentan en esta parte del informe.

En términos de composición, comenzaba a advertirse un crecimiento importante de los turistas provenientes del Resto de América Latina (fundamentalmente Perú, Ecuador y Colombia) y un nivel particularmente alto de los visitantes de Estados Unidos. En ese sentido, cabe señalar que durante el segundo trimestre de 2002, la paridad peso-dólar era la que más se había incrementado en términos reales. El bloque del MERCOSUR mostraba nuevamente una *performance* pobre, debido a que Uruguay y fundamentalmente Brasil participaban con porcentajes relativamente reducidos con relación al promedio de los últimos cinco años.

El mal desempeño del turismo en el primer semestre se explica por la crisis política, económica y social que padecía la Argentina, cuyas imágenes fueron ampliamente difundidas por los medios de comunicación masiva internacionales, generando sobre los potenciales turistas extranjeros un efecto disuasivo, por temor a la inseguridad. Incluso, a diferencia de lo que podría suponerse, ese efecto no solamente impactó en Europa, Norteamérica y países desarrollados, sino también en los limítrofes, que son desde el punto de vista turístico los más importantes.

Los resultados del primer semestre de 2002 muestran que la sensación de inseguridad (independientemente de su correspondencia con la situación real), potenciada por la trascendencia que tomó la Argentina a raíz de su declaración de *default* y la magnitud de las movilizaciones populares, se impuso por encima del abaratamiento del costo turístico generado por la devaluación. Otra hipótesis es que luego de un período tan prolongado en el cual Buenos Aires fue una de las ciudades más caras del mundo, la difusión de las nuevas condiciones repercutió con unos meses de retraso. En tal sentido, el rezago no sólo debe atribuirse a las decisiones individuales de los visitantes, sino también a la velocidad con que las agencias de viajes, aerolíneas y otros agentes turísticos comenzaron a ofrecer masivamente paquetes turísticos. También la difusión "*boca a boca*", sobre todo en orígenes donde la Ciudad y el país son pocos conocidos o lejanos, si bien efectiva, llevó su tiempo.

## **SEGUNDA ETAPA (SEMESTRE II DE 2002 / MAYO DE 2003): APRECIACIÓN DEL PESO**

Luego del pico alcanzado en junio de 2002, el peso comenzó el proceso de apreciación con respecto a las monedas de todos los países considerados<sup>5</sup>. Si bien el signo de la tendencia fue en todos los casos el mismo, la magnitud en que se modificaron las paridades y el período en que ocurrieron los cambios fueron bien específicos y diferenciados.

El proceso de revaluación del peso fue, a partir del tercer trimestre de 2002, continuo y por momentos muy pronunciado, y se debió a la conjunción de varios factores: la inercia del proceso inflacionario desatado por la propia devaluación (que en el segundo semestre de 2002 se incrementó 8%), la reducción nominal del valor de las divisas, y los procesos de depreciación registrados primero en los países de la región -fundamentalmente Uruguay y Brasil- y más adelante en Estados Unidos.

En el tercer trimestre de 2002, la cantidad de turistas que arribaron a la Ciudad de Buenos Aires se duplicó con respecto al mismo período de 2002. Asimismo, la proporción de visitantes extranjeros volvió a incrementarse notoriamente, alcanzando el 44,7% de los ingresos a la Ciudad. En este período se mantiene el elevado porcentaje de turistas procedentes del Resto de

<sup>5</sup> Con la transitoria excepción del euro y de la libra esterlina, cuya cotización se mantuvo en julio y recién comenzó a descender en agosto.

América Latina, que triplican su promedio histórico, y que como se mencionó más arriba, se debió a la llegada de visitantes provenientes de orígenes no tradicionales como Ecuador, Colombia y Perú. También se produce un notorio crecimiento de los viajeros provenientes de Chile, que pasaron a representar la quinta parte de los visitantes extranjeros (entre tres y cuatro veces su participación tradicional) y otro aún más significativo, de Paraguay. Como contrapartida, la participación de Uruguay se ubicó muy por debajo de su media de 1997-2001, y sucedió algo similar con Brasil, aunque en menor medida.

La evolución del turismo extranjero en el tercer trimestre de 2002 sugiere la existencia de un rezago entre la devaluación y su efecto en el incremento de las visitas procedentes del extranjero, como se advierte especialmente en el caso chileno y en menor medida en el brasilero.

El pobre desempeño de Uruguay se debe principalmente a la crisis económica que afecta a este país, a su vez reforzada por la importante devaluación de su moneda, que en este período se deprecia 16,6% con respecto al peso argentino.

Por su parte, el euro, que luego del dólar es la moneda cuya cotización más se incrementó hasta el tercer trimestre de 2002, aparece en correlación con el notorio aumento de turistas europeos respecto del año anterior. Chile, por último, es el otro origen claramente beneficiado por la modificación del tipo de cambio. En contraste, a pesar de que el dólar norteamericano en el tercer trimestre seguía siendo la moneda que más se había apreciado con relación al peso, los visitantes procedentes de ese país se mantuvieron en niveles similares a los del año anterior.

En el cuarto trimestre de 2002 las tendencias más relevantes fueron el bajo porcentaje de los turistas provenientes del MERCOSUR, que apenas contribuyeron con el 24% de los turistas extranjeros, cuando tradicionalmente el bloque ha representado entre el 55% y 60% de los visitantes del exterior. La razón es que Uruguay y Brasil contribuyeron con la mitad o menos de su porción histórica, con lo cual, aún en un contexto de fuerte aumento del turismo receptivo del exterior, los visitantes de estos países se redujeron incluso en valores absolutos con respecto al cuarto trimestre de 2001. En estos casos confluyeron dos factores determinantes: el real y el peso uruguayo continuaron devaluándose fuertemente contra el peso argentino.

Entre los países que en este trimestre más se beneficiaron con las nuevas condiciones imperantes se cuentan los de Resto de América Latina<sup>6</sup>, que concentraron más de la quinta parte de los visitantes extranjeros, y Chile, que se transformó en el principal país de origen (15,7%). Europa, por su parte, también aportó en el último trimestre del año pasado una proporción importante de turistas (24,2%), que prácticamente duplica los guarismos de los últimos años. Cabe mencionar que Chile y especialmente los países de la Eurozona, mostraron reducciones moderadas de su tipo de cambio, ubicándose en aquel momento por encima del tipo de cambio multilateral.

En el primer trimestre de 2003, el turismo extranjero continuó aumentando, cuadruplicando los niveles registrados en igual período del año anterior. Aunque es cierto que la *performance* en 2002 fue particularmente pobre, los registros también resultan elevados en comparación con los primeros trimestres de años anteriores.

---

<sup>6</sup> Países latinoamericanos con excepción de Chile, Brasil, Uruguay y Paraguay.

La composición del turismo por orígenes también muestra en este período niveles alejados de las medias históricas. El MERCOSUR apenas reúne la quinta parte de los visitantes extranjeros. Uruguay, tradicionalmente el principal origen turístico extranjero, redujo su aporte a un paupérrimo 7% (equivalente a menos de la cuarta parte de su contribución histórica), debido a que en este período el peso uruguayo continuó depreciándose marcadamente contra el peso argentino, con una persistencia de la crisis económica que resulta preeminente. En Brasil, donde se produce una apreciación moderada del real, la visita de turistas brasileros se mantiene en niveles relativos por debajo de la media histórica, aunque en cantidades absolutas los visitantes se duplican.

Chile es por segunda vez consecutiva el principal origen turístico, reuniendo el 22,3% de los ingresos a la Ciudad. El buen desempeño se cumple a pesar de que en este período el peso chileno se depreció notoriamente, registrando una caída de su cotización en valores reales de casi 15%. Resto de América Latina mostró nuevamente en este trimestre una participación porcentual muy significativa, que más que duplicó la observada en igual período del año anterior. Europa, por su parte, sumó la cuarta parte del total de visitantes externos a la Ciudad. Esta proporción si bien es inferior a la atípicamente elevada del primer trimestre del año anterior, en términos absolutos equivale a casi 200.000 turistas, cantidad que más que triplica los registros del año anterior.

Cabe destacar que el euro es a partir de este período la moneda frente a la cual el peso mostró la mayor depreciación respecto de diciembre de 2001, posición que hasta el trimestre anterior ocupaba el dólar norteamericano. Estados Unidos mantuvo una proporción similar a la de un año atrás, aunque en términos absolutos es cuatro veces mayor, debiendo destacarse que el crecimiento del turismo norteamericano se cumple a pesar de que en este período hubo una caída muy significativa en la cotización del billete norteamericano.

Por último, en el segundo trimestre de 2003<sup>7</sup>, se produce el arribo de cerca de 500.000 turistas extranjeros, cifra que supera en 42% a la lograda en todo el segundo trimestre del año pasado. Los tres hechos más notables de este período son: la reducción de la importancia relativa del turismo chileno (12,1%), la recuperación de los ingresos provenientes del Uruguay (18,6%) y el mantenimiento del elevado peso de Resto de América Latina (24%).

En el caso de Chile, es probable que en la caída de la participación haya influido, con unos meses de desfase, la fuerte disminución del valor del peso chileno registrada en el trimestre anterior. Conviene aclarar, sin embargo, que el turismo procedente de Chile sigue siendo en términos históricos y, en particular, con relación al año anterior, bastante elevado, tanto en términos absolutos como relativos.

El crecimiento reciente del turismo procedente de Uruguay, le permitió a este país recuperar su tradicional liderazgo. Dicha recuperación se cumplió a pesar de que el peso uruguayo continuó depreciándose frente al peso argentino; por lo tanto, la evolución reciente parece explicarse por cierto alivio en la situación económica, y por una descompresión de la demanda contenida en los últimos meses, ya que la población uruguaya está muy acostumbrada a viajar a la Argentina, y muchos habitantes tienen parientes y amigos que residen en la Ciudad y sus alrededores<sup>8</sup>. Así y todo, la porción de turistas uruguayos sigue siendo muy inferior a su participación tradicional.

<sup>7</sup> Los datos de este período son provisionarios y por lo tanto están sujetos a revisión.

<sup>8</sup> Visita a familiares o amigos se enmarca muchas veces dentro del motivo Vacaciones, pero dado que en general, el gasto medio –e incluso el perfil de visitantes– suele ser en el primer caso inferior al del segundo se optó por diferenciarlos en la presentación de resultados.

En el segundo trimestre de 2003, las paridades bilaterales respecto del peso también mostraron una reducción permanente en referencia al período anterior, con la excepción de Brasil, donde el real se revaluó levemente, lo que abarató el consumo para los turistas procedentes de ese país.

Como se mencionó, la apreciación fue diferenciada para las distintas monedas extranjeras. La mayor apreciación del peso argentino tuvo lugar frente al peso uruguayo, ya que en este país también se produjo una devaluación de su moneda muy significativa, que devino con posterioridad a la crisis de su sistema financiero y la profundización de la recesión. En el último año, la cotización del peso uruguayo cayó 45%. En el otro extremo se ubican los países de la Eurozona, ya que el proceso de apreciación del euro respecto de las principales monedas, posibilitó que su cotización acumulara una pérdida de sólo 14%, equivalente a la mitad de la erosión que sufrió el tipo de cambio multilateral.

## **EVOLUCIÓN DIFERENCIAL DE LOS TIPOS DE CAMBIO**

La notable devaluación del peso argentino fue marcadamente diferenciada con respecto a las monedas de los principales países de los cuales provienen los visitantes a la Ciudad de Buenos Aires. Es por eso que revisar solamente la evolución del peso frente al dólar estadounidense –la comparación más frecuente– resulta absolutamente limitada, sobre todo teniendo en cuenta la brecha creciente en el tiempo de las paridades cambiarias. Los países de la Eurozona fueron los que tuvieron una mayor apreciación de su moneda respecto del peso (128,5%), mientras el peso uruguayo fue el que mostró el menor aumento de paridad con respecto al peso argentino (26,8%) (Gráfico 2).

Si bien desde el tercer trimestre de 2002 todas las monedas se devaluaron respecto del peso, durante el segundo semestre de ese año dicho proceso fue moderado en los casos de Estados Unidos, Chile y los países de la Eurozona, y bastante pronunciado en Brasil y Uruguay. En tanto, en los primeros cinco meses de 2003, en un contexto general donde el peso argentino mostró una marcada revaluación, Uruguay, Estados Unidos y Chile fueron los países cuyas monedas tuvieron mayores caídas de cotización frente al peso, mientras en el otro extremo la cotización del euro perdió 10,8% y la del real ganó 4,3%.

Como consecuencia de las marcadas diferencias en la magnitud en que se revaluó el peso argentino respecto de las monedas de los países analizados, se observa que la dispersión entre las cotizaciones de estas últimas es mucho más pronunciada en mayo de este año que en igual mes del año anterior.

Chile, que durante casi todo el período de análisis aportó la mayor cantidad de turistas, tuvo una caída en la cotización de su moneda inferior a la del tipo de cambio multilateral en la segunda mitad de 2002, y superior en los primeros cinco meses de 2003. En particular, entre enero y marzo de 2003 la moneda del país trasandino cayó 14,5%, siendo la divisa cuyo poder adquisitivo más se deterioró en ese período. Brasil, en cambio, fue junto con Uruguay el país cuya moneda más se devaluó respecto del peso en el segundo semestre de 2002; pero, a diferencia de éste, en el primer trimestre de 2003 el real perdió apenas el 2,6% de su valor, mientras que en el bimestre abril mayo, recuperó el 7,1%, acumulando en el primer semestre de 2003 un aumento de 4,3%, mientras el tipo de cambio multilateral perdió, en igual período, casi 17%.

## GASTO MEDIO DIARIO Y TIPO DE CAMBIO REAL

A continuación se presenta un análisis desagregado por lugar de origen de los visitantes entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003. A través del mismo se pretende responder si existe relación entre la evolución del tipo de cambio real bilateral y el gasto medio diario de los visitantes<sup>9</sup>. Además se señalan algunas relaciones aparentes entre el nivel del tipo de cambio real bilateral y las visitas por origen.

Como se señaló más arriba, se observa en todos los casos que tras la devaluación inicial del peso y las ganancias rápidas de competitividad, se produjo desde el segundo semestre de 2002 una progresiva compensación del efecto, básicamente por una caída en la cotización de las monedas y un aumento –aunque desacelerado– en los precios al consumidor. En el caso de algunas monedas –real, peso uruguayo– se produjo además una depreciación significativa.

### CHILE

Chile es el origen de visitantes más importantes desde el cuarto trimestre de 2002. Entre los motivos de viaje más frecuentes se encuentran los tours de *compras* de pocos días de duración: visitas en los principales ejes comerciales de la Ciudad y *shoppings*, en las que los turistas realizan gastos significativos fundamentalmente en bienes de consumo.

La apreciación real del peso chileno frente al peso argentino respecto de diciembre de 2001, es 95,7% a mayo de 2002. En el primer mes inmediatamente después de la salida de la Convertibilidad, la misma había alcanzado el 177,8%, pero desde julio de 2002 se produjo una progresiva depreciación que compensó parcialmente las ganancias de competitividad del primer semestre de ese año.

El pico en las llegadas de los chilenos a la Ciudad de Buenos Aires se produjo en el primer trimestre de 2003, período en el que coincidieron las vacaciones de verano y dos trimestres anteriores con tipo de cambio real bajo respecto al peso argentino, lo que determinó que a los chilenos les resultaran muy accesibles su estadía y sus compras en la Ciudad de Buenos Aires (la máxima apreciación del peso chileno fue en el tercer trimestre de 2002) (Gráfico 3).

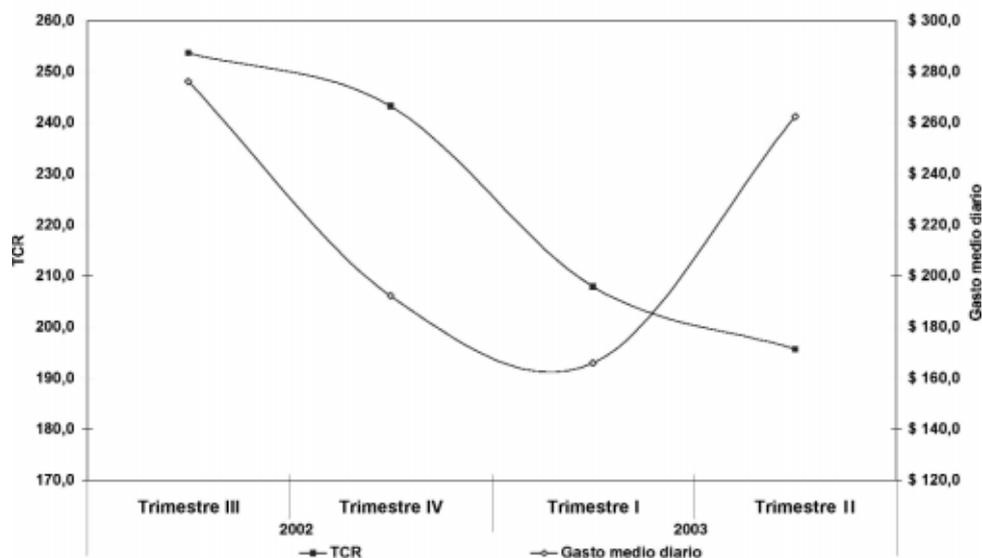
Por su parte, el pico en el gasto medio diario de los chilenos (medido en pesos argentinos), se observó en el tercer trimestre de 2002, en coincidencia con el período de mayor apreciación real de su moneda. Entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003, el gasto medio de los chilenos cayó 5% en tanto que la depreciación del peso chileno alcanzó el 22,9%. La información sugiere que hasta el primer trimestre de 2003 existiría cierta sensibilidad del gasto medio a modificaciones en el tipo de cambio real, que tenderían a disminuir los gastos, acotando el gasto en pesos chilenos a costa de menores consumos (como indumentaria, por ejemplo). Pero a partir del último período, el gasto crecería frente a la continua depreciación del peso chileno. Esto se explicaría por un proceso de autoselección de los chilenos, por el cual ante el encarecimiento relativo de la estadía en la Ciudad, habría más concentración en visitantes de ingresos altos.

La estadía, en el período analizado se mueve independientemente de los cambios en el tipo de cambio real, probablemente más influida, por cuestiones estacionales.

<sup>9</sup> Incluye todos los gastos corrientes (hotelería, gastronomía, transporte, recreación, compras, espectáculos, etc.)

### GRÁFICO 3

TURISMO. EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL BILATERAL FRENTE AL PESO CHILENO. (BASE DICIEMBRE DE 2001=100) Y DEL GASTO MEDIO DIARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio y datos de Banco Central Chileno.  
\* Datos provisorios

## URUGUAY

Como ya se señaló, la apreciación real del peso uruguayo a mayo de 2002 es la menor entre los principales orígenes del turismo receptivo en la Ciudad de Buenos Aires: 26,8%, en comparación con diciembre de 2001. En el primer mes inmediatamente después de la salida de la *Convertibilidad*, la misma había alcanzado 135% -también la menor entre todas- pero, como en el caso de Chile, desde julio de 2002 se produjo una progresiva depreciación del peso uruguayo que compensó parcialmente las ganancias de competitividad del primer semestre del año (Gráfico 4).

El pico en las llegadas de los uruguayos a la Ciudad de Buenos Aires se produjo en el segundo trimestre de 2003. En este caso se observa, la preeminencia de la situación económico y social por encima de los cambios en el poder adquisitivo internacional de la moneda: la máxima apreciación del peso uruguayo respecto del peso argentino se produjo en el tercer trimestre de 2002; sin embargo, en los períodos sucesivos, se mantuvo la caída en las llegadas (aún durante el receso estival), sólo detenida en el último trimestre, cuando la situación económica de Uruguay había mejorado. Evidentemente estos factores repercutieron de tal manera que se anuló el tradicional pico de visitas de uruguayos en el último trimestre del año con motivo de las fiestas y el receso de verano.

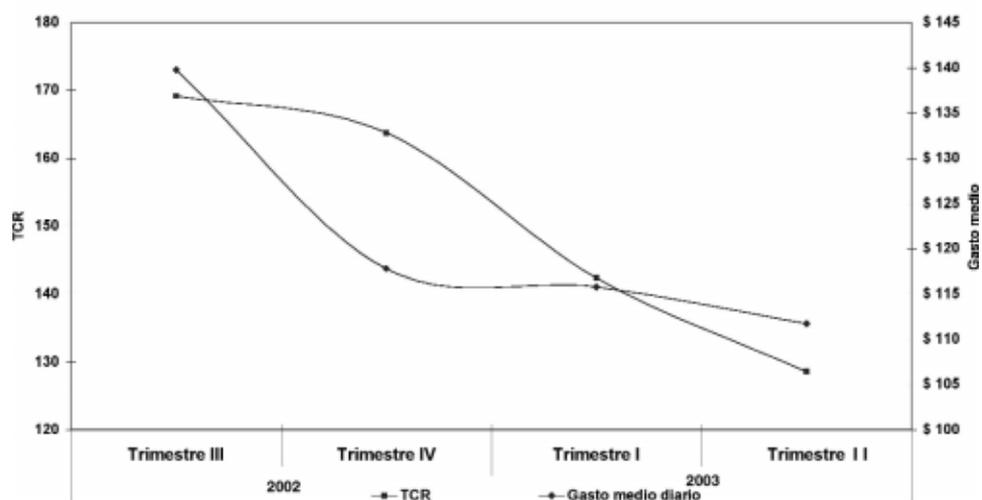
Dada la situación económico y social particular de Uruguay, en este caso y a diferencia de Chile, hubo un aumento en la cantidad media de visitas mensuales entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003, de 13,8%, aún frente a la depreciación real del peso uruguayo de 24% en el período.

Por su parte, el pico en el gasto medio diario de los uruguayos medido en pesos, se observó en el tercer trimestre de 2002. Entre este período y el segundo de 2003, el gasto medio de los uruguayos cayó 20,1%. Se habría producido entonces, también aquí, cierta compensación mediante reducción de consumos frente a caídas en el poder adquisitivo de la divisa.

En lo que respecta a la estadía, como en el caso chileno, ésta se mueve independientemente de las variaciones en el tipo de cambio real, más influida seguramente, por cuestiones estacionales y coyunturales.

#### GRÁFICO 4

**TURISMO. EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL BILATERAL FRENTE AL PESO URUGUAYO (BASE DICIEMBRE DE 2001=100) Y DEL GASTO MEDIO DIARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio y datos de Banco Central de Uruguay e INE.  
\* Datos provisorios

#### BRASIL

La apreciación del real a mayo de 2002 es de 94,5%, en comparación con diciembre de 2001. En el primer mes inmediatamente después de la salida de la *Convertibilidad*, la misma había alcanzado el 153%, y desde junio de 2002 se produjo una progresiva depreciación que compensó parcialmente las ganancias de competitividad del primer semestre del año (Gráfico 5).

Se observan dos picos en las llegadas de los brasileños a la Ciudad de Buenos Aires: uno en el tercer trimestre de 2002 y otro en el segundo de 2003. Al igual que ocurría en el caso uruguayo, aquí los tradicionales factores estacionales que hacían que los trimestres I y IV de cada año resultaran los de mayores ingresos de visitantes, quedaron relegados por otras razones.

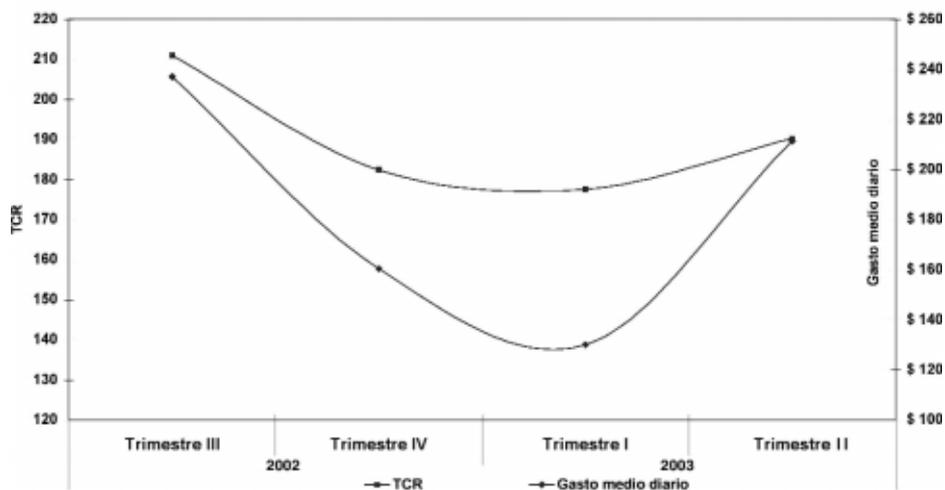
En el caso brasileño, el promedio de visitas mensuales entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003, se mantuvo prácticamente constante (1,8%), frente a una depreciación real de la moneda brasileña de 9,8%. No obstante, se observa un acompañamiento del ingreso medio mensual de visitantes a la evolución del tipo de cambio real, en forma contemporánea.

Por su parte, el pico en el gasto medio diario de los brasileños coincidió con los períodos de mayores entradas de visitantes (tercer trimestre de 2002 y segundo de 2003), lo cual reforzó los ingresos monetarios que estos generaron para la Ciudad<sup>10</sup>. Sin embargo, entre el Trimestre III de 2002 y el Trimestre II de 2003, el gasto medio de los brasileños cayó 10,9%, compensando casi completamente la disminución en el poder adquisitivo de su moneda con menores consumos. El segundo pico en el gasto medio, se dio con posterioridad al nivel máximo en la apreciación real de la moneda brasileña, que fue en el tercer trimestre de 2002.

En lo que respecta a la estadía, como en los casos anteriores, ésta se mueve independientemente de las variaciones en el tipo de cambio real.

#### GRÁFICO 5

**TURISMO. EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL BILATERAL FRENTE AL REAL BRASILEÑO (BASE DICIEMBRE DE 2001=100) Y DEL GASTO MEDIO DIARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio y datos de Banco Central de Brasil.  
\* Datos provisorios

<sup>10</sup> El ingreso de Visitantes residentes en Brasil fue incrementándose progresivamente, acorde a la aproximación del final del torneo de voley, y en respuesta a la buena performance del equipo brasileño, a lo que se suma el fin de Semana Largo del 12 de Octubre, que también fue feriado en dicho país.

## PRINCIPALES PAÍSES DE LA EUROZONA

La apreciación del euro a mayo de 2002 es de 128,5%, en comparación con diciembre de 2001. En el primer mes inmediatamente después de la salida de la *Convertibilidad*, la misma había alcanzado el 160,7%, y desde agosto de 2002 se produjo una progresiva depreciación que compensó parcialmente las ganancias de competitividad del primer semestre del año (Gráfico 6).

Con posterioridad a la máxima apreciación del euro (en el tercer trimestre de 2002), se observan dos picos en la llegada de visitantes: uno en el cuarto trimestre de 2002 y otro en el primero de 2003. Tradicionalmente, el cuarto trimestre de cada año fue el período de mayores ingresos de europeos a la Ciudad de Buenos Aires.

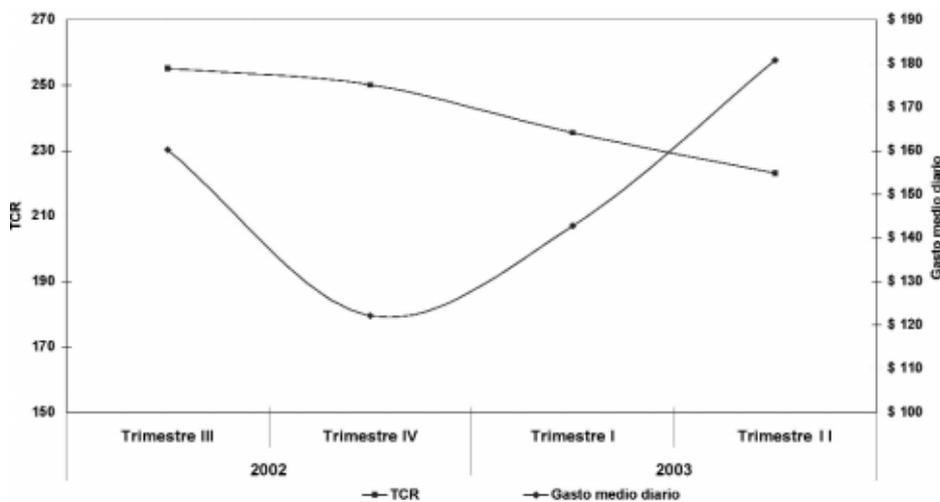
En el caso europeo, al igual que en el brasilero, la cantidad de visitas medias mensuales se mantuvo prácticamente constante (2,4%), aunque el euro se depreció 12,6% entre esos dos períodos. En la evolución intertrimestral de las visitas, se encuentra cierta relación con la evolución del tipo de cambio real, aunque con persistencia de factores estacionales que determinan un pico en el último trimestre del año.

En este caso y a diferencia de los anteriores, el gasto medio diario, no acompaña la evolución del tipo de cambio real a la baja: aún ante la depreciación continua del euro, hay desde este año una tendencia al incremento del gasto medio diario (12,8% entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003). Esto podría significar que ante la pérdida del poder adquisitivo del euro, los visitantes aumentarían proporcionalmente el gasto en su moneda para adquirir el mismo nivel de bienes y servicios. A diferencia de los visitantes de países limítrofes, que ante la disminución del valor de su moneda ajustan su consumo a la baja, los europeos compensan gastando más en pesos para mantener su nivel más o menos constante.

En lo que respecta a la estadía, como en los casos anteriores, ésta se mueve independientemente de los cambios en el tipo de cambio real.

## GRÁFICO 6

TURISMO. EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL BILATERAL FRENTE AL EURO (BASE DICIEMBRE DE 2001=100) Y DEL GASTO MEDIO DIARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio y datos de EurostatPress Office.  
\* Datos provisorios

## ESTADOS UNIDOS

La apreciación real del dólar a mayo de 2002 es de 104,5%, en comparación con diciembre de 2001. En el primer mes inmediatamente después de la salida de la *Convertibilidad*, la misma había alcanzado el 182,5%, y desde julio de 2002 se produjo una progresiva y constante depreciación que compensó parcialmente las ganancias de competitividad iniciales (Gráfico 7).

Se observa un máximo de llegadas de estadounidenses a la Ciudad de Buenos Aires en el último trimestre, con una tendencia al crecimiento desde el tercer trimestre de 2002.

En este caso, a pesar de la depreciación del dólar frente al peso (-23,4% entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003), se observa un incremento significativo del número de llegadas (69,3%). Se trata del incremento más importante entre todos los orígenes principales, que puede atribuirse a varios factores que escapan a la evolución del tipo de cambio real: una mayor estabilidad social en la Argentina (el Departamento de Estado Norteamericano había prevenido a sus ciudadanos sobre los peligros de hacer turismo en Argentina después de los sucesos de diciembre de 2001) y una mayor predisposición a viajar de los norteamericanos a lugares más lejanos tras la retracción después de los atentados de las Torres Gemelas.

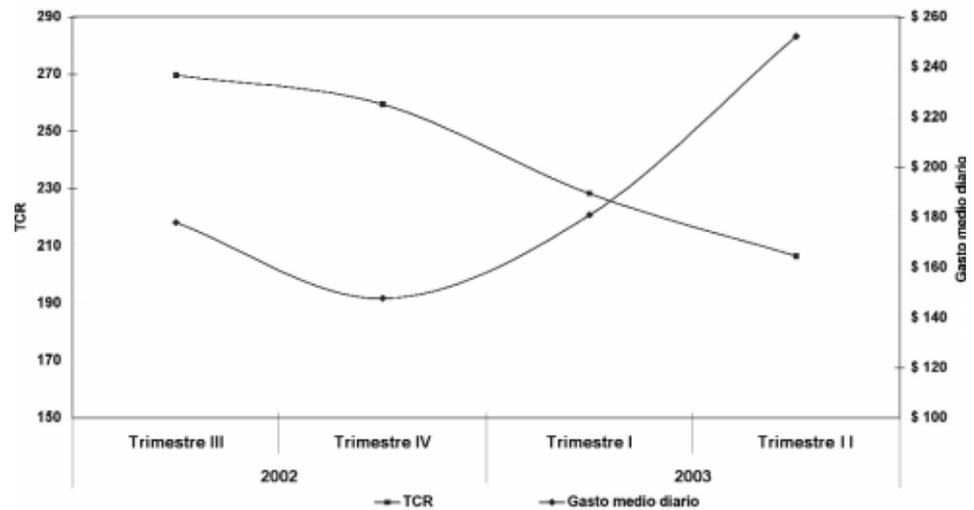
La máxima apreciación del dólar se produjo en el cuarto trimestre de 2002 y con posterioridad a ese período, hubo un pico en las llegadas. En este caso, el gasto medio diario, no acompaña la evolución del tipo de cambio real a la baja: aún ante la depreciación, hay desde este año una tendencia al incremento del gasto (41,8% entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de

2003). Esto podría significar, como en el caso europeo, que ante la pérdida en el poder adquisitivo de la divisa, los visitantes harían crecer su gasto, incluso más que proporcionalmente.

En lo que respecta a la estadía, como en los casos anteriores, ésta se mueve independientemente de los cambios en el tipo de cambio real.

### GRÁFICO 7

**TURISMO. EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO REAL BILATERAL FRENTE AL DÓLAR ESTADOUNIDENSE. (BASE DICIEMBRE DE 2001=100) Y DEL GASTO MEDIO DIARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio y datos US Bureau of Labor Statistics.  
\* Datos provisorios

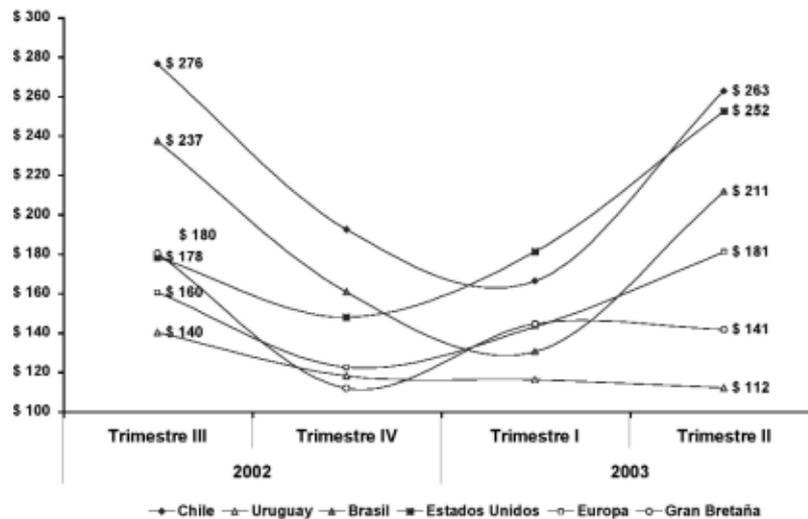
### EVOLUCIÓN EL GASTO TURÍSTICO COMPARADO POR ORIGEN

El análisis de la evolución del gasto medio por país, cobra mayor dimensión cuando se considera la magnitud absoluta y relativa del mismo. En el Gráfico 8 se observa que en la actualidad, Chile es, entre los orígenes estudiados, aquel con mayor gasto medio diario, seguido por Estados Unidos, Brasil, países de la Eurozona, Paraguay y Uruguay.

Entre el tercer trimestre de 2002 y el segundo de 2003, hubo una disminución en el gasto medio diario de todos los orígenes seleccionados, con excepción de Estados Unidos y Europa, que lo aumentaron a pesar de la depreciación reciente de sus monedas. Las posiciones relativas no sufrieron alteración, más que en el caso de Brasil, donde hubo un retroceso, y en Estados Unidos, que avanzó una posición.

**GRÁFICO 8**

**TURISMO. EVOLUCIÓN DEL GASTO MEDIO DIARIO POR ORIGEN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.**

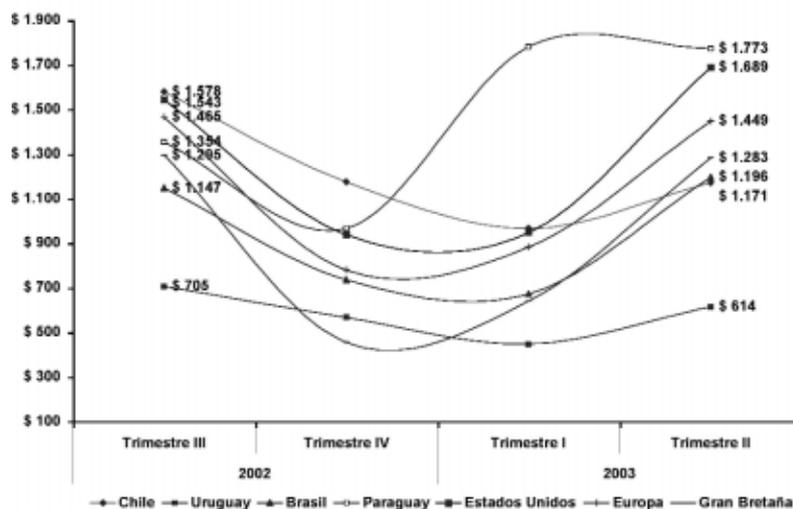


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio.  
\* Datos provisorios

Sin embargo, la incidencia de la estadía en el gasto total repercute en un cambio de estos ordenamientos: sorprendentemente, Paraguay, que tiene un gasto medio diario muy bajo, se convierte en el origen con mayor gasto medio total, dado por lo prolongado de su estadía media (en los últimos tres meses, entre 12 y 15 días). Le siguen en importancia Estados Unidos, países de la Eurozona, Brasil y Uruguay. También en este caso hubo movimiento en el ordenamiento al comparar el segundo trimestre de 2003 con el tercero de 2002, con un descenso significativo para Chile y un ascenso, también importante, de Paraguay (Gráfico 9).

**GRÁFICO 9**

**TURISMO. EVOLUCIÓN DEL GASTO MEDIO TOTAL POR ORIGEN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE III DE 2002 A TRIMESTRE II DE 2003\*.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a relevamiento propio.  
\* Datos provisorios

Se concluye entonces que los países de la Eurozona y Estados Unidos, que concentran en conjunto más de un tercio de las visitas, son los orígenes que, después de Paraguay, tienen el mayor gasto medio total y, como vimos, la magnitud tiende a mantenerse o incluso crecer ante disminuciones en el tipo de cambio real. Esta evidencia permite concluir que: la actual paridad cambiaria del peso frente a estas divisas -más allá de las apreciaciones recientes- sigue siendo lo suficientemente elevada, como para no afectar negativamente las decisiones de viaje ni la magnitud del gasto.

Por otra parte los países limítrofes -que son más sensibles a variaciones en el tipo de cambio- tienen bajos niveles de gastos medios diarios, con excepción de Chile, por lo que el efecto en el agregado de ingresos monetarios a la Ciudad es de menor impacto.

## CONCLUSIONES

- En Uruguay y Brasil, existe cierta sensibilidad del gasto medio diario a variaciones en el tipo de cambio real, que se compensarían con menores consumos frente a la caída en el poder adquisitivo de las divisas.
- En cambio, en Estados Unidos y los países de la Eurozona el gasto medio diario, se movería para compensar los cambios en el tipo de cambio real bilateral y permitir los mismos niveles de consumo o incluso mayores. Por tanto, las políticas turísticas específicas dirigidas a europeos y norteamericanos, deberían procurar extender su estadía, promocionando detalladamente la diversidad de actividades que puede realizar en la Ciudad.
- En Chile, la relación entre la evolución del tipo de cambio real y el gasto medio diario, es más inestable. Hasta el primer trimestre de 2003 este último acompañaría la baja del valor del peso chileno, pero desde entonces tendería a crecer para compensar la caída en el poder adquisitivo de la moneda. En esto podría influir un proceso de autoselección de los chilenos por el cual, ante un encarecimiento de la estadía en la Ciudad, tenderían a llegar menos visitantes, pero entre estos, los de mayores ingresos tienen más peso. Un proceso de autoselección similar se observa entre los norteamericanos.
- Entre los países limítrofes Brasil y especialmente Chile, muestran una estadía media reducida *vis a vis* un gasto medio diario elevado. Este fenómeno se debería en parte a la importancia que tienen para estos visitantes los *tours de compras*. En el otro extremo, los paraguayos realizan un gasto diario reducido, pero tienen una estadía muy prologada. A tal punto, que son los turistas que observan el gasto total más elevado. Esta situación se explica porque la mitad de ellos tiene como motivo principal de viaje la visita a familiares y amigos.
- No se observa una relación definida entre las evoluciones de la estadía media y el gasto medio diario en ninguno de los casos analizados.
- Existe relación entre el tipo de cambio real bilateral y la llegada de visitantes chilenos, brasileños y europeos. En el caso de Uruguay, los factores coyunturales han sido preeminentes y no observa una relación tan definida.
- La actual paridad cambiaria del peso frente al euro y el dólar es todavía muy elevada, por lo que la reciente depreciación no afectó negativamente las decisiones de viaje ni la magnitud del gasto de los visitantes europeos ni norteamericanos. Como no se conoce la elasticidad de estas variables en los diferentes tramos de la curva que las vincula con el tipo de cambio real bilateral, no se pueden hacerse afirmaciones contundentes sobre las reacciones futuras.
- La devaluación real del peso muestra marcadas y crecientes diferencias con respecto a las distintas monedas de los países que son principales emisores de turismo a la Ciudad, modificando el costo relativo que tiene la estadía para cada grupo de visitantes.

- Por tal motivo, resulta importante abandonar el hábito de analizar únicamente la paridad entre el peso y el dólar norteamericano, y adoptar el uso de los tipos de cambios reales bilaterales y el tipo de cambio real multilateral. Cabe destacar, en ese sentido, que el turismo norteamericano representa menos del 10% del turismo extranjero local.
- El análisis de la información disponible muestra que, si bien en varias de las experiencias analizadas se advierten relaciones entre la evolución del tipo de cambio real y el fenómeno del turismo receptivo, los procesos no son en absoluto lineales ni determinísticos.
- Para avanzar en conclusiones más robustas, resulta necesario que los indicadores propuestos en este estudio de carácter exploratorio se actualicen en el tiempo; asimismo, el establecimiento de nuevas series estadísticas permitirá que otros investigadores y agentes vinculados al turismo, dispongan de información actualizada para mejorar el conocimiento y aplicarlo a la gestión.
- Se confirma para la Ciudad de Buenos Aires que la evolución del tipo de cambio real es sólo un aspecto relevante entre otros. Es muy importante crear las condiciones adecuadas para atraer a los visitantes y desarrollar atractivos que prolonguen la estadía de éstos en la Ciudad. En este sentido, es importante profundizar la promoción en el exterior en una tarea asociativa entre los sectores público y privado.
- La devaluación del peso argentino fue muy significativa, permitiendo ganancias de competitividad en el turismo aun más elevadas que las de otros sectores beneficiados con esta medida. Es necesario aprovechar la actual coyuntura para ganar competitividad en otros aspectos, y prolongar el auge del turismo como uno de los ejes del desarrollo económico de la Ciudad, sobretudo al tomar en consideración que el peso podría estar sobrevaluado.
- En tal sentido, debe existir una política que sostenga y fortalezca el importante flujo de turistas que visita la Ciudad, lo que generará un efecto multiplicativo a través de recomendaciones de los propios visitantes a sus connacionales y el retorno de los que estuvieron.

### **III | ESTUDIOS ESPECIALES**

# LA CIUDAD DE BUENOS AIRES ANTE EL NUEVO ESCENARIO ECONÓMICO

**POR MATÍAS KULFAS**

A partir del quiebre del régimen de *convertibilidad*, la Ciudad de Buenos Aires debió afrontar un nuevo escenario macroeconómico que alteró su desenvolvimiento económico. Si bien la crisis económica se inició, a nivel nacional, a mediados de 1998, la Ciudad pudo en alguna medida escapar a la tendencia general debido a su fuerte orientación hacia las actividades de servicios y a la preeminencia de las rentas financiera e inmobiliaria que caracterizara la evolución económica a lo largo de la década pasada, actividades que sostuvieron su dinamismo hasta la eclosión de la convertibilidad. Así, el producto bruto geográfico (PBG) cayó en menor proporción que el PBI nacional y el deterioro de los indicadores laborales y sociales no asumió las mismas dimensiones que las experimentadas a nivel nacional sino hasta el derrumbe del régimen convertible.

De allí que, tras el colapso económico y financiero, los impactos económicos y sociales se sintieran con mucha fuerza y en muy poco tiempo crecieran de manera tan intensa los indicadores de pobreza en un distrito que, si bien sufrió severamente el impacto de las reformas económicas de los años noventa, no registrara deterioros de la situación social de la intensidad que se verificaron tras la devaluación.

El contexto actual ha permitido eliminar buena parte del sesgo anti-productivo que se impusiera durante la década pasada, presentando buenas oportunidades basadas en la sustitución de importaciones, el crecimiento de las exportaciones, el desarrollo de actividades manufactureras, el turismo e industrias de contenido (industrias culturales, diseño, software, entre otras). No obstante esta evidencia, operan diversas restricciones que serán analizadas en el presente estudio. Uno de los principales aspectos a considerar es que el crecimiento que experimentó la Ciudad durante los años noventa exhibió un claro divorcio con respecto a las condiciones de bienestar y equidad. De allí que el contexto actual, si bien parte de una compleja situación social, podría conllevar una fase de crecimiento con mejores condiciones de bienestar.

Naturalmente, esta apreciación habla de potencialidad; del desarrollo de los acontecimientos, la evolución del contexto económico nacional y de las políticas locales dependerá la evolución futura y el aprovechamiento de tales potencialidades.

Este trabajo analiza, en primer término, las características del patrón de acumulación vigente durante los años noventa y la preeminencia de las rentas financiera e inmobiliaria. En segundo lugar, se analiza la evolución de la crisis tras el derrumbe de la convertibilidad, para luego estudiar las potencialidades que se abrieron en la actualidad. Por último, se plantea una agenda de políticas destinadas a promover el aprovechamiento de las mencionadas potencialidades.

## EL PATRÓN DE ACUMULACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS AÑOS NOVENTA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Durante los años noventa, la Ciudad de Buenos Aires experimentó un proceso caracterizado por el notable divorcio entre la evolución del producto bruto y las condiciones de bienestar y equidad distributiva. En efecto, mientras el producto bruto geográfico de la Ciudad creció a una tasa media anual del 3,5%, la cantidad de puestos de trabajo se mantuvo prácticamente estable en torno a los 2 millones (de los cuales un 40% es ocupado por residentes del conurbano bonaerense), al tiempo que la distribución del ingreso se hizo más inequitativa y creció la incidencia de la pobreza.

### CUADRO 1

**PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO A PRECIOS BÁSICOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN MILLONES DE PESOS, A PRECIOS CONSTANTES A PRECIOS DE 1993.**

ACTIVIDADES	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Producto Bruto Geográfico*	52.465	55.446	54.270	58.135	61.488	65.536	66.127	65.919	61.610
Impuestos específicos	342	351	354	337	334	359	320	319	316
TOTAL**	52.123	55.094	53.917	57.799	61.153	65.177	65.806	65.601	61.292
Actividades primarias y extractivas	608	708	774	793	808	631	776	751	775
Industria manufacturera	8.357	8.732	7.505	7.967	8.224	8.642	8.141	7.575	6.974
Electricidad, gas y agua	802	745	771	815	745	694	895	975	850
Construcción	1.764	1.786	1.707	1.545	1.655	1.943	2.013	1.894	1.417
Comercio	7.830	8.227	7.396	8.014	9.014	9.229	8.575	8.376	7.567
Hoteles y restaurantes	2.383	2.265	2.167	2.573	2.747	2.844	2.795	2.709	2.672
Transp., almacenamiento y comunicaciones	5.052	5.545	5.728	5.893	5.896	6.242	6.125	6.127	5.906
Sector financiero	5.743	6.780	6.961	8.827	9.784	11.186	12.403	12.887	11.744
Serv. Inmob., empresariales y de alquiler	8.881	9.576	9.915	10.343	11.086	12.303	12.520	12.447	11.601
Administración pública	3.071	3.093	3.208	2.999	2.885	2.943	2.894	3.001	2.875
Enseñanza	1.640	1.685	1.721	1.819	1.814	1.847	1.853	1.872	1.929
Servicios sociales y de salud	2.287	2.443	2.465	2.548	2.580	2.669	2.817	2.914	2.986
Servicios comunitarios, sociales y personales	2.279	2.203	2.260	2.290	2.477	2.568	2.550	2.601	2.600
Servicio doméstico	1.426	1.305	1.339	1.373	1.438	1.434	1.449	1.471	1.396

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Dirección General de Estadística y Censos

\* A precios de productor

\*\* A precios básicos

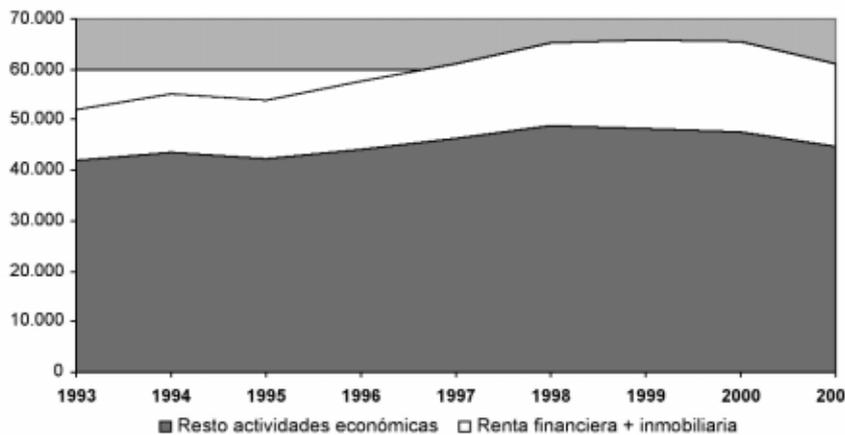
Este proceso puede ser explicado a partir de una multiplicidad de factores<sup>1</sup>. En primer lugar, cabe destacar que la mayor parte del impulso que tuvo el producto bruto en la Ciudad se explica por el extraordinario desarrollo alcanzado por la renta financiera. En efecto, el sector financiero explica nada menos que el 51% del crecimiento experimentado por el PBG entre 1993 y 2000<sup>2</sup>. Por otra parte, también fue notable el crecimiento de la renta inmobiliaria, la cual, sumada a los dinámicos servicios a las empresas, explica el 25% del crecimiento del PBG. En otras palabras, más del 75% del crecimiento de los años noventa se explica por la expansión de las rentas financiera e inmobiliaria y los servicios a las empresas.

En segundo lugar, cabe señalar que el crecimiento del desempleo indujo una baja en los ingresos y un crecimiento en la precariedad laboral. Este proceso tiende a retroalimentarse: el deterioro de los ingresos conlleva un crecimiento en la tasa de actividad, por cuanto integrantes tradicionalmente inactivos de un hogar deben salir a buscar un empleo para contrarrestar el deterioro de los ingresos familiares, generando -de este modo- un deterioro aun mayor en un mercado laboral que, cuantitativamente, no es capaz de absorber una masa mayor de trabajadores.

Se asistió -asimismo- a un proceso caracterizado por el fuerte crecimiento de la productividad como elemento explicativo del crecimiento económico, productividad asociada a un uso más intensivo de la mano de obra, a la incorporación de nuevas tecnologías y a la prolongación de la jornada laboral.

En el gráfico 1 se puede apreciar separadamente la evolución de las rentas financiera e inmobiliaria por un lado, y del resto de las actividades económicas por otro. Se observa entonces como las últimas reflejan una tendencia al estancamiento que contrasta con el notable dinamismo de las rentas.

**GRÁFICO 1**  
**PBG CIUDAD DE BUENO AIRES: EVOLUCIÓN DE LAS RENTAS FINANCIERAS E INMOBILIARIA Y DEL RESTO DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS. EN MILLONES DE PESOS CONSTANTES A PRECIOS DE 1993.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de Proyecto GCBA/CEPAL y DEGYC del GCBA.

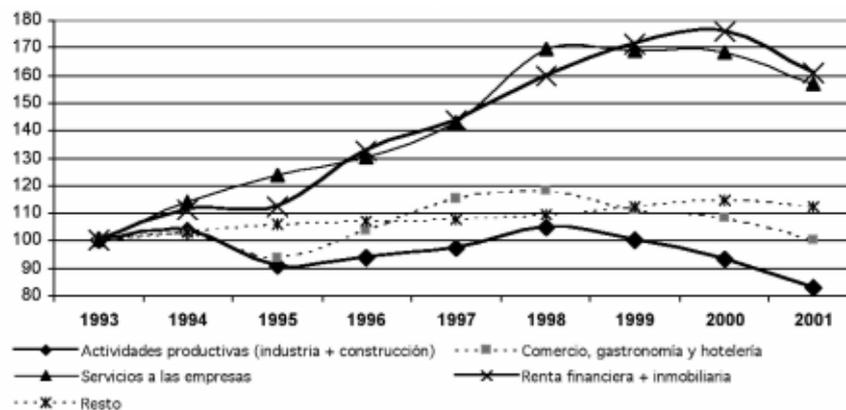
<sup>1</sup> Para un análisis más completo de la siguiente argumentación, véase López (2002); Kulfas y Seivach (2002).

<sup>2</sup> Muchas de las comparaciones que se presentan hacen referencia al año 2000 para evitar el sesgo que introduce la complejidad de acontecimientos que tuvieron lugar durante el año 2001.

El gráfico 2 presenta mayor evidencia aun, pudiéndose apreciar el elevado dinamismo de las rentas financiera e inmobiliaria (sólo igualado por los servicios a las empresas), la errática trayectoria de comercio, gastronomía y hotelería y la tendencia descendente de las actividades productivas (industria manufacturera y construcción).

**GRÁFICO 2**

**EVOLUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, 1993-2001. BASE 1993=100.**

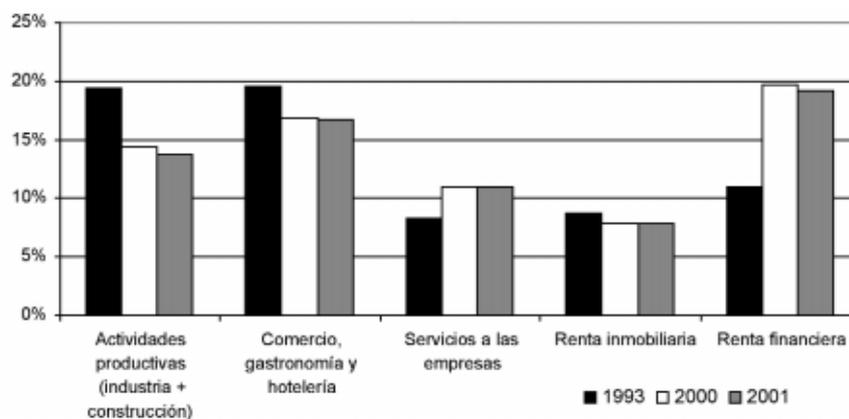


Fuente: CEDEM, en base a datos de la DGEyC, GCBA

Cabe entonces destacar cómo la renta financiera prácticamente duplicó su participación en el PBG mientras el resto de las actividades (con excepción de servicios a las empresas) vio declinar su contribución (gráfico 3).

**GRÁFICO 3**

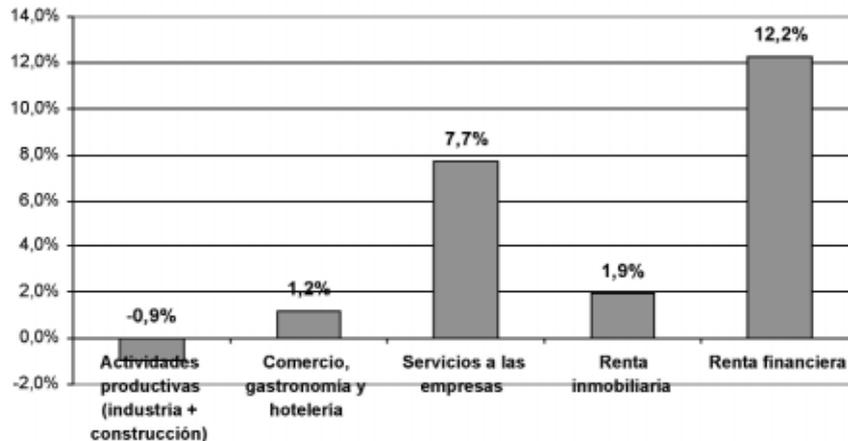
**PARTICIPACIÓN DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LA CIUDAD EN EL PBG. EN %.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

#### GRÁFICO 4

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL, 1993-2000, DE LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN %.



Fuente: CEDEM, en base a datos de la DGEyC, GC.

Desde el punto de vista de la distribución del ingreso, la evidencia parece indicar la existencia de un reducido núcleo de sectores medios profesionales que mejoró su participación en la distribución, básicamente vinculados a los mencionados servicios a las empresas y, naturalmente, en el sector financiero. Por afuera de este segmento, la situación distributiva tendió a empeorar.

En suma, durante los años noventa, en la Ciudad de Buenos Aires se consolidó un patrón de acumulación basado en el extraordinario desarrollo de la renta financiera y, en menor medida, de la renta inmobiliaria. Junto a estos elementos, cabe adicionar la emergencia de sectores vinculados a servicios a las empresas, estrechamente relacionados a los procesos de desverticalización de la producción que experimentó la economía argentina en general y la porteña en particular, las privatizaciones y la aparición de nuevos segmentos de negocios.

Por su parte, la industria sufrió un proceso de declinación y el comercio atravesó una transformación dada por el auge de las grandes superficies en detrimento del comercio tradicional, proceso que redundó en la pérdida neta de puestos de trabajo en el sector y afectó la distribución del ingreso intra e inter -sectorial<sup>3</sup>.

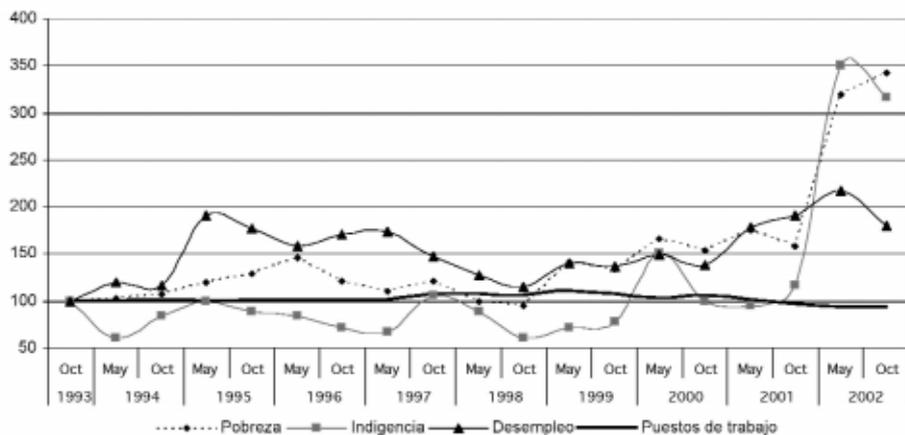
En tal sentido, la evolución global de la creación de puestos de trabajo sigue una trayectoria de estancamiento más vinculada al resto de la economía, es decir, que el dinamismo de unas pocas actividades no se tradujo en un mejoramiento de la capacidad de la economía para generar empleo.

<sup>3</sup> Al respecto, véase Yangosian y Posada (2002).

Durante este período se produjo un proceso de redistribución del ingreso, tanto inter como intra sectorial. En el primer caso, si bien no ha sido posible realizar estimaciones, la evidencia indica que parte del extraordinario crecimiento de la renta financiera proviene de la apropiación del excedente generado en la industria, la construcción y el comercio, hecho visualizable en las elevadas tasas de interés pagadas y los márgenes de dicha actividad. Otro ejemplo en esa dirección proviene del cambio en las reglas del juego entre sector industrial y comercial, como resultado de la emergencia de las grandes superficies comerciales como formadoras de precios y a la hora de establecer las condiciones de compras. Por su parte, y como ejemplo de redistribución intrasectorial cabe destacar el caso del comercio minorista, donde el comercio tradicional debió ceder ingresos a favor de las grandes superficies.

El conjunto de elementos mencionados configuró un escenario caracterizado por el notable divorcio entre crecimiento y bienestar. Como se puede apreciar en el gráfico 5, la cantidad de puestos de trabajo permaneció virtualmente estancada a lo largo de la década, derivando en una tendencia alcista en las tasas de desocupación. Por su parte, la evolución de la incidencia de la pobreza, que tras crecer a partir de 1996, comienza a exhibir una tendencia descendente hasta 1998, manifiesta cierto crecimiento hasta experimentar un fuerte salto durante el año 2002, hecho que se explica fundamentalmente por el rebrote inflacionario producido en dicho año. Una explicación similar puede formularse para el caso de la indigencia, si bien esta última tendió a reducirse hacia fines de 2002 como resultado de la implementación del Plan Jefas y Jefes de Hogar.

**GRÁFICO 5**  
**EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE PUESTOS DE TRABAJO Y LAS TASAS DE DESOCUPACIÓN, POBREZA E INDIGENCIA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. BASE A OCTUBRE DE 1993=100.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

Este divorcio también se expresó, desde lo territorial, en una creciente fragmentación. La mayor parte de las inversiones se destinaron a la zona norte de la ciudad y los indicadores sociales profundizar la brecha entre norte y sur porteño. En este contexto, diversos barrios de la ciudad continuaron exhibiendo un fuerte dinamismo, incluso durante la crisis<sup>4</sup>.

## **LA ECONOMÍA PORTEÑA TRAS EL DERRUMBE DE LA CONVERTIBILIDAD**

Durante los primeros meses de 2002, en consonancia con la situación experimentada en el ámbito nacional, la economía porteña entró en una virtual parálisis. La construcción se redujo a niveles mínimos, la industria y el comercio vivieron una fuerte contracción, la actividad financiera sufrió las consecuencias de la crisis (instauración del "corralito" y el "corralón") y la actividad inmobiliaria tuvo cierto impulso como reserva de valor y por la posibilidad de aplicar recursos inmovilizados en el corralito para la compraventa de propiedades<sup>5</sup>.

El turismo internacional también se contrajo en esos primeros meses del año 2002. A pesar de la clara ventaja que representaba la devaluación, la imagen externa, signada por el alto grado de conflictividad social, generaba aun trabas para el crecimiento del turismo extranjero, las cuales fueron disminuyendo a partir del segundo trimestre, iniciándose un verdadero boom de afluencia turística que se multiplicaría durante el año 2003.

Desde la economía real, la producción manufacturera afrontaba dos severas restricciones. Por una parte, el rebrote inflacionario -impulsado por el alza del dólar- generó un fuerte crecimiento en el precio de los insumos de uso difundido, incrementos que en muchos casos superaron con creces a los índices inflacionarios, al tiempo que las condiciones de compras y contrataciones se endurecieron<sup>6</sup>. Esta situación reflejó la fuerte oligopolización de ciertos mercados productores de insumos y la situación de posición dominante ostentada por los principales grupos económicos y empresas transnacionales de la economía<sup>7</sup>.

En segundo lugar, la crisis financiera y el arrastre del período recesivo generaba que, aun en un contexto de oportunidades para sustituir importaciones, muchas empresas se encontraran en una débil situación financiera y afrontaran fuertes dificultades para financiar capital de trabajo y revitalizar su producción.

De esta manera, recién a mediados de 2002 la industria manufacturera comenzó a mostrar señales de recuperación, exhibiendo una desaceleración en las tasas de caída, para comenzar a crecer a partir de diciembre.

El impacto más profundo se reflejó en los indicadores sociales y laborales. La incidencia de la pobreza y de la indigencia experimentó un salto abrupto como consecuencia del rebrote inflacionario, sumado al crecimiento de la desocupación. El porcentaje de personas bajo la línea de pobreza pasó del 10,9% al 19,8% entre mayo de 2001 y mayo de 2002. La incidencia de la indigencia creció del 1,7 al 6,3% entre ambos períodos, y la tasa de desocupación se incrementó

<sup>4</sup> Al respecto, véase Alvarez de Celis (2003) y, del mismo autor, el estudio "Renta urbana y segregación territorial en la Ciudad de Buenos Aires", en esta edición de *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*.

<sup>5</sup> También jugó un papel importante en este proceso la posibilidad de realizar efectos riqueza para quienes pudieron eludir el corralito y beneficiarse con la compra de propiedades, cuyos precios llegaron a descender en hasta un 60% en la moneda estadounidense.

<sup>6</sup> Se exigía, por ejemplo, el pago al contado en dólares billete contra entrega de la mercadería.

<sup>7</sup> Al respecto, véase Sánchez, Kulfas, Soria y Briner (2002).

del 13,4% al 16,3%. Se trató de un proceso fuertemente signado por la crisis, en la cual muchas empresas multiplicaron despidos de personal, y el alza de precios en un contexto de estancamiento de los niveles salariales derivó en una caída del salario real, que en el caso de la industria manufacturera porteña alcanzó el 17%, y en el incremento de la desocupación, con la consiguiente pérdida de ingresos.

La prolongación de la crisis financiera y su irresolución, sumado al clima de incertidumbre, conllevó que la recuperación fuera lenta, aun en un escenario que presentaba excelentes oportunidades para la sustitución de importaciones y el desarrollo de actividades exportadoras. En tal sentido, las ramas industriales metalmecánica y de textiles y confecciones experimentaron importantes tasas de crecimiento, pero recién hacia fines del año 2002. Durante el segundo semestre de ese año, la reacción fue lenta y la trayectoria errática, alternando períodos de crecimiento con otros de retracción.

El turismo y algunas actividades comerciales fueron las primeras en reaccionar positivamente. La primera de ellas, como ya fuera señalado, se vio impulsada por una fuerte afluencia desde países limítrofes y comenzó a multiplicarse la llegada de turistas desde EE.UU. y Europa. En parte como consecuencia de este fenómeno fue que el comercio recuperó niveles de venta y ocupación perdidos: los *shopping centers* incrementaron sus ventas (las cuales venían experimentando una fuerte declinación desde antes del quiebre de la convertibilidad) y comenzó a crecer la tasa de ocupación de locales comerciales, que en las áreas turísticas (como Avenida Santa Fe o la calle Florida) llegó rápidamente a niveles próximos al 100%.

En cuanto a la actividad financiera, el colapso y las negociaciones con el gobierno llevaron a diversos analistas a postular una inminente reestructuración del sector y la reducción de su estructura hasta en una tercera parte. Ese fenómeno estuvo lejos de producirse pero aun presenta un final abierto<sup>8</sup>.

Los servicios a las empresas, una de las actividades de mayor empuje de la década pasada, comenzaron a sufrir la crisis. De hecho, el empleo formal del sector financiero y servicios a las empresas comienza a caer a partir de agosto de 2001, y recién se frena hacia fines de 2002 para luego ingresar en una meseta.

En este contexto de agravamiento de la situación sociolaboral creció la informalidad (visualizable en el crecimiento de la venta ambulante y los cartoneros, que en mayo de 2002 totalizaron unos 11.200 residentes en la Ciudad, a los cuales se sumaron los que llegaron desde el Conurbano) y se produjeron fenómenos novedosos como la recuperación de empresas en proceso de quiebra por parte de sus trabajadores.

En resumen, tras el quiebre de la convertibilidad, la economía sufrió una fuerte contracción que agravó la situación sociolaboral. En tal sentido, el abrupto empeoramiento de los indicadores sociales en la Ciudad reflejó la masificación de la crisis y su llegada a algunos sectores que habían logrado esquivar, aunque sea parcialmente, la recesión.

---

<sup>8</sup> Como se analiza en este Informe de Coyuntura, es altamente probable que los anuncios de posibles despidos estuvieran asociados a las pujas y negociaciones que afrontaba el gobierno con el sector financiero. No obstante ello, existen límites reales que indican cierto sobredimensionamiento del sector y un posible achicamiento, una vez que se resuelvan los esquemas de compensaciones por la pesificación asimétrica, el uso de diversos índices de indexación y otros factores.

El nuevo escenario post-devaluación dejó planteadas numerosas dificultades, pero también oportunidades. En tal sentido, cabe destacar el impulso a las actividades industriales que sustituyen importaciones. El primer trimestre de 2003 marcó para la Ciudad de Buenos Aires un ritmo de aumento de la producción inferior al verificado en el promedio nacional, pero con excelentes desempeños en las ramas textil y metalmecánicas, las cuales se han presentado como las favorecidas por la sustitución de importaciones. Los límites a esto proceso parecen estar asociados a la elevada utilización de la capacidad instalada tras un período de considerable desinversión. De este modo, puede llegar a encontrarse un "techo" asociado a la falta de nuevas inversiones productivas necesarias para dar respuesta a los crecientes requerimientos productivos ligados a la reactivación. En tal sentido, pareciera existir cierto horizonte de incertidumbre entre los empresarios que puede ser modificado mediante señales que se emiten desde las políticas públicas.

Si bien los indicadores económicos hablan de una clara, aunque heterogénea, recuperación, despierta ciertos interrogantes la posible reacción del mercado laboral ante los cambios macroeconómicos que sufriera la Argentina, particularmente porque los efectos inmediatos de la devaluación y la crisis financiera fueron devastadores sobre el mercado laboral y los ingresos, creciendo notablemente la desocupación, la pobreza y la inequidad distributiva. Es evidente que la nueva situación de precios relativos y la eliminación del sesgo anti-productivo que existía en la economía local estaría generando un incremento en la elasticidad empleo-producto. El uso más intensivo de mano de obra y el posible incremento en la integración productiva aumenta las posibilidades de reducir los índices de desocupación. Ahora bien, en las condiciones señaladas, la recuperación de los niveles de empleo y la reducción de la desocupación permitiría mejorar los índices de pobreza e indigencia, pero no representan per se una condición suficiente para mejorar la distribución del ingreso.

De este modo, un mercado laboral con elevados índices de desempleo y precariedad (cabe destacar que, a nivel nacional, sólo el 19% de la población activa a nivel nacional responde a la tradicional categoría de asalariado formal del sector privado) representa una traba para mejorar la distribución del ingreso, en ausencia de políticas que contribuyan a incrementar el ingreso disponible de la población activa de menores recursos.

De allí la importancia de incorporar un papel más activo en las políticas públicas, de manera tal de impulsar la inversión privada a partir de estrategias que, al set de políticas de estímulo a la producción, le adicione la mejora en los ingresos de los sectores asalariados.

## LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS: HACIA UNA AGENDA DE POLÍTICAS

El escenario descrito conlleva la necesidad de plantear el debate acerca de las políticas que desde el ámbito local podrían coadyuvar el aprovechamiento de las potencialidades existentes. En tal sentido, de manera esquemática se destacan los siguientes lineamientos estratégicos:

1. La eliminación de las restricciones vigentes en materia de uso del suelo que limitan el desarrollo de inversiones en el sector industrial. Las sucesivas modificaciones que se fueron introduciendo en la normativa del código de planeamiento desde la última dictadura militar en adelante, han restringido las posibilidades de desarrollo de la industria manufacturera. Asimismo se introdujeron regulaciones ambientales (en muchos casos de dudosa relevancia) que dificultan la instalación de nuevas plantas industriales y la ampliación y modernización de las existentes. Si bien es necesario establecer regulaciones que preserven el medio ambiente, esta persistente reducción del suelo para la industria pareció estar más asociado a concepciones urbanísticas que privilegian el desarrollo de proyectos habitacionales por encima de los productivos y, posiblemente, a intereses especulativos, en tanto, desde el punto de vista del mercado inmobiliario y de la construcción, la rentabilidad de los proyectos habitacionales es superior a la de proyectos industriales. Esta situación representa un escollo para el desarrollo del sector manufacturero porteño y debe ser estudiada con detenimiento, por cuanto podría oponer una severa restricción ante las oportunidades que ofrece la sustitución de importaciones.
2. Vinculado al anterior, promover una política de desarrollo de parques industriales. En la medida en que se vaya superando la restricción mencionada, la adecuada articulación entre Estado e inversiones privadas podría derivar en la conformación de parques industriales en la zona sur, tendientes a aprovechar las ventajas de escala y reducción de costos que los proyectos asociativos ofrecen. En tal sentido, tales ventajas podría ir desde la reducción del costo de los servicios por la adquisición de los mismos en mercado mayoristas hasta la coordinación de políticas de abastecimiento y logística. Asimismo, la localización de empresas de un mismo sector o cadena de valor generaría ventajas adicionales a las señaladas.
3. Profundización de las estrategias asociativas entre PyMEs del sector industrial y de servicios transables. La conformación de grupos asociativos se ha revelado como un mecanismo eficaz para superar algunas de las clásicas restricciones que afectan el funcionamiento de las PyMEs, entre ellas, los problemas de escala y acceso a la información. En tal sentido, las experiencias de los 15 grupos asociativos de producción y exportación y de la RedExport (integradas por 50 empresas), que funcionan bajo la coordinación de la Dirección de Industria y Comercio, ofrecen evidencia positiva en tal dirección.

4. Profundización de la política de innovación tecnológica y creación de empresas de base tecnológica. La creciente oferta de trabajadores altamente capacitados<sup>9</sup>, la existencia de centros de investigación y de investigadores calificados en las universidades y otras instituciones de ciencia y tecnología, entre otros aspectos, configuran un potencial importante para el desarrollo un sistema metropolitano de innovación<sup>10</sup>. En tal sentido, el apoyo a la consolidación de nuevas camadas de empresas de base tecnológica, la incubación de empresas, las políticas de subsidios a la modernización de productos, procesos e incorporación de maquinaria, entre otros aspectos, configuran estrategias a profundizar para fortalecer los avances e incrementar en volumen los resultados.
5. Profundización y diversificación de los instrumentos de la política de apoyo crediticio. La situación del sistema financiero dificulta el acceso al crédito para las pymes. De hecho, incluso antes de la crisis de la convertibilidad, las pymes no eran predominantemente asistidas por la banca. De allí la necesidad de fortalecer los mecanismos extra bancarios para ofrecer crédito a las pymes a tasas subsidiadas, o bien la combinación entre crédito bancario y el subsidio de tasa a través del presupuesto público.
6. Profundización de la política de "compre argentino" y "compre pyme". El poder de compra del Estado, direccionado a las pymes, representa un mercado potencial que impacta positivamente en ese sector. De allí la necesidad de incrementar en volumen y capacidades de inserción a proveedores pymes, simplificando los mecanismos de compras y contrataciones, fraccionando compras y fortaleciendo las capacidades técnicas de las pymes.
7. "Masificar" la política pyme. Dada la diversidad de problemas que deben afrontar las pymes, la experiencia indica que los paquetes de asistencia deben tener la diversificación necesaria para atender esa amplitud de problemas con una amplia gama de instrumentos alternativos. Durante los noventa, la política pyme en nuestro país se limitó a acciones de capacitación desarticuladas de una estrategia integral de asistencia. Esta situación comenzó a revertirse en la Ciudad de Buenos Aires a partir de la implementación de políticas con las características señaladas desde hace aproximadamente tres años. En ese período, diversas estimaciones realizadas por la Secretaría de Desarrollo Económico indican que el acercamiento entre gobierno y empresas se encuentra entre el 25% y el 30% o, en otras palabras, que en esos 3 años fueron asistidas aproximadamente 3 de cada 10 pymes existentes en la ciudad<sup>11</sup>. Si bien se trata de parámetros significativos en términos internacionales, existe un amplio camino para profundizar la vinculación entre las políticas públicas y las pymes, por una parte incrementando el volumen de asistencia y de diversidad de instrumentos y, por otro, fortaleciendo el vínculo con las pymes venciendo ciertas barreras culturales que impiden ese acercamiento.

<sup>9</sup> Al respecto, véase "Una caracterización de los puestos de trabajo ocupados por profesionales universitarios en la Ciudad de Buenos Aires", en esta misma edición de *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*.

<sup>10</sup> Al respecto, véase "Políticas de apoyo a la innovación tecnológica en la Ciudad de Buenos Aires", en esta misma edición de *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires*.

<sup>11</sup> Las asistencias a las que se hace referencia incluyen desde una simple consulta referida a un problema contable o impositivo, hasta el otorgamiento de un crédito, un subsidio o la participación en una misión comercial en el exterior. Naturalmente, el porcentaje correspondiente a asistencias "duras" (créditos, subsidios, etc.) es sustancialmente inferior al mencionado

8. Políticas de estímulo al consumo. Este tipo de estrategias pueden implementarse, por un parte, direccionando las políticas sociales hacia una mayor cobertura en los estratos pobres e indigentes y, por otro, desde estos sectores hacia el consumo interno de pequeñas y medianas empresas de la Ciudad. La ayuda social no debería limitarse exclusivamente al fenómeno de la indigencia, extendiendo su accionar a reducir la pobreza en general y establecer una suerte de salario mínimo en la economía, de manera tal de comenzar a establecer nuevas pautas de funcionamiento en el mercado de trabajo. Asimismo, es posible amplificar los efectos positivos de este tipo de medidas canalizando el consumo de los beneficiarios hacia las micro, pequeñas y medianas empresas de la Ciudad de Buenos Aires (comerciales, industriales y de servicios), a través de redes de producción y comercialización generadas a tal efecto.
9. Reordenamiento del comercio minorista. El desarrollo de centros comerciales a cielo abierto, aprovechando la infraestructura urbana existente y el potencial turístico para generar elementos de diferenciación para el comercio minorista tradicional, es una alternativa para recuperar el lugar perdido. En esta misma línea, es importante que la Ciudad genere una adecuada legislación que regule la actividad supermercadista de manera similar a la existente en diversas ciudades y regiones del mundo, limitando las asimetrías entre los comercios tradicionales y los comercios en grandes superficies.
10. Vivienda. La implementación de una política habitacional puede impulsar la recuperación económica, debido al efecto multiplicador la actividad de la construcción representa. Durante la década pasada, la construcción de viviendas creció significativamente, aprovechando los elevados índices de demanda insatisfecha y la aparición del crédito hipotecario. Sin embargo, hacia fines de los noventa era posible apreciar la existencia de sobreoferta de viviendas para sectores medios y medios-altos, al tiempo que se había incrementado la demanda de vivienda social y el déficit habitacional de la Ciudad se había incrementado. De allí, la necesidad de focalizar las estrategias de construcción sobre estos sectores sociales (para lo cual es indispensable el rol del Estado) y la urbanización de las villas de emergencia.
11. Defensa de la competencia. La estructura no competitiva de los mercados productores de insumos difundidos opera como una traba para el desarrollo de competitividad de la economía y la rentabilidad de las pequeñas y medianas empresas. En tal sentido, resulta fundamental establecer controles sobre prácticas abusivas en los mercados, aplicar efectivamente la Ley de Defensa de la Competencia, promover la efectiva creación del Tribunal de Defensa de la Competencia (tal como lo establece la normativa vigente) y federalizar las atribuciones de dicho organismo, de manera tal que las especificidades de cada jurisdicción puedan ser atendidas razonablemente.

12. Reforma impositiva. La estructura impositiva de la Ciudad de Buenos Aires se encuentra fuertemente asentada en el Impuesto sobre los Ingresos Brutos (ISIB). Esta situación genera diversos problemas. En primer lugar, porque se trata de un impuesto al consumo que, por ende, reduce el ingreso disponible de la población y se trata de un impuesto regresivo que afecta más a los sectores de menores ingresos y a las micro, pequeñas y medianas empresas. Asimismo, su estructura genera algunas distorsiones en la estructura productiva. En segundo lugar, es un impuesto estrechamente vinculado a la evolución de la actividad económica, por lo cual posee una elevada volatilidad, situación opuesta a la elevada rigidez de una parte considerable del gasto público local, fuertemente asociado a gastos en salud, educación y asistencia social. De estos elementos se desprende la necesidad de implementar reformas que tiendan, por un lado, a sustituir progresivamente parte de la recaudación del ISIB por gravámenes sobre el patrimonio, los cuales resultan más progresivos, en tanto gravan con mayor impacto a sectores de mayor capacidad contributiva. En tal sentido, la agenda avanzaría hacia una reducción de la carga impositiva del ISIB sobre la producción de bienes, artículos de primera necesidad y sobre las micro, pequeñas y medianas empresas, además de la necesaria simplificación en la liquidación.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarez de Celis, Fernando (2003): *Transformaciones económico – territoriales en las áreas de Palermo Viejo y Palermo Hollywood*, Cuaderno 5. CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires.

CEDEM – Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (2003): *Anuario turístico 2002*. Ciudad de Buenos Aires, Programa de Estadísticas e Impacto Económico del Turismo, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires.

Kulfas, Matías y Seivach, Paulina (2002): *Diagnóstico de la situación económico-productiva de la Ciudad de Buenos Aires*, Cuaderno 2. CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires.

López, Elina (2002): *La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los '90. Un balance en términos de empleo*, Cuaderno 1. CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires.

Proyecto G.C.B.A / CEPAL (2000): "Producto bruto geográfico de la Ciudad de Buenos Aires, 1993-1998", Secretaría de Hacienda, GCBA, Buenos Aires.

Sánchez, Federico; Kulfas, Matías; Soria, Romina y Briner, María Agustina (2002): "Concentración económica e inflación. Análisis de la incidencia de la concentración de los mercados en el proceso inflacionario actual", Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano (CEDEM) / Dirección General de Industria y Comercio Exterior, GCBA, Buenos Aires, abril.

Seivach, Paulina (2003): *Las industrias culturales en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución reciente y potencialidades*, Cuaderno 4. CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires.

Yangosian, Marcelo y Posada, Marcelo (2002): *La gran distribución moderna y la ciudad de Buenos Aires. Estructura, impacto y regulaciones*. Cuaderno 3. CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Buenos Aires,.

# **LA INDUSTRIA TEXTIL Y DE CONFECCIÓN: PANORAMA Y POTENCIALIDADES A PARTIR DE LA DEVALUACIÓN**

*POR SANTIAGO JUNCAL*

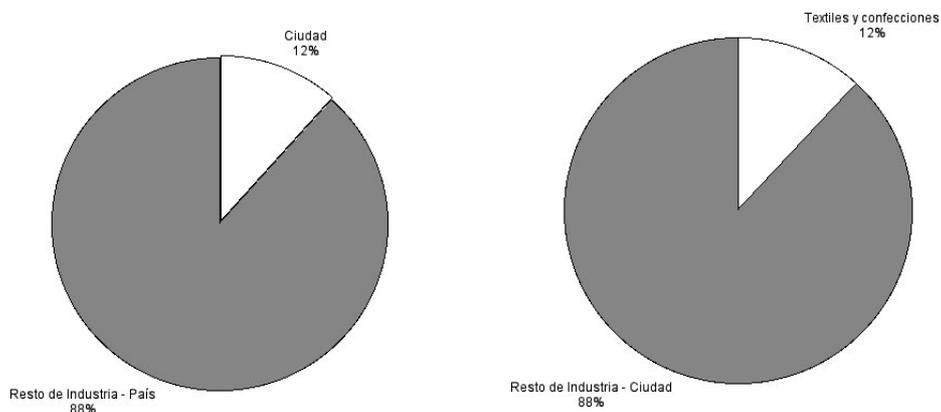
El presente estudio tiene como objetivo el análisis del comportamiento de la industria textil y de confecciones a partir de la salida del régimen de Convertibilidad. Previamente a esta tarea, se contextualizará dicho desempeño con un breve análisis sobre lo ocurrido en este sector durante la década de los noventa, a fin de poder establecer cual fue el estado inicial en que se encontraba el bloque textil-confeccionista al momento de la devaluación. En ambos casos, se hará hincapié sobre lo acontecido tanto a nivel nacional como en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, se utilizará como información básica el Estimador Mensual Industrial (emitido por el INDEC), la Encuesta Industrial Anual y la Encuesta Industrial Mensual (realizadas conjuntamente por el INDEC y la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad). Finalmente, se buscará extraer conclusiones, intentando establecer un panorama del sector luego de las reacciones generadas por el abandono de la paridad cambiaria, por un lado, y cuales son las principales potencialidades y limitaciones que se derivan de esa misma realidad y condicionan su futuro desempeño, por el otro.

## **EL LUGAR DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y DE CONFECCIÓN EN LA CIUDAD, LA NACIÓN Y EL CONJUNTO DE LA INDUSTRIA**

Según datos de la Encuesta Industrial Anual del INDEC correspondientes al año 1997, la facturación de productos industriales de la Ciudad de Buenos Aires se encontraba en el tercer lugar en orden de importancia a nivel nacional, abarcando el 11,6% de los ingresos y ubicándose por detrás de las provincias de Buenos Aires (42,6% de las ventas) y Santa Fe (12,1%). A su vez, del total de la facturación de las empresas de la Ciudad, un 11,9% correspondía a las actividades textil y de confección. Cabe destacar que el peso de esta rama es mayor en el ámbito de la Ciudad que en el agregado nacional, donde el sector comprendió únicamente el 8,1% de los ingresos. Esto se debe a la importancia relativa que adquieren ciertos sectores de la industria a nivel nacional (por ejemplo, las industrias alimenticia, petroquímica, automotriz y metálica), lo que no ocurre en las mismas proporciones en el caso de la Ciudad.

### GRÁFICO 1

#### PROPORCIÓN DE LA FACTURACIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES DE LA CIUDAD EN EL TOTAL NACIONAL Y DE LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES EN EL TOTAL DE LA CIUDAD. AÑO 1997.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC)

En tanto y siempre con los datos de 1997, dentro de la rama Textil y confecciones se observa que la **Confección de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles** se constituye en la principal actividad en facturación de la Ciudad, abarcando el 47,5% de los ingresos del segmento. Asimismo, la Ciudad se adjudica también el primer lugar entre los distritos en que se desarrolla esta actividad, con el 34,5% de los ingresos y muy por encima de la provincia de Buenos Aires, que aparece en el segundo lugar con el 21,2% de las ventas. Resulta interesante destacar que, al tiempo que la confección se ubica en el primer lugar en la Ciudad entre las actividades que componen la rama, su participación es la menor en el ámbito nacional, abarcando poco menos de la cuarta parte de las ventas del complejo (22,2%).

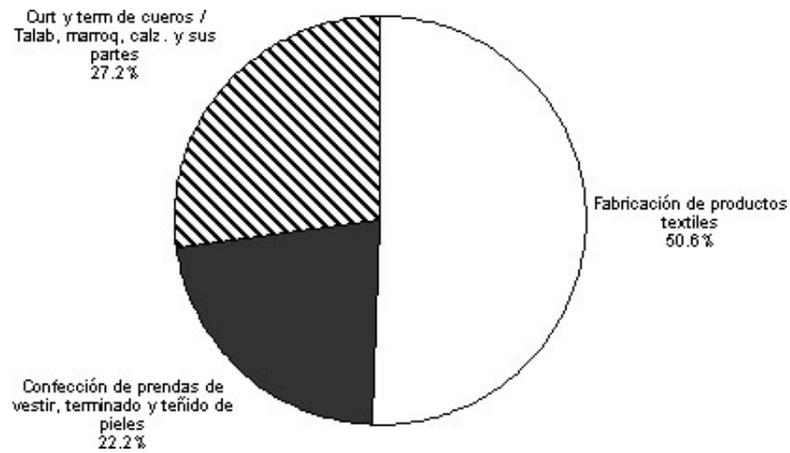
Por su parte, la **Fabricación de productos textiles** abarca el 26,7% de los ingresos de la rama en la Ciudad. En el plano nacional, la facturación de esta actividad en la Ciudad se inserta quinta con el 10,1% de los ingresos, por debajo de las provincias de Buenos Aires (25,9%), Chubut (11,5%), Chaco (10,9%) y San Luis (10,7%)<sup>1</sup>. En tanto, en el análisis intrarama a nivel nacional, las ventas textiles abarcan una porción superior a la mitad de las ventas totales (50,6%), convirtiéndose claramente en el segmento de mayor importancia dentro del complejo.

Finalmente, la actividad de **Curtido y terminación de cueros**, conjuntamente con la **Fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y sus partes**, significaron en 1997 el 25,8% de los ingresos de la rama en el ámbito local. Así, la Ciudad es el segundo distrito en orden de importancia en este bloque, con el 15,3% de las ventas, por debajo de la provincia de Buenos Aires (48,4% de los ingresos). Por su parte, dentro de la rama a nivel país el segmento comprende un 27,2% de los ingresos, con lo cual posee una participación similar a la verificada en el ámbito de la Ciudad.

<sup>1</sup> Es necesario hacer notar que mientras que en la provincia de Chaco adquiere una notable incidencia la producción de tejidos de algodón, en las provincias de San Luis y Chubut la industria textil se ha visto favorecida por diversos regímenes de promoción industrial.

**GRÁFICO 2**

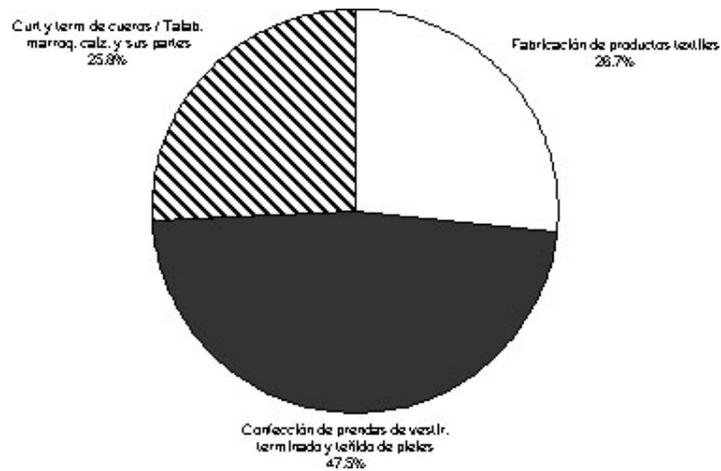
**COMPOSICIÓN DE LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES SEGÚN NIVEL DE FACTURACIÓN. ARGENTINA. AÑO 1997**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC)

**GRÁFICO 3**

**COMPOSICIÓN DE LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES SEGÚN NIVEL DE FACTURACIÓN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1997**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC)

Si bien la composición de la rama textil y de confección pudo haber cambiado a partir de la recesión iniciada en 1998, es necesario destacar que, al no disponerse de datos más actualizados con desagregación por distritos, los datos presentados pueden servir con fines aproximativos. Asimismo, no se puede inferir de los guarismos presentados ninguna apreciación acerca de variables tales como el valor bruto de producción, la cantidad de personal ocupado y los salarios de los obreros, toda vez que los datos se refieren únicamente a los montos facturados por las empresas. De todos modos, se puede aseverar en base a los datos expuestos que la rama Textil y confecciones posee un importante componente confeccionista y de acabado de productos en la Ciudad, en contraste con lo ocurrido en el resto del país. No obstante y como también se observó, esto no implica que los dos segmentos restantes retengan un papel poco significativo, ya que entre ambos comprenden más de la mitad de los ingresos de la rama. Finalmente, es de destacar que la rama se caracteriza por ser mano de obra intensiva y por poseer un importante tejido pyme, sobre todo en el ámbito de la Ciudad.

En la siguiente sección, se realizará un breve análisis acerca del desempeño de la rama Textiles y confecciones en la Ciudad durante la década de los noventa. Previamente, se intentará contextualizar la *performance* local con un comentario sobre lo ocurrido durante el mismo período en el ámbito nacional. Luego, desarrollaremos un análisis de la reacción del sector desde la salida del régimen de convertibilidad, tras lo cual se trazará una serie de conclusiones sobre las nuevas oportunidades generadas por este cambio de contexto.

## **EL DESEMPEÑO DE LOS SECTORES TEXTIL Y CONFECCIONISTA EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA**

Durante la década de los noventa y como resultado de la apertura económica y la fuerte desprotección arancelaria, la industria textil y de confección se convirtió en uno de los sectores que acusó mayor impacto negativo, tanto a nivel nacional como en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

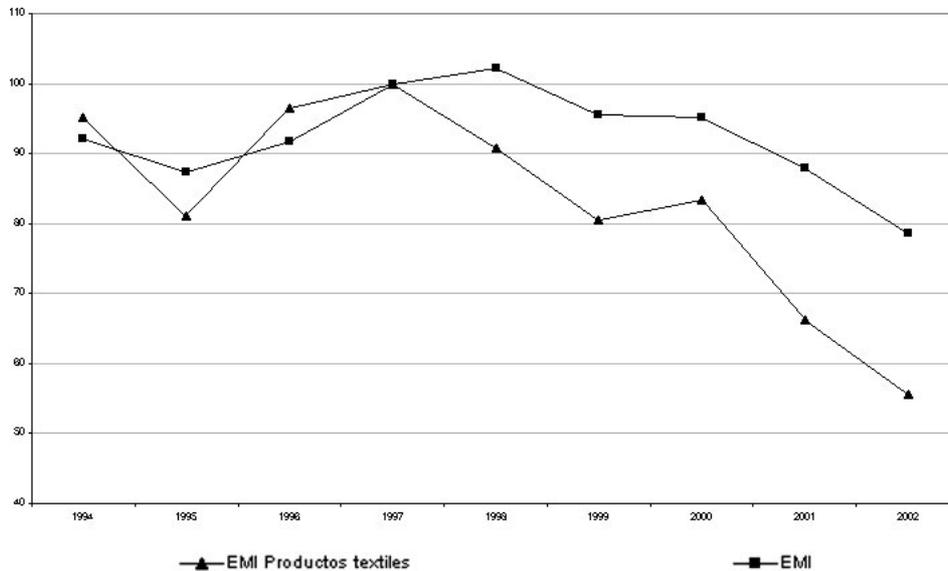
En ese sentido, datos del Estimador Mensual Industrial (EMI) –elaborado por el INDEC– para el período 1994-2002 muestran a las claras que, luego de la recuperación *postequilibrada* verificada en el año 1996, se evidencia una marcada evolución contractiva del segmento Productos textiles<sup>2</sup> en el agregado nacional, sobre todo a partir de la recesión económica iniciada en 1998. Tomando como año base a 1997, se observa que el estimador del sector alcanzó su punto máximo en dicho año, para después mostrar una tendencia de abrupta caída a partir del año siguiente. Como también se visualiza en el gráfico 4, este derrape fue mucho más pronunciado en el segmento que en la industria en su conjunto. Como resultado, el estimador para la actividad textil arroja en 2002 un valor 44,4% menor al verificado cinco años antes, mientras que en el caso del EMI la baja fue de 21,3% en el mismo período.

---

<sup>2</sup> El segmento Productos textiles del EMI se subdivide en tres partes: Hilados de algodón, Fibras sintéticas y artificiales y Tejidos.

#### GRÁFICO 4

EVOLUCIÓN DEL ESTIMADOR MENSUAL INDUSTRIAL Y DEL SEGMENTO PRODUCTOS TEXTILES. BASE 1997=100. ARGENTINA. PERÍODO 1994-2002



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC

Por otro lado, datos de la Encuesta Industrial Mensual (INDEC) para el período 1995-2001 (con base 1993=100) brindan información más detallada del bloque Textiles y confecciones desagregado en sus tres segmentos principales. Las cuatro variables consideradas por la Encuesta son: volumen físico de producción, cantidad de obreros ocupados, cantidad de horas trabajadas y salarios medios.

En primer lugar, el **Índice de Volumen Físico de la Producción** muestra una evolución diferenciada entre los distintos segmentos involucrados en la rama. Mientras el bloque **Curtido y terminación de cueros, marroquinería, calzado, etc.** acompañó durante la totalidad del período la evolución oscilante del índice general, la **Fabricación de productos textiles** y la **Confección de prendas de vestir** evidenciaron una performance claramente negativa en el mismo lapso. Así, mientras en el agregado industrial y en el segmento de cueros los volúmenes producidos bajaron 4,8% y 10,9%, respectivamente, los derrapes en productos textiles y confección fueron de 43,9% y 37,2%, siempre comparando entre los años 2001 y 1993.

Algo semejante ocurre con el desenvolvimiento del **Índice de Obreros Ocupados**, aunque con la importante diferencia de que esta variable mostró una tendencia fuertemente negativa tanto en la industria, en general, como en la rama textil, en particular. De cualquier forma, aquí también se verifican los valores más bajos en Fabricación de productos textiles y Confección de prendas de vestir (en los que en 2001 la cantidad de trabajadores se redujo 41,2% y 44,3%,

respectivamente, con relación a 1993), siendo igualmente muy acentuada también la pérdida de puestos de trabajo en el segmento restante (-34,3% entre 1993 y 2001).

Por su parte, al igual que lo ocurrido con la cantidad de personal, los datos del **Índice de Horas Trabajadas** evidencian a partir de 1998 una evolución continuamente contractiva, tanto en la industria a nivel agregado como en cada uno de los segmentos que componen la rama Textil y confecciones. De estos tres bloques, **Fabricación de productos textiles** fue el que se caracterizó por haber tenido el peor desempeño; en 2001, la cantidad de horas se redujo prácticamente a la mitad de las verificadas en 1993. En tanto, **Curtido y terminación de cueros** obtuvo los mejores resultados relativos hasta 2001, año en que una abrupta caída lo hizo precipitar a un nivel aún más deprimido que el observado tanto en **Confección de prendas de vestir** como en el índice general.

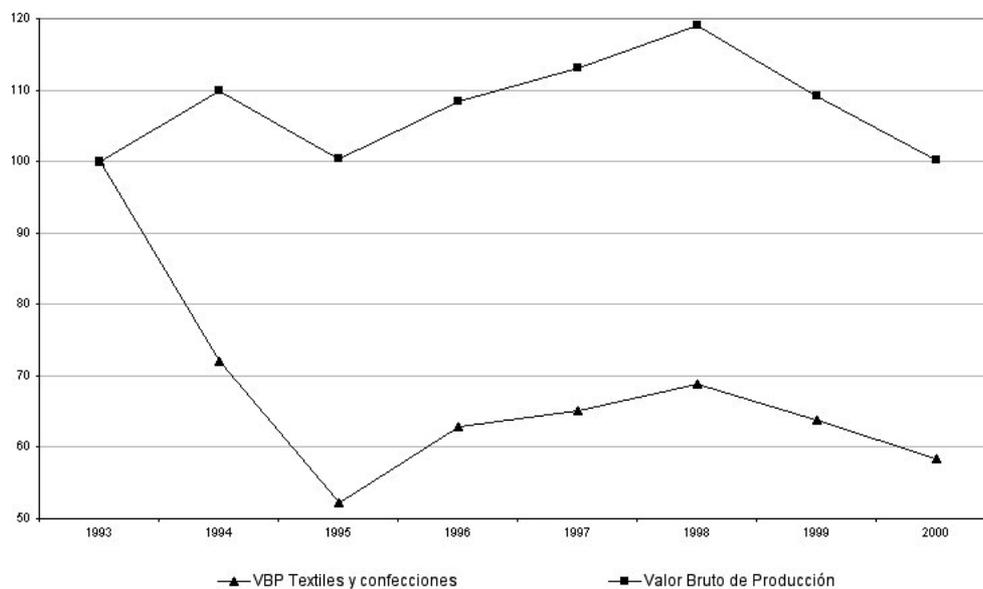
Finalmente, el **Índice de Salario** por Obrero muestra a las claras el disímil comportamiento que se presenta en la industria nacional, por una parte, y en la rama textil, por la otra. Si bien la tendencia es negativa en ambos casos, las caídas son marcadamente más abruptas en cada uno de los segmentos considerados que en el índice general. Particularmente, **Fabricación de productos textiles** se constituye durante todo el período en el bloque que peor niveles evidencia, al tiempo que se destaca en el bienio 2000-2001 un marcado ascenso en la remuneración promedio de la actividad confeccionista.

En tanto, la Encuesta Industrial Anual -realizada conjuntamente por el INDEC y la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA)- ofrece para el ámbito de la Ciudad un panorama algo más ampliado de la década de los noventa al que se visualizó para el total del país en la EIM de INDEC, debido a que se cuenta con datos para el período 1993-2000, con base en el primero de dichos años.

En ese sentido, se observa que mientras el **Valor Bruto de Producción** de la industria manufacturera tuvo un comportamiento oscilatorio en el bienio 1994-1995, la rama textil-confeccionista experimentó una caída fenomenal en el mismo período, lo que provocó que en 1995 el valor producido por dicho sector se ubicara un 47,8% por debajo del nivel alcanzado sólo dos años antes. Posteriormente, la alicaída rama acompañó el comportamiento (alcista, entre 1996 y 1998, y contractivo, entre 1999 y 2000) evidenciado por la totalidad de la industria a nivel local, aunque este desempeño estuvo fuertemente condicionado por la abrupta caída comentada anteriormente. De hecho, durante el período 1996-2000 el segmento Textiles y confecciones no pudo siquiera alcanzar un nivel de valor un 30% inferior al verificado en 1993. En todos esos años, las caídas con respecto al año base fueron superiores a dicha magnitud, para acabar en 2000 con un valor bruto reducido en un 41,3% con relación al registrado en 1993. En contraste, la actividad manufacturera total alcanzó en 2000 un nivel similar al del año base.

**GRÁFICO 5**

**EVOLUCIÓN DEL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN TOTAL Y EN LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. PERÍODO 1993-2000**

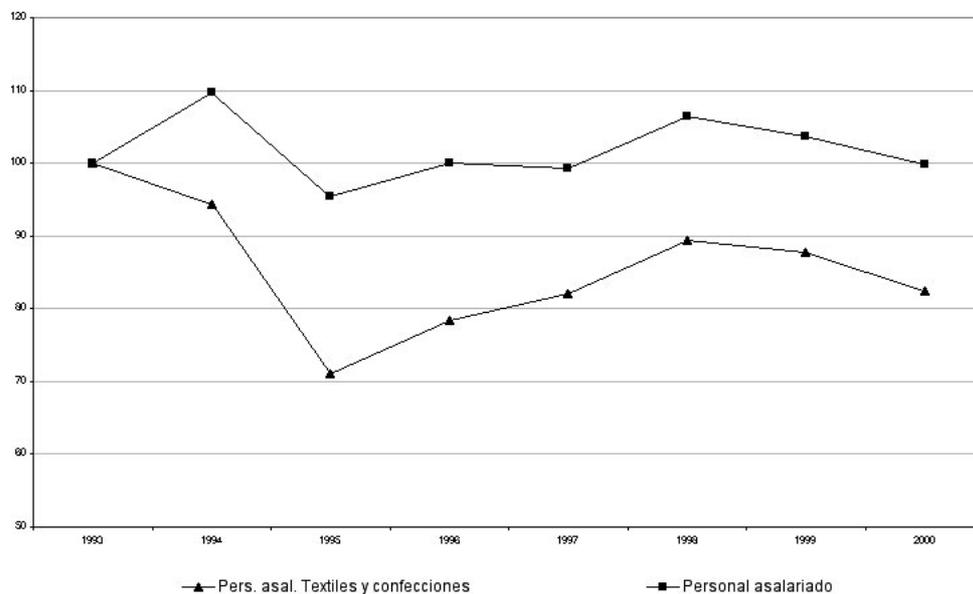


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC-DGEyC)

En el caso del **Personal asalariado**, la evolución fue semejante a la verificada en el valor de producción. En la rama, la reducción de puestos de trabajo durante el período 1993-2000 se concentró principalmente en la destrucción de empleo evidenciada en 1995, que fue el año en el cual se registró el peor guarismo del período (28,9% más bajo que el de 1993). Si bien se sucedieron posteriormente tres años de subas (hasta alcanzar en 1998 un nivel de empleo inferior en un 10,6% al del año base), la recesión se hizo sentir en esta variable a partir de 1999, para concluir en 2000 con una cantidad de personal que fue 17,5% menor a la registrada en 1993. En contraposición a estos resultados, el empleo del agregado industrial mostró un comportamiento con altibajos, para finalizar (al igual que en el caso del valor bruto de producción) prácticamente al mismo nivel en 2000 que al inicio del período considerado.

**GRÁFICO 6**

**EVOLUCIÓN DEL PERSONAL ASALARIADO TOTAL Y EN LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. PERÍODO 1993-2000**



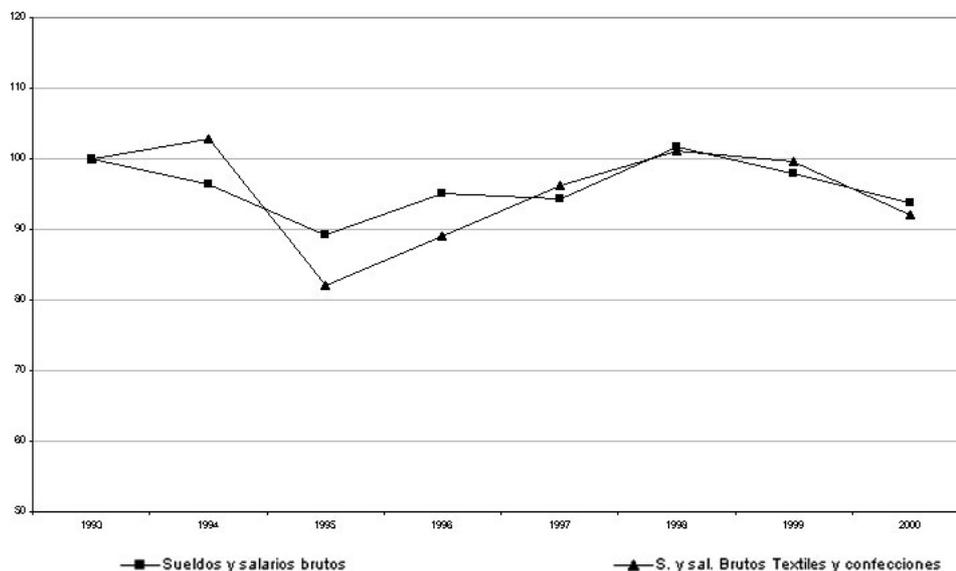
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC-DGEyC)

Finalmente, la variable **Sueldos y salarios brutos**<sup>3</sup> mostró durante estos años un comportamiento oscilatorio, tanto en el sector textil-confeccionista como en la industria en su conjunto. Básicamente, se verifica una tendencia contractiva en ambos indicadores para el bienio 1994-1995 (aunque el segmento Textiles y confecciones haya mostrado un alza en 1994, la baja del año siguiente ubicó a las remuneraciones en un nivel un 17,9% inferior a 1993), para luego evidenciar un sendero de recuperación hasta 1998 y reflejar los efectos de la entonces incipiente recesión a partir de 1999. Como resultado final del período, el segmento Textiles y confecciones mostró en el año 2000 un nivel de salarios un 7,8% inferior al verificado en 1993, mientras que la baja en el agregado industrial fue, en cambio, de 6,2% para la comparación entre ambos períodos.

<sup>3</sup> A diferencia del Índice de Salario por Obrero (de la Encuesta Industrial Mensual de INDEC), que considera el salario promedio de los trabajadores, esta variable toma en cuenta la masa salarial total.

### GRÁFICO 7

#### EVOLUCIÓN DE SUELDOS Y SALARIOS BRUTOS TOTALES Y EN LA RAMA TEXTILES Y CONFECCIONES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. PERÍODO 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC-DGEyC)

## PANORAMA Y PERSPECTIVAS DEL SECTOR TRAS LA SALIDA DE LA CONVERTIBILIDAD

Luego de la devaluación del peso y la salida del régimen de convertibilidad en el mes de enero de 2002, la industria argentina se ha encontrado ante un umbral de potencialidades para llevar a cabo procesos de sustitución de importaciones y de incrementos de sus exportaciones. En particular, el bloque textil-confeccionista (enmarcado básicamente en el primero de dichos procesos) ha respondido en forma claramente favorable al estímulo que significó el mencionado cambio de contexto. No obstante ello, es evidente que las dificultades coyunturales en las que se encuentra tanto el país como la Ciudad (dificultad de las empresas para acceder al crédito, consumo interno deprimido, incertidumbre acerca de la sostenibilidad de la incipiente reactivación del proceso productivo, etc.) han imposibilitado un despegue aún más pronunciado y sostenido de las actividades del sector.

En ese sentido y a los efectos de ilustrar este análisis, resulta oportuno remitirse nuevamente a los datos de la Encuesta Industrial Mensual elaborada por el INDEC (base 1997=100) para el ámbito nacional. Allí se observa que, a partir del segundo trimestre de 2002, el **Volumen Físico de Producción** ha revertido la tendencia descendente que se había reflejado en la actividad

industrial durante el año anterior, tanto a nivel agregado como en los tres segmentos que componen la rama Textiles y confecciones. Entre ellos, el que ha experimentado la recuperación más vigorosa ha sido **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.**, en el cual se han ido verificando crecientes alzas interanuales a partir del segundo trimestre de 2002 (estas fueron de 4,6%, de 24,5% y de 47,3%, en el segundo, tercer y cuarto trimestre, respectivamente), hasta llegar a mostrar en el último trimestre de 2002 un nivel de actividad apenas 2,2% inferior al del año base. En contraste, en **Fabricación de productos textiles y Confección de prendas de vestir**, al igual que en el agregado industrial, la únicas subas interanuales de 2002 se verificaron recién en el último trimestre. De cualquier forma y aún siendo las recuperaciones de estos últimos indicadores mucho más lentas, los resultados expuestos indicarían que los deprimidos niveles alcanzados en la primer mitad de 2002 por todos estos segmentos habrían significado un piso al cual, en principio, no habría razones para volver, dada la normalización de la situación financiera y la relativa estabilización de la economía vislumbrada a partir de mediados del año pasado.

Por su parte, la evolución del **Índice de Obreros Ocupados** refleja un panorama semejante al verificado en la desagregación del volumen físico. Así, **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.** es el único segmento donde se advierte una ininterrumpida recuperación en los niveles de empleo desde el segundo trimestre de 2002 hasta el primer trimestre del presente año. El resto de los segmentos, junto con la industria a nivel global, mostró leves signos alcistas contra el trimestre anterior recién a partir del último trimestre de 2002. Asimismo, es destacable que, tanto en la industria como en cada uno de los tres bloques correspondientes a la rama, las dotaciones actuales de personal ocupado distan largamente de alcanzar los niveles verificados en 1997 (año base). En el mejor de los casos, en **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.** se observa una reducción de 16,9% entre la cantidad de personal promedio de 1997 y la del primer trimestre de 2003, mientras que la baja más pronunciada es la registrada en **Confección de prendas de vestir**, donde el empleo cayó 44,7% en el mismo lapso.

En tercer lugar, el análisis del **Índice de Horas Trabajadas** evidencia un patrón común en el comportamiento tanto de la rama como de la industria en general: una clara reversión en la tendencia abruptamente descendente que se hace efectiva, en todos los casos, a partir del segundo trimestre de 2002. En línea con la evolución de las variables antes expuestas, **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.** representó el más significativo de todos estos despegues, ubicándose en los primeros tres meses de 2003 en un nivel de horas 54,1% superior al verificado durante el mismo período de 2002. En **Fabricación de productos textiles y Confección de prendas de vestir**, las alzas fueron de 45,5% y de 38,7%, al tiempo que la industria en su conjunto se elevó 16,3% en el mismo período. Al igual que en el caso de la cantidad de personal, es necesario desatacar que, a pesar de estas incipientes variaciones positivas, la cantidad de horas trabajadas en los primeros meses de 2003 se encuentra muy lejos de equiparar los niveles logrados en 1997. Así, el segmento que mejor se ubica en ese sentido es **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.**, que se colocó en el primer trimestre de 2003 en un 24,5% por debajo del nivel del año base. En el otro extremo, se visualiza la presencia de **Confección de prendas de vestir**, donde se aprecia una abrupta reducción de 48% en la comparación entre los mismos períodos.

Finalmente, el **Índice de Salario por Obrero** marca también una tendencia alcista a partir del segundo trimestre de 2002. De esta manera, los salarios –que aquí están medidos a valores corrientes– pudieron recuperar, a partir de la segunda mitad de 2002, parte del poder adquisitivo

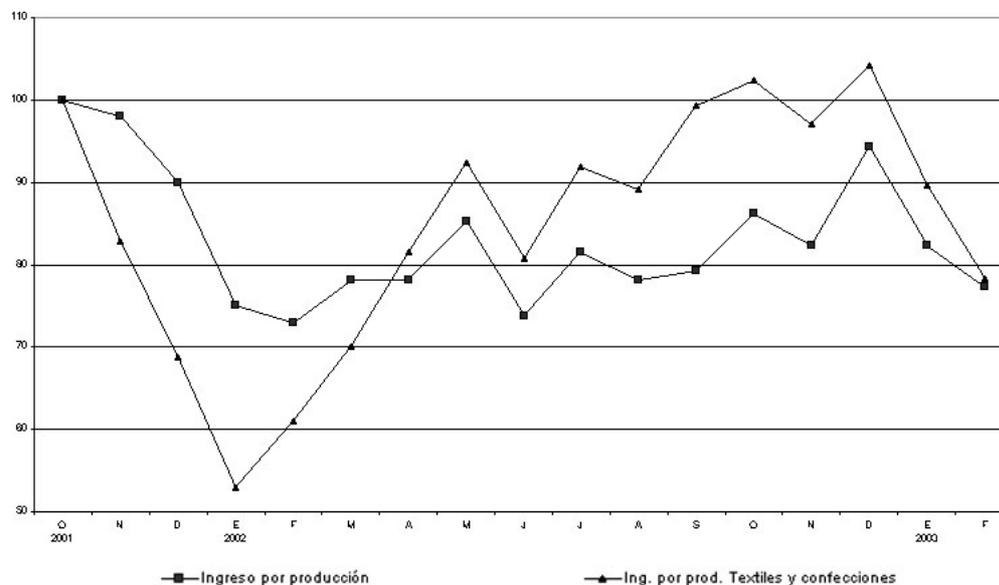
perdido por el efecto inflacionario que tuvo lugar en el primer semestre de dicho año. Inclusive, si se realiza la comparación entre el primer trimestre de 2003 y el mismo período de 2002, se observa que tanto en **Fabricación de productos textiles** como en **Confección de prendas de vestir** las alzas interanuales del índice salarial fueron superiores a las registradas en el Índice de Precios Minoristas (elaborado también por el INDEC) para el mismo período. No obstante, resulta imperioso destacar que el primer trimestre de 2002 fue un mes de un bajísimo nivel de salarios. Por ello, las subas mencionadas (sumadas a las que se registraron en la industria en su conjunto y en **Curtido y term. de cueros, talab., marroq., etc.**) no hicieron más que equiparar (y en los casos de confección y de industria total, superar en no más de 10%) los niveles salariales promedio de 1997. De esta manera, si se tiene en cuenta la estabilidad de precios característica de dicho año y la inflación acaecida en 2002, se verá claramente la acentuada caída del salario real en este período.

Dado este panorama a nivel nacional, cabrá ahora hacer mención a cómo repercutió la devaluación en la producción manufacturera de la Ciudad. Para ello, tomaremos como base la Encuesta Industrial Mensual, iniciada en octubre de 2001 y realizada (al igual que la Encuesta Industrial Anual a nivel local) conjuntamente por el INDEC y la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad.

En primer lugar, como se observa en el gráfico 8, durante los últimos meses de 2001 y el primer bimestre de 2002 el **ingreso por producción a valores constantes** acusó una contracción más abrupta en la rama textil-confeccionista que en el agregado de la industria local. Posteriormente, la recuperación evidenciada en el sector fue más marcada que la percibida por el sector manufacturero en su conjunto. De esta manera, el segmento Textiles y confecciones se convirtió en el único de la Encuesta que exhibió resultados interanuales positivos en la totalidad de los meses del período octubre de 2002-febrero de 2003. De estas subas, las más elevadas fueron las registradas en diciembre de 2002 (51,3% con relación al mismo mes de 2001) y en enero de 2003 (69,4% con respecto al primer mes de 2002). Adicionalmente, se puede aseverar que, al igual que como se había verificado en la evolución del volumen físico de producción en el ámbito nacional, la industria textil y de confección en la Ciudad ha dejado definitivamente atrás el piso verificado en los primeros meses de 2002, período en el cual la economía se encontraba virtualmente paralizada por la crisis económica, la ausencia de crédito y la implementación del corralito bancario.

**GRÁFICO 8**

**EVOLUCIÓN DEL INGRESO POR PRODUCCIÓN DEL AGREGADO INDUSTRIAL Y DE TEXTILES Y CONFECCIONES. BASE OCTUBRE 2001=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2001 – FEBRERO 2003**

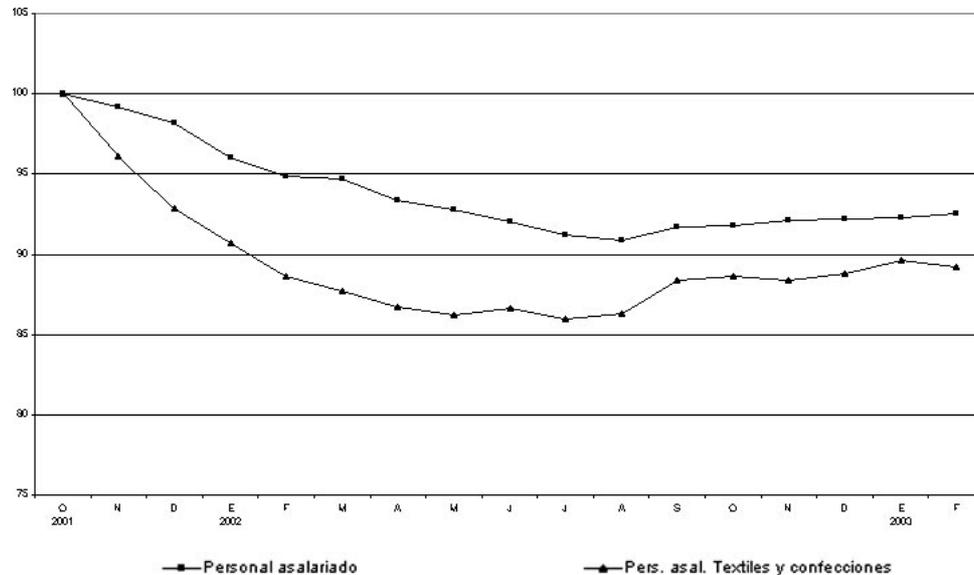


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Mensual (INDEC-DGEyC)

Por otra parte, la evolución del **personal asalariado** ofrece durante la totalidad del período un peor desempeño en el segmento textil-confeccionista que en el conjunto de la actividad industrial. No obstante, si se analiza el período octubre de 2002 – febrero de 2003, se percibe en las comparaciones interanuales una desaceleración de la tendencia negativa más acentuada en el caso de la rama que en la industria total. Inclusive, en febrero de 2003 se verifica en Textiles y confecciones una leve suba de 0,7% con relación al mismo mes de 2002, mientras en el agregado se observa una baja de 2,5% para el mismo período. Del resto de los segmentos, el único en el cual también se visualizó una recuperación en los niveles de empleo fue Productos químicos (excepto medicamentos de uso humano), con dos alzas consecutivas de 0,2% en los primeros dos meses de 2003. Finalmente, en el gráfico 9 se puede apreciar con claridad la reversión en la tendencia declinante del empleo a partir de la segunda mitad de 2002, tanto en la industria en general como en la rama textil-confeccionista en particular.

### GRÁFICO 9

EVOLUCIÓN DEL PERSONAL ASALARIADO EN EL AGREGADO INDUSTRIAL Y EN TEXTILES Y CONFECCIONES. BASE OCTUBRE 2001=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2001 – FEBRERO 2003

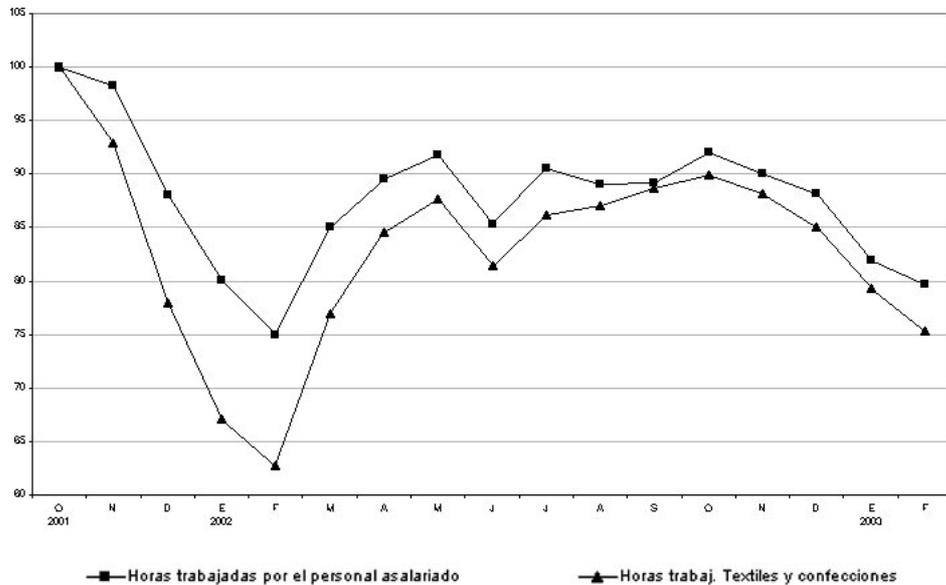


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Mensual (INDEC-DGEyC)

La evolución del nivel de **horas trabajadas por los asalariados** ofrece un comportamiento oscilatorio. Al igual que en el análisis de la cantidad de trabajadores, el desempeño del conjunto de la industria ha sido mejor que el de la rama en la totalidad del período considerado. Sin embargo y del mismo modo que en aquella variable, las comparaciones interanuales muestran una mejor performance en el bloque textil-confeccionista que en el agregado manufacturero. Así, mientras en Textiles y confecciones se verificaron incrementos interanuales cercanos al 20% en los primeros dos meses de 2003, la industria nunca mostró alzas mayores a 7% en los mismos períodos. Estas elevadas tasas de crecimiento interanual en la cantidad de horas, en contraposición a la muy tibia reacción positiva en el nivel de empleo, estarían indicando que, ante la incertidumbre sobre el grado de sostenibilidad de la reactivación, los empresarios del sector están prefiriendo optar por extender la jornada laboral de los trabajadores en lugar de contratar personal adicional.

**GRÁFICO 10**

**EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE HORAS TRABAJADAS POR EL PERSONAL ASALARIADO EN EL AGREGADO INDUSTRIAL Y EN TEXTILES Y CONFECCIONES. BASE OCTUBRE 2001=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2001 – FEBRERO 2003**



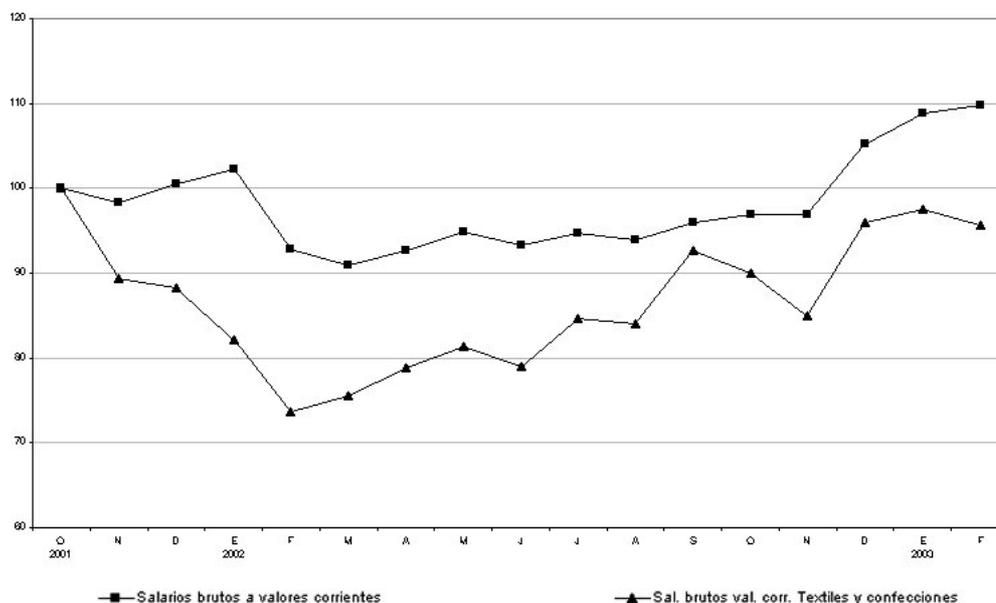
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC-DGEyC)

Por último, los **salarios brutos a valores corrientes**<sup>4</sup> muestran a lo largo del año 2002 una tendencia ascendente, que pudo morigerar sólo parcialmente el efecto de la inflación. En particular, el bloque textil-confeccionista acusó en el primer bimestre de 2003 subas interanuales de 18,9% y de 29,9% (en enero y febrero, respectivamente), mientras que los precios minoristas subieron más de 30% en los mismos meses. Si bien las magnitudes de las subas de salarios en el sector fueron mayores a las observadas en la industria en su conjunto, en esta variable también se observó desde el inicio de la Encuesta un mejor desempeño en el total industrial que en el bloque textil-confeccionista.

<sup>4</sup> Como se aclaró en el pie de página anterior, esta variable considera la masa salarial total y no el salario medio por trabajador.

### GRÁFICO 11

EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS BRUTOS A VALORES CORRIENTES EN EL AGREGADO INDUSTRIAL Y EN TEXTILES Y CONFECCIONES. BASE OCTUBRE 2001=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2001 - FEBRERO 2003



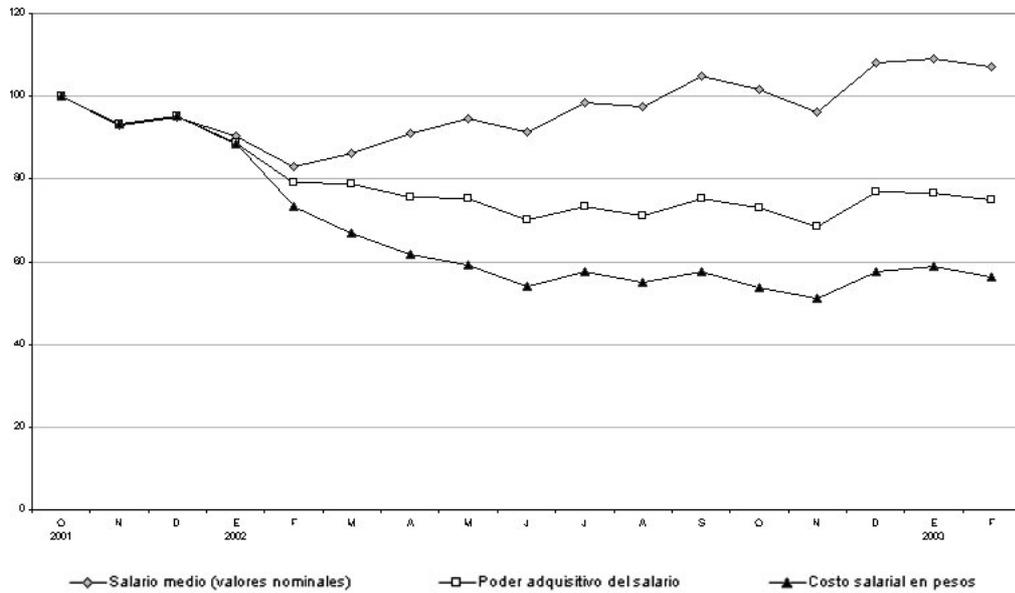
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta Industrial Anual (INDEC-DGEyC)

Para enriquecer este análisis, resulta conveniente incorporar algunas variables adicionales que nos clarifiquen sobre qué sectores recayó principalmente el efecto inflacionario *posdevaluatorio*. Estas variables son: salario medio (a valores corrientes), poder adquisitivo del salario (salario medio deflactado por el Índice de Precios al Consumidor) y costo salarial en pesos (salario medio deflactado por el Índice de Precios Mayoristas del sector).

Así, en el gráfico 12 observamos que si bien el salario medio del obrero textil muestra una tendencia nítidamente ascendente a partir de la segunda mitad de 2002, esta evolución no es tan clara en los casos del poder adquisitivo del salario y el costo salarial en pesos. Esta última variable fue la que mostró el peor desempeño en todo el período, debido a las elevadas subas registradas en los precios mayoristas, que fueron superiores a las verificadas en los precios al consumidor. De cualquier forma, más allá del amesetamiento en la evolución de ambas variables y la consiguiente desaceleración en la tendencia interanual negativa observada desde octubre de 2002, es evidente que los salarios reales han sufrido una significativa caída desde la salida de la Convertibilidad, lo que se tradujo en una clara transferencia de ingresos de los trabajadores a los empresarios.

**GRÁFICO 12**

**EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO (VALORES CORRIENTES), DEL PODER ADQUISITIVO DEL SALARIO Y DEL COSTO SALARIAL EN PESOS EN EL SECTOR TEXTILES Y CONFECCIONES. BASE OCTUBRE 2001=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2001 - FEBRERO 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. Elaboración propia en base a datos de EIM (INDEC-DGEyC)

## RESUMEN FINAL Y CONCLUSIONES

El sector manufacturero textil y confeccionista ha evidenciado grandes caídas en sus niveles de actividad durante la década de los noventa, sobre todo a partir de la crisis mexicana de 1995, primero, y de la recesión iniciada en 1998, después. Este desempeño contractivo (que se visualizó tanto a nivel nacional como en el ámbito de la Ciudad) se debió en gran parte a la apertura económica, la desprotección arancelaria y al bajo tipo de cambio que caracterizaron a la etapa en la cual rigió el régimen de Convertibilidad, desde abril de 1991 hasta los primeros días del año 2002. A esos factores se sumó, a comienzos de 1999, la devaluación brasilera, que introdujo una nueva perturbación en los precios relativos de ese país y de la Argentina.

Más allá de haber existido la mencionada tendencia negativa general, es posible realizar una diferenciación entre los desempeños de los distintos segmentos que comprenden la rama Textiles y confecciones. Así, en base a los datos anteriormente expuestos se observa que en el ámbito nacional **Curtido de cueros, marroquinería, talabartería, etc.** tuvo un comportamiento relativamente mejor al verificado en **Fabricación de productos textiles y Confección de prendas de vestir**, con bajas de menor magnitud tanto en los volúmenes producidos como en la cantidad de personal y en las horas trabajadas.

Por otro lado, lo que resulta a todas luces indiscutible es la mayor proporción de caída registrada durante la Convertibilidad en el bloque textil-confeccionista en comparación con la industria a nivel global. Es evidente que esto ha hecho perder una porción a la incidencia relativa que poseía el bloque en el agregado manufacturero. Esta pérdida de participación se verificaría no sólo en las variables volumen físico de producción (en Nación) y valor bruto de producción (en Ciudad), sino también en los niveles de empleo, de horas trabajadas y de salarios (a valores corrientes).

Consumada esta etapa tras la devaluación del peso en enero del año pasado, el sector manufacturero se enfrentó a la posibilidad de recuperar parte del terreno perdido por el retraso cambiario. No obstante, esta potencialidad se vio inmediatamente condicionada por la fuerte crisis económica que tuvo lugar durante los primeros meses de la presidencia de Eduardo Duhalde. Con todo, el bloque textil-confeccionista (junto con la industria metálica, de maquinaria y equipos) se distinguió en esta coyuntura por ser el que mejor respuesta tuvo ante los cambios en las condiciones macroeconómicas, lo que se visualizó sobre todo a partir de los fuertes aumentos interanuales que se registraron en el sector desde los últimos meses del año 2002.

Los datos de la Encuesta Industrial Mensual de INDEC sugieren que nuevamente son las actividades de curtido de cueros, talabartería y marroquinería las que han mostrado la mejor *performance* posdevaluatoria. La mayor salida exportadora y de ventas a los turistas que posee este segmento le habrían garantizado una mayor capacidad de reacción ante las ventajas del nuevo contexto. En cambio, la fabricación de productos textiles y la confección de prendas de vestir, más asociadas al mercado interno y al fenómeno de sustitución de importaciones, han manifestado hasta el momento una recuperación más tardía y moderada. Esto último es particularmente significativo en el ámbito de la Ciudad donde, como ya se especificó al comienzo de este trabajo, la actividad confeccionista adquiere un papel preponderante.

Con relación al empleo, se desprende de la información expuesta que aún no se registra una demanda significativa de trabajadores por parte de las empresas del sector<sup>5</sup>. Esto es lógico teniendo en cuenta que, ante signos incipientes de reactivación, la actitud de los empresarios tiende a ser la de extender la jornada de trabajo de sus empleados antes que incorporar a nuevos trabajadores. Asimismo, influye en este comportamiento conservador la incertidumbre que existe acerca de la sostenibilidad del crecimiento de actividad en los próximos meses.

En ese sentido, la evolución del tipo de cambio aparece como una cuestión fundamental para determinar cual será el futuro del sector. Dentro del conjunto de los industriales, los empresarios textiles han sido frecuentemente unos de los principales sostenedores de reclamos por un tipo de cambio elevado. Luego de la apreciación del peso que se ha verificado en los últimos meses con relación al dólar, algunos empresarios textiles han vuelto a sentirse vulnerables ante la entrada de productos que puedan competir favorablemente con los suyos. En particular, las colocaciones a precios bajos provenientes de Brasil (país que se encuentra en recesión y ha encontrado en Argentina un destino para su producción sobrante) han generado un principio de conflicto durante los últimos días, que ha alertado en forma directa al sector empresario.

Finalmente, debe tenerse en cuenta en forma prioritaria el relevante rol que juega la demanda interna en este proceso, toda vez que es ese el principal destino de la producción textil local y nacional. En tanto no exista una ostensible recuperación en el poder de compra de la población, continuará operando una importante restricción sobre las posibilidades de crecimiento para la rama. Esto no implica dejar de lado el objetivo exportador, sino más bien apuntar en ambos frentes en políticas que impliquen un desarrollo genuino de las distintas actividades que comprenden la rama.

---

<sup>5</sup> Existen, de todos modos, empresas de gran escala que sí han manifestado un crecimiento excepcional en sus plantillas de trabajadores. Por ejemplo, la empresa Alpargatas (instalada en la Provincia de Buenos Aires) pasó de tener 1500 empleados en diciembre de 2001 a 4100 empleados en la actualidad, como se informa en La Nación del pasado 9 de julio.

## II. LA ECONOMÍA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 2003. BALANCE Y PERSPECTIVAS

La economía de la Ciudad de Buenos Aires ha presentado una evolución favorable durante el primer semestre del año 2003. No obstante esta apreciación, a la hora de realizar una adecuada caracterización de la etapa actual debe considerarse una multiplicidad de factores. En particular, resulta pertinente tener presente los siguientes aspectos:

- La fuerte devaluación de la moneda alteró considerablemente los precios relativos de la economía, modificando –por ende- la estructura de rentabilidades relativas y generando condiciones que podrían alterar las pautas centrales inherentes al patrón de acumulación de la Argentina. En este sentido, sin estar exento del significativo costo social de corto plazo, la salida de la Convertibilidad estaría de alguna manera *barriendo* el sesgo anti-productivo que se generara en los noventa. Sin embargo, por diversos motivos y restricciones existentes que serán analizados, aun no resulta posible establecer si estas transformaciones poseen una base de sustentación en el tiempo y si las modificaciones en el escenario macroeconómico derivan efectivamente en una etapa de crecimiento liderada por la producción manufacturera, traccionada por la sustitución de importaciones y el crecimiento de las exportaciones.
- En este contexto, la Ciudad de Buenos Aires –en función de su conformación estructural- podría verse afectada por una serie de mutaciones que implicaría la crisis de muchas actividades de alta pujanza en la década pasada y el (re)surgimiento de ramas productivas que quedaron relegadas en los años de la *Convertibilidad*. La sustitución de importaciones de bienes industriales, el desarrollo del turismo receptivo, el crecimiento industrial basado en la mencionada sustitución y en el incremento de las exportaciones, el desarrollo de actividades de alto contenido y valor agregado (industrias culturales, software), son todos ellos aspectos que evidencian importantes oportunidades para el desarrollo. Sin embargo, operan aun restricciones significativas que si bien no las inhiben, sí oponen rigideces y, fundamentalmente, hacen que estos procesos de desenvuelvan, en ocasiones, con mucha lentitud.

De lo expuesto se define que se asiste a una etapa de transición y de lentos reajustes con perspectivas inciertas.

Durante el primer semestre la economía porteña exhibió tasas de crecimiento interanuales positivas en la mayoría de los indicadores relevantes<sup>1</sup>. Algunas ramas industriales (fundamentalmente las vinculadas a la sustitución de importaciones), la actividad turística y algunos rubros del comercio minorista (centros de compra, principales ejes comerciales) se

---

<sup>1</sup> La Ciudad de Buenos Aires no posee indicadores económicos agregados que permitan apreciar la evolución global de la economía en forma mensual o trimestral, a diferencia de lo que ocurre con la economía nacional. Esta carencia obliga a realizar aproximaciones a través de una amplia diversidad de indicadores que reflejan realidades sectoriales.

presentan como los sectores de mayor dinamismo. Sin embargo, no debe dejar de observarse que se trata de incrementos respecto a los bajos niveles que se registraron durante los primeros meses del año pasado, cuando la economía nacional estuvo virtualmente paralizada ante el colapso del sistema financiero y la salida de la *Convertibilidad*.

Se asiste entonces a un proceso de recuperación económica que presenta oportunidades y potencialidades pero también limitaciones e interrogantes. De las capacidades de las ramas potencialmente más dinámicas, de la evolución de la crisis en algunos sectores (como ciertos servicios especializados), de la reestructuración del sector financiero, entre otros aspectos, dependerá la futura evolución de la actividad económica porteña en lo que se refiere a los factores determinantes propios del desenvolvimiento interno. Naturalmente, las expectativas respecto del marco macroeconómico nacional tendrán una influencia decisiva. Sobre estos aspectos nos referimos en el siguiente apartado.

## **EL CONTEXTO NACIONAL**

La economía nacional mostró señales de recuperación durante los primeros meses del presente año. En el transcurso del primer trimestre, el PBI creció un 5,3% y el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) arrojó, para los primeros cinco meses de 2003, un aumento de 6,1% respecto a igual período de 2002. De este modo, mayo fue el sexto mes consecutivo de variaciones positivas, luego de 18 meses de retracción.

Como se puede apreciar en el Gráfico 1, la industria manufacturera –a diferencia de lo ocurrido durante la década– tuvo una trayectoria amesetada y la construcción comienza a exhibir cierto empuje, luego del brutal descenso verificado durante el año pasado. Pese a tener una reacción más tardía, también se registraron mejores niveles de inversión hacia el último trimestre de 2002 que marcaron un repunte luego de ocho períodos consecutivos de evolución negativa y magros niveles registrados. Así, en el primer trimestre de 2003, la Inversión Interna Bruta Fija mostró un crecimiento interanual de 20,6%.

Según los datos del comunicado de prensa del INDEC, la tasa de desocupación de la población de los 28 aglomerados urbanos se ubicó en 15,6%, lo que representa una caída del 27,4% respecto del máximo histórico (21,5%) registrado en mayo de 2002, y del 12,4% respecto de octubre del año anterior.

Por su parte, la tasa de empleo ascendió al 36,2%, observando un incremento superior al 10%, lo que da cuenta de una creación neta de 876.000 puestos de trabajo, si se considera la población relevada por esta encuesta. Cabe señalar que dentro del universo de ocupados se incluyó a los beneficiarios de planes laborales que se encontraban realizando alguna contraprestación laboral, los que a la fecha de esta medición totalizaban aproximadamente 585.000. Atento a que esta cifra, en mayo de 2002, era de 180.300, puede concluirse que de no haber mediado estos planes la creación neta de empleo se hubiera reducido a menos de la mitad (404.000).

**CUADRO 1****PRINCIPALES INDICADORES LABORALES. VARIACIÓN INTERONDA 2003-2002.**

	TOTAL 31 AGLOMERADOS			TOTAL AGLO URBANOS (28 AGLOMERADOS)			GRAN BUENOS AIRES			TOTAL AGLO INTERIOR (27 AGLOM. SIN GBA)		
	MAYO-03	MAYO-03	MAYO-02 VAR (%)	MAYO-03	MAYO-02 VAR (%)	MAYO-03	MAYO-02 VAR (%)	MAYO-03	MAYO-02 VAR (%)	MAYO-03	MAYO-02 VAR (%)	
Actividad	42,8	42,9	41,9 2,6	45,5	44,0 3,4	39,8	39,3 1,3					
Empleo	36,2	36,2	32,8 10,4	38,1	34,3 11,1	34	31,1 9,3					
Desocupación	15,6	15,6	21,5 -27,4	16,4	22,0 -25,5	14,5	20,9 -30,6					
Subocupación demandante	13,4	13,5	12,7 6,3	14,8	13,0 13,8	11,6	12,2 -4,9					
Subocupación no demandante	5,4	5,4	5,9 -8,5	5,0	6,3 -20,6	5,9	5,5 7,3					

Nota: Los resultados de mayo 2003 no incluyen el aglomerado Gran Santa Fe, cuyo relevamiento se postergó debido a las inundaciones.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Estos cambios se dan en el marco de un aumento de la tasa de actividad (2,6%) que alcanza el 42,9% y se ubica en el mismo nivel que en octubre pasado, cuando registró el máximo histórico. Esto significa que la población económicamente activa, en el total de aglomerados cubierto por la Encuesta, alcanza las 10.153.000 personas, 353.000 más que en igual período del año pasado. Cabe señalar, sin embargo, que este número también está influenciado por la existencia de los planes laborales.

A los efectos de estimar la incidencia del Plan Jefas y Jefes de Hogar sobre estas tasas el INDEC ha elaborado dos hipótesis alternativas en las que se recalcula las mismas en función de los siguientes criterios:

**Hipótesis A: Los beneficiarios del PJJH que realizan una contraprestación laboral se computan como desocupados y el resto de los beneficiarios, como inactivos.**

En este caso la tasa de actividad bajaría al 41,8%, la de desocupación subiría al 19,7%, y la tasa de empleo sería de 33,6%. En valores absolutos, esto significa que los desocupados ascenderían a 1.949.000, mientras la población económicamente activa y los ocupados se reducirían a 9.934.000 y 7.985.000 respectivamente.

**Hipótesis B: Todos los beneficiarios del PJJH, realicen o no contraprestación laboral, se consideran desocupados.**

Si se adopta esta hipótesis en cambio, la tasa de actividad se mantendría en el 42,8%, al tiempo que la de desocupación trepa al 21,4%, lo que significa que los desocupados ascenderían a 2.168.000.

**CUADRO 2****INCIDENCIA DEL PLAN JEFAS Y JEFES DE HOGAR SOBRE LAS TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESOCUPACIÓN. TOTAL 31 AGLOMERADOS URBANOS. MAYO DE 2003.**

<u>TASAS DE</u>	<u>TASAS GENERALES</u>	<u>HIPÓTESIS A</u>	<u>HIPÓTESIS B</u>
		EN %	
Actividad	42,8	41,8	42,8
Empleo	36,2	33,6	33,6
Desocupación	15,6	19,6	21,4
<b>CANTIDAD EN MILES DE PERSONAS</b>			
Población económicamente activa	10.153	9.934	10.153
Ocupados	8.570	7.985	7.985
Desocupación	1.583	1.949	2.168

Fuente: Encuesta permanente de Hogares. INDEC

Finalmente, la evolución de la subocupación en el período considerado, da cuenta de un leve incremento al pasar del 18,6%, registrado en mayo de 2002, al 18,9% actual. Esta variación acompaña la tendencia creciente evidenciada en los últimos años y recoge la influencia de la aplicación de los planes de empleo antes mencionada.

Esta evolución general que describe lo sucedido en el total de aglomerados urbanos del país esconde, no obstante, algunas diferencias que se observan al analizar por separado los cambios ocurridos en el Total de los aglomerados del Interior y el Gran Buenos Aires, respectivamente. En tal sentido, la evolución del último año refleja un incremento mayor de la tasa de actividad y del empleo en el Gran Buenos Aires vis a vis el producido en el Interior. El saldo de estas variaciones permitió observar una caída mayor del desempleo en el total de aglomerados del Interior, en donde también se contrajo la subocupación (por efecto de la caída de la subocupación demandante, es decir aquellos que están buscando activamente otra ocupación), mientras que en el Gran Buenos Aires la subocupación observó la tendencia contraria (por el incremento de la subocupación demandante).

En síntesis, la situación ocupacional a mayo de 2003 pareciera indicar una relativa mejoría en relación con la dramática situación evidenciada en mayo del año pasado, tras la caótica salida de la convertibilidad. El número de ocupados como el de la población económicamente activa se han incrementado, al tiempo que la desocupación cayó, lo que refleja un cierto dinamismo de la estructura productiva y una mayor predisposición de la población a participar del mercado laboral, si bien estos guarismos recogen el impacto favorable de los planes de empleo implementados por el Ministerio de trabajo de la Nación. En tal sentido, el incremento de la subocupación y de los niveles de pobreza e indigencia (que crecieron un 4,5% y 1,9% en los hogares del Gran Buenos Aires, respectivamente) así como el menor dinamismo observado por los indicadores laborales que miden la evolución del empleo privado formal, reflejan la precariedad de los puestos generados, los que seguramente se concentran en actividades informales y de escaso valor agregado, además del ya señalado incremento de los planes laborales.

### CUADRO 3

#### INCIDENCIA DE LA POBREZA E INDIGENCIA EN EL GRAN BUENOS AIRES Y SU VARIACIÓN INTERANUAL. MAYO 2002-MAYO 2003.

	MAYO-03	MAYO-02	VARIACIÓN (%)
<b>Gran Buenos Aires</b>			
Pobreza en hogares	39,4	37,7	4,5
Pobreza en personas	51,7	49,7	4,0
Indigencia en hogares	16,3	16	1,9
Indigencia en personas	25,2	22,7	11,0

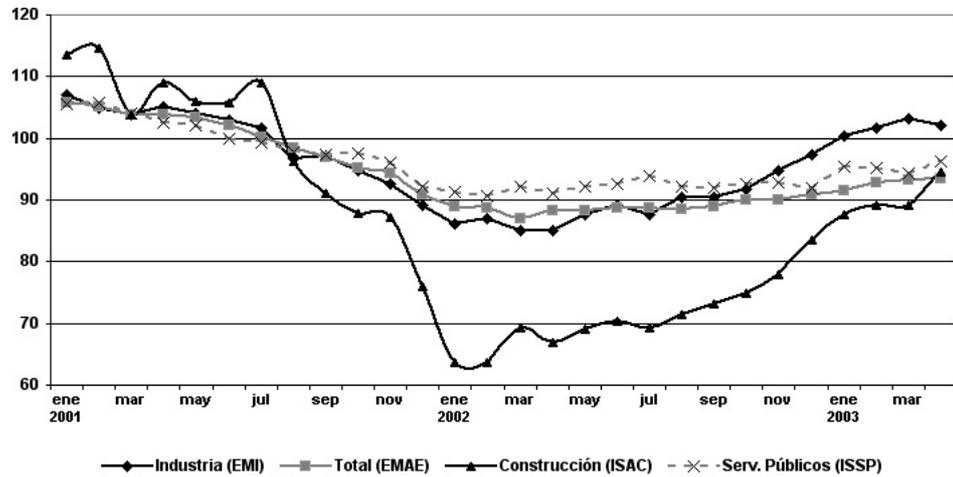
Fuente: Encuesta permanente de Hogares. INDEC

Si bien la evidencia acerca de la recuperación económica en materia de cambio de tendencia es irrefutable, no puede dejar de apreciarse que la *performance* dista de exhibir un fuerte dinamismo. Cabe recordar que durante el primer trimestre del año pasado, la caída del PBI había llegado nada menos que al 16,3%, de modo que un incremento apenas superior al 5%, si bien no es despreciable, refleja que la recuperación es limitada y que la economía se encuentra aun alejada de los niveles previos a la devaluación.

Como fuera mencionado, este mejor desempeño ha sido impulsado por la actividad industrial, que pese a registrar algunos meses con caídas de nivel, mostró un crecimiento acumulado de 21,4% entre marzo de 2002 –el de menor actividad– y marzo de 2003. Las actividades que explican este desempeño son aquellas *trabajo intensivas*, asociadas a ramas favorecidas por la devaluación, básicamente a partir de la merma de competencia de productos importados y la mayor rentabilidad de las exportaciones.

**GRÁFICO 1**

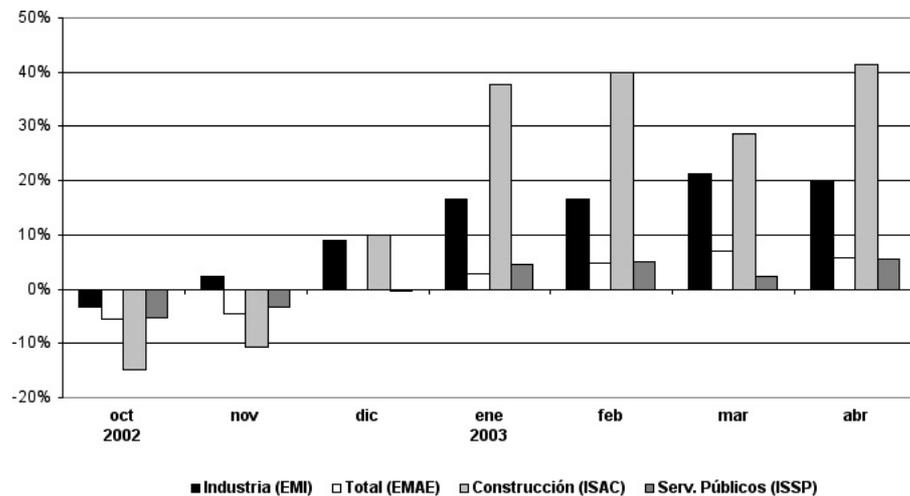
**EVOLUCIÓN GLOBAL DE LA ECONOMÍA, LA INDUSTRIA, LA CONSTRUCCIÓN Y LOS SERVICIOS PÚBLICOS. ARGENTINA. BASE 2001=100**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC

**GRÁFICO 2**

**TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DE LA ECONOMÍA, LA INDUSTRIA, LA CONSTRUCCIÓN Y LOS SERVICIOS PÚBLICOS. EN %. ARGENTINA. OCTUBRE 2002-DICIEMBRE 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC

En mayo, la actividad industrial, medida a través del Estimador Mensual Industrial (EMI), arrojó un aumento interanual de 15,3%, siendo el séptimo mes de crecimiento interanual. Si bien la totalidad de las ramas de actividad presentan variaciones interanuales positivas, el resultado agregado responde mayoritariamente al alto dinamismo observado en los rubros Textiles y Metalmeccánica, los que resultaron más favorecidos tras la devaluación e iniciaron un rápido proceso de sustitución de importaciones, expandiendo la producción sin requerir de grandes inversiones.

No obstante, cabe destacar que -de acuerdo a los resultados de los últimos cuatro meses (febrero a mayo de 2003)-, la actividad industrial se ha estabilizado en torno a un nivel aun por debajo del alcanzado en 1997, antes del inicio de la recesión. Este hecho puede estar reflejando cierta limitación a las posibilidades futuras de sostener un mayor crecimiento de la actividad productiva, al menos en el corto plazo. En especial, en algunas actividades que, en principio, podrían verse favorecidas por la merma de competencia de productos importados, pero que no encuentran aun las señales del mercado interno que alienten incrementos en la producción, y mucho menos, en la capacidad instalada.

En tal sentido, el grado de utilización de la capacidad instalada parece estar imponiendo un tope a las posibilidades de la industria, máxime cuando se viene de una prolongada recesión que frenó la inversión en el sector y no parece haberse producido una adecuada reposición del stock de capital depreciado. En otras palabras, la desinversión de los últimos años hace que se asista a la etapa actual con oportunidades de crecimiento pero mayores requerimientos de inversiones, las cuales, por el momento, parecen insuficientes.

Considerando la evolución de los precios de los bienes manufacturados, es importante advertir que desde el mes de junio de 2002 la moneda doméstica experimentó una sucesiva apreciación respecto al dólar, que a mayo de 2003 resultó de 32,8%, estabilizándose su valor nominal por debajo de los \$ 2,90 por dólar<sup>2</sup>. En el marco de ese comportamiento de la moneda, desde octubre de 2002 se ha observado una deflación del nivel general de precios mayoristas. La baja acumulada a mayo de 2003 fue de 4,4%. Sin embargo, la evolución de los precios ha sido dispar entre los productos manufacturados localmente respecto de los importados, ya que los primeros mostraron una deflación de 3,1% mientras que el nivel de precios de los segundos cayó 16,8%. De todas formas, como es visible, el ajuste de precios mayoristas se ha ubicado muy por debajo del incremento del tipo de cambio nominal desde la devaluación. El impacto ha sido diferenciado por sectores y los aumentos de precios más significativos entre los bienes producidos localmente han sido los de Petróleo crudo y gas y Fibras e hilados manufacturados, que notoriamente son los mismos rubros que muestran los mayores incrementos en los niveles de actividad. De acuerdo a una estimación realizada por el CEP (Centro de Estudios para la Producción), estos rubros han alcanzado, a su vez, altos niveles de utilización de la capacidad instalada<sup>3</sup>. De esta forma, la suba de precios internos de esos productos no sólo puede responder a la paridad buscada respecto a su comercialización en el exterior (descontadas las retenciones exigidas), sino que también puede estar revelando limitaciones en la oferta de cantidades, difícilmente superables si no se realizan nuevas inversiones productivas que permitan incrementar la capacidad instalada, como fuera señalado precedentemente. En el mismo período, el índice

<sup>2</sup> Cabe recordarse que durante los primeros seis meses de 2002, la devaluación del peso alcanzó al 73,7% con cotizaciones máximas en el mes de junio que alcanzaron valores cercanos a los \$ 4 por dólar

<sup>3</sup> Centros de Estudios para la Producción (CEP), Síntesis de Economía Real Nro. 40; Secretaría de Industria, Comercio y Minería, Ministerio de Producción, abril 2003.

general de precios al consumidor aumentó 2,9%, continuando con la tendencia positiva iniciada desde la devaluación pero en consonancia con la fase de desaceleración iniciada durante el segundo semestre del año pasado. No obstante, el mes de mayo de 2003 fue el primero en registrar una leve caída de los precios respecto al mes anterior, explicada por la deflación de alimentos y bebidas de consumo masivo que integran la canasta básica. La evolución de los precios relativos reflejó una fuerte recomposición de los mayoristas respecto a los minoristas, a contramarcha de lo ocurrido a lo largo de la *Convertibilidad*.

Por otro lado, en términos de la evolución del consumo, distintos indicadores permiten observar una lenta reacción de la demanda interna, respecto de la performance de otros indicadores de actividad analizados. En este sentido, mientras que el aumento del PBI para el primer trimestre de 2003 fue del 5,4%, el consumo privado tuvo un incremento interanual de sólo 2,2%. Esta leve reacción debe considerarse contra los bajos niveles registrados en igual trimestre del año 2002, que presentaban una caída interanual muy significativa (-18,8%), habida cuenta de la importante contracción del poder adquisitivo de la población sucedida tras la devaluación. En igual sentido, los datos disponibles de la recaudación interna del impuesto al valor agregado para los primeros cinco meses del presente año, cuya variación interanual resultó prácticamente inalterado en términos constantes (0,4%), permiten inferir una continuidad de la situación de la demanda descripta.

No obstante, el comportamiento agregado del consumo muestra ciertos matices, a juzgar por la evolución de los indicadores de venta de los sectores más concentrados del comercio minorista relevados por el INDEC. Así, las ventas en los supermercados para los primeros cinco meses de 2003 tuvieron una merma interanual de 22,5% (valores constantes), mientras que las ventas de los shoppings, mostraron una mejor evolución, al recuperarse el volumen de ventas en un 14,9% respecto a igual período del año anterior. Sin embargo, esta última evolución es mas bien representativa del patrón de compras de un segmento de alto poder adquisitivo y ha estado influenciada por el impacto favorable del incremento de turismo receptivo en esta región. De este modo, el efecto de este desempeño sobre el total resulta acotado si se tiene en cuenta que se refiere a un segmento muy limitado del consumo<sup>4</sup>.

Por su parte, la actividad de la construcción (medida a través del ISAC) revela un incremento interanual de la actividad de 36,1% entre enero y mayo de 2003. Con respecto a la demanda de servicios públicos se pudo apreciar una evolución favorable en los primeros 5 meses del año, con un crecimiento interanual acumulado de 4,2%. Los servicios públicos que mostraron mayor dinamismo han sido los ligados al transporte ferroviario (interurbano de pasajeros y de servicio de carga), en ómnibus metropolitanos y circulación vehicular en rutas nacionales.

Es importante analizar la situación del comercio exterior, por cuanto la devaluación introdujo una sustancial modificación de los precios relativos. Los montos exportados durante los primeros cinco meses de 2003 mostraron un crecimiento interanual de 13%, alcanzando un nivel récord de U\$S 11.654 millones, que obedeció a las extraordinarias colocaciones de grasas y aceites vegetales, carnes, semillas y frutos oleaginosos, petróleo crudo y carburantes, es decir, buena parte de los productos que componen el núcleo de exportaciones tradicionales de la Argentina.

<sup>4</sup> El relevamiento de centros de compra efectuado por el INDEC sólo considera la actividad de 28 centros comerciales del Gran Buenos Aires, cuyo volumen promedio de ventas mensuales es inferior a \$ 200 millones.

Los primeros meses de 2003 estuvieron signados por la comercialización de los derivados de la industria oleaginosa, que tuvo un magnífico desempeño a partir de alcanzar la mejor cosecha histórica de soja. Asimismo, cabe recordarse que las variaciones se realizan contra niveles de exportación de 2002 muy deprimidos por el perjuicio que tuvo el normal desempeño del comercio exterior durante el colapso económico de entonces, caracterizado por la sucesión de feriados cambiarios y bancarios y la ruptura de la cadena de pagos.

Por su parte, las importaciones del período ascendieron a U\$S 4.688 millones, mostrando una variación interanual positiva de 26%, respecto a los paupérrimos niveles de igual período del año 2002. La recomposición de los montos importados se condice con la estabilización de la cotización del peso respecto al dólar en un nivel menor a los \$3, situación que alienta la reanudación de compras en el exterior, fundamentalmente a los socios comerciales del Mercosur con quienes la relación de precios relativos resulta más favorable (ante un tipo de cambio bilateral muy parejo). Los productos mayormente demandados han sido los bienes intermedios, provenientes en su mayoría de Brasil, cuyas cantidades ascendieron 43% (los precios tuvieron un aminorado incremento, de 3%) y piezas y accesorios para capital. Los usos económicos asociados a estos productos revelan los mayores requerimientos alentados por la reactivación de actividad industrial, a partir de la demanda de insumos que han resultado ser de difícil sustitución local. No obstante, es importante resaltar que los montos importados distan mucho de los registrados antes de la devaluación, incluso pese a que a la merma manifestada en los primeros meses de 2002 le han sucedido paulatinos incrementos.

Considerando la tendencia de las relaciones comerciales desde la salida de la *Convertibilidad*, es posible apreciar que el saldo superavitario ha ido en aumento (a mayo de 2003 asciende a U\$S 6.957 millones). Así, en el mediano plazo se ha evidenciado el beneficio comercial de la alteración de los precios relativos en la mayor colocación de *commodities* elaboradas en el país y el ahorro de divisas que derivó de la significativa merma de las importaciones agregadas. De acuerdo a las estimaciones realizadas por el CEP, en el año 2002, ese ahorro excepcional fue equivalente al 15% del PBI<sup>5</sup>.

Este panorama permite extraer una serie de conclusiones generales. Por una parte, es evidente que la economía ha recuperado ciertos niveles de crecimiento, si bien también es cierto que las bases de comparación son niveles muy bajos, frutos de la severa crisis económica y financiera que trajo aparejada la salida de la *Convertibilidad*. Por otra parte, puede apreciarse que se produjo una alteración de precios relativos que barrió el sesgo anti-productivo que existió durante la década pasada, y que la industria y la construcción presentan mejores perspectivas. En este sentido, puede advertirse la necesidad de generar nuevas inversiones en el sector industrial para que el proceso de recuperación no se vea encorsetado (ya que muchas actividades estarían ya operando en niveles cercanos a la plena utilización de una deteriorada capacidad instalada). En igual sentido, pueden presentarse dificultades para el crecimiento de la construcción ante la actual escasez de crédito a tasas accesibles para la adquisición de viviendas.

De esta manera, no parecería posible promover el crecimiento de la inversión productiva sin un eficaz accionar desde las políticas públicas, tendiente a inyectar liquidez en la economía, recuperar poder adquisitivo e incrementar la capacidad prestable del sistema financiero a menores tasas de interés, básicamente para financiar inversiones, capital de trabajo y

---

<sup>5</sup> CEP, Op Cit.

recomponer la situación financiera de las empresas y dotar de fondos prestables que permitan la recuperación de la industria de la construcción<sup>6</sup>.

De la eficaz implementación de este tipo de iniciativas, de la recomposición del sistema financiero y de las capacidades de las empresas dependerá buena parte de la suerte de estos sectores. No obstante ello, cabe señalar las dificultades fiscales que se avecinan a nivel nacional una vez abierta la instancia de renegociación de los pasivos externos.

La situación fiscal ha mejorado considerablemente (la recaudación creció un 61% en los primeros cinco meses del año), pero aun así, resulta sumamente complejo restablecer un cronograma de pagos de la deuda pública incluso en un contexto en que la renegociación lograra reducir el capital de la deuda y las tasas de interés<sup>7</sup>.

Sumado a esto, buena parte de los problemas estructurales (y que hicieran eclosión durante la *Convertibilidad*) se han mantenido inalterados. En particular, el sector externo continúa presentando problemas de similar naturaleza a los de la década pasada, aun cuando la cuenta corriente haya revertido drásticamente su signo.

Si bien existen incentivos reales para el crecimiento de las exportaciones (y en buena medida es esperable una reacción positiva, más por el lado de la sustitución de importaciones que por el de una suerte de boom exportador) un análisis minucioso de la balanza de pagos del año 2002 no permite encontrar resultados halagüeños en términos de la superación de los desequilibrios externos heredados de la década del noventa, al menos en el corto plazo. Más aún, resulta por demás llamativo que, en un período en que se instrumentaron diversas modalidades de control de cambios, se registraran cuantiosas fugas de capitales, remisión de utilidades y repatriación de capitales extranjeros. En efecto, durante el año 2002 la fuga de capitales locales alcanzó los U\$S 11.702 millones mientras que las transferencias del capital extranjero (medidas como la suma de remisión de utilidades y cancelación de créditos intrafirma) fue de U\$S 2.838 millones. Vale repetir que esta sangría de U\$S 14.540 millones se produjo en un período de control de cambios, los cuales evidencian insuficiencias.

Tal dimensión asume el fenómeno señalado que el superávit comercial (explicado, en lo sustantivo, por una fenomenal contracción de las importaciones más que por un incremento en las exportaciones), neto del déficit de servicios reales, fue superior a las transferencias al exterior vinculadas a capitales locales en apenas U\$S 818 millones. Naturalmente, en un contexto de retracción en el ingreso de capitales, el repago de obligaciones externas derivó en una fuerte contracción de las reservas, las cuales cayeron en U\$S 4.437 millones.

En otras palabras, el déficit del sector privado -vinculado a las transferencias del capital local hacia el exterior- que antes era financiado con endeudamiento público externo, ahora pasó a ser financiado por el superávit comercial. Esta constatación debería ser una señal de alerta respecto a la persistencia de cierto funcionamiento global de la economía. Máxime cuando durante el primer trimestre de este año, la fuga de capitales continuó siendo positiva, aunque menor.

<sup>6</sup> Entre las iniciativas públicas en la materia cabe destacar, en el ámbito local, la implementación del plan "Reactivación PyMEs 2003", con un fondo de \$ 25 millones para el otorgamiento de créditos y subsidios destinados a financiar capital de trabajo en pequeñas y medianas empresas, así como el lanzamiento de una nueva línea de créditos hipotecarios por parte del Banco Ciudad. A nivel nacional, se destaca el anuncio de nuevas líneas de crédito para consumo por parte del Banco Nación y un plan de viviendas e infraestructura por parte del gobierno nacional.

<sup>7</sup> Para graficar la gravedad de la situación basta mencionar que, en la actualidad, la deuda pública equivale a un año y medio de producto, a cinco años de exportaciones y que el pago de las obligaciones contractuales -según los cronogramas de pago vigentes- implicaría destinar aproximadamente entre un 70% y un 80% de los recursos corrientes del sector público. De más está aclarar que no existe ajuste de gastos e ingresos que permita superar semejante restricción.

**CUADRO 4****EVOLUCIÓN DE VARIABLES VINCULADAS AL SECTOR EXTERNO**

	STOCK DEUDA PÚBLICA	VARIACIÓN DEUDA PÚBLICA	STOCK DE FUGA DE CAPITALES DEL SECTOR PRIVADO*	FUGA DE CAPITALES*	STOCK DE RESERVAS	AUMENTO (DISMINUCIÓN) DE RESERVAS	SUPERÁVIT (DÉFICIT) COMERCIAL	SUPERÁVIT (DÉFICIT) DE SERVICIOS REALES	REMISIÓN DE UTILIDADES	PAGO EFECTIVO DE INTERESES DEL SECTOR PRIVADO**
1998	112.358	11.257	93.614	6.777	26.249	3.442	-3.097	-4.433	2.374	4.594
1999	121.877	9.519	99.672	6.057	27.341	1.092	-795	-4.106	2.357	4.908
2000	128.018	6.141	104.165	4.493	26.917	-424	2.558	-4.288	973	5.485
2001	144.453	16.434	120.080	15.915	14.913	-12.004	7.451	-3.912	2.493	5.048
2002	137.320	-7.133	131.782	11.702	10.476	-4.437	16.883	-1.503	489	3.897

\* Estimado como la suma de activos externos del sector privado no financiero y el saldo de errores y omisiones neto

\*\* Intereses devengados menos atrasos

NOTA: los stocks reflejan valores a fines de cada período

FUENTE: CEDEM, en base a datos del Ministerio de Economía

La apertura de la cuenta de capital de la balanza de pagos ha generado severos desequilibrios externos en la Argentina a lo largo de la década pasada y comienzos de la actual. Durante el año 2002, tales desequilibrios no se han visto alterados, si bien, como se señaló, se ha modificado sustancialmente la modalidad bajo la cual se financia el drenaje de capitales (se sustituye endeudamiento por superávit comercial). La necesidad de reestablecer el equilibrio externo con el objeto de garantizar una trayectoria de crecimiento y formalizar una reestructuración sustentable de la deuda externa conlleva un profundo debate sobre las modalidades destinadas a controlar los flujos de capitales. Sin embargo, en ese debate resulta tan importante analizar las modalidades de inserción de capitales extranjeros especulativos como las salidas de capitales locales y la necesidad de generar instancias legales y mecanismos impositivos para evitar nuevas fugas.

Una mirada más estructural permite entonces comprobar que las potencialidades de la etapa actual son reales, pero que las restricciones que operan son de compleja resolución y que el proceso puede ser mucho más lento de lo deseable. Asimismo, no se debe olvidar que la economía argentina continúa integrada al mercado mundial y que las políticas implementadas en otros países pueden modificar el escenario actual.

En otras palabras, la política económica nacional actual posee menos ideologismo y mayores cuotas de realismo y pragmatismo que en la década pasada, lo cual es, sin dudas, loable en la medida que un diagnóstico realista de la situación del país permite mejorar las previsiones y las líneas de acción a seguir. Aun así, no se deja de asistir a una lenta etapa de transición cuyos impactos positivos se reflejan de una manera muy limitada, hecho que responde en gran medida al notable deterioro económico y social que trajeran aparejadas las reformas económicas implementadas durante la década pasada.

**EVOLUCIÓN GENERAL DE LA ECONOMÍA PORTEÑA**

La economía porteña ha mostrado una evolución positiva a juzgar por el comportamiento de los principales indicadores económicos. En los primeros meses del año 2003, la actividad turística junto con algunas ramas industriales asociadas a la sustitución de importaciones (tales como

textil y confecciones, metalmecánica, gráfica y editorial), la construcción, la actividad inmobiliaria y algunos sectores del comercio minorista (ventas en centros de compra, apertura de comercios tradicionales) han mostrado signos fehacientes de recuperación.

Sin embargo, otras actividades aun no han manifestado una reacción positiva que marque la superación de la recesión, ya sea porque sus niveles de actividad continúan siendo bajos, como lo muestran ramas industriales (como Medicamentos para uso humano), el consumo de servicios públicos, o porque su desempeño siguió siendo negativo (producción de Alimentos, bebidas y tabaco, ventas en supermercados y exportaciones de bienes originados en la Ciudad, mayoritariamente).

Claramente, estas distinciones denotan el impacto de la crisis en el poder adquisitivo de la población y en la falta de reactivación del mercado interno, siendo que los rubros de actividad directamente asociados a su evolución son los que presentan los peores desempeños relativos.

Por otro lado, los primeros resultados de la medición de la onda de mayo de 2003 de la Encuesta Permanente de Hogares para la Ciudad de Buenos Aires indican que la inserción laboral de los porteños muestra una clara mejoría en relación con los valores registrados en mayo de 2002. Si bien aun se observan índices elevados de desocupación, subocupación y pobreza en la Ciudad, se registró una fuerte caída en la tasa de desocupación (-30,1%) y un incremento del número de residentes ocupados, 120.500 más que en mayo de 2002. Cabe mencionar que el aumento de la ocupación supera largamente a la cantidad de ocupados en planes de empleo (estimado en 40.700)<sup>2</sup>. Esta variación se da en un contexto de expansión de la tasa de actividad, que revela la mayor predisposición de los residentes a participar del mercado laboral, al tiempo que la significativa disminución de la subocupación (-14,8%) indica una mejor inserción laboral de los ocupados en términos de horas trabajadas.

No obstante, más allá de esta mejoría de la situación ocupacional agregada de la Ciudad, la problemática laboral y del ingreso de los residentes no deja de ser preocupante. Uno de cada cuatro porteños tiene dificultades para insertarse laboralmente, mientras que el 14,3% de los hogares tiene ingresos insuficientes como para cubrir el costo de una canasta básica de bienes y servicios que pueda garantizar su sustentabilidad. En efecto, la última onda arroja una expansión de la cantidad de hogares y personas en situación de pobreza e indigencia, pese al incremento de la ocupación antes comentado. Esta situación se explicaría por el mayor dinamismo de los puestos informales y de los planes de empleo implementados desde el Ministerio de Trabajo vis a vis la evolución del empleo privado formal, tal como lo indica la lenta reacción de la Encuesta de Indicadores Laborales. En efecto, el empleo formal en la Ciudad de Buenos Aires continúa sin alcanzar los niveles previos a la crisis, si bien desde septiembre de 2002 muestra cierta desaceleración de la tendencia negativa.

Analizando sucintamente la evolución de los indicadores económicos porteños, se observa que la actividad industrial ha mostrado en el primer trimestre del año un incremento interanual de 8%, el cual responde fundamentalmente al impulso dado por el dinamismo que mostraron los rubros Textil y confecciones, y Metalmecánica. Estas actividades están asociadas a la sustitución de importaciones y su dinámica responde a ganancias de productividad dadas, fundamentalmente, por la alteración de precios relativos.

---

<sup>2</sup> Esta estimación surge de aplicar al total de los beneficiarios de planes de empleo de la Ciudad el porcentaje que el INDEC

El turismo en la Ciudad de Buenos Aires manifestó en los primeros seis meses de 2003 un crecimiento muy significativo (36,4%) en los cuales ingresaron a la Ciudad unos 3.383.502 visitantes. Particularmente, los extranjeros fueron los más destacados ya que su arribo en cantidad fue más de tres veces mayor al de igual período del año anterior. En este marco, se sostienen expectativas más que favorables para los próximos meses del año. Este fenómeno involucró un cambio en la incidencia de los motivos de viaje de los turistas, observándose una disminución del turismo corporativo y de negocios a favor de los viajes por vacaciones o por tours de compras. Al mismo tiempo, se registra una creciente significatividad del turismo extranjero, fundamentalmente asociado a las visitas provenientes de países latinoamericanos. Así, se destaca el incremento del gasto medio de los visitantes, tanto por el aumento del gasto medio diario asociado con el abaratamiento de los bienes y servicios locales en términos de divisas extranjeras, como por la prolongación de la estadía promedio debido al cambio en los motivos de viaje preponderantes. Los ingresos totales por el turismo receptivo en este período son equivalentes a \$ 2.376 millones, cifra que casi duplica a la registrada un año atrás.

**CUADRO 5**  
**INDICADORES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES. EN PORCENTAJES.**

INDICADOR	PERÍODO	VAR. IGUAL MES/AÑO ANTERIOR	VAR. ACUM. RESP. AÑO ANTERIOR
Actividad industrial (EIM) a valores constantes*	Marzo	9,3%	8,0%
Ingreso de Turistas Extranjeros por Puestos del GBA	Junio	36,4%	45,5%
Extranjeros	Junio	75,7%	181,2%
Argentinos	Junio	15,3%	5,7%
Ventas Supermercados (a precios constantes)	Mayo	-9,2%	-16,6%
Ventas Centros de compra (a precios constantes)	Mayo	14,2%	15,6%
Ventas de automóviles**	Junio	136,0%	-16,5%
Ocupación de locales comerciales (relevados desde 2002)	Junio	5,2%	0,2%
Ocupación de locales comerciales (relevados desde 2003)	Junio	--	1,4%
Ocupación de locales comerciales temáticos (relev. dde 2003)	Junio	--	0,2%
Transporte público de pasajeros	Junio	14,9%	10,4%
Circulación vehicular en autopistas y en vías de acceso	Mayo	9,5%	8,6%
Consumo de energía eléctrica	Junio	3,6%	1,7%
Consumo de gas natural	Mayo	2,1%	-13,0%
Construcción (Superficie permitada)	Junio	2446,4%	805,3%
Superficie permitada para actividades económicas	Junio	794,9%	155,5%
Superficie permitada para construcciones residenciales	Junio	3135,0%	1209,2%
Cantidad de escrituras traslativas de dominio	Mayo	-38,4%	-6,4%
Tasa de desocupación	Mayo	-3,1%	...
Tasa de empleo	Mayo	9,4%	...
Tasa de actividad	Mayo	3,4%	...
Empleo privado formal	Mayo	-0,6%	0,8%
Recaudación total (valores corrientes)	Junio	28,0%	40,2%
Impuesto sobre Ingresos Brutos (valores corrientes)	Junio	20,6%	42,1%
Alumbrado, Barrido y Limpieza (valores corrientes)	Junio	39,3%	27,2%
Exportaciones	Año 2002	...	-14,6%

\* Se refiere al ingreso por producción.

\*\* Se refiere a la venta de autos nuevos (0km) por concesionarias de la Ciudad de Buenos Aires.

(1) En este caso, la variación es con respecto al mes anterior.

(2) En este caso, la variación acumulada en el año se refiere a la variación con respecto al último mes del año anterior.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, Secretaría de Hacienda y Finanzas, Ministerio de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos, INDEC, relevamientos propios, Asociación de Concesionarios de Automóviles de la República Argentina, Enargas y una de las compañías distribuidoras de energía eléctrica de la Ciudad.

Esta creciente afluencia turística aportó un mayor dinamismo a la actividad de algunos comercios y servicios asociados. Tales los casos de los centros de compras y de los principales ejes comerciales radicados en la Ciudad de Buenos Aires. Las ventas en los primeros, durante los primeros cinco meses de 2003, subieron 15,6% en valores constantes. Respecto a la situación de los principales ejes comerciales de la Ciudad, la mejoría se vincula con el mayor nivel de ocupación registrado en el primer semestre del año, que llega en junio al 91,8% de los locales abiertos en 33 ejes comerciales relevados.

Sin embargo, la contracción del poder adquisitivo de la población y la modificación de algunas pautas de consumo que indican un regreso al comercio de proximidad continuó reflejándose en las ventas de supermercados de la Ciudad de Buenos Aires y en el consumo de servicios públicos en el segmento residencial. En los primeros cinco meses de 2003, las ventas en supermercados cayeron 16,6% en valores constantes respecto de igual período del año anterior. Por su parte, los servicios públicos (energía eléctrica y gas) comenzaron a evidenciar cierta recuperación en sus niveles de consumo que, en lo sustancial, responde a la incidencia del aumento de la actividad industrial y el consecuente mayor consumo de los grandes usuarios, en tanto que el consumo residencial continuó mostrando variaciones interanuales negativas o levemente positivas.

La cantidad de personas transportadas durante el primer semestre del año se incrementó un 10,4%, a partir del mayor número de individuos que utilizan el servicio de transporte automotor de corta y media distancia. En igual sentido, la circulación de vehículos por las distintas redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y por las autopistas metropolitanas mostró aumentos de consideración, que fueron particularmente intensos en los meses de marzo y abril. Este aumento en el tránsito de personas respondería a la mayor actividad observada en la Ciudad tanto en términos productivos como por motivos turísticos, respecto a la merma observada durante el primer semestre del año pasado.

La actividad inmobiliaria mostró signos de recuperación durante los primeros tres meses de 2003 respecto de los bajos niveles de actividad registrados en el año 2002, aunque la tendencia posterior no se mantuvo por la singularidad de la comparación interanual. Las transacciones de compra y venta de inmuebles arrojaron un incremento de 38,9% en el primer trimestre del año, aunque fue seguido de variaciones interanuales negativas en el segundo trimestre, que se corresponden con niveles extraordinarios registrados en 2002 tras la habilitación para la compra de inmuebles de los depósitos inmovilizados en el "corralito" y "corralón" financieros. Al mismo tiempo, los precios de oferta en dólares de los terrenos han disminuido cerca de 40% al concluir el primer semestre del año 2003, respecto a los valores registrados en el mes de diciembre de 2001, aunque se observa un encarecimiento en pesos de los mismos como resultado de la compensación que los operadores inmobiliarios realizan en el precio en dólares ante la caída de la cotización de dicha divisa evidenciada desde junio de 2002. Por otro lado, la demanda de viviendas no ha mostrado una reacción significativa en el primer semestre del año, como consecuencia de la conjunción de varios factores, tales como la escasa disponibilidad de crédito hipotecario, las altas tasas de interés existentes en la oferta de crédito vigente, la caída de los ingresos reales de las familias y la resistencia de los propietarios a convalidar los devaluados precios en dólares de sus inmuebles.

Por su parte, la industria de la construcción exhibió una reacción positiva, a juzgar por las expectativas de inversión reveladas durante el primer semestre del año, a partir del extraordinario aumento en la superficie permitida para obras en la Ciudad de Buenos Aires (805,3%). Este crecimiento ha significado que la superficie permitida en los primeros seis meses del presente año ha más que triplicado a la registrada durante la totalidad del año 2002 y ha marcado una recuperación tras la crisis en tanto subió 30,2% por encima de los niveles alcanzados en 2001, el último año de vigencia de la Convertibilidad. Cabe destacar que el incremento reciente es resultado de l aumento de 93,5% en la superficie para uso residencial, mientras que el uso productivo manifiesta una caída de 64,8%.

En este marco de actividad económica local, la recaudación fiscal para la Ciudad de Buenos Aires mostró un significativo incremento interanual para el primer semestre de 2003, que alcanzó 40,2%. Este resultado es traccionado por la mejora en la recaudación del impuesto sobre los ingresos brutos, y está altamente relacionado con el mayor nivel de actividad registrado en algunas ramas productivas locales, más allá de que la comparación interanual se realiza contra los niveles más bajos de recaudación del año 2002. De este modo, las finanzas porteñas mejoraron considerablemente y se incrementaron los fondos destinados a obra pública y políticas activas para el desarrollo económico. En este último ítem, se destaca la implementación del Plan de Reactivación PyMEs 2003, mediante el cual se dispusieron \$ 15 millones adicionales para el otorgamiento de créditos y subsidios destinados a ese segmento empresario. Al mismo tiempo, se amplió la cobertura de los programas de asistencia social en materia de otorgamiento de canastas básicas de alimentos y medicamentos (Remedios Porteños). En cuanto a obra pública, se destacó la ejecución del plan de bacheo y pavimentación, los avances de las obras de extensión de la red de subterráneos (expansión de la línea B y construcción de la línea H) y el mejoramiento de espacios verdes (por ejemplo, la remodelación del Parque Rivadavia).

## LA CIUDAD ANTE EL NUEVO CONTEXTO

Ni bien se produjo la crisis final de la *Convertibilidad*, desde diversos sectores y enfoques analíticos se hizo mención a los diferentes impactos relativos que la devaluación de la moneda ocasionaría. En tal sentido, se postuló la existencia de un sesgo favorable a diversas economías regionales en detrimento de las grandes urbes. Por su parte, la crisis del sistema financiero –tema que será analizado más adelante– le agregaría un elemento adicional que, siguiendo los mencionados enfoques, profundizaría la crisis en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires o, en el mismo sentido, la Ciudad no participaría del sendero de crecimiento que sí beneficiaría a otras regiones con la misma intensidad.

Desde otra óptica, este tipo de hipótesis induce a diversos cuestionamientos y merece ser sometida a una mirada en perspectiva histórica. La historia de la Argentina ha mostrado las extraordinarias capacidades que posee la Ciudad de Buenos Aires para adaptarse a las diversas coyunturas y apropiarse de buena parte de los frutos del crecimiento económico del país. Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, la Ciudad de Buenos Aires creció impulsada por el florecimiento del negocio agro exportador y la voluminosa renta agro pampeana. Fue en ese mismo período (particularmente desde comienzos del siglo XX) que se gestó parte de la base industrial que, a partir de los años treinta, impulsaría la industrialización

por sustitución de importaciones. Finalmente, desde la última dictadura militar en adelante, la Ciudad concentró las infraestructuras inherentes a la apropiación de la renta financiera. En otras palabras, a su condición política preponderante y su diversificación productiva, se suma su adaptabilidad.

A partir de la crisis de la *Convertibilidad*, la Ciudad perdió buena parte del dinamismo generado por los servicios a las empresas, el negocio inmobiliario y los servicios financieros. No obstante ello, el turismo exhibió un notable dinamismo, se recuperaron algunas ramas industriales vinculadas a la sustitución de importaciones y actividades industriales y de servicios (industrias culturales, software, entre otras) se perfilan como nuevas exportadoras.

Asimismo, no debe dejar de destacarse que el dinamismo que exhibió la economía porteña durante los años noventa se concentró en unas pocas actividades con reducidos efectos de derrame sobre el conjunto de la sociedad. Por el contrario, mientras el producto bruto se expandía a una tasa media anual de 3,5%, la cantidad de puestos de trabajo se mantuvo prácticamente estable, hecho que en un contexto de crecimiento de la población activa, reducción de ingresos e incremento de las condiciones de precariedad, empujó al alza de los niveles de desocupación, pobreza e inequidad distributiva. Cabe destacar que el 75% del crecimiento del producto bruto de la Ciudad entre 1993 y 2000 se explica por el formidable dinamismo de la renta financiera e inmobiliaria y los servicios a las empresas.

Estos elementos que se incorporan al análisis ofrecen algunas pautas adicionales que dan cuenta de la complejidad del fenómeno y de la multiplicidad de alternativas que se pueden presentar. De allí que pueda darse un escenario de menores tasas de crecimiento en la Ciudad de Buenos Aires pero impulsado por sectores con mayor elasticidad empleo-producto y con una distribución del ingreso más equitativa. En otras palabras, de un escenario con mejores condiciones de bienestar, incluso con un deterioro de los "*fundamentals*" macroeconómicos. Naturalmente, estas apreciaciones parten del análisis de las características estructurales acerca de las capacidades productivas de la Ciudad. Del adecuado aprovechamiento de tales potencialidades dependerá que se pueda generar una etapa de crecimiento económico con mejores condiciones de bienestar y equidad distributiva.

## **LA CRISIS FINANCIERA: ¿SE REDIMENSIONA EL SISTEMA FINANCIERO?**

A partir del colapso financiero de fines de 2001, ha sido posible apreciar la existencia de limitaciones objetivas al sostenimiento del sistema financiero tal cual se venía desarrollando durante los años noventa. Entre tales aspectos, merecen ser destacados:

- El sistema bancario poseía activos por valores superiores a los U\$S 70.000 millones antes de que estallara la crisis. Tras el "corralito", el "corralón" y la devaluación, dicho monto se redujo a menos de la tercera parte. Asimismo, considerando el alto grado de extranjerización del sistema, es importante mencionar que la alteración de la paridad cambiaria del peso respecto al dólar redujo considerablemente la masa de ganancias en dicha divisa, afectando la estructura global de rentabilidades y reduciendo –en consecuencia– el elevado interés que despertaba el mercado local para la banca internacional.

- Las diversas medidas implementadas que restringieron el retiro de depósitos, mermaron de manera considerable la confianza de los ahorristas en el sistema bancario. En especial, respecto de los bancos extranjeros, debido –entre otros aspectos- a la creencia previa a la crisis (basada en muchos casos en publicidad engañosa) de que dichos bancos operaban en el país con el respaldo de sus casas matrices, y que por ende superarían sin inconvenientes las situaciones de crisis como las que se vivieron.

A partir de estas apreciaciones, la reestructuración del sistema financiero y el reacomodamiento a las nuevas condiciones parecía tornar inevitable la reducción global del sector. En este sentido, se esperaba el retiro de algunos bancos extranjeros, el cierre de sucursales y el despido de buena parte del personal. A principios del año 2002, algunos analistas estimaban que el redimensionamiento implicaría la reducción del sistema a la tercera parte<sup>9</sup>.

Ahora bien, la evidencia disponible hasta el momento indica que tal proceso no ha ocurrido. Si bien se produjo el retiro de algunos bancos, el cierre de sucursales y la apertura de programas de retiro voluntario para alentar la desafectación de sus empleados, la información agregada no permite apreciar una reducción sustancial del empleo en el sector. Asimismo la información correspondiente a la Ciudad de Buenos Aires no ofrece conclusiones definitivas, pero sí algunas aproximaciones. La evolución del empleo privado formal correspondiente al sector financiero y servicios a las empresas exhibe una tendencia descendente, pero que se inicia a mediados de 2001 y se estabiliza durante el cuarto trimestre de 2002. En ese mismo período, el sector reduce sus puestos de trabajo en aproximadamente un 12%. Si bien son cifras considerables, no sobresalen por encima de la tendencia general. Por otra parte, esta evolución incluye a los servicios a las empresas, actividades sobre las cuales existe fuerte evidencia de haber sufrido considerables pérdidas de puestos de trabajo.

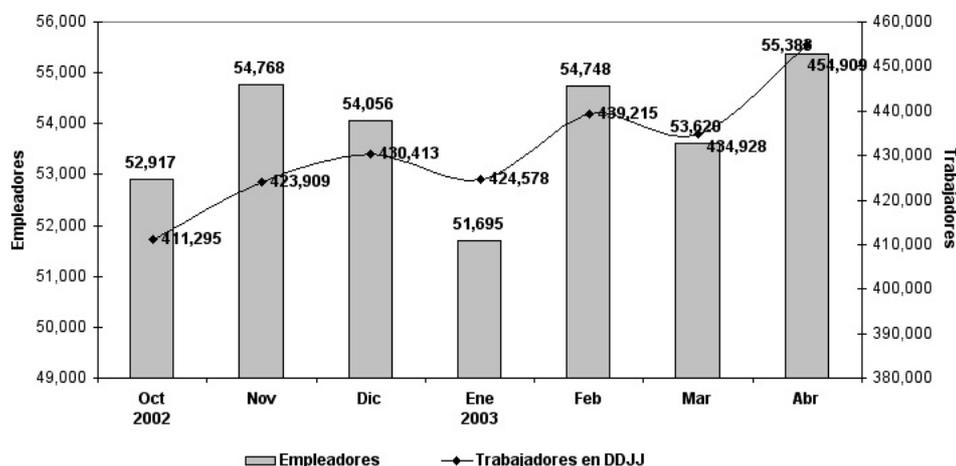
Por otra parte, a nivel nacional –siguiendo los datos del INARS para el sector “establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles”- se puede apreciar cierta recuperación en los niveles de empleo entre octubre de 2002 y abril de 2003. Asimismo, cabe señalar que muchas sucursales cerradas por algunas entidades, fueron cedidas a otras, con lo cual el efecto sobre el sistema ha sido neutro. En esta tendencia seguramente pueden estar operando las medidas del gobierno que impusieron la doble indemnización por despido como norma de emergencia, la cual ha sido prorrogada en sucesivas oportunidades y continúa vigente.

No obstante estas observaciones, no parece existir aun evidencia contundente de que esta situación sea sostenible. Durante el último año y medio, el sistema bancario se concentró en la negociación de los mecanismos de compensación por la pesificación asimétrica. Por otra parte, las restricciones al retiro de depósitos generaron un cúmulo de negocios que los bancos aprovecharon en su favor (por ejemplo, la compensación de saldos entre deudores y ahorristas acorralados, operaciones que arrojaron importantes beneficios por comisiones y diferencias de valuación). Sin embargo, el negocio global por intermediación financiera ha declinado considerablemente y las pérdidas en la materia durante los primeros meses del año 2003 han sido enormes. El sistema bancario posee una importante masa de activos que no está prestando. A mayo de 2003, el stock de depósitos ascendía a 63.739 millones de pesos, mientras que los préstamos al sector privado sumaron 27.489 millones de pesos, es decir, menos de la mitad. La consecuencia de ello no puede ser otra que la acumulación de pérdidas. He aquí el principal límite objetivo a la evolución del sistema financiero tal cual existe en la actualidad.

<sup>9</sup> Cabe mencionar que estas apreciaciones, si bien tenían una base objetiva de sustentación, se realizaron en un contexto signado por pujas entre el gobierno nacional, las autoridades monetarias y el sistema financiero en torno del destino del corralito y la estructura de compensaciones por la pesificación asimétrica. De allí que merezcan ser relativizadas por cuanto, en toda puja entre un sector económico y un gobierno, la posibilidad de recurrir a despidos masivos se presenta como un elemento de presión para el sector, máxime en la situación de elevada conflictividad social que vivía la Argentina en ese período histórico.

**GRÁFICO 3**

**ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS, SEGUROS Y BIENES INMUEBLES: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE EMPLEADORES Y TRABAJADORES DECLARADOS. ARGENTINA. OCTUBRE 2002 - ABRIL 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INARS.

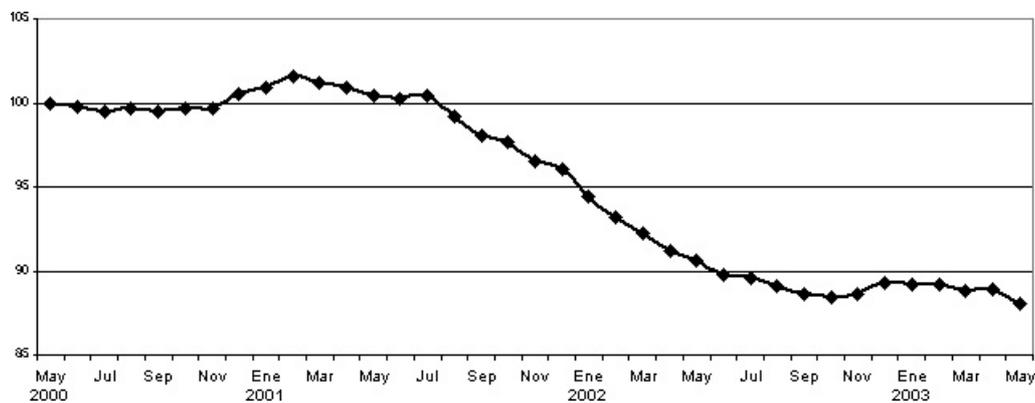
A esta situación cabe adicionar la posible reforma al actual sistema de jubilación privada. Como fuera analizado en un informe del CEDEM del año 2001<sup>10</sup>, la reforma previsional es el principal factor explicativo del déficit fiscal que se acumuló en los años noventa, en tanto implicó ceder a las AFJP la recaudación de aportes mientras que el Estado prosiguió haciéndose cargo de las obligaciones previsionales. Este bache fue cubierto con deuda pública, parte de la cual fue colocada en las propias AFJP, las cuales invirtieron aproximadamente la mitad de lo recaudado en bonos del Estado argentino. Se llegó entonces al absurdo de que el Estado argentino se endeudara con los propios beneficiarios de la reforma previsional para financiar dicha reforma (quienes, por otra parte, cobraron elevadas comisiones en un esquema sin incentivos basados en productividad o rentabilidad, en otras palabras, las AFJP cobran invariablemente, sin importar si el fondo que administran le ofrezca ganancias o pérdidas a sus afiliados), incrementando la deuda pública, la carga de intereses y debiendo, en los hechos, hacerse cargo del pago de las futuras jubilaciones.

La mencionada situación parece insostenible, no sólo desde el punto meramente fiscal sino también de la consistencia intertemporal del sistema previsional. De allí que durante los últimos meses se instalara en la agenda gubernamental la necesidad de implementar una reforma al sistema vigente. Dado que el negocio de las AFJP pertenece casi en su totalidad a los principales bancos, la mencionada reforma agrega otro componente de incertidumbre respecto a la futura evolución del sector financiero en la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>10</sup> "Caracterización de los principales componentes del déficit fiscal de la Argentina durante la década del noventa", Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nro. 4, CEDEM, diciembre de 2001.

#### GRÁFICO 4

#### EVOLUCIÓN DEL EMPLEO PRIVADO FORMAL EN EL SECTOR FINANCIERO + SERVICIOS A LAS EMPRESAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. BASE MAYO 2000 = 100



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos la Encuesta de Indicadores Laborales, Ministerio de Trabajo y DGEyC, GCBA.

En síntesis, hasta el momento no se ha producido la reestructuración del sistema financiero de la cual se venía hablando desde principios del año 2002. La evolución de los acontecimientos parece indicar que se ha asistido a una fase de transición caracterizada por la definición de los elementos centrales de las reformas, tales como las instancias de compensación por la pesificación asimétrica y, en adelante, por la reforma previsional. Finalizada esta fase de transición, hecho que podría ocurrir hacia fines de este año, parecería inevitable que se produzca el mencionado redimensionamiento, aunque tampoco parece esperable que asuma las magnitudes auguradas a comienzos del año pasado. En tal sentido, se espera un posible retiro (o al menos la reducción de actividades) por parte de algunos sectores de la banca extranjera. Asimismo, y como aspecto novedoso, sectores del capital local han mostrado interés por capturar porciones del mercado bancario como lo evidencia, por ejemplo, la pública intención del grupo Macri por adquirir bancos en crisis.

### LA REACCIÓN DEL MERCADO LABORAL A LOS CAMBIOS. PERSPECTIVAS SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Uno de los aspectos que despierta mayor interés e interrogantes radica en la reacción del mercado laboral ante los cambios macroeconómicos que sufriera la Argentina, y la lenta recuperación económica a la cual se asiste, particularmente porque los efectos inmediatos de la devaluación y la crisis financiera fueron devastadores sobre el mercado laboral y los ingresos, creciendo notablemente la desocupación, la pobreza y la inequidad distributiva.

En tal sentido, cabe introducir algunas acotaciones con respecto al posible desenvolvimiento en la materia. Es evidente que la nueva situación de precios relativos y la eliminación del sesgo anti-productivo que existía en la economía local estaría generando un incremento en la elasticidad empleo-producto. Asimismo, el uso más intensivo de mano de obra y el posible incremento en la integración productiva aumentan las posibilidades de reducir los índices de desocupación. Ahora bien, en las condiciones señaladas, la recuperación de los niveles de empleo y la reducción de la desocupación permitirían mejorar los índices de pobreza e indigencia, pero no son condición suficiente para mejorar la distribución del ingreso.

En otras palabras, el hecho de partir de un mercado laboral con elevados índices de desempleo y precariedad (sólo el 19% de la población activa a nivel nacional responde a la tradicional categoría de asalariado formal del sector privado) representa una traba para mejorar la distribución del ingreso, en ausencia de políticas que contribuyan a incrementar el ingreso disponible de la población activa de menores recursos.

En tal dirección parecen orientadas algunas recientes medidas del gobierno nacional, tales como el incremento salarial, la anulación del alza de aportes jubilatorios, la vigencia de la doble indemnización por despido y la continuidad del Plan Jefes y Jefas de Hogar, que en la Ciudad de Buenos Aires posee 55.000 beneficiarios.

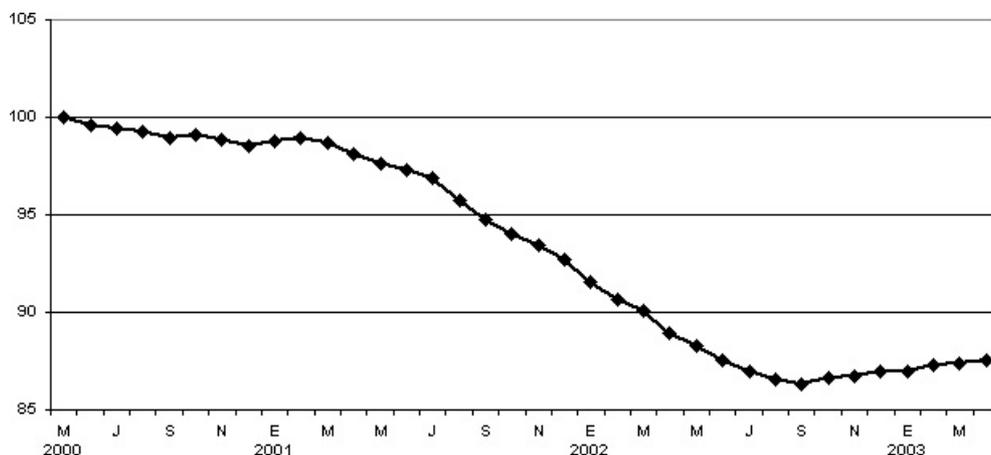
Independientemente de estas acotaciones generales, es importante señalar que el mercado laboral tanto de la Ciudad de Buenos Aires como de otras ciudades del país- está reaccionando muy lentamente. En el caso porteño, se puede apreciar –a través de la encuesta de indicadores laborales<sup>11</sup>- que la caída en los niveles de empleo que se produjera durante los primeros meses de 2002, recién se detuvo en septiembre de ese año, para luego iniciar una etapa de lenta y amesetada recuperación. A partir de ese mes, el crecimiento –si bien leve- fue constante, pero aun así, las variaciones interanuales siguen siendo negativas aunque de menor intensidad.

La evolución del empleo formal y privado de las empresas de 10 ocupados y más de la Ciudad de Buenos Aires muestra, en los primeros cuatro meses de 2003, una continua desaceleración de la tendencia negativa que se venía observando en las sucesivas comparaciones interanuales desde agosto de 2002. De esta manera, los sucesivos incrementos mensuales que se vienen percibiendo desde el mes de octubre de 2002 (con la única excepción de enero pasado, donde el empleo se mantuvo constante con relación al mes anterior) han provocado que el empleo recupere posiciones y se ubique en abril de 2003 en un nivel levemente superior al observado en junio de 2002. Como resultado, durante el primer cuatrimestre del presente año se ha acumulado una suba de 0,6% en la cantidad de trabajadores con relación al último mes de 2002. De este modo, el actual nivel de empleo se ubica un 12,4% por debajo del verificado en mayo de 2000, mes de inicio de la Encuesta y coincidente, además, con el mejor guarismo alcanzado hasta el momento por este indicador.

---

<sup>11</sup> La encuesta de indicadores laborales (EIL) releva mensualmente los niveles de empleo mediante encuestas a empresas de diversos tamaños y sectores. De este modo, el indicador refleja fielmente la evolución del empleo formal, dado que la encuestada es la empresa y no el trabajador. Así, mediante este indicador no es posible apreciar la evolución del empleo "en negro".

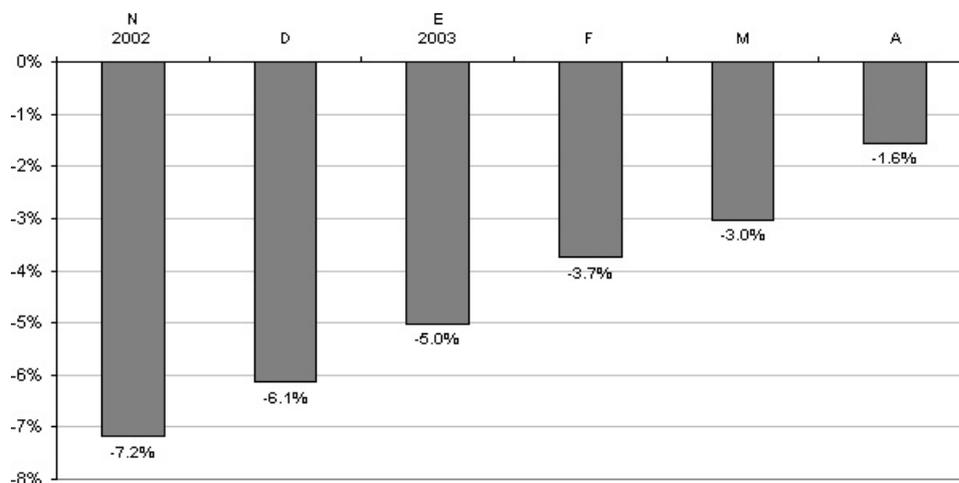
**GRÁFICO 5**  
**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO PRIVADO Y FORMAL. ÍNDICE BASE MAYO 2000=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. MAYO 2000 - ABRIL 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Ministerio de Trabajo y DGEyC, GCBA.

El desempeño del empleo por tamaño de establecimiento muestra una evolución interanual negativa en el primer trimestre de 2003. Sin embargo, la caída ha sido sensiblemente mayor en las empresas pequeñas y medianas que en las más grandes. Mientras en las firmas de 200 y más ocupados la variación fue de -1,6% con relación al mismo trimestre de 2002, en las de 10 a 49 ocupados y las de 50 a 199 ocupados las retracciones fueron de 6,3% y 6,1%, respectivamente.

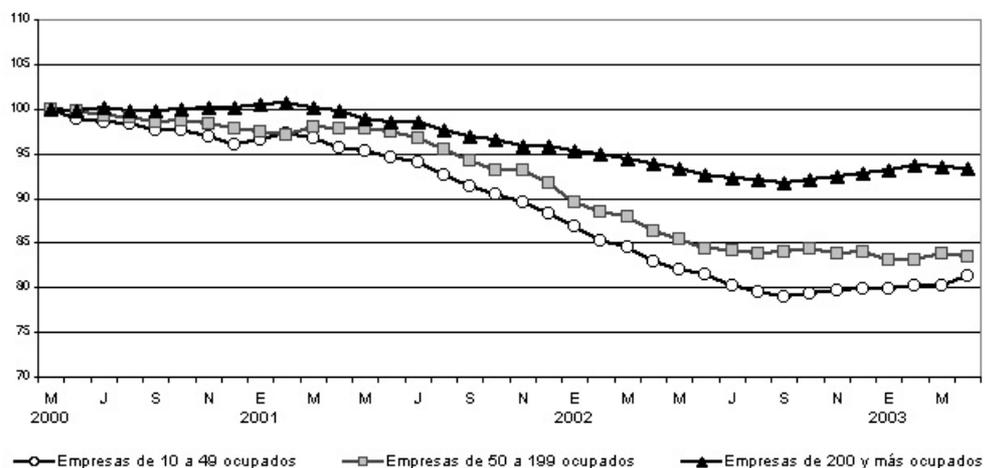
**GRÁFICO 6**  
**EMPLEO PRIVADO Y FORMAL. VARIACIONES INTERANUALES DE LOS ÚLTIMOS SEIS MESES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. NOVIEMBRE 2002 – ABRIL 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Ministerio de Trabajo y DGEyC, GCBA.

**GRÁFICO 7**

**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO PRIVADO Y FORMAL POR TAMAÑO DE EMPRESA. BASE MAYO 2000=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. MAYO 2000 – ABRIL 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Ministerio de Trabajo y DGEyC, GCBA.

Por su parte, en el análisis del primer cuatrimestre del presente año con relación al último mes de 2002, se visualizan subas de 1,8% en las empresas de entre 10 y 49 ocupados y de 0,7% en las de personal más numeroso, que contrastan con la caída de 0,5% verificada en las unidades productivas medianas (entre 50 y 199 ocupados). Como se puede apreciar en el Gráfico 7, las empresas más chicas y las más grandes vienen recuperando posiciones desde el mes de octubre de 2002, en contraste con la tendencia oscilatoria (e incluso, levemente a la baja) verificada en las firmas medianas.

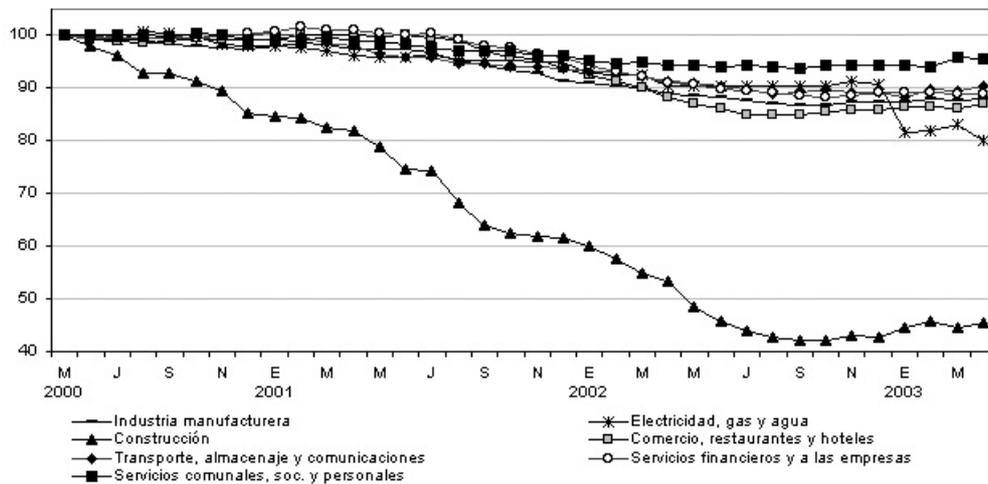
Finalmente, cabe destacarse que el empleo en las empresas grandes se ubicó en abril de 2003 en un nivel que fue un 6,6% inferior al registrado en mayo de 2000 (mes de inicio de la Encuesta), mientras que en las empresas chicas y medianas las caídas fueron de 18,8% y de 16,5% para el mismo período, respectivamente.

El análisis sectorial indica que, tomando en consideración el primer trimestre de 2003, la totalidad de las ramas de actividad han mostrado variaciones negativas con respecto al mismo período del año anterior. Los mayores derrapes se visualizaron en los segmentos Construcción (-21,8%) y Electricidad, gas y agua (-11,1%), siendo la magnitud de caída del resto siempre inferior al 10%. De estos, los que mostraron el mejor desempeño fueron Servicios comunales, sociales y personales (-0,2%) e Industria Manufacturera (-3,1%).

En tanto, a diferencia de los magros resultados obtenidos en la comparación interanual, el análisis del primer cuatrimestre de 2003 muestra un comportamiento disímil (e incluso, con más alzas que caídas) entre los distintas ramas consideradas. Por un lado, se destaca la suba del segmento Construcción (6,5%, entre abril de 2003 y diciembre de 2002), que comenzó, a partir de noviembre último, a recuperar lentamente posiciones luego de la vertiginosa caída que se venía verificando desde el comienzo mismo de la serie. Asimismo, las otras ramas que se elevaron con relación a diciembre de 2002 fueron Transporte, almacenaje y comunicaciones (1,3%), Comercio, restaurantes y hoteles (1,2%), Servicios comunales, sociales y personales (1,1%) e Industria manufacturera (0,7%). Finalmente, las únicas caídas se observaron en Electricidad, gas y agua (-11,5%) y Servicios financieros y a las empresas (-0,4%); en el primero de estos dos segmentos, el fuerte derrape mensual observado en enero (del cual no se ha podido recuperar) lo ubicó, durante lo que va de 2003, en el peor lugar de la serie histórica entre las distintas ramas si se exceptuara la actividad de la construcción.

Por último, en la comparación entre abril de 2003 y mayo de 2000, se observa que el peor desempeño entre las ramas se verifica en Construcción, con una abrupta caída de 50,9%, lo que indica que el empleo se redujo más de la mitad en dicho período. En las ramas restantes se destaca que, aunque claramente menos importantes a la mencionada, las caídas fueron en su mayoría de una magnitud no menor al 10%; esto se visualiza en Electricidad, gas y agua (-19,8%), Comercio, restaurantes y hoteles (-13%), Servicios financieros y a las empresas (-11,9%) e Industria Manufacturera (-11,4%). En tanto, en Transporte, almacenaje y comunicaciones el empleo se redujo 9,4%, mientras que en Servicios comunales, sociales y personales la baja observada fue de 4,3%.

**GRÁFICO 8**  
**EVOLUCIÓN DEL EMPLEO PRIVADO Y FORMAL POR TAMAÑO DE EMPRESA. BASE MAYO 2000=100. CIUDAD DE BUENOS AIRES. MAYO 2000 – ABRIL 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Ministerio de Trabajo y DGEyC, GCBA.

En suma, la reacción del mercado laboral a las transformaciones macroeconómicas y la recuperación de la actividad económica es aun lenta.

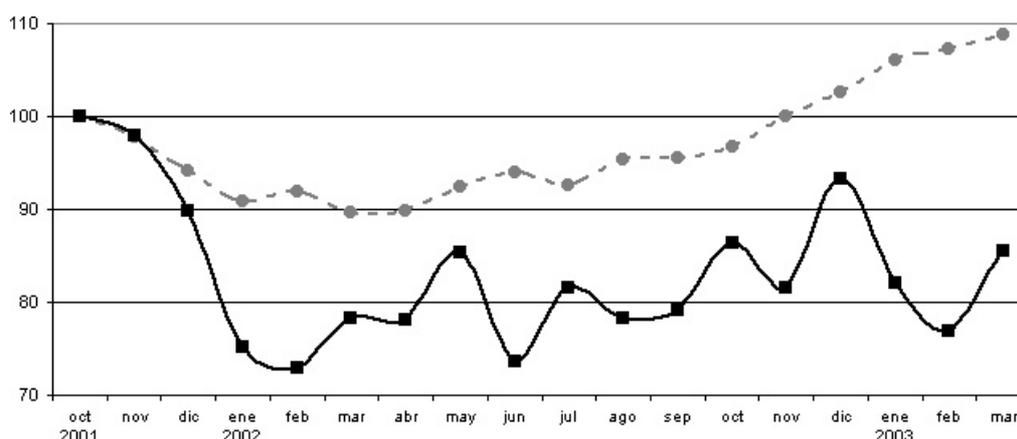
## EL SECTOR INDUSTRIAL Y LAS OPORTUNIDADES DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Como ya fuera mencionado, el desempeño industrial en el ámbito nacional exhibió claras señales de recuperación. Entre julio de 2002 y febrero de 2003, el EMI creció de manera sistemática. Así, en el mes de noviembre se recuperó el nivel que tenía a fines de 2001, para ubicarse en febrero de 2003 casi un 7% por encima del mismo. En este contexto, la actividad manufacturera de la Ciudad mostró una trayectoria errática que denota una performance agregada menos favorable que la nacional, a pesar de que en varios meses se verificaron incrementos interanuales en el ingreso por producción, pero con un elevado grado de heterogeneidad sectorial.

El primer trimestre de 2003 marcó para la Ciudad de Buenos Aires un ritmo de aumento de la producción inferior al verificado en el promedio nacional. La dotación total de asalariados ocupados en el sector continuó cayendo pero crecieron las horas trabajadas por el personal en actividad. Esto indica que los empresarios manufactureros de la Ciudad optaron por hacer frente a la creciente producción mediante una extensión en la jornada laboral, y no a partir de la contratación de personal adicional.

### GRÁFICO 9

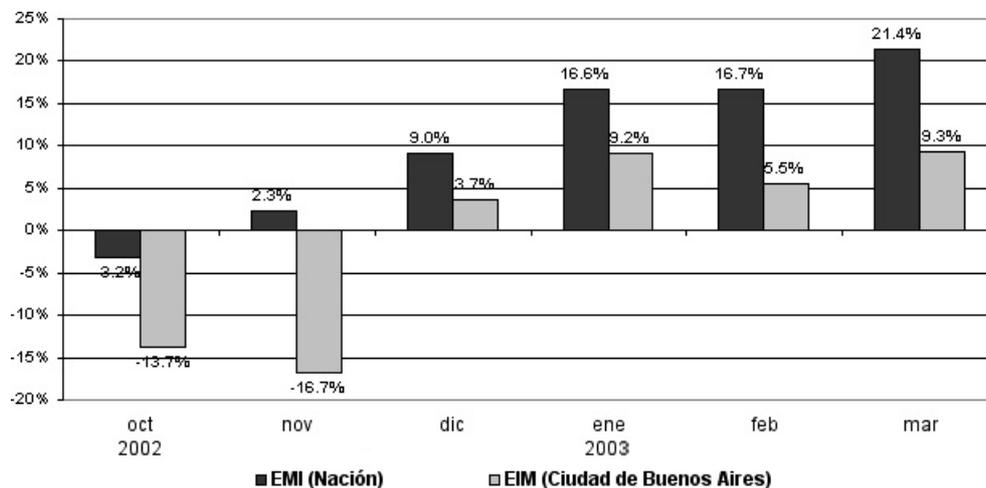
**PRODUCCIÓN INDUSTRIAL: COMPARACIÓN ENTRE LA EVOLUCIÓN NACIONAL (EMI) Y DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (EIM). BASE OCTUBRE 2001 = 100**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC y DGEyC, GCBA.

**GRÁFICO 10**

**TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL NACIONAL Y DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2002 - MARZO 2003**

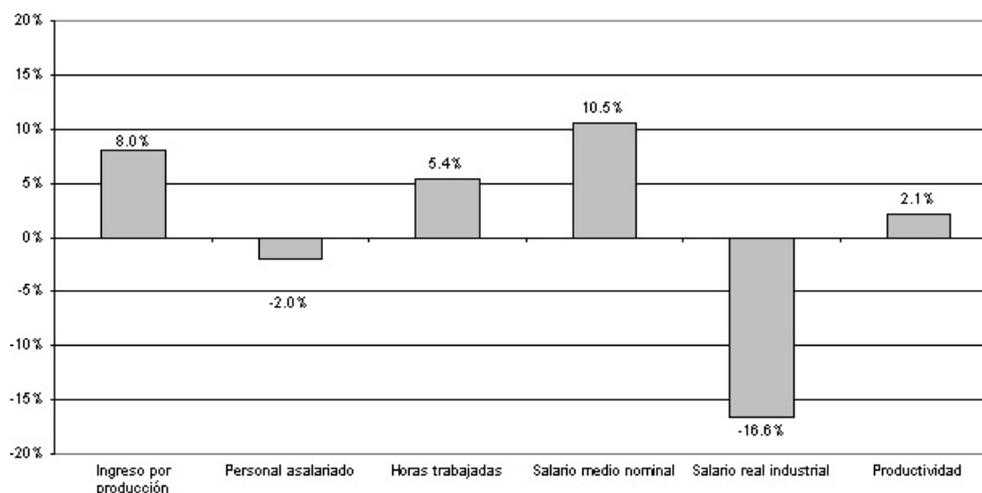


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de INDEC y DGEyC, GCBA.

En lo sustantivo, este proceso parece estar asociado a, por un lado, los importantes niveles anteriores de subutilización de la capacidad instalada –sobre todo, en aquellos sectores, como el textil y el metalmecánico, que impulsaron el crecimiento durante el período tanto en el plano local como en el nacional– que indican que se contaba con una importante base para hacer frente a los mayores requerimientos productivos. Por otro lado, la fase aun incipiente de la recuperación productiva –en particular, después de tantos meses de importante contracción– alienta la incertidumbre empresaria en cuanto a la sustentabilidad de mediano/largo plazo del proceso. La conjunción de la mayor producción con la disminución en los asalariados ocupados trajo aparejados considerables incrementos en la productividad laboral. En términos interanuales, esta variable creció casi un 12% en diciembre de 2002, un 14% en enero de este año y alrededor de un 9% en febrero.

**GRÁFICO 11**

**EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA. VARIACIÓN INTERANUAL DE PRINCIPALES INDICADORES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. PRIMER TRIMESTRE 2003**



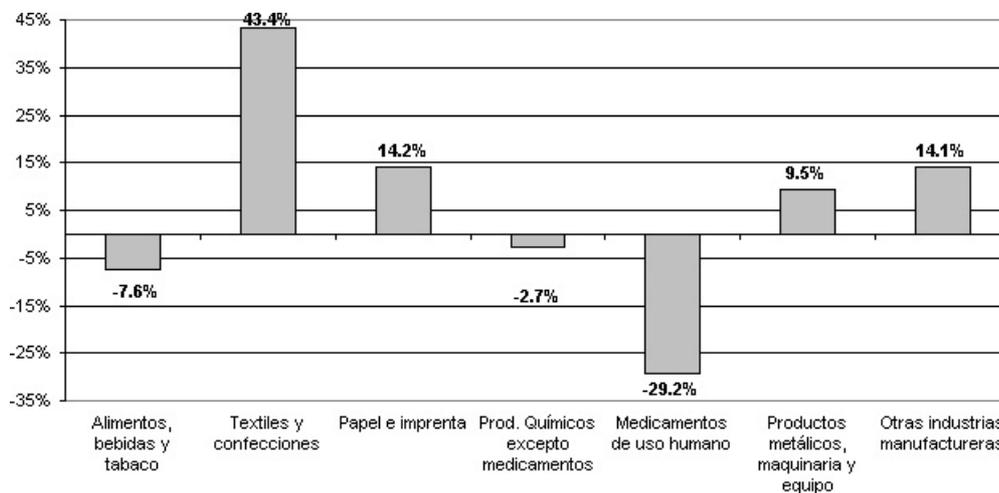
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

Si bien el nivel salarial promedio abonado en la industria de la Ciudad creció en términos nominales -en particular desde mediados de 2002 a partir, fundamentalmente, de los "aumentos de emergencia" otorgados durante el gobierno de Duhalde-, al mismo tiempo se registró una considerable contracción de su capacidad adquisitiva. En efecto, el salario medio real percibido por los trabajadores fabriles de la Ciudad (o, en otros términos, el poder de compra efectivo de sus remuneraciones) se ubicaba en febrero de 2003 un 17% por debajo de los niveles correspondientes a octubre de 2001.

Ahora bien, si en lugar de analizar el comportamiento de los salarios industriales en función de quienes los perciben -los trabajadores-, se lo hace en función de quienes los abonan -los empresarios-, se verifica un notable abaratamiento en los costos salariales, tanto medidos en moneda nacional como, más aún, en dólares. En febrero de 2003, el costo salarial en pesos (medido como la relación entre salarios y precios industriales) fue casi un 40% más reducido que en octubre de 2001, mientras que medido en dólares era aproximadamente un 63% más bajo.

**GRÁFICO 12**

**EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL SEGÚN RAMA PRODUCTIVA. VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. PRIMER TRIMESTRE DE 2003.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

El incremento en el ingreso por producción de la industria porteña, entre diciembre de 2002 y febrero de 2003, es explicado, fundamentalmente, por los sectores Productos metálicos, maquinaria y equipos y Textiles y confecciones y, en menor grado, por Otras industrias manufactureras, Productos químicos excluyendo medicamento de uso humano y Papel e imprenta. Por su parte, los sectores Medicamentos de uso humano y Alimentos, bebidas y tabaco registraron caídas en sus respectivos ingresos por producción. Sus *performances* recientes están altamente asociadas a la depreciación de los ingresos de la población y la falta de reactivación del mercado interno derivada.

**CUADRO 6**

**EVOLUCIÓN INTERANUAL DEL INGRESO POR PRODUCCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD, OCTUBRE 2002-FEBRERO 2003 (PORCENTAJES)**

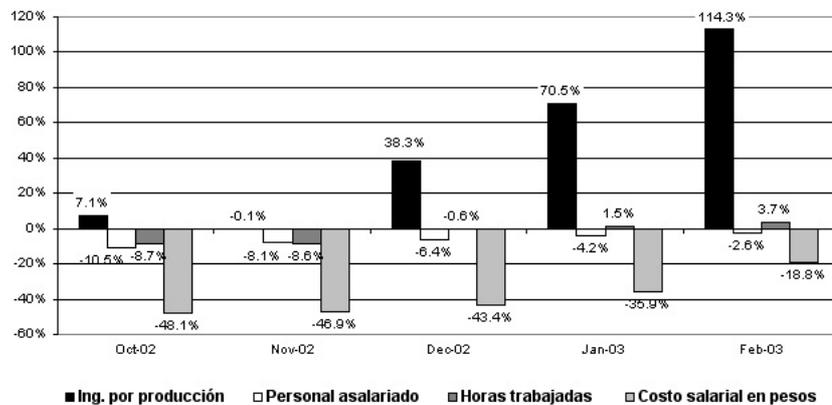
MES	ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	TEXTILES Y CONFECCIONES	PAPEL E IMPRENTA	PROD. QUÍMICOS EXC. MEDIC. DE USO HUMANO	MEDICAMENTOS DE USO HUMANO	PROD. METÁLICOS, MAQUINARIA Y EQUIPOS	OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	TOTAL
oct-02	-26,1%	2,4%	-20,4%	-5,1%	-19,0%	7,1%	-43,5%	-13,7%
nov-02	-26,9%	17,1%	-18,7%	-18,0%	-15,8%	-0,1%	-38,6%	-16,0%
dic-02	-13,0%	51,3%	1,9%	10,2%	-8,4%	38,3%	-4,7%	4,9%
ene-03	-12,9%	69,4%	1,5%	13,0%	-10,2%	70,5%	22,2%	9,6%
feb-03	-11,8%	28,4%	3,0%	-7,7%	-1,9%	114,3%	20,5%	6,0%

Fuente: CEDEM en base a INDEC y DGEyC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En lo que respecta a la evolución positiva de la industria metalmeccánica y de la textil<sup>12</sup>, cabe mencionarse que en ambos casos existían importantes niveles de capacidad instalada no utilizada, al tiempo que habían sido sectores particularmente afectados por el proceso de apertura que se instrumentó durante la década de los años noventa<sup>13</sup>. Los importantes incrementos productivos que estas dos industrias experimentaron entre diciembre de 2002 y febrero de 2003 son explicados por una mayor utilización de la capacidad instalada y por un creciente proceso de sustitución de importaciones. Así, se han constituido como los motores del crecimiento del conjunto de la industria metropolitana.

**GRÁFICO 13**

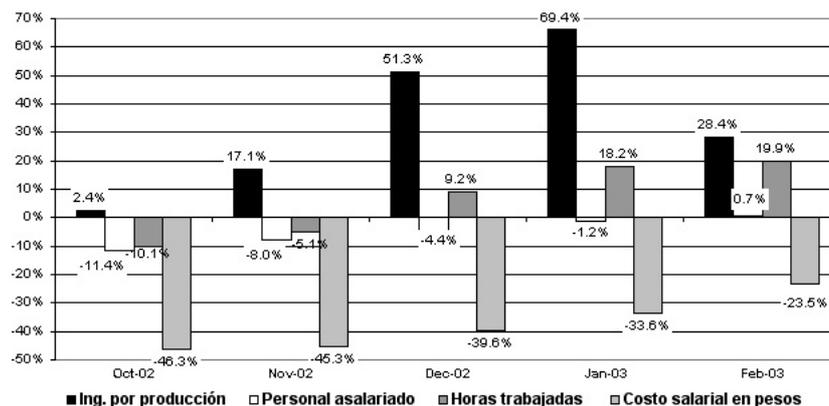
**EVOLUCIÓN DE RAMA METALMECÁNICA. VARIACIÓN INTERANUAL DE PRINCIPALES INDICADORES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2002 - FEBRERO 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

**GRÁFICO 14**

**EVOLUCIÓN DE LA RAMA TEXTIL Y CONFECCIONES. VARIACIÓN INTERANUAL DE PRINCIPALES INDICADORES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. OCTUBRE 2002 - FEBRERO 2003.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA.

<sup>12</sup> Se trata de los mismos sectores que han impulsado el crecimiento industrial verificado en los últimos meses en el agregado nacional. Al respecto, véase INDEC: "Estimador mensual industrial (EMI). Mayo 2003. Datos provisorios", junio de 2003.

<sup>13</sup> Para un tratamiento detenido de estas cuestiones, consúltese CEP: "Síntesis de la economía real", Nº 40, mayo de 2003, y Azipiaz, D., Basualdo, E. y Schorr, M.: "La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva", Área de Economía y Tecnología de la FLACSO, mayo de 2001.

En suma, el proceso de recuperación de la actividad fabril verificado entre diciembre de 2002 y febrero de 2003 estuvo asociado a la sustitución de importaciones. En este marco el crecimiento de la producción estuvo acompañado por la caída en la ocupación asalariada, prolongación de la jornada de trabajo y el abaratamiento de significación en el costo salarial.

Por último, el análisis realizado permite realizar dos breves comentarios vinculados con los posibles derroteros futuros de la industria de la Ciudad de Buenos Aires. En primer lugar, y considerando que las actividades que han impulsado la recuperación de la actividad fabril entre diciembre del año pasado y febrero de 2003 (en especial, aquellas que integran los complejos metalmecánico y textil) lo hicieron sobre la base de una mayor utilización de la capacidad instalada, puede llegar a encontrarse un "techo" asociado a la falta de nuevas inversiones productivas necesaria para dar respuesta a los crecientes requerimientos productivos ligados a la -eventual- reactivación. En tal sentido, pareciera prevalecer cierto horizonte de incertidumbre entre los empresarios.

En segundo lugar, es importante destacar las restricciones estructurales que existen en la Ciudad para el desarrollo de la industria manufacturera. Desde la última dictadura militar, fueron implementadas en la Ciudad de Buenos Aires diversas modificaciones al código de planeamiento que fueron restringiendo los espacios para la radicación de industrias. Este tipo de restricciones, lejos de levantarse, se fueron profundizando tras la restauración democrática. En algunos casos basadas en argumentos ambientalistas de dudosa rigurosidad, en otros sustentadas en estrategias de valorización inmobiliaria (en las cuales resulta evidente que la preservación del territorio para el desarrollo de emprendimientos habitacionales arroja una mayor rentabilidad), la Ciudad de Buenos Aires ha ido perdiendo paulatinamente espacio físico para el desarrollo de la actividad manufacturera, modificando la norma de áreas tradicionalmente industriales y restringiendo, por ende, las posibilidades de efectuar nuevas radicaciones y promover un mejor ordenamiento territorial y la generación de parques industriales y polos de desarrollo.

A partir del nuevo esquema de precios relativos resulta fundamental para la Ciudad resolver estos problemas de manera tal que las potencialidades existentes puedan traducirse en mayores inversiones en el sector industrial, aprovechando las posibilidades que ofrece la sustitución de importaciones y la generación de mercados externos.

## **EL BOOM DEL TURISMO RECEPTIVO**

El turismo receptivo en la Ciudad de Buenos Aires se ha convertido en los últimos meses en el sector más dinámico de la economía local. La información disponible nos habla de un verdadero "boom", tanto por las notables tasas de crecimiento en la afluencia turística desde el exterior como por el impacto sobre el comercio minorista y otras actividades vinculadas al consumo turístico. La devaluación tornó más accesible la Ciudad, tal como lo confirma un reciente estudio elaborado por la consultora británica W.Mercer, que sostiene que la Ciudad de Buenos Aires ocupa el cuarto lugar entre las metrópolis más accesibles en términos de precios en el ámbito internacional.

En los primeros cinco meses de 2003 ingresaron a la Ciudad de Buenos Aires 1.240.000 visitantes extranjeros y 1.600.000 nacionales. En el caso de los extranjeros, el fenómeno representa un verdadero boom, en tanto la tasa de variación interanual alcanzó a 219%. Las tasas de crecimiento de los primeros meses del año fueron muy elevadas debido, entre otros factores, a la "imagen" externa de la Ciudad durante el mismo período del año pasado, caracterizada por un alto grado de conflictividad social. Con el correr de los meses, dicha tendencia se revirtió y la afluencia de extranjeros se incrementó, hecho que se aprecia a partir de la constante desaceleración de las tasas de crecimiento interanual<sup>14</sup>. No obstante ello, las proyecciones para el año dan cuenta de un récord: aun suponiendo que durante el segundo semestre el crecimiento sea nulo, el año concluiría con unos 2.800.000 visitantes extranjeros, cifra inédita para la Ciudad de Buenos Aires. Naturalmente, con tasas de crecimiento positivas en el segundo semestre se espera alcanzar un récord de alrededor de 3 millones de visitantes extranjeros.

**CUADRO 7**  
**VISITANTES A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, ENERO DE 2002-MAYO DE 2003**

<b>EDICIÓN</b>	<b>EXTRANJEROS</b>	<b>NACIONALES</b>	<b>TOTAL</b>
ene-02	59.098	295.195	354.293
feb-02	57.640	292.609	350.249
mar-02	67.436	354.040	421.476
abr-02	100.676	302.029	402.705
may-02	103.508	294.597	398.105
jun-02	139.233	258.576	397.809
jul-02	281.154	282.906	564.060
ago-02	139.419	267.895	407.314
sep-02	199.941	217.500	417.441
oct-02	238.086	264.709	502.795
nov-02	247.313	271.163	518.476
dic-02	284.548	314.714	599.262
<b>TOTAL 2002</b>	<b>1.918.052</b>	<b>3.415.933</b>	<b>5.333.985</b>
ene-03	262.031	310.052	572.083
feb-03	243.521	280.047	523.568
mar-03	246.162	313.298	559.460
abr-03	269.410	372.043	641.453
may-03	217.647	326.470	544.117
<b>Enero-mayo 2003</b>	<b>1.238.771</b>	<b>1.601.910</b>	<b>2.840.681</b>
<b>Enero-mayo 2002</b>	<b>388.358</b>	<b>1.538.470</b>	<b>1.926.828</b>
<b>Variación interanual</b>	<b>219,0%</b>	<b>4,1%</b>	<b>47,4%</b>

Fuente: CEDEM-PEIET

<sup>14</sup> Con respecto a la percepción que los visitantes extranjeros tienen de la Ciudad de Buenos Aires, cabe destacar que los relevamientos realizados indican que, lejos de la imagen externa que se impusiera a comienzos de 2002, la apreciación de quienes visitaron la ciudad es altamente positiva. En efecto, el 68% de los extranjeros encuestados (el total de visitantes encuestados –nacionales y extranjeros– a lo largo del año 2002 fue de 15.000), calificó como "buenas" a las condiciones de seguridad. Al respecto véase "Anuario turístico 2002, Ciudad de Buenos Aires", CEDEM-PEIET, Buenos Aires, 2003.

Entre los fenómenos más importantes para destacar, se encuentra el extraordinario crecimiento experimentado por Chile como lugar de procedencia turística, tanto en términos absolutos como relativos. Por su parte, Uruguay –que fue tradicionalmente la principal fuente de visitas extranjeras a la Ciudad- tuvo una retracción considerable. En particular, la crisis económica uruguaya produjo un retroceso significativo y la pérdida durante varios meses de su primera posición entre los orígenes extranjeros de visitantes a la Ciudad, sólo recuperada en abril (cuando se produjo el período vacacional de semana santa).

Durante los primeros cinco meses de 2003, los países vecinos del MERCOSUR representaron un cuarto de las visitas desde el extranjero, con una participación de Uruguay de 11% sobre el total, 8% de Brasil y 6% de Paraguay. Otros de los fenómenos a destacar es el crecimiento de la importancia de orígenes no tradicionales tales como Colombia, Perú y Ecuador, los cuales se convirtieron en significativos emisores de turistas, atraídos especialmente por la posibilidad de comprar productos a precios muy accesibles. En poco tiempo, las agencias de viaje de esos países comenzaron a vender paquetes turísticos de pocos días, en los que se enfatizaba la actividad comercial de la Ciudad de Buenos Aires. En este sentido, los *shopping centers*, y también algunas zonas comerciales de distintos barrios porteños, se convirtieron en lugares de paseo obligado para estos visitantes. En los últimos meses, la apreciación de nuestra moneda aminoró estas ventajas para las compras y, en la actualidad, el abaratamiento estaría más acotado a ciertos productos, entre los que se destaca la comida y los libros.

Por su parte, el turismo europeo y estadounidense, de mayor capacidad adquisitiva, exhibió una fuerte pujanza. En cuanto a América Latina, Perú tuvo una participación de 4,4% sobre el total de visitas desde el extranjero, mientras que Ecuador y Colombia tuvieron una porción cercana a 2% cada uno. En un ordenamiento por origen de los visitantes extranjeros, Chile ocupó el primer lugar, seguido de Uruguay, Estados Unidos, Brasil y Paraguay. Pero si se considera a los países europeos en su conjunto, éstos se colocaron en el primer lugar, superando ampliamente a Chile, con 22%.

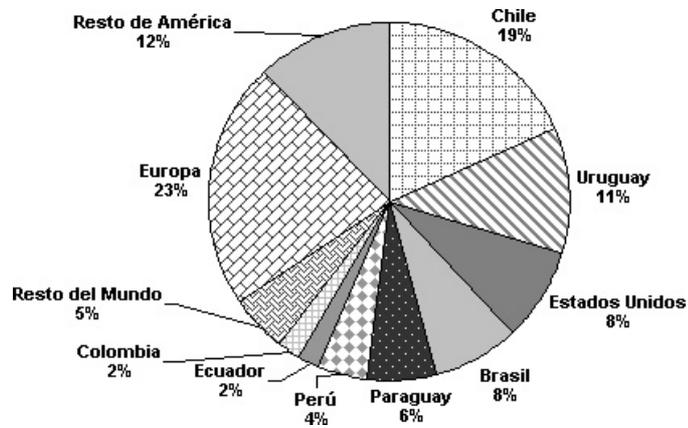
La llegada de visitantes desde el interior del país se mantuvo muy concentrada: sólo la provincia de Buenos Aires originó un cuarto de las visitas desde el interior en el período. Agregando las porciones de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos la concentración es cercana a la mitad del total de las llegadas (47,4%). La concentración se ha acentuado en estas provincias relativamente cercanas a la Ciudad de Buenos Aires (era de 39,5% un año atrás). La merma de los demás visitantes provenientes de otras provincias del país se ha correspondido con un incremento generalizado de las tarifas aéreas. Sin dudas, esta situación de aumento de los precios sumada a la caída de la demanda de viajes en esos destinos contribuyó a la suspensión de vuelos en esas rutas de las empresas Dinar y Lapa<sup>15</sup>.

Un fenómeno para subrayar es que no sólo ha crecido significativamente el número de visitantes a la Ciudad desde el extranjero, sino que además, hubo un crecimiento por todos los motivos que originan la visita, sin excepción. El objetivo de “vacacionar” sigue siendo el principal motor del turismo extranjero (61%), el cual creció más de 3 veces y media en términos absolutos. Esta ganancia fue en detrimento relativo del segundo motivo en importancia, la “visita a familiares y amigos” (18%). En tercer lugar sigue apareciendo el motivo “negocios”, que aumentó su porción de 11% a 14%, cuadruplicándose en términos absolutos. Esta recomposición responde seguramente a que en el período que se toma como referencia para la comparación (primeros

<sup>15</sup> En el último mes, la empresa American Falcon anunció retomar algunas rutas que habían sido canceladas.

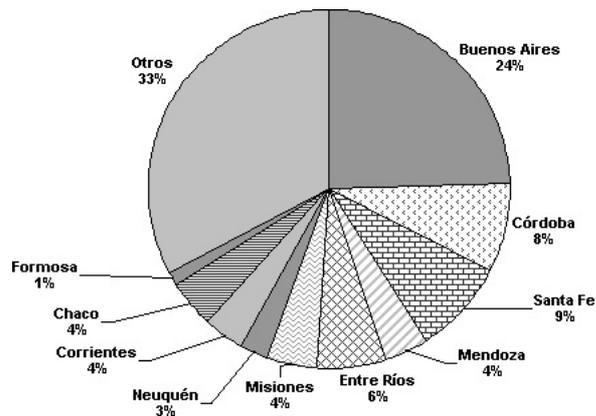
cinco meses de 2002) el nivel de ingreso de visitantes del extranjero que no eran de nacionalidad argentina y vinieron de visita a ver a sus familiares y amigos, fueron particularmente bajos. Por su parte, la mejora no sólo relativa sino también absoluta del turismo de negocios significa una señal positiva para la Ciudad, ya que superados los momentos más difíciles de la crisis, se observa nuevo interés en este segmento internacional.

**GRÁFICO 15**  
**VISITANTES EXTRANJEROS. COMPOSICIÓN POR ORIGEN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO - MAYO DE 2003**



Fuente: PEIET, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

**GRÁFICO 16**  
**VISITANTES ARGENTINOS. COMPOSICIÓN POR ORIGEN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO-MAYO DE 2003**

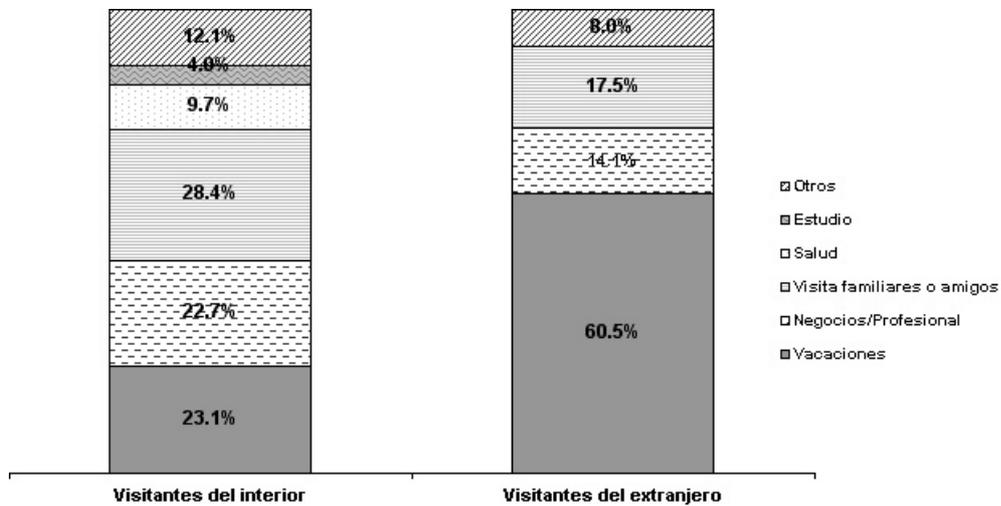


Fuente: PEIET, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

A diferencia de los extranjeros, no todos los motivos de viaje crecieron para los visitantes del interior del país. Especialmente "vacaciones" y "asistencia a ferias y congresos" tuvieron una leve disminución en términos absolutos. Los principales motivos de viaje para los visitantes del interior del país en los primeros cinco meses de 2003 fueron "visita a familiares y amigos" (28%), "vacaciones" (23%) y "negocios" (23%). Se destaca que las posiciones eran algo diferentes un año atrás, cuando la "visita a familiares y amigos" representaba el 20% del total y ocupaba el segundo lugar, después de "vacaciones".

**GRÁFICO 17**

**TURISMO. PRINCIPALES MOTIVOS DE VIAJE. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO - MAYO DE 2003**



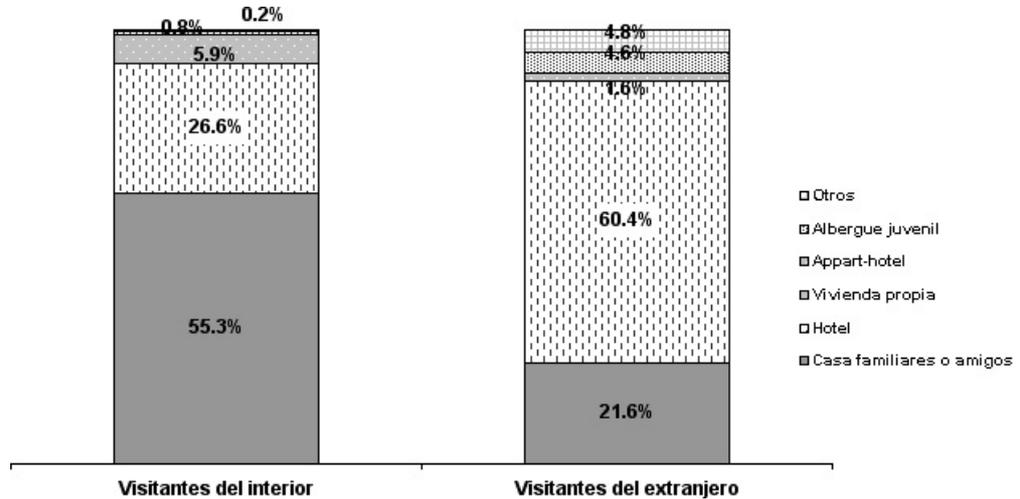
Fuente: PEIET, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Por otra parte, en los primeros cinco meses del año, el alojamiento más frecuentemente elegido por los residentes en el extranjero fue Hotel (61%), seguido de Casa de familiares o amigos (22%). Cabe destacar que el alojamiento en albergues juveniles (5%) ha crecido significativamente en el último año, y es una forma de estadía especialmente elegida por visitantes europeos, que tienen hábitos de viaje que implican una preferencia por un gasto reducido en alojamiento y comidas.

Entre los primeros cinco meses de este año y los correspondientes al año 2002, período en que el poder adquisitivo de las divisas se incrementó, se produjo un desplazamiento de las preferencias de tipo de alojamiento desde casa de familiares y amigos hacia hoteles. Sin embargo, en un análisis más detallado sobre la evolución mensual, se observa un proceso inverso justamente por una nueva apreciación de la moneda (permanente desde noviembre) con el consiguiente incremento de las tarifas hoteleras medidas en dólares. Entre los visitantes que residen en la Argentina, la estadía en casa de familiares o amigos (58%) es más frecuente, seguida de hotel (27%).

**GRÁFICO 18**

**TURISMO. TIPO DE ALOJAMIENTO POR ORIGEN. CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN %. ENERO-MAYO 2003**



Fuente: PEIET, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Uno de los aspectos más importantes del fenómeno en cuestión es el incremento del gasto medio de los visitantes, el cual se debe tanto al aumento del gasto medio diario como a la prolongación de la estadía promedio. El gasto medio ponderado para los primeros cinco meses del año 2003 fue de \$ 121 para los visitantes nacionales y de \$177 los extranjeros<sup>16</sup>. Esto implica prácticamente una duplicación del gasto diario de los residentes en el país y un crecimiento cercano al 60% de los extranjeros.

La estadía media de los turistas tuvo un crecimiento de 33% en el caso de los nacionales y prácticamente no tuvo variación para los residentes en el extranjero. Para los primeros cinco meses del año 2003, la estadía media fue entonces de casi 9 días para los residentes en el país y de 8 días para los extranjeros. El gasto medio total por turista residente en el país fue entonces de \$1.057 y de \$1.343 para los extranjeros. Este último ha aumentado en casi 60%, básicamente por un crecimiento en el gasto diario.

Un modo alternativo de organizar la información anterior permite apreciar que el gasto medio de un turista en la Ciudad de Buenos Aires (de cualquier origen y que en adelante llamaremos tipo) fue de \$145 en el período, prácticamente el doble que para los primeros cinco meses de 2002. Por otra parte, la estadía de un turista tipo fue de 8 días, 21% más prolongada que un año atrás. De lo anterior resulta que un turista tipo desembolsó en la Ciudad de Buenos Aires \$1.197 en sus 8 días de permanencia, 2 veces y media más que un turista tipo de los primeros cinco meses del año anterior, que sólo gastó \$493.

<sup>16</sup> Para este cálculo se considera únicamente aquellos visitantes que pernoctaron en la Ciudad de Buenos Aires.

De allí que entre los desafíos hacia el futuro se destaque la posibilidad de mejorar la explotación económica de los atractivos de la Ciudad de Buenos Aires y desarrollar otros nuevos, de manera tal de no sólo mejorar el gasto medio de los turistas, sino también prolongar su estadía.

**CUADRO 8**

**TURISMO. GASTO Y ESTADÍA EN NIVEL Y VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO-MAYO DE 2003.**

	LUGAR DE RESIDENCIA		TOTAL PONDERADO
	ARGENTINA	EXTRANJEROS	
<b>Gasto medio diario</b>			
En \$	\$ 121	\$ 177	\$ 145
Var.interanual	93,4%	57,8%	100,2%
<b>Estadía media</b>			
En días	9	8	8
Var.interanual	32,7%	-0,7%	21,2%
<b>Gasto medio total</b>			
En \$	\$ 1.057	\$ 1.343	\$ 1.197
Variación interanual	156,6%	56,6%	142,8%

Fuente: CEDEM-PEIET, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA

Los ingresos totales en pesos corrientes de los turistas en la Ciudad de Buenos Aires se triplicaron entre los primeros cinco meses de este año y los correspondientes al año anterior, alcanzando casi los 2.000 millones de pesos. El 55% de los mismos proviene de turistas del extranjero, cuyos ingresos más que se quintuplicaron en pesos. Cabe destacar que el incremento en pesos de los ingresos por turistas del interior del país, aunque más moderado, fue también importante, con una duplicación interanual.

Estos ingresos son equivalentes a US\$ 630 millones -más del doble que un año atrás- y se explican por la cuadruplicación de los ingresos por turistas del extranjero y un aumento de 31% en los del interior del país. Es destacable que más allá de un ajuste del gasto en compensación por el crecimiento de los precios internos y la depreciación de la moneda en el período (cerca a 34%) que se analiza, hubo un crecimiento en el ingreso monetario.

Tomando en consideración que el aumento del nivel general de precios entre los primeros cinco meses de 2003 y los correspondientes de 2002, fue de 28%, el incremento en los ingresos por visitantes del interior en pesos sigue siendo importante, de 54%. Por su parte, los ingresos por visitantes del extranjero medidos en dólares de paridad (dólares ajustados por la evolución de los precios internos) se han más que triplicado. En conjunto, los ingresos en dólares de paridad por turismo del interior y del extranjero, han crecido interanualmente 62% en el período.

**CUADRO 9****TURISMO. INGRESOS POR GASTO DE VISITANTES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. EN PESOS Y DÓLARES CORRIENTES Y CONSTANTES Y VARIACIÓN INTERANUAL. ENERO-MAYO DE 2003.**

	LUGAR DE RESIDENCIA		TOTAL PONDERADO
	ARGENTINA	EXTRANJEROS	
<b>Ingreso total en \$</b>			
Valor absoluto	\$ 863.271.156	\$ 1.057.553.302	
\$ 1.920.824.458			
Var.interanual	96%	433%	201%
<b>Ingreso total en U\$S</b>			
Valor absoluto	280.040.655 USD	350.513.755 USD	
630.554.410 USD			
Var.interanual	31%	305%	110%
<b>Var.interanual en valores constantes</b>			
En \$ constantes*	54%	330%	138%
En U\$S de paridad**	0,2%	218%	62%

\* \$ valuados a precios de diciembre de 2001

\*\* U\$S de poder adquisitivo de diciembre de 2001

Fuente: CEDEM-PEIET, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

En sólo cinco meses de 2003, los ingresos en dólares de paridad representan el 70% de los ingresos de todo el año 2002, por lo que de mantenerse la tendencia al incremento en el gasto medio diario de los turistas, el año en curso cerrará con niveles extraordinariamente altos.

Otro aspecto destacable es el crecimiento de bienes y servicios turísticos por parte de los extranjeros. En tal sentido, los relevamientos realizados indican que subió en poco más de tres puntos porcentuales la asistencia a espectáculos de tango (en los primeros cinco meses de 2002 el 26% de los encuestados consumió tales servicios, mientras que en el mismo período de 2003 tal proporción ascendió al 29,3%), y también crecieron la contratación de excursiones (del 9,7% al 28,7%), la realización de "city-tours" (de 16,1% a 23,3%) y la asistencia a cines y teatros (de 9,6% a 19,6%)<sup>17</sup>. Estas cifras hablan de un mayor grado de intensidad y diversificación en el consumo turístico, y también de las potencialidades existentes para seguir creciendo.

A esto se suma el notable impacto que tuvo la afluencia turística sobre la actividad comercial de determinadas áreas de la Ciudad<sup>18</sup>. Si bien no se poseen estadísticas, diversos sondeos y análisis dan cuenta de un fuerte crecimiento en las ventas de artículos de cuero, marroquinería y prendas de vestir en general.

En suma, la actividad turística ha experimentado un crecimiento inédito en la Ciudad de Buenos Aires, contribuyendo –en buena medida– a recuperar a diversos sectores que atravesaban una

<sup>17</sup> Las actividades mencionadas no son excluyentes, de modo tal que la suma de los porcentajes de turistas que consumieron tales servicios puede superar el 100%.

<sup>18</sup> En las áreas comerciales de mayor afluencia turística, las tasas de ocupación de comercios se aproximaron al 100%, tema que será retomado cuando se analice la situación del comercio minorista.

larga fase recesiva. Si bien la apreciación de la moneda podría desacelerar el crecimiento experimentado, existen potencialidades para una mayor expansión del sector. En tal sentido, las fuertes inversiones que se produjeron en los años noventa en la actividad hotelera permitieron absorber sin mayores inconvenientes este crecimiento, pero parecería inevitable retomar una nueva etapa de inversiones si se pretende fortalecer y consolidar el crecimiento del sector.

## LA EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL TRAS LA CRISIS

La intensa contracción del poder adquisitivo de la población generada por la recesión iniciada en el año 1998, y profundizada tras la traumática salida de la *Convertibilidad* y el rebrote inflacionario, se reflejó directamente en los niveles de actividad del comercio minorista en general, y de la Ciudad de Buenos Aires, en particular.

Los primeros meses del 2002 fueron testigos de una fuerte retracción de la actividad comercial, que se evidenció mediante elevadas tasas de vacancia comercial (que en algunos de los principales ejes comerciales de esta Ciudad superaban el 25%) y una fuerte baja en los niveles de ventas. Mientras la inestabilidad política e institucional y la creciente inflación corroían todo tipo de financiamiento, ya sea el destinado a los comerciantes como a los consumidores, la alteración del tipo de cambio obligó a sustituir proveedores y a reacomodar la oferta y la estructura comercial a la nueva realidad del país y posibilidades del consumidor local.

En ese contexto, se han producido importantes reacomodamientos, tanto de las estrategias comerciales adoptadas por las empresas del sector (grandes y pequeñas) como de los patrones de consumo seguidos por los residentes de la Ciudad<sup>19</sup>. A saber, en primer lugar, se observó que las grandes superficies de comercialización perdieron mercado a manos del comercio de escala barrial, los *hard-discounts*, y modalidades alternativas de comercialización. En este sentido, numerosos estudios tanto privados como oficiales coinciden en señalar distintos motivos por los cuales los consumidores encuentran menores incentivos para comprar en grandes tiendas. Estos van desde la escasa liquidez de los hogares que no justifica el traslado hacia las mismas, la posibilidad de comprar fiado en almacenes o comercios tradicionales, y el achicamiento de la brecha entre los precios minoristas de los productos ofrecidos por las principales cadenas de supermercados y los demás formatos comerciales. Todo esto en un contexto de fuerte paralización de las inversiones de las grandes cadenas en nuevas sucursales y la necesidad de los principales actores del sector de renegociar sus deudas.

En segundo lugar, es posible registrar una mayor integración de los negocios mayoristas y minoristas. Algunos mayoristas comenzaron a incursionar en el segmento de ventas minorista al tiempo que creció la preferencia de los consumidores por este formato comercial, en particular con el retorno de la inflación post-devaluación. Esto mismo podría estar motivando a algunas cadenas minoristas, como por ejemplo Coto, a incursionar en el mercado mayorista; o incluso impulsando el arribo a la Ciudad, de algunas cadenas mayoristas, (como ser VITAL y La Boutique de Marolio, una cadena minorista de comercialización de los productos de la marca homónima).

<sup>19</sup> Si bien la mayoría de estas cuestiones fueron descriptas oportunamente en publicaciones anteriores, a continuación se las menciona sucintamente con el objeto de contextualizar la actual situación del comercio y las perspectivas que se observan en el futuro cercano.

En tercer término, la falta de reactivación del consumo interno y la devaluación han abierto una nueva oportunidad comercial a los supermercados: la exportación. Las principales cadenas de supermercados transnacionales radicadas en nuestro país (Carrefour, Disco Ahold y Wal-Mart) ahora también exportan alimentos. Aliados con fabricantes locales, las cadenas extranjeras venden a sus filiales (fundamentalmente latinoamericanas) aceite, fruta, carne y vinos. Los despachos anuales de este tipo alcanzaron U\$S 6 millones durante 2002 y se estiman U\$S 18 millones para el año 2003. De este modo, éstas cadenas estarían compensando parcialmente, la importante caída de sus ventas en el mercado doméstico.

No obstante, la situación observada en los primeros cuatro meses de 2003 parecería matizar un tanto estas conclusiones en virtud de las condiciones vigentes en el país y las principales acciones adoptadas por las empresas.

A los efectos de delinear el nuevo panorama descrito por la coyuntura, se ha tomado como referencia lo sucedido con la actividad de los principales actores del sector en términos de volumen operado, es decir los supermercados y centros de compra (shoppings centers) radicados en esta Ciudad, por un lado, y la comercialización de vehículos automotores, por el otro. Finalmente, se presenta la evolución de la tasa de ocupación comercial de los principales ejes de la Ciudad de Buenos Aires, con el objeto de analizar su desempeño en la actual coyuntura.

En este sentido, los nuevos datos disponibles para la actividad supermercadista permiten observar que:

- La reacción del consumo frente al incremento del nivel de actividad que ha comenzado a percibirse en distintos sectores productivos y en la construcción, es lenta e incipiente. En este sentido, lo máximo que podría inferirse respecto a la evolución del consumo minorista a partir de los datos aportados por la *Encuesta de Supermercados* es que se ha morigerado el ritmo de la contracción, lo que podría atribuirse a una leve recuperación del consumo, en relación con el del último cuatrimestre de 2002, o bien a una reversión de la tendencia de traslación del consumo hacia comercios de proximidad no captados por esta encuesta. Esto se desprende de la evolución de las ventas de los supermercados de la Ciudad de Buenos Aires en el primer cuatrimestre de 2003. Las mismas alcanzaron un total de \$1.104,2M, lo que representa una caída, en valores constantes<sup>20</sup>, de 18,7% respecto de igual período del año anterior. Cabe señalar, sin embargo, que la magnitud de esta caída resulta inferior a la observada en los últimos dos cuatrimestres, tal como lo demuestra la serie histórica, en virtud de que esta comparación se realiza contra niveles deprimidos de venta del primer cuatrimestre del 2002.
- Los supermercados podrían estar recuperando parcialmente el segmento de mercado perdido tras la devaluación. En este sentido, merecen destacarse las importantes campañas promocionales lanzadas por las principales cadenas en los últimos meses tendientes a este fin. Las mismas incluyen desde importantes descuentos y/o ventas al costo de algunos productos, hasta alianzas con bancos que ofrecen bonificaciones por el uso de determinados medios de pago

<sup>20</sup> Cabe señalar que las series de ventas a valores constantes difieren de las publicadas por el INDEC debido a que han sido deflactadas utilizando el Índice de Precios al Consumidor de la Ciudad de Buenos Aires, construido por el INDEC a instancias de la Dirección General de Estadística y Censos del GCBA, en lugar de los utilizados por la Encuesta de Supermercados. La ventaja de la utilización de este índice de precios radica en que fue elaborado teniendo en cuenta los patrones de consumo de los residentes de esta Ciudad, obtenidos a partir de la encuesta de Gasto e Ingresos de los Hogares de la sub-región Ciudad de Buenos Aires, lo que permite un ajuste más cabal del impacto de las variaciones de precios en el poder adquisitivo de la población. Por otro lado, la aparición de este índice permite deflactar las ventas por rubro, a los efectos de estimar las variaciones de las cantidades vendidas por rubro, dato que la Encuesta de Supermercados del INDEC ya no publica en forma desagregada. Para tal deflación se han utilizado, por un lado, los índices de precios de Alimentos y Bebidas y el de Indumentaria para las categorías respectivas, y el índice de precios para Bienes, para los restantes rubros.

y financiamiento. Según algunas consultoras privadas, el efecto de estas campañas habría logrado revertir, en abril pasado y por primera vez en doce meses, la pérdida de participación antes señalada, al menos en el segmento alimenticio. Este hecho fundamenta la actividad conservadora esgrimida respecto a la recuperación del consumo, puesto que, así como este factor pudo haber incidido sobreestimando la caída del consumo a lo largo de pasado año ahora podría estar sobreestimando una recuperación que no es tal.

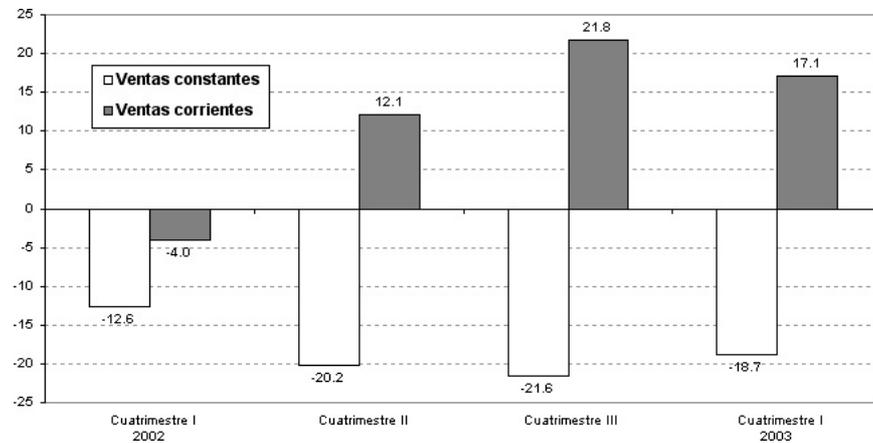
- La reacción de las principales cadenas no sólo se limita a las ofertas en productos antes mencionada sino que también incluye una nueva ola de aperturas de sucursales, tal como lo demuestra la expansión del número de bocas de expendio de la Ciudad observada desde septiembre de 2002. Así, la cantidad de sucursales de las cadenas relevadas por el INDEC para abril de 2003 supera las 300, 16 más que en igual período del año anterior, lo que representa un incremento de 5,2%. Esta variación cuatrimestral constituye la mayor tasa de crecimiento interanual desde el segundo cuatrimestre del 2001, confirmando la tendencia creciente ya avizorada en el cuatrimestre anterior, en el que se interrumpió la caída que venía observándose en esta tasa desde el año 2000.
- A partir de los metros cuadrados promedio de las nuevas bocas habilitadas en la Ciudad de Buenos Aires y de las propias declaraciones de los referentes del sector puede inferirse que los formatos privilegiados, en esta nueva etapa de expansión de locales, son los *hard-discounts* o mini mercados, es decir, comercios de hasta 500m<sup>2</sup>. De este modo, se acentúa la tendencia iniciada hace un lustro y que contrasta con el tradicional esquema de grandes superficies que caracterizó a la etapa inicial de desarrollo de la actividad supermercadista en nuestro país, en general, y en la Ciudad de Buenos Aires en particular. En este sentido, si bien la serie de supermercados se inicia recién en el año 1996, se puede observar como la incorporación de estos nuevos formatos ha hecho disminuir el tamaño promedio de los locales un 25%, ubicándose actualmente en torno de los 1.200 m<sup>2</sup>.
- La continuidad de esta tendencia de apertura de nuevas bocas anunciada por los empresarios del sector también puede inferirse a partir del repunte observado en la superficie permitida por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para construcciones nuevas y ampliaciones destinadas a la actividad comercial. El monto permitido en el primer cuatrimestre de este año, alcanzó 11.713 m<sup>2</sup>, lo que representa un incremento de 175% respecto de igual período del año anterior. Más allá de esa magnitud, que puede atribuirse al inusual bajo volumen autorizado en el primer cuatrimestre del 2002, su importancia radica en la reversión de la tendencia descendiente que caracterizó a la serie en los últimos dos años. Así, en la medida que estos permisos reflejan una intención cierta de edificación futura destinada a la actividad, y en tanto el segmento supermercadista constituye uno de sus actores más dinámicos en términos de remodelación y construcción de locales, es plausible pensar que esta tendencia continuará, al menos en el corto plazo.
- En línea con lo sucedido desde la devaluación se observa una concentración de las ventas de los supermercados en torno de los sus principales rubros: alimentos y bebidas y artículos de limpieza y perfumería. Este comportamiento denota la menor elasticidad ingreso de estos bienes, es decir que resultan menos afectados en el actual contexto de caída del poder adquisitivo. Esto se observa al analizar las ventas constantes por grupos de artículos que, en el primer cuatrimestre del 2003, registran caídas que van del 10,7% al 60,3%. En particular, los rubros con menor participación en las ventas fueron los que observaron un comportamiento más contractivo. Tal es el caso de la categoría residual Otros, y los Electrónicos y artículos para el hogar e Indumentaria, calzado y textiles para el hogar que se contrajeron un 60,3%, 36,2% y

23,4% respectivamente. Sin embargo, cabe señalar que durante el primer cuatrimestre de 2003, la magnitud de las caídas interanuales se ha desacelerado en todos los rubros, siendo esta merma en la disminución particularmente importante en Indumentaria, calzado y textiles para el hogar.

- Una de las estrategias seguidas por los supermercados para recomponer márgenes de comercialización ha sido la reducción de personal. Si bien la información provista por el INDEC no permite una desagregación territorial que permita estimar el impacto de esta reducción en la Ciudad de Buenos Aires, la variación interanual del número de ocupados en el sector denota una contracción del 5,3%, es decir, unos 4.500 empleados menos que hace un año.

**GRÁFICO 19**

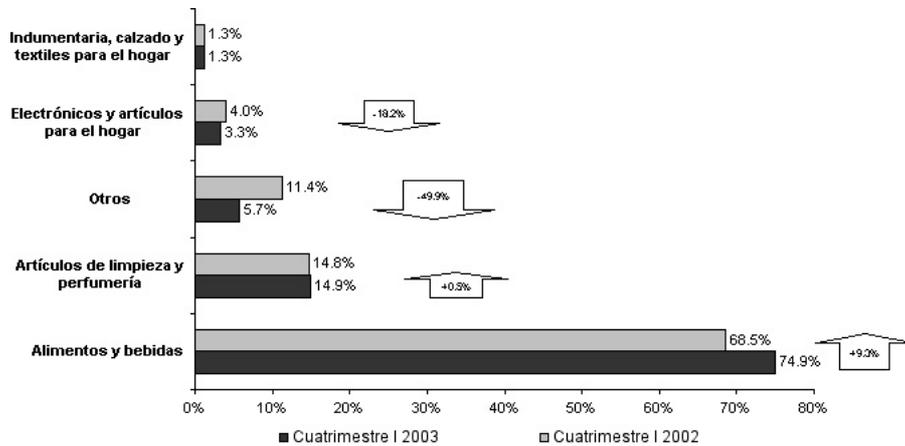
**SUPERMERCADOS. VARIACIÓN INTERANUAL DE LA VENTA CUATRIMESTRAL EN VALORES CORRIENTES Y CONSTANTES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. CUATRIMESTRE I 2002- 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta de supermercados, INDEC.

**GRÁFICO 20**

**SUPERMERCADOS. COMPOSICIÓN DE LAS VENTAS A VALORES CORRIENTES SEGÚN RUBROS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. CUATRIMESTRE I 2002- 2003. EN % CUATRIMESTRE I 2002- 2003. EN %.**

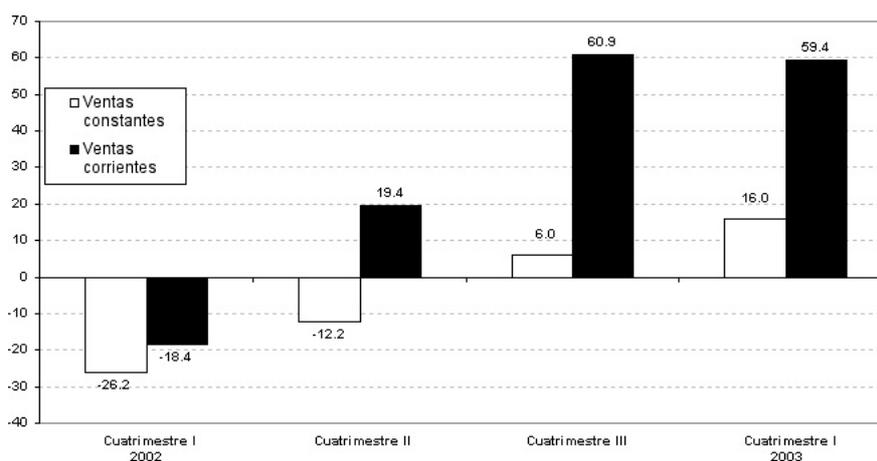


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta de supermercados, INDEC.

Por otro lado, existen segmentos comerciales que evidencian un mejor dinamismo en virtud del impulso recibido por el nuevo marco cambiario y el incremento del turismo. Este es el caso de los Centros de Compra radicados en la Ciudad de Buenos Aires, o de algunos de los principales ejes comerciales, estrechamente vinculados al turismo. En este sentido, las ventas de los Centros de Compra de la Ciudad de Buenos Aires, en el primer cuatrimestre de 2003, denotan un incremento de 59,4% en valores corrientes y 16% en valores constantes, al alcanzar un monto total de \$304,4M. Por otro lado, la evolución del número de locales activos y su área bruta locativa también estaría reflejando una tendencia creciente a partir de septiembre de 2002, momento en el cual se revierte la contracción neta de locales que caracterizaba a la serie. En este sentido, se observa un incremento, desde entonces hasta abril de 2003, de más de 50 locales que incorporaron 3.452 m<sup>2</sup> de área bruta locativa.

### GRÁFICO 21

**CENTROS DE COMPRA. TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL DE LA VENTA CUATRIMESTRAL EN VALORES CORRIENTES Y CONSTANTES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. I CUATRIMESTRE 2003 Y AÑO 2002.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de Encuesta de Centros de Compra, INDEC.

En particular, los rubros con mayor dinamismo coinciden con los privilegiados por los turistas: Indumentaria, calzado y marroquinería, Ropa y accesorios deportivos y Librería y papelería. Estos observaron las mayores variaciones interanuales de sus ventas, además de concentrar, el primero de ellos, la mayoría de las nuevas aperturas de locales.

Las perspectivas respecto de las ventas futuras en estos centros comerciales, sin embargo, permiten inferir variaciones interanuales menores a las observadas en el primer cuatrimestre del año en virtud de un cierto agotamiento de las causas que motivaron su expansión. Esto resulta del menor efecto esperable del turismo, debido a la apreciación del peso y la menor presencia de turistas en los meses de mayo y junio.

En este sentido, cabe señalar, que el desempeño positivo observado para las ventas en los Centros de Compra se debió, en parte, a los bajísimos niveles registrados en igual período del año 2002. En dicho período, la crisis desatada tras el estallido social de diciembre de 2001 y la posterior devaluación produjeron una caída de 26,2% en las ventas a valores constantes. Dicho resultado fue producto de una drástica caída del poder adquisitivo de los residentes locales y de la fuerte caída de afluencia de turistas desde el extranjero. En función de ello, la paulatina normalización del país y la depreciación del peso fueron tornando cada vez más atractivas las compras locales, lo que se reflejó en el creciente nivel de ventas de estos Centros comerciales, en particular. En este contexto, la temporada turística de este año (en especial, verano y semana santa) comparada a la anterior, permitió mostrar la importante recuperación antes señalada.

Respecto a la situación de los principales ejes comerciales de la Ciudad puede observarse una clara mejoría en relación con la fuerte paralización que indicaba su nivel de ocupación comercial hacia marzo de 2002, cuando se inició este relevamiento. En este sentido, puede mencionarse que la actual tasa de ocupación se ubica un 5,9% por encima de aquella, registrándose en junio un nivel de ocupación de 91,8%, frente a 86,7% de marzo de 2002. Por su parte, la variación interanual de la tasa de ocupación a junio de 2003 registra un incremento de 4,7% para el total de ejes relevados, ubicándose la mitad de ellos por encima del 95% de ocupación. Sólo dos ejes muestran una evolución negativa: Montes de Oca, cuya retracción puede considerarse moderada (-1%) ya que su nivel de ocupación se encuentra actualmente en 92%; y Liniers, que ya mostraba un importante estancamiento comercial y que en el período considerado se agravó (-4,5%), siendo su vacancia a junio de 2003 superior a 21%.

La situación por zona geográfica puede describirse a partir de la reagrupación de los 31 ejes comerciales relevados (20 de los cuales fueron incorporados en febrero de este año), en 4 zonas: Centro, Norte, Oeste y Sur. La misma da cuenta de un nivel de ocupación mayor al promedio en las zonas Norte y Centro, que registran tasas 96,2% y 94,1% respectivamente. La buena *performance* de estos ejes estaría reflejando, en parte, el impacto favorable del turismo antes señalado. La contracara de este proceso la representan las zonas Oeste y Sur, cuyas tasas de ocupación se ubican en torno del 91,2% y 89,4% respectivamente. La menor tasa de ocupación de estas zonas recoge la menor actividad registrada en determinados centros temáticos<sup>21</sup> (tales como Av. Warnes -Repuestos para el automotor- y Forest -camperas-, que registran altas tasas de vacancia), algunos centros comerciales de escala barrial (Lope de Vega -Devoto-, Mataderos, y Av. Patricios) y los centros de transbordo con importantes áreas comerciales (Liniers, Constitución y Pompeya). De este modo, el análisis de la actividad comercial desde la óptica territorial permite reafirmar lo indicado previamente, a saber: que la situación actual respecto a la del 2002 es claramente mejor en la mayoría de los ejes relevados y que la evolución y el nivel actual de ocupación estaría indicando una importante concentración de la reactivación comercial en torno de ciertos ejes vinculados al turismo y los sectores de mayores ingresos de la Ciudad de Buenos Aires.

Este crecimiento en los niveles de ocupación de locales comerciales evidencia cierta recuperación en el comercio tradicional. Al mismo tiempo, cabe destacar -como elemento explicativo- la reducción del costo relativo de los alquileres, los cuales -tras un alza inicial tras

<sup>21</sup> En los que predominan locales de algún rubro en particular.

la devaluación- exhibieron una tendencia descendente en un contexto de alza de precios. El resultado de este proceso es, naturalmente, una reducción del peso del costo del alquiler con respecto a la facturación.

Finalmente, cabe analizar la evolución de las ventas del segmento automotor, medidas a través del patentamiento de vehículos 0 kilómetro y las transferencias de vehículos usados registradas en la Ciudad de Buenos Aires, permite observar una lenta recuperación, si bien el número de unidades nuevas comercializadas en el primer semestre de 2003 aun se mantiene un 16,5% por debajo de las ventas en igual período del año anterior. En volúmenes físicos esto significa que se vendieron sólo 13.322 unidades, es decir una cuarta parte de lo comercializado en el primer semestre de 1998, previo a la fase recesiva iniciada en ese año. Si se compara este nivel con el volumen comercializado en el último semestre en cambio, se observa una importante recuperación, más allá de la habitual estacionalidad que presenta la serie. La misma podría atribuirse a los bajísimos niveles vendidos durante esos meses (que de no haber existido la posibilidad de comprar unidades nuevas con canje de bonos se habría desplomado aun más<sup>22</sup>), por un lado, y, a la reciente baja del valor de las unidades nuevas en sintonía con la evolución del dólar, por el otro. Esta tendencia se habría reforzado en los últimos meses por los incentivos generados a partir de la posibilidad de comprar vehículos con canje de bonos BODEN 2012, implementada por el Ministerio de Economía a partir del 22 de abril de 2003, y por el paulatino crecimiento de los planes de ahorro. En este sentido, puede señalarse que en el pasado mes de mayo se registró una variación interanual negativa significativamente inferior (-10,7%), mientras que en junio se produjo un incremento interanual record (136%). Cabe destacar, no obstante, que esta recuperación no es privativa de la Ciudad de Buenos Aires, sino que por el contrario, se ha dado con una intensidad aun mayor en el resto del país. Al respecto, puede observarse que la comparación interanual de las ventas nacionales de vehículos 0 Km., da cuenta de una caída menor de las ventas, al reflejar una contracción en el primer semestre de 2003, de 10,3%.

El mercado de usados, por su parte, mostró un dinamismo mayor, aunque cabe aclarar que la información disponible para la Ciudad cuenta con un importante desfase temporal. La venta de vehículos usados en el pasado mes de diciembre ascendió a 10.607 unidades, lo que representa un incremento de 65,8% respecto a igual período del año anterior. Si bien esta comparación se realiza contra volúmenes sumamente deprimidos, en virtud de lo atípico que fue diciembre de 2001, cabe destacar que la tasa de variación interanual mantuvo su signo positivo en los últimos ocho meses. En este sentido, el fuerte incremento del precio de las unidades nuevas que se dio desde la devaluación de la moneda, así como los costos asociados al mismo (seguro y patente) habrían incidido en el crecimiento de la compra-venta de automóviles usados, al punto de concentrar casi el 90% de las operaciones realizadas durante la segunda mitad de 2002.

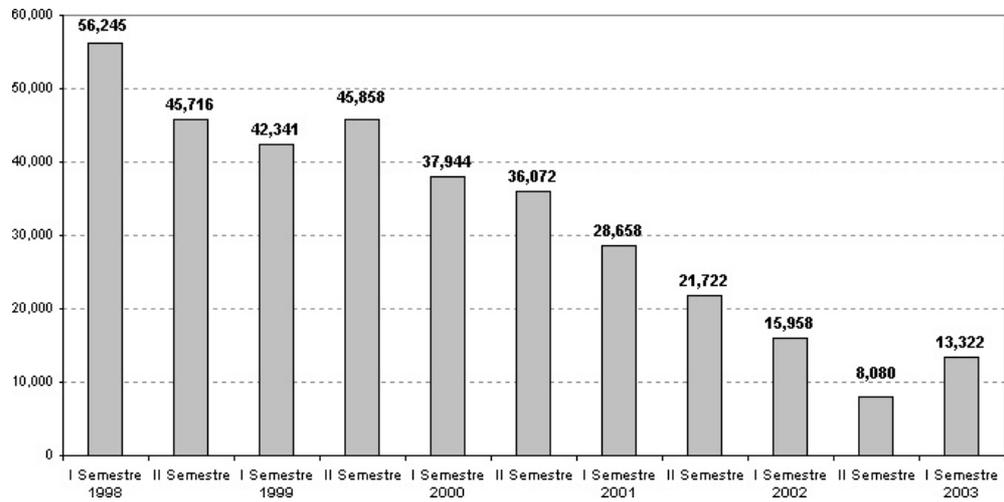
La actualización de esta información permitirá corroborar la continuidad o no de esta tendencia, si bien la información suministrada por la Cámara de Comercio Automotor para todo el país en el primer cuatrimestre de 2003 parece confirmarla.

---

<sup>22</sup> Según ACARA el 65% de las ventas de unidades 0 km. entre los meses de noviembre y diciembre del 2002 se realizaron con BODEN 2012, esto es unas 9.194 unidades.

**GRÁFICO 22**

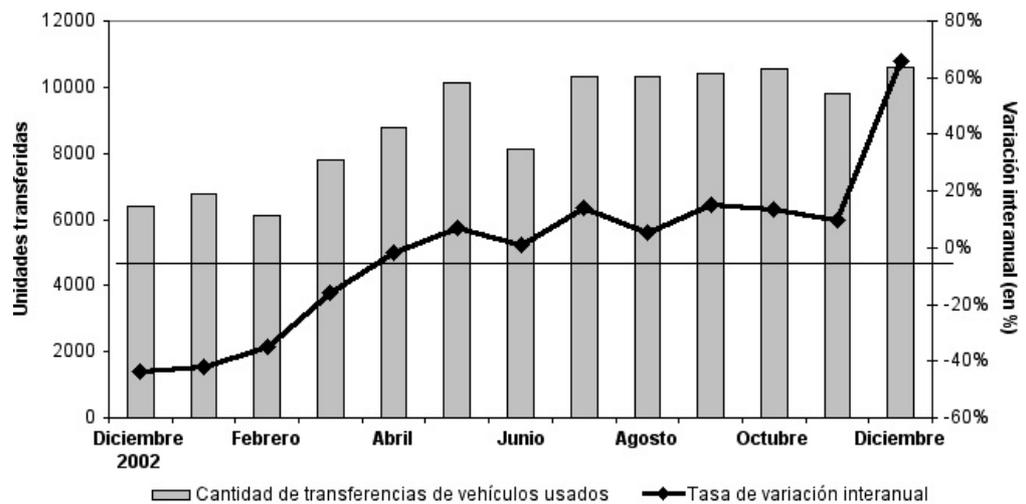
**CANTIDAD DE VEHÍCULOS 0 KM PATENTADOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. SEMESTRE I 1998 - 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de A.C.A.R.A. y el Registro Nacional de la Propiedad Automotor

**GRÁFICO 23**

**CANTIDAD DE TRANSFERENCIAS DE VEHÍCULOS USADOS Y VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. DICIEMBRE 2001 - DICIEMBRE 2002**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de A.C.A.R.A. y el Registro Nacional de la Propiedad Automotor

## LOS SERVICIOS PÚBLICOS ANTE LOS PROCESOS DE RENEGOCIACIÓN DE CONTRATOS

El caso de los servicios públicos, con sus heterogeneidades, asume diversos grados de complejidad, por cuanto su desempeño –tras las privatizaciones encaradas a comienzos de la década pasada- estuvo estrechamente asociado a la sanción de marcos regulatorios y sucesivas renegociaciones. En la casi totalidad de los casos, esos marcos regulatorios resultaron sumamente favorables para el desempeño de las empresas prestatarias, las cuales lograron obtener elevadas rentabilidades incluso durante la fase recesiva 1998-2001. Tras la devaluación de la moneda, la situación se modificó, en tanto la pesificación de las tarifas redujo considerablemente la masa de ganancias en dólares, a lo cual se sumó que –por primera vez desde las privatizaciones- en el año 2002 sufrieron las consecuencias del proceso recesivo.

En tales circunstancias, las empresas comenzaron a presionar para obtener incrementos tarifarios. En el anterior Informe de Coyuntura<sup>23</sup> se identificaron los rasgos distintivos del proceso de renegociación de los contratos con las empresas privatizadas encarado durante el gobierno de Duhalde. Sobre esa base, en el marco de la reciente asunción de una nueva gestión gubernamental, y considerando la importancia de la problemática en cuestión, resulta pertinente repasar las principales “asignaturas pendientes” que heredó la Administración Kirchner en materia de servicios públicos privatizados, que se presentan en el Cuadro 10/<sup>24</sup>.

El gobierno de Duhalde desplegó una estrategia de negociación en la que se le otorgó particular ponderación al peso de los distintos servicios sobre los ingresos de la población. De allí que resulte posible delimitar dos grupos de actividades:

- Aquellas en las cuales el gobierno no revisó los contratos, tal como hubiera correspondido de haberse seguido el “espíritu” y la “letra” de la Ley de Emergencia 25.561/2002, y realizó importantes concesiones a las empresas prestadoras. Tales los casos del servicio aeroportuario (Aeropuertos Argentina 2000 se vio favorecida por la dolarización de las tasas para vuelos internacionales –su principal fuente de ingresos–, por la pesificación de sus obligaciones contractuales en materia de pago de canon y de inversiones, etc.), el correo postal (a la empresa controlada por el grupo Macri no sólo se le pesificaron sus obligaciones contractuales, sino que también se la habilitó a aumentar las tarifas internacionales en línea con la evolución de la paridad cambiaria con el dólar), y el transporte ferroviario de pasajeros (se aprobó un “plan de emergencia sectorial” en el que se reconocieron históricos reclamos de las concesionarias privadas, se incrementaron los subsidios estatales percibidos por las compañías, etc.); y
- Aquellas en las que, a pesar de que las firmas que se desenvuelven en las mismas no lograron que se les concediera buena parte de sus reclamos que presentaron al inicio del proceso de renegociación<sup>25</sup>, la estrategia gubernamental consistió en focalizar prácticamente toda la revisión de los contratos en cuánto tendrían que incrementarse las tarifas, abandonando los distintos criterios establecidos de manera taxativa por la Ley de Emergencia<sup>26</sup> y, fundamentalmente, en dilatar todo lo posible aun esa acotada renegociación tarifaria. Es el caso de, por ejemplo, la

<sup>23</sup> CEDEM, “Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires”, N° 8, Secretaría de Desarrollo Económico, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, abril de 2003.

<sup>24</sup> Sólo se consideran aquellas empresas que actúan en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>25</sup> Briner, M.A. y Schorr, M.: “Servicios públicos privatizados. Análisis y perspectivas ante la renegociación contractual en el escenario post-Convertibilidad”, CEDEM, octubre de 2002.

<sup>26</sup> En su artículo noveno, la Ley N° 25.561 establece los criterios rectores que deberían guiar el proceso de renegociación con las privatizadas: “el impacto de las tarifas en la competitividad de la economía y en la distribución de los ingresos; la calidad de los servicios y los planes de inversión, cuando ellos estuviesen previstos contractualmente; el interés de los usuarios y la accesibilidad de los servicios; la seguridad de los sistemas comprendidos; y la rentabilidad de las empresas”.

prestación del servicio de agua y cloacas, de las redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires, del servicio básico telefónico, y del transporte y la distribución de gas natural y energía eléctrica.

En este contexto, es indudable que la Administración Kirchner debe iniciar la negociación con las empresas privatizadas –en casi todos los sectores, “desde cero” (a un año y medio de sancionada la Ley de Emergencia)– fuertemente condicionado por las “asignaturas pendientes” heredadas del gobierno que lo antecedió. Así, por ejemplo, en lo que respecta al primer grupo de actividades identificado, la naturaleza y la magnitud de las concesiones realizadas por la gestión Duhalde pueden llegar a ser utilizadas por las compañías prestatarias como “derechos adquiridos” que, como tales, terminen dificultando la necesaria revisión integral de los contratos que es menester encarar. Téngase presente que en estos sectores existirían causales suficientes como para rescindir los respectivos contratos de concesión<sup>27</sup>. En ese marco, no sólo se impone una revisión integral de los contratos (y, eventualmente, la “caída” de las concesiones), sino también de muchas de las medidas instrumentadas durante la Administración Duhalde, en tanto muchas de ellas (como la dolarización de las tarifas) resultan violatorias de las taxativas disposiciones emanadas de la Ley 25.561.

En cuanto al segundo grupo de actividades, el más “sensible” por su impacto directo sobre los ingresos de la población (en especial, de los estratos más pobres), uno de los principales desafíos que enfrenta el nuevo gobierno pasa por volver a focalizar la discusión en la revisión integral de los contratos, tal como lo establece la Ley de Emergencia (incorporando, en ese marco, una necesaria revisión de todo lo acaecido durante la década de los años noventa), y no, como aconteció durante todo el gobierno de Duhalde, en cuestiones estrictamente tarifarias (en el *quantum* en que tendrían que incrementarse las tarifas). No constituye un dato menor que durante el año 2002, a pesar de contar con tarifas congeladas e incrementos más o menos significativos en los costos (tanto de los insumos locales como en particular –maxidevaluación mediante– de los importados, así como también de los salarios –como derivación de los “aumentos de emergencia” otorgados por la Administración Duhalde–), la casi totalidad de las empresas privatizadas reveló en sus balances beneficios operativos para nada despreciables. Ello denota claramente los extraordinarios márgenes de rentabilidad que registraron las firmas desde el inicio de sus actividades<sup>28</sup> (ello sin mencionar que, en ese mismo año, algunas de ellas, a favor de la licuación de buena parte de sus pasivos con el sistema financiero local, obtuvieron importantes utilidades financieras).

<sup>27</sup> Al respecto, consultar, entre otros, los Informes de la Auditoría General de la Nación N° 90/02, 99/02 y 64/03.

<sup>28</sup> CEDEM: Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, N° 4, diciembre de 2001.

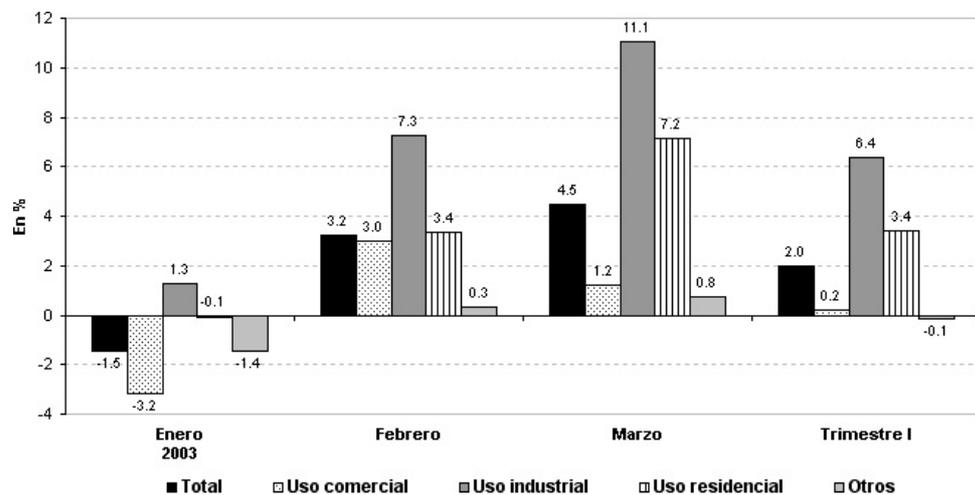
**CUADRO 10****ESTADO DE SITUACIÓN DE LA RENEGOCIACIÓN DE LOS CONTRATOS CON LAS EMPRESAS PRIVATIZADAS QUE ACTÚAN EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES AL FINAL DEL GOBIERNO DEL DR. DUHALDE.**

<b>SECTOR (EMPRESA/S)</b>	<b>PRINCIPALES CONCESIONES OBTENIDAS POR PARTE DE LA ADMINISTRACIÓN DUHALDE</b>
Servicios aeroportuarios (Aeropuertos Argentina 2000)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Dolarización de las tasas aeroportuarias para vuelos internacionales.</li><li>• Pesificación de las obligaciones contractuales (canon e inversiones).</li><li>• Configuración de un nuevo marco regulatorio en línea con los reclamos de la empresa concesionaria: el canon a pagar será variable (se ajustará a los niveles de facturación y al tráfico de pasajeros) y se abonará mensualmente; la firma se compromete a incrementar el plan de inversiones establecido originalmente; se le exige a la compañía la contratación de un seguro, ejecutable en caso que el órgano de control certifique que la empresa incurrió en mora en el pago del canon o que no realizó las inversiones acordadas; y la concesionaria no se verá obligada a trasladar de lugar al Aeroparque Jorge Newbery (en la renegociación no se incluyó la deuda que la empresa tiene con el Estado por incumplimiento en el pago del canon). Posteriormente un fallo judicial frenó la puesta en práctica del nuevo marco regulatorio.</li></ul>
Servicio de correo postal (Correo Argentino)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Pesificación de las obligaciones contractuales.</li><li>• Dolarización de (aumento en) las tarifas internacionales.</li></ul>
Transporte ferroviario de pasajeros	<ul style="list-style-type: none"><li>• Aprobación de un plan de "emergencia sectorial" en el que se reconocieron históricos reclamos empresarios (un plan de obras mínimas elaborado por las firmas y financiado íntegramente con recursos estatales, la instrumentación de un nuevo sistema de penalidades, la introducción de un mecanismo de actualización de costos, etc.).</li><li>• Incremento en los subsidios estatales percibidos por los concesionarios.</li></ul>
Agua y desagües cloacales (Aguas Argentinas)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Realización de una consulta pública en la que la Administración Duhalde propuso la siguiente "readecuación contractual": incremento tarifario del 10%; denegar la demanda empresarial de una reducción del IVA; ampliar el cupo de beneficiarios de la tarifa social; y destinar los incrementos tarifarios a financiar obras, a través de un Fondo Fiduciario. Aguas Argentinas no aceptó la propuesta y la renegociación quedó como una tarea a encarar por la Administración Kirchner.</li></ul>
Redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires (Autopistas del Sol, Coviare, Grupo Concesionario del Oeste)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Realización una consulta pública, en la que el gobierno de Duhalde presentó argumentos funcionales a los intereses empresarios. La revisión integral de los contratos quedó como una tarea a encarar por la Administración Kirchner.</li></ul>
Servicio básico telefónico (Telefónica de Argentina, Telecom Argentina)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Autorización de un aumento en las llamadas desde los aparatos fijos a los celulares.</li><li>• Autorización a Telefónica de Argentina y a Telecom Argentina a transferir a las tarifas la incidencia del llamado "impuesto al cheque".</li><li>• La revisión integral de los contratos quedó como una tarea a encarar por por la Administración Kirchner.</li></ul>
Gas natural (Metrogas)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Aprobación oficial de aumentos tarifarios con la finalidad de subsidiar el consumo residencial en la región sur del país.</li><li>• Autorización a las firmas prestatarias a transferir a las tarifas finales el "impuesto al cheque".</li><li>• La revisión integral de los contratos quedó como una tarea a encarar por por la Administración Kirchner.</li></ul>
ENERGÍA ELÉCTRICA (EDENOR, EDESUR)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Autorización oficial a trasladar a las tarifas finales el ajuste estacional del invierno de 2002.</li><li>• Eliminación de las rebajas tarifarias asociadas al ajuste estacional del verano de 2002.</li><li>• La revisión integral de los contratos quedó como una tarea a encarar por por la Administración Kirchner.</li></ul>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a Azpiazu, D. y Schorr, M.: *Crónica de una sumisión anunciada. Las renegociaciones con las empresas privatizadas bajo la Administración Duhalde, Siglo XXI/FLACSO/IDEP, 2003; y Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires, Nº 8, marzo de 2003.*

En este contexto signado por la renegociación de los contratos, los servicios públicos comenzaron a evidenciar cierta recuperación en sus niveles de consumo. En el primer trimestre de 2003 la *energía eléctrica* facturada por una de las dos distribuidoras que operan en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires se incrementó 2%. Analizando la información desagregada por sector de actividad y por tipo de consumo, se comprueba que esta leve variación total es explicada por la incidencia del aumento en la energía facturada a los usuarios industriales (sobre todo, a los grandes demandantes y, en menor medida a los pequeños), y en menor grado, a los consumidores residenciales (en particular, dentro de este subgrupo, a los de grandes niveles de demanda). El incremento en el consumo eléctrico correspondiente al segmento industrial se vincula con la recuperación del nivel de actividad económica que se viene registrando desde mediados de 2002.

**GRÁFICO 24**  
**ENERGÍA ELÉCTRICA. VARIACIÓN INTERANUAL DE LA ENERGÍA FACTURADA SEGÚN TIPO DE CONSUMO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2002 - 2003**

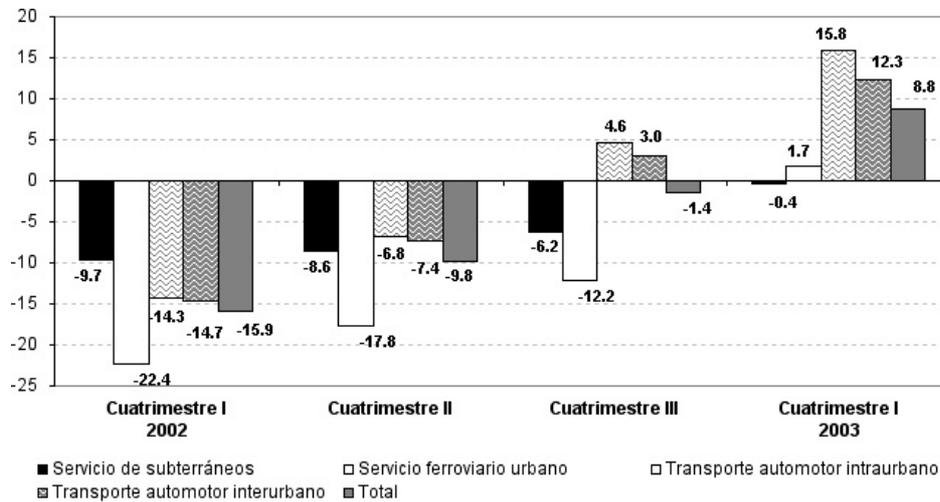


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de una de las distribuidoras que opera en la Ciudad de Buenos Aires.

En lo que se relaciona con el *gas natural*, en el acumulado de los primeros cuatro meses de 2003 se registró una disminución de 3,2% en el volumen del fluido entregado en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires a los usuarios seleccionados. Este desempeño agregado es explicado por un incremento muy considerable (29,8%) en el gas despachado a los grandes usuarios no residenciales y, en menor medida, por una suba de 5,9% en el despachado a los pequeños y medianos consumidores no domésticos. Nuevamente, es visible en estos resultados la recuperación económica de los últimos meses, con el recaudo de que la comparación se está realizando contra niveles de base muy deprimidos.

**GRÁFICO 25**

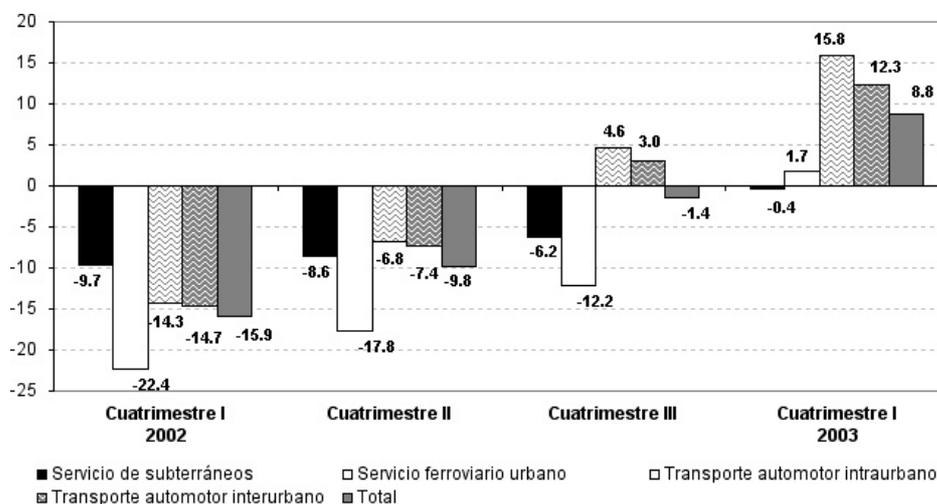
**GAS NATURAL. VARIACIÓN INTERANUAL DEL GAS ENTREGADO SEGÚN TIPO DE USUARIO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. CUATRIMESTRE I 2002-2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Enargas.

En igual sentido, la caída del poder adquisitivo de la población se asume como un importante factor de explicación del descenso interanual del consumo de gas de los consumidores residenciales (8,6%), en el cual se profundizó la declinación que se había verificado en 2002.

Finalmente, en lo que respecta al sector *transporte*, durante el primer cuatrimestre de 2003 se verificaron mejoras de significación, consolidándose una tendencia que se había empezado a manifestar en los últimos meses del año pasado, después de que se registraran importantes caídas en la cantidad de pasajeros transportados en los distintos medios de transporte público (subterráneos, ferrocarriles y colectivos). Considerando el acumulado correspondiente a los primeros cuatro meses de 2003 *vis-à-vis* idéntico período de 2002, la cantidad de personas transportadas se incrementó casi un 9%, crecimiento que es explicado, en lo sustantivo, por el mayor número de individuos que utilizan el servicio de transporte automotor de corta y media distancia. Cabe destacar que estas mejoras no sólo se vinculan con la paulatina recuperación de la actividad económica experimentada desde la segunda mitad del año pasado tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el conurbano bonaerense, sino también con el hecho de que se está tomando como punto de comparación al primer cuatrimestre de 2002 que incluye a los peores meses de dicho año y a bajos niveles en relación histórica. Los meses de marzo y abril de 2003 han revelado las mejores *performance* relativas del cuatrimestre, registrando subas interanuales en el total de pasajeros transportados de 12,3% y 11,8%, respectivamente.

**GRÁFICO 26****TRANSPORTE. EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE PASAJEROS TRANSPORTADOS SEGÚN MEDIO DE TRANSPORTE. CIUDAD DE BUENOS AIRES. CUATRIMESTRE I 2002- 2003. EN %**

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos del INDEC.

El crecimiento interanual experimentado en el uso de transporte ferroviario durante los primeros cuatro meses de 2003, que fue de 2%, resulta de una gran disparidad en el uso de los diferentes ramales incluidos: mientras que en las líneas General Urquiza, Belgrano Norte, Tren de la Costa y Sarmiento se registraron incrementos significativos (22,2%, 18,6%, 15,1% y 12,5%), los ramales General Roca y General San Martín evidenciaron una importante caída en el número de personas transportadas.

En lo que respecta a la evolución de la circulación de vehículos por las distintas redes de acceso a la Ciudad de Buenos Aires y por las autopistas metropolitanas, en el transcurso de 2003 se verificaron aumentos de consideración en todos los rubros, que fueron particularmente intensos en los meses de marzo y abril. Al respecto, cabe incorporar tres comentarios. En primer lugar, el incremento registrado en el ámbito del transporte de carga (32% en el acumulado del primer cuatrimestre de este año vis-à-vis idéntico período de 2002) se encuentra estrechamente relacionado con la recuperación de la actividad económica tanto en nivel nacional como en la región metropolitana. En segundo lugar, es indudable que esos ritmos de crecimiento se vinculan con que el período base de la comparación se corresponde con los peores meses del año pasado. En tercer lugar, que en febrero de 2003 la firma AUSA (de propiedad del Gobierno de la Ciudad) tomó a su cargo la administración de la Autopista Illia, hasta ese momento gestionada por la empresa privada Covimet, a la cual se le rescindió el contrato de concesión atento a los diversos incumplimientos contractuales en los que había incurrido. Esta transferencia generó un descenso en el costo del peaje a \$1 para automotores medianos, y hubo algunos días en los cuales, a partir de la situación legal y el cambio de manos, el pase fue gratuito o el costo se redujo a \$0,50.

## LA EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES

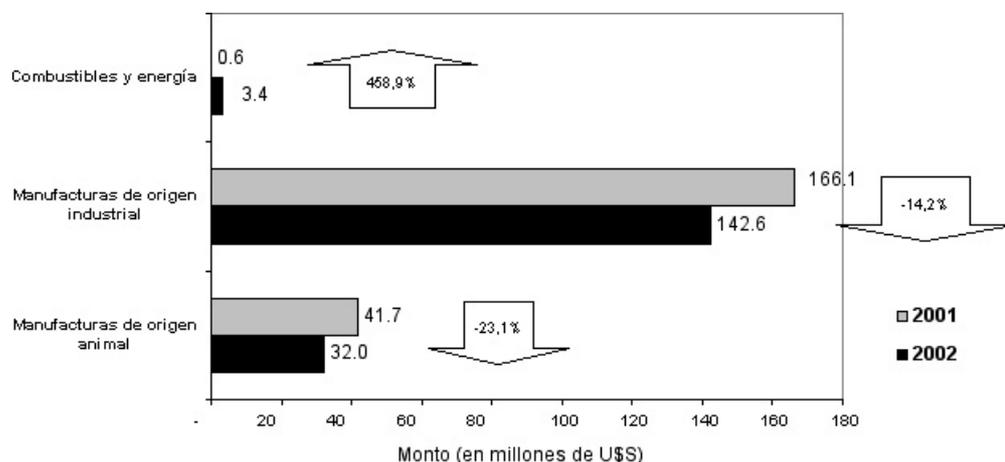
Aunque todavía no es posible disponer de información estadística sobre el desempeño de la Ciudad de Buenos Aires en materia exportadora durante los primeros meses de 2003, los resultados para el año 2002 mostraron una continuidad de la evolución negativa de las exportaciones de productos porteños, incluso tras la devaluación doméstica<sup>29</sup>. En efecto, la Ciudad exportó durante 2002 productos por un monto total de U\$S 178 M, con una retracción de 14,6% respecto a las ventas al exterior registradas en el año 2001. Por otro lado, si bien estos datos se condicen con la tendencia observada a escala nacional para el mismo período, manifiestan un peor desempeño relativo de la actividad exportadora local vis a vis la nacional, en la medida que las exportaciones argentinas cayeron cerca de 5%. Así, la mejora de los términos de intercambio provocada por la devaluación no provocó una respuesta favorable de las exportaciones<sup>30</sup>.

Cabe mencionar que la Ciudad de Buenos Aires no se ha caracterizado en los últimos diez años por la incidencia de la actividad exportadora en su muy significativa estructura productiva. Asimismo, mientras que la producción local de bienes explica cerca del 19% del total generado por el país, las exportaciones de la Ciudad sólo participaron un 1% en las nacionales. Esto se debe no sólo a la retracción de la industria manufacturera local observada durante la *Convertibilidad*, sino también al hecho de que el perfil empresarial de la Ciudad es fundamentalmente PyME y está casi en su totalidad orientado al mercado interno. Además, ese segmento de firmas tradicionalmente presenta mayores dificultades para exportar que las grandes empresas. Más aún, si bien la devaluación aparecía como una oportunidad para contrarrestar la crisis ocasionada por la recesión interna, la salida exportadora para las PyMES no ha sido una alternativa viable a corto plazo, en la medida que subsisten dificultades de aprovisionamiento de insumos críticos y problemas de carácter estructural que hacen aun más compleja la realización de exportaciones por primera vez o la vuelta a la práctica en la materia. Incluso, se observan conductas empresariales de gran dilación al momento de definir la búsqueda de oportunidades comerciales en el exterior, en la medida que prefieren esperar a que las condiciones económicas se asienten, incluso teniendo la capacidad productiva para hacerlo. Esto se manifiesta en la escasa demanda de crédito registrada en las líneas de financiamiento para la exportación que se han reabierto en el ámbito local a partir de la estabilización de la situación económica, incluso con tasas de interés y plazos razonables, acordes con las condiciones vigentes en el mercado.

Por el contrario, han sido las grandes empresas exportadoras que operan a nivel nacional las que han podido aprovechar las nuevas condiciones cambiarias en el corto plazo y encontrar en la actividad exportadora mayores beneficios. Éstas han sido las que realizaron las operaciones comerciales que han crecido en el período post devaluación. Tales los casos de las ventas al exterior de productos agropecuarios (cereales, grasas y aceites, oleaginosos y sus derivados, carnes), de petróleo crudo y sus derivados.

<sup>29</sup> La tendencia negativa se viene registrando desde 1998. Si bien la recesión doméstica impactó al producto generado por la Ciudad de Buenos Aires recién en el año 2000, las exportaciones locales comenzaron a descender antes. Al respecto, ver Sección B de Comercio Exterior de "Coyuntura de la Ciudad de Buenos Aires", Número 6, CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, agosto de 2002.

<sup>30</sup> El saldo comercial anual fue superavitario y alcanzó un monto récord debido al cuantioso derrape de las importaciones.

**GRÁFICO 27****EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES SEGÚN GRANDES RUBROS. MONTOS Y VARIACIÓN INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. 2001 - 2002**

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

No obstante el pobre desempeño en términos agregados, resulta trascendente mencionar algunas actividades que mostraron una mejor dinámica exportadora, que en su mayoría se vinculan con ramas productivas tradicionales de la industria porteña, y que en algunos casos también resultaron relevantes en su contribución a las exportaciones argentinas de esos rubros.

**CUADRO 11****EXPORTACIONES. VARIACIÓN INTERANUAL DE LOS PRINCIPALES RUBROS EXPORTADOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. 2001 - 2002**

CAPÍTULOS ARANCELARIOS	2001	2002
Productos farmacéuticos	8.6	1.1
Productos químicos orgánicos	59.5	20.4
Manufacturas de cuero y talabartería	40.3	4.3
Pieles (excepto peletería) y cueros	-10.2	-28.3
Carnes y despojos comestibles	-56.3	47.1
Calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos	-20.7	-34.3
Máquinas, aparatos y material eléctrico; aparatos de reproducción y grabación de imagen y sonido y sus partes	44.6	-72.7
Productos editoriales de industrias gráficas	-37.0	-21.6
Combustibles, aceites minerales y productos de su destilación	-77.2	458.9
Diversas preparaciones alimenticias	-64.4	-49.9
Canasta de 10 capítulos líder	-4.0	-10.3
Resto	-34.6	-33.4
<b>Total exportaciones CBA</b>	<b>-11.7</b>	<b>-14.6</b>

Así, se ha verificado en el período 2000-2002 el crecimiento sostenido de las ventas al exterior de productos desarrollados por la industria farmacéutica (medicamentos terapéuticos y profilácticos, material descartable y otros productos farmacéuticos), que totaliza una suba acumulada de 9,8%<sup>31</sup>. También se destaca la espectacular evolución de las ventas de productos químicos orgánicos -principalmente, hormonas y compuestos de nitrógeno- que subieron 92% y representaron el 32% del total de las exportaciones porteñas en 2002. Estos rubros han sido de los más dinámicos de la Ciudad en materia exportadora durante los años noventa y son los que aminoran en parte la caída de ventas al exterior del resto de los productos exportados por la Ciudad. Es indudable que su mejor performance se debe a que corresponden a los principales laboratorios -nacionales y filiales de multinacionales- que operan en el país y que tienen unidades productivas en la Ciudad. Sus ventas se destinan mayoritariamente a Latinoamérica (fundamentalmente Mercosur, Chile, México) y a algunos países europeos (Alemania y España).

Otros productos que tuvieron una mejor evolución tras la devaluación han sido las carnes preparadas (refrigeradas y congeladas) cuyos montos exportados en el año 2002 subieron 186,7%. En este sentido, es importante destacar que la Ciudad de Buenos Aires se caracteriza por albergar una importante cantidad de establecimientos de pequeña y mediana escala orientados a la elaboración de chacinados (fiambres y embutidos). No han sido éstos los que han tenido una tendencia creciente en sus ventas externas, sino por el contrario, las mismas cayeron 46,3% en el último año. De manera que es posible advertir que las exportaciones antes mencionadas están concentradas en la oferta de dos grandes establecimientos que realizan productos preparados de carne vacuna o porcina. Los mercados más demandantes de estos productos son europeos (Alemania, Reino Unido, Bulgaria, Países Bajos), y en menor medida, Brasil.

Asimismo, las manufacturas de cuero y prendas de vestir se exportaron en mayores montos durante el año 2002, con subas interanuales de 4,3% y 47%, respectivamente. Estos grupos de productos presentaron en el primer semestre una variación negativa que se pudo contrarrestar con el desempeño de los subsiguientes seis meses. Respecto a las manufacturas de cuero, su producción ha sido alentada no sólo por las posibilidades alcanzadas en mercados externos como en Estados Unidos, México y España, sino también gracias al impacto del turismo receptivo en las ventas internas, con precios que han crecido sustancialmente (aunque no lo suficiente como para acompañar la cotización del dólar).

Respecto a las prendas de vestir, los montos involucrados son aun bajos alcanzan a U\$S 3,7 millones (pero representan el 2% de las exportaciones porteñas). El mayor dinamismo exportador es alentador en el marco del crecimiento en términos de producción que ha tenido este sector tras la devaluación.

Los montos exportados en el rubro Combustibles y energía han mostrado un crecimiento muy significativo en el año 2002, de 458,9%. Esta espectacular suba se explica por la colocación en Uruguay de crecientes volúmenes de energía generados en una importante planta localizada en la Ciudad.

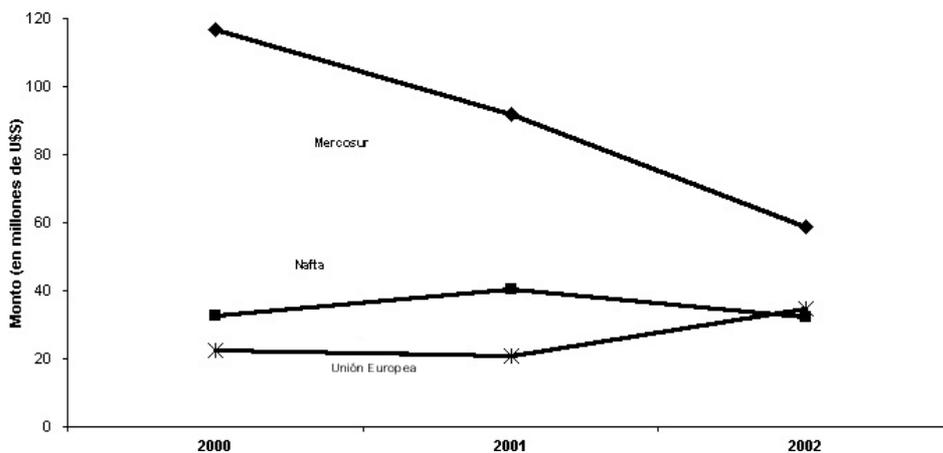
---

<sup>31</sup> Es interesante notar que las ventas de medicamentos desde la Ciudad al exterior en el año 2002 tuvieron una caída interanual de 3,2%, en el mismo período en que las ventas externas totales del país se mantuvieron estables y las colocaciones en el mercado doméstico descendieron considerablemente producto del aumento de precios de los mismos en un contexto de ingresos familiares estáticos y la implementación de la Ley 25.649 (que habilita la comercialización de genéricos). Esto indica el impacto de la caída del poder adquisitivo de la población en esta industria.

El resto de los rubros de la canasta líder tuvieron un desempeño negativo o se comercializaron por montos poco significativos. Así, se agudiza la concentración en pocos productos de la oferta exportada de la Ciudad.

**GRÁFICO 28**

**EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES SEGÚN PRINCIPALES ZONAS ECONÓMICAS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. 2000-2002.**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

De este modo, las potencialidades para revertir la tendencia negativa en el desempeño exportador de bienes de la Ciudad de Buenos Aires han de estar estrechamente vinculadas con la reactivación del sector industrial de la Ciudad en aquellos rubros que ya venían desfavorecidos y que en el nuevo escenario de mayor rentabilidad podrían producirse a mayor escala y exportarse. También dependerá de las posibilidades concretas que puedan desarrollarse para las empresas PyMES de la Ciudad, que requieren de mayor tiempo para el desarrollo de la vía exportadora y la conjunción de condiciones crediticias y normativas para tales fines. Uno de los casos que se orienta en este sentido y ha dado las primeras señales de recuperación es el de la industria textil y de confecciones (prendas de vestir de algodón, indumentaria deportiva, hilados). En contrario, todavía resta esperar una reacción positiva en la salida exportadora de las ramas vinculadas a la elaboración de piezas, accesorios o bienes de capital de tecnología media (ligados a la construcción y la electrónica).

Por otro lado, es importante mencionar que en los rubros alimenticios y de indumentaria se han dado indicios de mayor uso del franchising<sup>32</sup>, modalidad que había disminuido desde el año 1999<sup>33</sup>. Según datos difundidos en medios gráficos<sup>34</sup>, el negocio de las franquicias ha crecido entre un 20% y 25% anual desde entonces, evidenciándose un lanzamiento de 20 a 30 marcas por año.

<sup>32</sup> *Franchising* hace referencia a la extensión de un negocio por medio de la de franquicia de la marca, que permite la instalación de la misma en otras localidades o unidades productivas, mediante la firma de un contrato en el cual, por lo general, se regulan las condiciones de producción y comercialización que habilitan el uso de esa marca.

<sup>33</sup> Según datos de la consultora Franchising Advisors S.R.L. ([www.franquiciaweb.com.ar](http://www.franquiciaweb.com.ar)), el boom de las franquicias en la Argentina fue entre los años 1991 a 1994, en los cuales la mayor parte del negocio respondió a la expansión de marcas extranjeras. La crisis del Tequila desaceleró el ritmo de crecimiento de las franquicias en Argentina, el que pudo recuperarse para el bienio 1996 a 1998, hasta 1999.

<sup>34</sup> Diario Clarín (6/07/2003).

La nueva tendencia presenta la particularidad de concentrarse en términos sectoriales y en determinadas cadenas de negocios, reflejándose además una mayor influencia de las marcas nacionales, que incluso logran operar por este medio en mercados externos. De acuerdo a cifras calculadas por la consultora Franchising Advisors, el mercado actual plantea un recupero de la inversión en 18 meses como promedio y la rentabilidad general sobre la facturación bruta ronda entre 10% y 20% en franquicias de productos y del 20% al 40% en servicios.

Los casos recientes más destacados y difundidos de ventas de franquicias al exterior han sido los de cadenas alimenticias tales como Mr. Luna, El noble repugle, Sólo empanadas, Las medialunas del abuelo y Rodizio. El otro de los rubros es el de indumentaria, en el que sobresalen marcas como Mimo, Cheeky' y Kosiuko con locales en distintos países de la región, que en su mayor parte ya están comercializando prendas argentinas. Ecuador, México, EE.UU., Costa Rica y Francia son los mercados que demandan moda argentina en la actualidad.

Así, las franquicias se asumen como una exportación de bienes intangibles que están posibilitando el ingreso de crecientes montos de divisas junto con los servicios ofrecidos al exterior. Estas modalidades de exportación se asumen como oportunidades crecientes para los negocios generados en la Ciudad de Buenos Aires, en la medida que son altamente reconocidas las capacidades locales en materia de diseño gráfico, textil, multimedia, mobiliario y el desarrollo de software, al contar con recursos humanos altamente calificados.

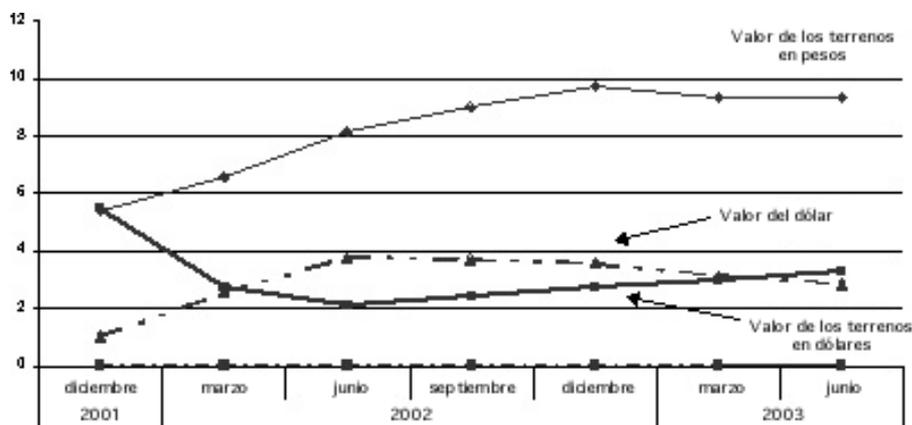
## **LAS MUTACIONES EN EL VALOR DEL SUELO Y LAS PROPIEDADES**

La devaluación de la moneda doméstica impactó significativamente en la valoración del suelo en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. De acuerdo al último relevamiento realizado (junio de 2003), los precios de oferta en dólares de los terrenos han disminuido cerca de 40% respecto a los valores registrados en el mes de diciembre de 2001.

Sin embargo, esta variación punta a punta involucra cambios de tendencia al interior del período que pueden observarse en el Gráfico 29, con una evolución que estuvo estrechamente vinculada a la cotización del dólar. En la medida que esa divisa está altamente asociada con la reserva de valor, la alteración de su cotización con relación al peso motivó a los propietarios de los inmuebles a realizar ajustes en el precio de venta de sus inmuebles, para compensar el efecto de dicha variación sobre su riqueza. No obstante, este comportamiento desde la oferta estuvo también altamente condicionado por las restricciones impuestas a la disponibilidad de los depósitos tras la imposición y posterior apertura del "corralito" y "corralón" financiero, que impactaron sobre este mercado alterando significativamente las expectativas y la evolución de la demanda.

### GRÁFICO 29

VARIACIÓN DEL VALOR DEL SUELO POR M<sup>2</sup> EN LA CIUDAD DDE BUENOS AIRES EN PESOS Y EN DÓLARES DESDE DICIEMBRE DE 2001.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GBA, en base a relevamiento propio.

Así, tras la devaluación, el valor del suelo registró una fuerte contracción hasta el mes de junio de 2002, a partir del cual el precio de los terrenos se fue recuperando alcanzando al año (junio de 2003) un valor promedio de U\$S 330 por m<sup>2</sup>, un 55% por encima del registrado en junio del año anterior. En sintonía con esta evolución del valor en dólares, el precio de dichos inmuebles en pesos tuvo su mayor incremento en el mes de junio de 2002, cuando el tipo de cambio se ubicó cerca de los \$ 4 por dólar. A partir de la sucesiva baja de la cotización de la moneda estadounidense, se combinó el fenómeno de incremento de los precios tanto en pesos como en dólares.

El principal indicador que permite apreciar las transacciones efectuadas en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires lo constituye el número de escrituras traslativas de dominio relevadas por el Registro de la Propiedad Inmueble. En tal sentido, se advierte un aumento del 11,1% para el primer cuatrimestre del año respecto a las realizadas en igual período de 2002, escriturándose unos 5.230 inmuebles más.

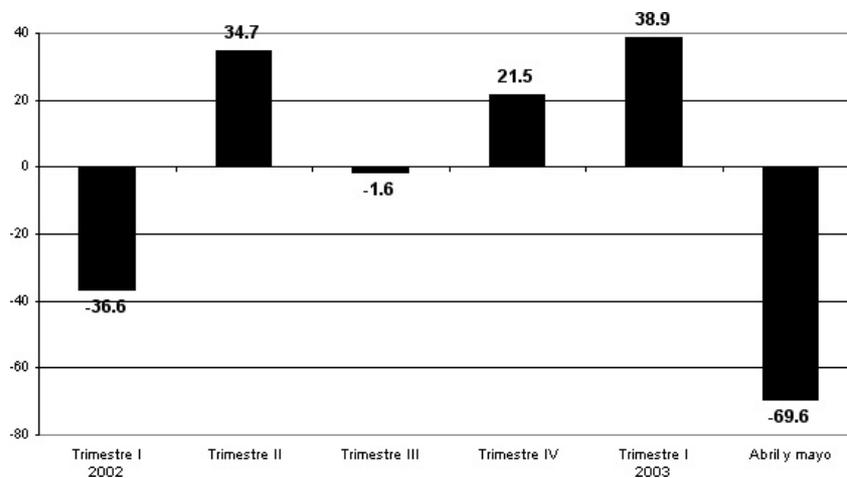
La variación interanual del primer trimestre fue mayor, alcanzando 38,9%, pero en abril de 2003 se apreció una importante disminución (29%) en la cantidad de escrituras anotadas. Esta contracción fue la primera después de siete meses de variaciones interanuales positivas, y respondió al hecho de que la comparación se realizó contra un abril de 2002 atípico, en el cual se observó una reactivación temporal de la actividad inmobiliaria ante la gran cantidad de operaciones alentadas por el hecho de que muchos ahorristas optaron por utilizar sus depósitos inmovilizados en el "corralito" y "corralón" financieros para adquirir inmuebles.

Asimismo, la adquisición de propiedades representó la posibilidad de realizar el efecto riqueza para quienes lograron retirar sus depósitos con anterioridad a la imposición del "corralito". En efecto, aquellas personas que pudieron disponer de dólares billetes a la paridad 1 peso = 1 dólar encontraron en la adquisición de propiedades la posibilidad de acceder a activos fijos a precios sustancialmente menores a los existentes antes del derrumbe del régimen de *Convertibilidad*.

Con respecto a las rentas de la propiedad, el Índice de Precios al Consumidor realizado por el INDEC muestra una baja constante en la variación del precio de alquiler desde 1998, que se profundiza desde septiembre de 2001, producto del exceso de oferta desde entonces vigente. Dicho excedente se acentuó con la devaluación, a partir de que muchos inmuebles que antes se ofrecían en venta pasaron a ofertarse en alquiler, generando una sobreoferta de inmuebles en esta última modalidad. Además, a partir de la retracción del poder adquisitivo del salario, y pese a la inflación observada, se dio un proceso de renegociación a la baja de los contratos de estos inmuebles. Esta situación conlleva una fuerte baja de las rentas con relación al valor de los activos y generó reducción del costo relativo de alquileres para el desarrollo de actividades económicas.

**GRÁFICO 30**

**VARIACIÓN INTERANUAL DE ESCRITURAS TRASLATIVAS DE DOMINIO ANOTADAS EN EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD INMUEBLE. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2002 - MAYO 2003. EN %.**



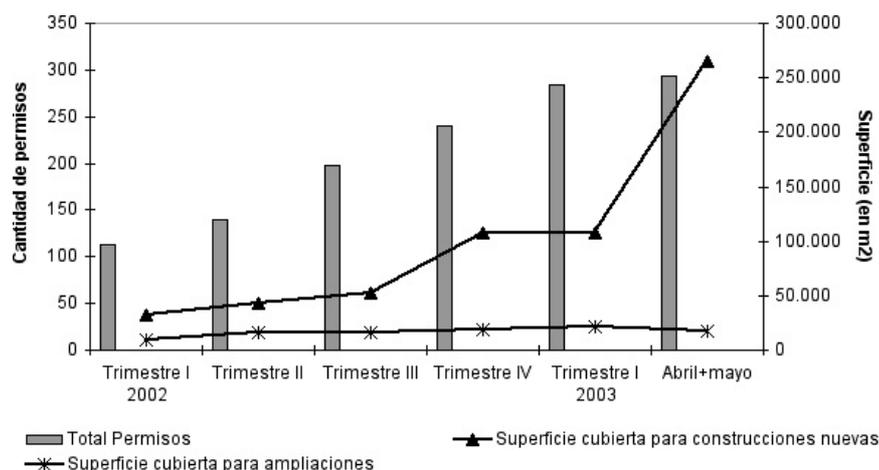
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Registro de la Propiedad Inmueble.

Por su parte, la industria de la construcción exhibió cierta recuperación, si bien este diagnóstico debe ser sometido a diversos matices. Las expectativas de inversión en la construcción durante los primeros cinco meses de 2003, reveladas a partir de la superficie permitida para obras en la Ciudad de Buenos Aires, dan cuenta de una considerable recuperación del sector, respecto a los bajos niveles registrados durante igual período de 2002, que fueron los más reducidos desde

el año 1935. Se registraron 5.789 permisos y 225.813 m<sup>2</sup> de superficie permitada, hecho que implicó una tasa de variación interanual positiva de 184,7% y 406,3% respectivamente. Sin embargo, esta evolución no lograron contrarrestar la caída de nivel registrada ante la agudización de la crisis recesiva, ya que se aprecia una disminución de 61,6% en la cantidad de m<sup>2</sup> permitados respecto de los primeros cinco meses del año 2001.

Las mayores variaciones positivas se observaron en las construcciones nuevas, mientras que en las ampliaciones tuvieron un incremento menor. En el mes de mayo de 2003 se registró un alza por demás significativa en la superficie permitada para uso residencial (1.575,5%), que respondió –en buena medida- a las nuevas normas de edificación introducidas en el Código de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires, que dispusieron la exigencia de la accesibilidad física de las personas discapacitadas. Esta normativa fue promulgada en enero de 2003 pero entró en vigencia el 26 de mayo, y determinó que muchos profesionales se apresuraran a presentar sus solicitudes de permisos antes de la fecha mencionada para atenerse a la normativa anterior.

**GRÁFICO 31**  
**CONSTRUCCIÓN. CANTIDAD DE PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN Y SUPERFICIE PERMISADA SEGÚN TIPO DE OBRA.**  
**CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2002- MAYO 2003**



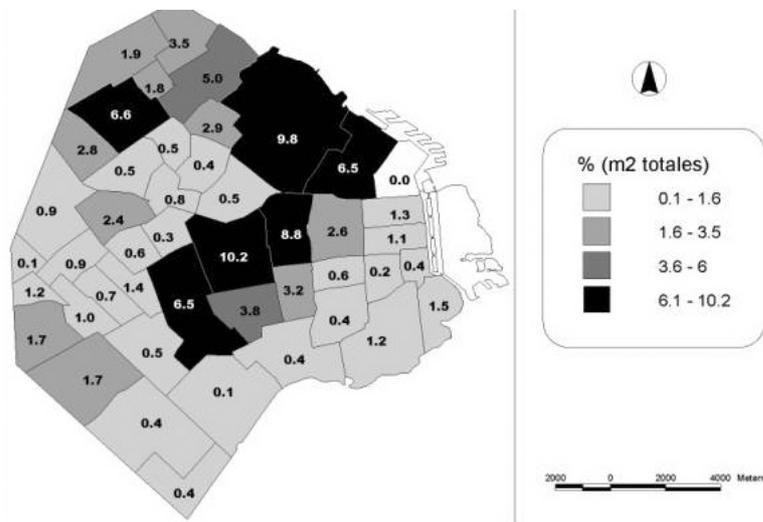
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del Registro de la Propiedad Inmueble.

Durante el período analizado se observa asimismo un comportamiento diferencial según la clasificación por destino y zonas de localización. Las mayores subas se produjeron en los permisos residenciales, que aumentaron 88,6% respecto al mismo período de 2002. Por su parte, la superficie permitada para uso productivo se incrementó 42,6%, representando el 11% del total. Como se observa en el Mapa 1, la distribución por barrios revela que las zonas norte y centro acumulan la mayor parte de la nueva superficie permitada. Así, el 53,4% de la superficie se asocia a siete barrios: Caballito (10,2%), Palermo (9,8%), Almagro (8,8%), Villa Urquiza (6,6%) Flores y Recoleta (6,5% cada uno). Estas cifras revelan la fuerte concentración geográfica de los permisos residenciales en algunos barrios de la Ciudad de Buenos Aires,

incluso mayor a la registrada en el año 2002. Por otro lado, resulta interesante observar que Puerto Madero, zona que explicó una parte considerable de la superficie permitida en los últimos años de la década de los noventa y hasta el año pasado, ha perdido significatividad en lo que va del año 2003, no registrando aun ningún permiso. En igual sentido, en el área central no se registra ningún permiso para construcciones residenciales, lo que permite advertir la segregación administrativa y financiera del centro urbano. Esta distribución geográfica se enmarca en el mismo patrón histórico de localización de las nuevas construcciones que viene predominando desde mediados de la década de los 90'.

**MAPA 1**

**CONSTRUCCIÓN. SUPERFICIE PERMISADA. DISTRIBUCIÓN POR BARRIOS EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO-MAYO 2003.**

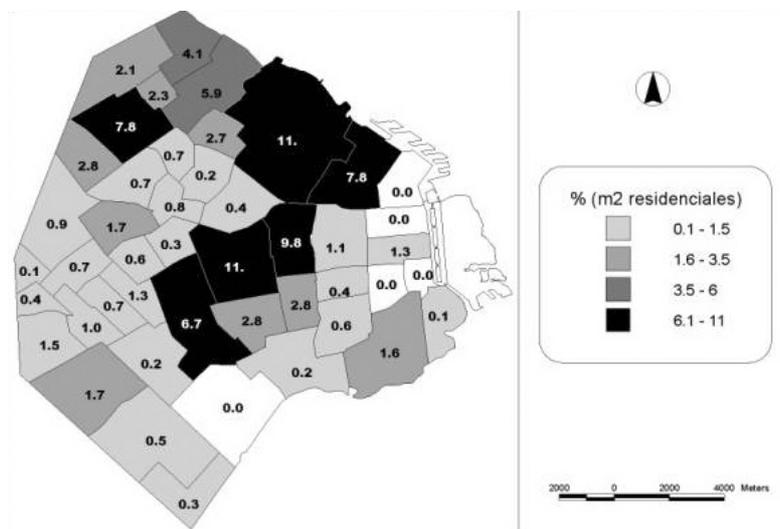


Fuente: CEDEM, Secretaría de desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Dirección de Fiscalización, Obras y Catastro, Secretaría de Planeamiento Urbano, GCBA.

Los datos disponibles para los primeros cinco meses del año 2003 muestran que la superficie permitida para uso residencial corresponde principalmente a multiviviendas (92,7%) marcando una alta concentración en torno a este tipo de construcciones, que también se observa por los finales de obra registrados (92,6% de los mismos también responden a multiviviendas con un promedio de 946 m<sup>2</sup> por obra). Esta situación denota la recuperación de la tendencia observada en la década de los años noventa, cuando las construcciones de multivivienda fueran el motor principal de esta actividad, y se distancia de la evolución de los años 2001 y 2002, en los cuales su participación en el total de la superficie permitida había disminuido significativamente. Sin embargo, a juzgar por las evidencias disponibles, la morfología de las nuevas multiviviendas permitidas sería diferente a la de las altas torres características de los años noventa: involucran inversiones menores, tendrían una menor cantidad de pisos y metros edificados y un lapso de construcción más reducido.

## MAPA 2

### CONSTRUCCIÓN. LOCALIZACIÓN DE LOS PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN PARA USO RESIDENCIAL EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO-MAYO 2003.

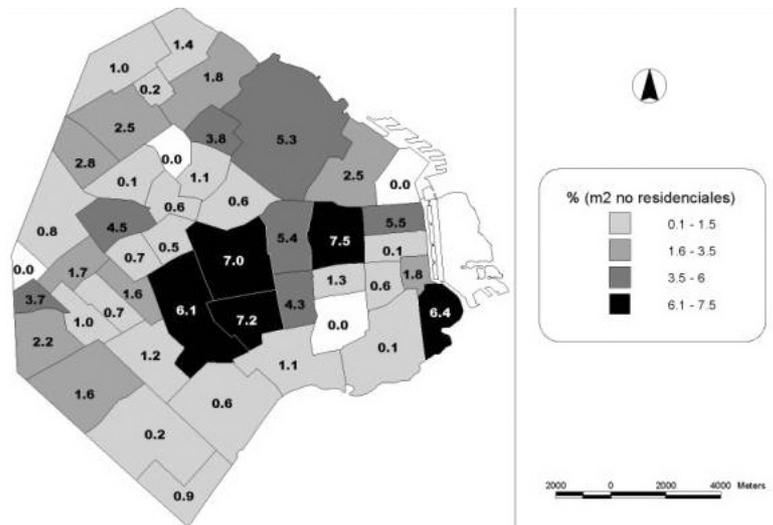


Fuente: CEDEM, Secretaría de desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Dirección de Fiscalización, Obras y Catastro, Secretaría de Planeamiento Urbano, GCBA.

La participación de las construcciones destinadas a la actividad productiva ha aumentado en el 2003 un 42% respecto al mismo período de 2002. Las principales actividades que explican la superficie permitida para este uso son Comercio (36,4%) y luego Administración, Bancos y Finanzas (13,5%), participaciones que siguen la incidencia tradicional de estos usos en la Ciudad. Sin embargo, pese a que la cantidad de permisos es baja, el mayor incremento en el período analizado de 2003 se produjo en el uso industrial, en el cual la superficie permitida aumentó 668,4% debido a las expectativas de realizar ampliaciones a unidades productivas existentes. Las inversiones en estos usos no residenciales se concentran en torno al centro geográfico la Ciudad, mientras que la zona sur toma relevancia a partir de permisos industriales.

### MAPA 3

#### CONSTRUCCIÓN. LOCALIZACIÓN DE LOS PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN PARA USO NO RESIDENCIAL, EN %. CIUDAD DE BUENOS AIRES. ENERO – MAYO 2003.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

De esta manera, la evolución del mercado inmobiliario y de las expectativas de construcción durante los primeros cinco meses de 2003 se ha alejado de la tendencia contractiva observada en el año 2002, pero dista aun de recomponer el nivel de actividad previo a la agudización de la crisis económica. Es evidente el impacto de la devaluación en las cotizaciones de los inmuebles y terrenos en venta, en la medida que los precios en dólares se redujeron fuertemente respecto a los valores vigentes en la *Convertibilidad*. Si bien en el último año han subido los precios –tanto en pesos como en dólares– de las propiedades, la brecha inicial entre ambas valoraciones se ha ido achicando conforme la cotización de la divisa respecto a la moneda doméstica ha bajado. Estos mercados continúan asociados a conductas especulativas y a operaciones vinculadas a reservas de valor, pero la pérdida de poder adquisitivo de la población y la falta de crédito ha implicado una merma muy significativa en las operaciones de compra y venta de inmuebles y ha desalentado la realización de grandes inversiones que caracterizaron a la etapa anterior.

Resulta asimismo evidente que persisten comportamientos especulativos en el uso y la adquisición de propiedades en la Ciudad los cuales se encuentran muchas veces asociados a las peculiaridades del código de planeamiento y la tendencia a incrementar el suelo para construcción de edificios de mayor altura.

## **NUEVAS OPORTUNIDADES EN PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS**

Tras la devaluación, y analizando las potencialidades que presenta la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires, es posible apreciar la existencia de una serie de actividades productoras de bienes y servicios de alto contenido en valor agregado que podrían experimentar cierto crecimiento, y que merecen una mirada focalizada desde las políticas públicas debido a los impactos positivos que pueden generar en la economía en su conjunto. En particular, cabe hacer referencia a las industrias culturales, al diseño y a la producción de software.

Esta última actividad alcanzó un fuerte impulso durante los años noventa: entre 1993 y 1998, el valor agregado en las actividades de informática se cuadruplicó. Sin embargo, el crecimiento del sector estuvo impulsado, fundamentalmente, por la implementación de paquetes informáticos importados, los servicios de tendido e instalación de redes y equipos informáticos, quedando relegado el desarrollo de software local debido al abaratamiento de las importaciones. Tal situación se ha modificado tras la devaluación, apreciándose una mayor propensión a la inversión en desarrollos locales<sup>35</sup>. Una situación similar es posible encontrar en el conjunto de las industrias culturales, donde la producción de cine publicitario y otras actividades comenzaron a exhibir cierto dinamismo.

Durante 2002, la mayoría de dichas actividades padeció una crisis profunda, con caídas de los niveles de actividad notablemente superiores al promedio de la economía argentina. Este resultado se explicó por la elevada elasticidad ingreso – consumo que tienen los bienes y servicios culturales, debido a que su adquisición puede ser postergada en aras de satisfacer necesidades básicas de carácter perentorio.

En este marco, el cine logró un desenvolvimiento apenas aceptable, manteniendo la misma cantidad de espectadores que en 2001, aunque con una leve merma en la recaudación, ya que como consecuencia de las promociones que lanzaron los complejos multicine se redujo el precio medio de las entradas. Se produjo una disminución de las ganancias de los distintos agentes del sector (productores, exhibidores, distribuidores, etc.), debido a que una parte importante de los costos de la industria están dolarizados. En el caso de la producción nacional, la cantidad de espectadores que concurrió a ver cine argentino disminuyó, como proporción de los asistentes totales a las salas, del 13% en 2001 al 10% en 2002, lo que representa unos 750.000 espectadores menos. Si la comparación se realiza respecto de 1999 la pérdida de concurrentes al cine nacional alcanza a 3.000.000 de asistentes. Además de disminuir la cantidad de espectadores de cine nacional, el año pasado el público se concentró en un puñado de películas, mientras el 50% de los filmes menos vistas apenas atrajo al 2% de los espectadores totales.

A pesar de la crisis que afectó notablemente la inversión publicitaria en medios televisivos, para el cine publicitario los resultados de 2002 fueron bastante satisfactorios, debido a que la devaluación alentó, fundamentalmente a partir del segundo semestre, la realización de numerosos comerciales para el exterior, tanto para países limítrofes, del resto de la región y del hemisferio norte.

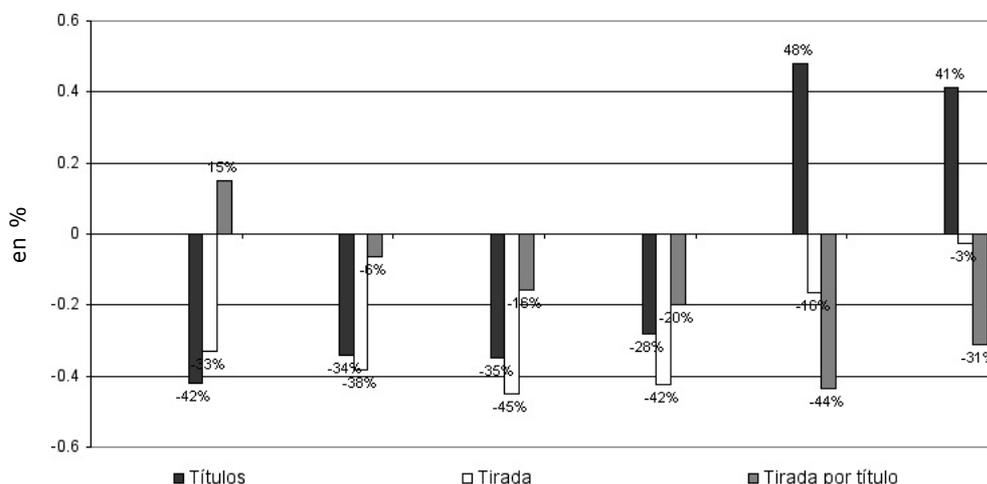
<sup>35</sup> A modo de ejemplo, cabe destacar que en la reciente convocatoria para subsidiar proyectos de pequeñas y medianas empresas de la Ciudad de Buenos Aires realizada por la Secretaría de Desarrollo Económico, el 45% de los beneficiarios fueron empresas de software que destinarán casi el 100% de los subsidios obtenidos al desarrollo de nuevos programas y servicios

La industria discográfica, por su parte, fue la que peor resultado observó en 2002, con una caída en la cantidad de unidades vendidas de 45% y en los importes facturados en valores nominales de 22%, a pesar de que el precio de los soportes subió en promedio más del 30%. Si la comparación se realiza con respecto a 1998, cuando la industria alcanzó su pico en los noventa, la reducción de las unidades vendidas llega a 75%. Es importante consignar que al efecto de la crisis económica y al aumento de los precios, se sumó el creciente auge de la piratería, favorecida por la difusión a bajo costo de las regrabadoras de CDs, que permiten utilizando un equipo hogareño la grabación de música con un altísimo nivel de calidad. A ello se suma el auge de la *bajada* de música en el popular formato MP3, y el surgimiento de equipos hogareños y portátiles que permiten su reproducción sin necesidad de utilizar una PC.

La industria del libro fue otra de las grandes perjudicadas, con una disminución interanual de los títulos publicados entre 2001 y 2002 del 21,6%. Además, dado que las editoriales trabajaron con tiradas reducidas, la cantidad de ejemplares editados observó una caída aun mayor (25,5%), debido a la fuerte retracción del consumo interno. El precio de los libros tuvo un incremento importante, dado que la devaluación se trasladó casi totalmente al precio del papel. A pesar de que la devaluación tornó más competitiva la producción de libros, ello no se reflejó en las exportaciones de 2002 que, por el contrario, se redujeron casi 30%. Varias editoriales de propiedad extranjera comenzaron a editar libros impresos en el país para exportarlos al mercado hispano parlante. Sin embargo, por diversas razones las exportaciones se redujeron casi 30%. Existen razones que explican esta evolución negativa. Por un lado, las ventas al exterior recién tomaron verdadero impulso a partir del segundo semestre, ya que durante los primeros meses del año muchas editoriales, entre ellas las más importantes, estuvieron abocadas a procesos de reconversión, ajustes de personal, etc. En el caso de las editoriales pequeñas, la exportación se vio dificultada por la ausencia de financiamiento y capital de trabajo, y la normativa de liquidar divisas al BCRA en el plazo máximo de 180 días, cuando el ciclo de comercialización internacional del libro generalmente se extiende entre 12 y 18 meses.

**GRÁFICO 32**

**INDUSTRIA DEL LIBRO. VARIACIÓN INTERANUAL DE LAS FICHAS REGISTRADAS EN EL ISBN. ARGENTINA. TRIMESTRE I 2002 - TRIMESTRE II 2003**



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, en base a datos de la Cámara Argentina del Libro

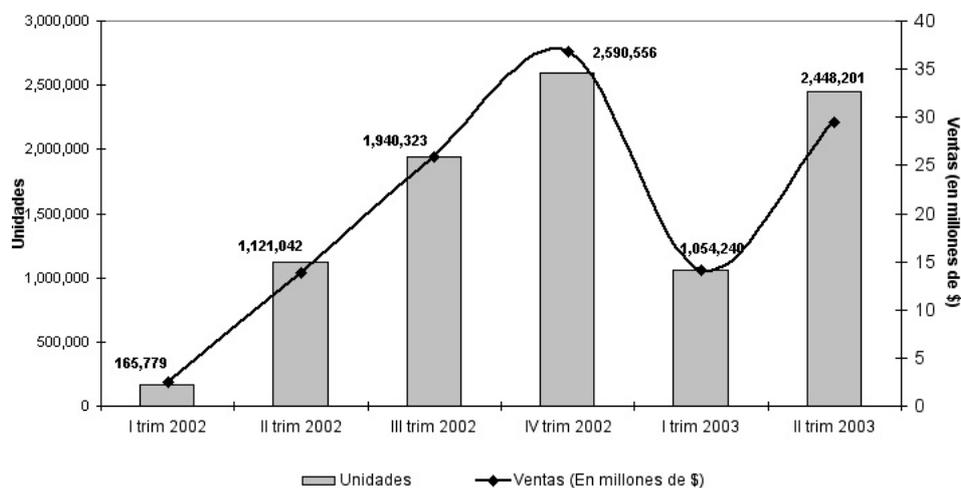
La industria de la televisión también se vio afectada por la crisis de 2002, que impactó en los canales abiertos, en el sistema pago y en las productoras independientes. En el caso de la TV abierta, la crisis se tuvo como causa la fuerte reducción de la inversión publicitaria, que es la base del financiamiento del sistema. En el caso de la modalidad paga, el factor más importante fue la reducción de la cantidad de abonados, que en 2002 se redujo en un 20%. La merma de suscriptores se explica por el aumento sistemático que tuvieron los abonos, que acumularon en el transcurso del año el 47%. A lo largo del año pasado el abono promedio se incrementó sistemáticamente desde el primero hasta el cuarto trimestre, con un incremento acumulado del 47%. Los abonos representan un altísimo porcentaje de los ingresos de los cableoperadores, ya que la publicidad – que también descendió – es marginal.

Sin embargo, en los primeros cinco meses de 2003, la mayoría de las industrias culturales experimentó un crecimiento de su nivel de actividad contra igual período del año anterior. Dicha recuperación fue, por lo general, más significativa, en aquellos sectores que habían experimentado las mayores caídas.

Es el caso de la industria discográfica, que durante el primer trimestre de 2003 alcanzó un incremento interanual de unidades vendidas de 536%, y en el bimestre abril - mayo de 113%, dando como resultado para los primeros cinco meses del año un aumento del volumen de unidades comercializados de 295%. De todas maneras, los porcentajes mencionados, si bien marcan una recuperación importante respecto del paupérrimo desempeño del año anterior, las proyecciones de ventas para 2003 - bajo el supuesto que las colocaciones se mantengan en los niveles de los primeros meses del año -, son inferiores en un 20% a las de las registradas en 2001, cuando la industria ya llevaba tres años de recesión.

### GRÁFICO 33

#### MÚSICA. EVOLUCIÓN DE LAS VENTAS. UNIDADES Y MONTOS DE FACTURACIÓN. ARGENTINA. TRIMESTRE I 2002 - MAYO 2003



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC

Si bien es esperable que la industria discográfica continúe recuperando parte del terreno perdido en los últimos años, parece poco probable que vuelva a los niveles de actividad de 1998. En ese sentido, cabe destacarse que la industria discográfica enfrenta una crisis a nivel mundial, producto de las prácticas de piratería mencionadas y de las posibilidades de bajar música de la red. En este último aspecto, han habido avances para que las compañías y los autores recuperen los derechos por la bajada de música, aunque hasta el momento el impacto es reducido, ya que las personas no están aun dispuestas a pagar por un servicio que hasta hace poco era gratuito. Incluso, en el mercado local, algunos músicos apuestan a la difusión gratuita de su material en la Internet, de manera de promocionar su obra para que el público asista a sus espectáculos.

Por su parte, la industria editorial mostró una recuperación significativa de los títulos publicados durante la primera mitad de 2003, con un incremento en los primeros cinco meses del año de 41% con relación al mismo período del año anterior. Esta recuperación, por un lado, se debe a los bajos valores del año pasado, pero también a que crecientemente se están editando en el país libros que antes eran importados. Algunos libros, sobre todo best sellers, se editan localmente para ser distribuidos por las filiales extranjeras de editoriales multinacionales como Planeta o Sudamericana, ya que hoy los costos de edición e impresión son muy competitivos. Asimismo, la ampliación del plazo para liquidar las divisas –establecida en noviembre de 2002 –, reduce la necesidad de financiamiento para cubrir el desfase entre el envío de los libros y el cobro efectivo de las divisas.

Si bien la cantidad de títulos editados creció notoriamente, la tirada media es ahora mucho más reducida (-36%), ya que la mayoría de los lanzamientos se realizan con el mínimo de ejemplares que justifican la edición. Luego, aquellos que muestran una buena *performance* son reeditados. La utilizada es una estrategia conservadora, ya que las editoriales prefieren resignar las economías de escala que generan las tiradas más numerosas, en aras de minimizar el riesgo de un fracaso editorial.

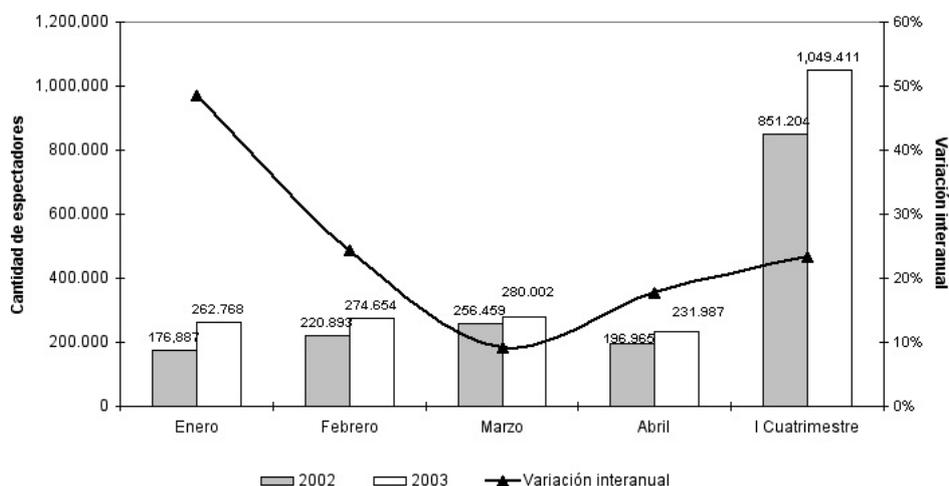
La combinación de ambas tendencias – más títulos de menor tirada -, ha dado como resultado una disminución de la cantidad de ejemplares editados del orden del 10%. Es posible, sin embargo, que la caída esté sobreestimada, ya que las editoriales no tienen la obligación de registrar las reimpressiones en la Cámara del Libro, sobre todo teniendo en cuenta que las editoriales están apostando a tiradas pequeñas que en los casos exitosos son reimpresas.

La gran limitante para que se recupere el mercado editorial interno, continúa siendo los bajos ingresos de las familias, que quedaron muy rezagados respecto de los nuevos precios de los libros, que aumentaron entre 30% y 50%. Mejores perspectivas de corto plazo podrían tener las exportaciones, aunque en este mercado el factor precio no garantiza el éxito, especialmente en el caso de las editoriales pequeñas, que tienen muchas dificultades para difundir su oferta en el exterior. Las ventas generadas por el turismo, en cambio, fueron sin duda un factor que amortiguó la caída del consumo interno y que favoreció a las librerías, fundamentalmente a las ubicadas en Centros de Compras y arterias altamente transitadas por los turistas.

En el primer bimestre de 2003, la concurrencia a las salas de cine en todo el territorio nacional ha crecido levemente con relación a igual período del año anterior, debido a un incremento importante en enero y una caída en febrero. Desde comienzos del presente año, las salas de cine han aumentado los precios alrededor del 15%. Aunque las promociones se mantuvieron y diversificaron, el precio medio de las entradas se incrementó. Los datos de cantidad de espectadores que concurrieron al cine en Centros de Compras (que representan un tercio del mercado), permiten observar una tendencia marcadamente diferente entre la Ciudad de Buenos Aires y los 24 Partidos del Conurbano Bonaerense. Mientras que en la Ciudad la concurrencia mostró el primer cuatrimestre del año una variación interanual positiva de 23,3%, en el Conurbano cayó 8,6%.

### GRÁFICO 34

#### CINE. ESPECTADORES EN SALAS UBICADAS EN CENTROS DE COMPRAS. VARIACIÓN MENSUAL Y ACUMULADA INTERANUAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. CUATRIMESTRE I 2002 - 2003



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de CAPIF

Estos resultados estarían indicando que en la Ciudad de Buenos Aires el aumento de precios no impidió que la concurrencia aumentara significativamente. Ello contrasta con la caída observada en los partidos bonaerenses, aunque en este último caso debe tenerse en cuenta que la cantidad de salas se redujo de 127, en marzo de 2002, a 113, a partir de diciembre del mismo año<sup>35</sup>.

La industria de la televisión parece haber detenido su caída. La inversión publicitaria, que en 2002 se había reducido a una mínima expresión, comienza a mostrar claros signos de reactivación. En el caso de la TV paga, los datos del primer trimestre de 2003 muestran una caída muy leve, que contrasta con las fuertes reducciones observadas, sobre todo en los dos primeros trimestres de 2002. Asimismo, también se detuvo el aumento de las tarifas, que en el primer trimestre de 2003 observaron una muy leve reducción.

Un hecho a destacar es que la devaluación ha motivado a las productoras independientes a intensificar la comercialización internacional de sus contenidos, y la venta de servicios de producción en el país y en el exterior. Además del tipo de cambio, otras ventajas favorecen la exportación. Se destacan el talento y la profesionalidad de los creativos y técnicos argentinos, la calidad del equipamiento de los canales, productoras y empresas de postproducción adquirido durante la Convertibilidad, y la variedad y atractivos de las locaciones del país. Similares ventajas favorecen la producción de cine publicitario, agregándose en este último caso la contraestación respecto de los países nórdicos, ya que ciertas campañas publicitarias se planifican y filman con bastante antelación.

<sup>35</sup> Sin embargo, cabe señalarse, que en enero y febrero de 2002 en el conurbano había sólo 119 salas.

En síntesis, las industrias culturales muestran en los primeros meses de 2003, una tendencia a la recuperación de los bajos niveles de actividad de un año atrás, aunque dicha mejoría tiene lugar respecto de valores particularmente bajos, ya que el sector fue afectado en mucha mayor medida que el promedio de la economía.

Con relación a las perspectivas, la aceleración de la recuperación y el crecimiento a través del mercado interno, se ven limitados por la fuerte caída de los ingresos de la población y el aumento del precio de los bienes y servicios culturales. Dado que las industrias culturales son altamente elásticas, es esperable que una recomposición de los ingresos reales de la población y un aumento en la confianza de los consumidores, se traduzcan en un aumento del consumo de dicho bienes y servicios, sobre todo en los sectores medios y altos.

Sin embargo, es importante asumir que la evolución de las distintas industrias culturales no sólo depende de factores estrictamente económicos. En el caso de la industria discográfica, el auge de la piratería impide pronosticar la vuelta a los niveles de actividad de unos años atrás. Las perspectivas del sector aparecen ligadas a la posibilidad de recuperar, una parte de los ingresos que genera el creciente comercio electrónico de música. Desde el punto de vista de los autores y compositores, la apuesta es a las presentaciones realizadas en vivo y a la recuperación de los derechos por la exhibición de música en televisión, radios, teatros, cine y publicidad, etc., que tiene lugar tanto en el país como en el exterior<sup>37</sup>.

La industria editorial, especialmente el sector que produce textos y libros de interés general, puede ser dinamizada por las compras que realizan las bibliotecas y, a mediano plazo, por campañas de promoción de lectura sostenidas focalizadas en los colegios desde la primera infancia. En cuanto a la exportación, si bien las perspectivas se presentan favorables, el sector está afectado por la falta de financiamiento para producir en la escala necesaria, dado que las compras de los insumos se realizan al contado o en plazos muy cortos, y el ciclo de comercialización externa es muy largo.

El cine argentino en los últimos años ha producido y estrenado una cantidad elevada de películas, muchas de ellas pertenecientes al denominado "cine de autor", que se ven favorecidas por el régimen de créditos y subsidios del INCAA. Ha surgido una nueva camada de jóvenes directores que han obtenido reconocimiento de público y premios en festivales internacionales. La otra cara de la moneda es que una gran cantidad de las películas sólo logra convocar una cantidad de público insignificante, y que el denominado cine industrial sólo está consiguiendo dos o tres éxitos importantes de taquilla al año. A pesar del éxito de crítica, la exportación de los largometrajes nacionales no es demasiado significativa, aunque algunas películas han tenido éxitos de público notables, especialmente en el mercado español.

## **DE LA CRISIS A LA CONSOLIDACIÓN: LAS EMPRESAS RECUPERADAS**

A partir de la profundización de la crisis económica, en los últimos tres años se ha extendido el fenómeno de la recuperación de empresas en crisis por parte de sus trabajadores. La quiebra de numerosas empresas industriales generó estrategias defensivas de sus empleados ante el

---

<sup>37</sup> Que perciben a través de SADAIC

peligro de perder sus fuentes de trabajo. Las firmas más afectadas fueron aquellas que presentaban altos índices de endeudamiento y que se enfrentaron a la imposibilidad de seguir haciendo frente a sus pasivos, los cuales en algunos casos habían sido adquiridos en la década de los noventa siguiendo la premisa de hacer frente a los desafíos de la competitividad y la modernización productiva pregonada por los impulsores y ejecutores de las reformas económicas. En especial, aquellas firmas ya afectadas por el achicamiento del mercado interno sufrieron el impacto del encarecimiento de los insumos importados o provistos internamente pero por empresas oligopólicas y vieron drásticamente modificada la rentabilidad, afrontando nuevos costos dolarizados (deudas e insumos). En consecuencia, varias de ellas debieron abandonar la actividad productiva y en algunos casos se apreciaron situaciones caracterizadas por vaciamiento de capital la empresa y situaciones de quiebra fraudulenta.

Si bien no se dispone de estadísticas consolidadas, diversas aproximaciones indican la existencia de **algo más de 180 fábricas recuperadas en todo el país** hacia mediados de 2003, las cuales involucran **más de 10.000 trabajadores**. La mayoría de las experiencias de empresas recuperadas que se registró en el ámbito nacional surgió ante casos de firmas que se encontraban con intervención judicial, a partir del llamado a concursos preventivos o presentaciones de quiebra. De esta forma, las perspectivas de cierre de estas empresas eran altas y, en consecuencia, muchos de sus empleados se vieron alentados a intervenir activamente para evitar el cese de la actividad productiva de estas unidades. La ausencia de una respuesta al conflicto laboral por parte de los empresarios, las instituciones de intermediación laboral y las organizaciones sindicales, alentó la acción de los trabajadores en busca de alternativas para la defensa de sus puestos de trabajo. En este contexto, participaron agrupaciones sindicales y organizaciones políticas que orientaron a los trabajadores hacia la constitución de una organización singular que asumió el gran desafío de comandar la continuidad de la actividad de las empresas cerradas<sup>38</sup>. De esa acción defensiva surgió la alternativa de hacerse cargo de la empresa y reiniciar la producción. En la mayoría de las oportunidades, esta acción se combinó con la constitución de una cooperativa de trabajo<sup>39</sup> y dirigir ante el juez que intervenía en el proceso legal de la firma una propuesta para que les concediera la guarda del aparato productivo, habilitando la continuidad de la producción.

En la Ciudad de Buenos Aires, al mes de junio de 2003, se registraban 11 casos, cuyos datos fundamentales se presentan en el Cuadro 11. De ese total, 8 empresas recuperadas han sido asistidas por el gobierno porteño, ya sea a partir de la intervención legislativa para darle un marco de estabilidad legal a las mismas (en ocho casos, declarando la utilidad pública de las empresas, la ocupación temporaria de los inmuebles por dos años y la expropiación de los bienes muebles e intangibles, y cediendo a las cooperativas de trabajo conformadas la tenencia de los mismos para el desarrollo de las actividades productivas) como a partir de la asistencia técnica y financiera brindada desde la Secretaría de Desarrollo Económico.

<sup>38</sup> La formación de nuevas organizaciones de representación obrera en torno a estas experiencias, que en algunos casos se combinaron con la acción de los movimientos de trabajadores desocupados, o piqueteros. El caso más significativo ha sido la constitución del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas.

<sup>39</sup> La elección en cada experiencia de la forma de organización y la figura societaria a adoptar, ha respondido a una conducta de tipo adaptativa en el sentido de que se vinculó más con la oportunidad, la necesidad o las circunstancias de la amenaza de cierre de las empresas, que con la forma de organización que los trabajadores deseaban darse en el proceso de defensa de sus fuentes de trabajo. De todos modos, el cooperativismo ha sido la forma de organización más elegida por los trabajadores y la que ha permitido consolidar el proceso de recuperación en términos legales, ya que la figura cooperativa fue la que se incorporó en la Ley Nacional de Quiebras y Concursos habilitando a los trabajadores a continuar con la actividad productiva de la empresa durante el plazo que durase el proceso de quiebra hasta la liquidación de los activos.

A partir del contacto institucional realizado con 8 empresas recuperadas por los trabajadores de la Ciudad, ha sido posible observar ciertos denominadores comunes en sus experiencias<sup>40</sup>. Si bien resulta difícil realizar un balance del desempeño de estas experiencias por el breve tiempo transcurrido y las diversidades de instancias legales en las que se encuentran, lo identificable es que todas ellas han enfrentado –o han de enfrentar- un doble desafío.

Los trabajadores se plantearon la necesidad de obtener un marco legal y jurídico que les permita la reapertura de las firmas en sus manos. En este sentido, ocho de estas experiencias han transitado exitosamente esta etapa, incluso alcanzando una amplia legitimidad social. El segundo –y no menos importante- desafío consiste en alcanzar el sostenimiento de la actividad económica, lo que implica que estas firmas recuperadas se inserten como nuevos agentes en el mercado y logren una organización interna acorde a dicho rol. Sin embargo, esta instancia -que puede definirse como de consolidación de la recuperación- aparece como un desafío mayor, que todas las empresas contactadas continúan transitando y en la que se manifiestan las principales problemáticas y restricciones.

Antes del cierre y la recuperación, las firmas involucradas tenían -aun con diferentes matices y algunas heterogeneidades- productos competitivos y líneas de producción en buenas condiciones, aunque presentaban limitaciones propias del desempeño de las sociedades productivas argentinas de pequeña y mediana escala: problemas organizacionales, lógicas de conducción centralizada en los dueños y escaso nivel de desarrollo de innovaciones, sin esquemas asociativos entre empresas, e inversiones marginales o desafortunadas –como lo observado en el sector gráfico- en la medida que no pudieron ser amortizadas. Así, incluso ante la singularidad de los procesos posteriores, las firmas recuperadas no han podido desligarse del todo de su historia anterior. Esto no implica que se pueden reducir sus particularidades a su condición de PyMEs. Pero muchas de sus problemáticas son compartidas con el universo PyME y fueron heredadas de la gestión anterior. A estas se les sumaron problemáticas propias de la nueva etapa como empresas recuperadas, tanto en el plano externo como interno a la firma. Así, se registraron problemas por la falta de capital de trabajo, tanto para el abastecimiento de los insumos como para las reparaciones que debían realizar en parques de maquinaria que habían sufrido un rápido proceso de deterioro por la falta de mantenimiento o, incluso, la sustracción de piezas y máquinas durante los procesos de quiebra de las empresas. Las problemáticas fueron agudizadas por las condiciones económicas sucedidas tras la exasperación de la crisis a fines de 2001 que hicieron más estrictas las exigencias de los proveedores en materia de formas de pago y encarecieron los costos. En varias ocasiones, la situación general estuvo condimentada por la desconfianza del mercado hacia el carácter de recuperadas de estas firmas. Si bien los trabajadores asumieron acciones tendientes a superar estas dificultades, que en algunos casos resultaron propicias para poner en marcha la producción<sup>41</sup>, también se observaron debilidades en la gestión interna de las cooperativas, comprensibles ante la nueva modalidad de trabajo que afrontaban, faltos de experiencia en la toma de decisiones, con limitaciones de conocimiento del negocio y de las gestiones administrativas o de ventas en la mayoría de ellos (siempre se habían desempeñado como operarios en el taller o la planta), y la necesidad de asumir múltiples tareas debido al limitado número de trabajadores involucrados en la recuperación, en relación con la dotación de personal anterior.

<sup>40</sup> Para un análisis más detenido del fenómeno de empresas recuperadas en la Ciudad de Buenos Aires, véase "Las empresas recuperadas. Ciudad de Buenos Aires"; Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, junio 2003 (en prensa).

<sup>41</sup> Realizaron compras de insumos en pequeños volúmenes a proveedores locales, o alternativos de los tradicionales, establecieron relaciones solidarias con sus proveedores, trataron de acordar con sus clientes el pago adelantado, aceptaron modalidades de trabajo a facon que les facilitaban los insumos necesarios para producir actuando como forma de financiamiento del capital de trabajo inicial.

La continuidad de actividades productivas en el ámbito local genera beneficios para el conjunto de la economía de la Ciudad, además de que algunas capacidades de procesos implícitas en las actividades desarrolladas por las empresas recuperadas revisten para el tejido productivo de la Ciudad un carácter estratégico (pueden mencionarse la capacidad de procesar aluminio de que dispone IMPA y la participación de mercado alcanzada por Ghelco –que llegó a superar el 70%- en el segmento de insumos para panaderías, confiterías y heladerías).

De todos modos, el devenir de las empresas recuperadas dependerá no sólo de las condiciones económicas imperantes para el aparato productivo local, sino también –y en gran medida- de la superación de los desafíos internos ligados al necesario desarrollo de una gestión integral de la firma que les permita insertarse en el tejido productivo aprovechando las oportunidades del mercado. En este sentido, el desarrollo de las capacidades organizacionales resulta determinante para el crecimiento de estas experiencias.

**CUADRO 12**  
**EMPRESAS RECUPERADAS POR LOS TRABAJADORES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. JULIO 2003**

	<b>EMPRESA RECUPERADA</b>	<b>ACTIVIDAD</b>	<b>INICIO DE LAS ACTIVIDADES</b>	<b>FECHA DE CIERRE</b>	<b>FECHA DE CREACIÓN DE LA COOPERATIVA</b>	<b>FECHA DE QUIEBRA</b>	<b>COOPERATIVA A CARGO</b>
1	Industria Metalúrgica Plástica Argentina (IMPA)	Laminación, extrusión e impresión de envases de aluminio.	1910	Diciembre 1997	Enero 1961	No hay quiebra dictada	IMPA Cooperativa de Trabajo Ltda.
2	Ghelco S.A.I.C.A.	Elaboración de insumos para heladerías y confiterías.	1971	Enero 2002	Mayo 2002	13/02/2002	Cooperativa de Trabajo Vleytes Ltda.
3	Establecimiento Gráfico Gaglianone S.A.	Impresión de libros de artes plásticas, fotografía, arquitectura, impresiones comerciales y reproducciones de cuadros sobre telas, otros.	1923	Marzo 2002	Julio 2002	10/05/2002	Cooperativa de Trabajo Chilavert Artes Gráficas Ltda.
4	Grisines Savio S.A. ("Grisinopoli")	Elaboración de grisines, rebozador y bizcochos.	1968	Mayo 2002	Noviembre 2002	No hay quiebra dictada	Cooperativa de Trabajo La Nueva Esperanza Ltda.
5	Gráfica Valero S.A.	Impresión de folletos (volantes, dípticos, trípticos, despleables, doble ventana, posters), revistas, carpetas y etiquetas de todo tipo.	1987	Junio 2002	Julio 2002	12/08/2002	Cooperativa de Trabajo Artes Gráficas El Sol Ltda.
6	Viniplast S.A.I.C.	Fabricación de materia prima para plantillas, aplicaciones, cuellos y forros para la industria del calzado, folia, gamuzas y tapicería	1961	Diciembre 2001	Febrero 2003	06/12/2002	Cooperativa de Trabajo Viniplast Ltda.
7	Induspel S.A.C.I.I.F.	Fabricación bolsas de papel de fondo cosido	1965	No hubo cierre		08/11/2002	Cooperativa de Trabajo Cooperpel Envases Industriales Ltda.
8	Asociación Mutualista Evangélica Clínica El Buen Pastor	Servicios de salud.	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Cooperativa de Trabajo Salud Medrano Ltda.
9	Fortuny Hnos. y Cía S.A.I.C.F.I.	Fabricación de piezas para maquinaria agrícola.	1950	Junio 2001	Mayo 2002	24/11/2000	Cooperativa de Trabajo Diógenes Taborda Ltda.
10	Luis del Valle Murúa S.A.C.I.	Elaboración de mozzarella.	Sin datos	No hubo cierre	Enero 2003	10/10/2001	Cooperativa de Trabajo Lácteos Monte Castro Ltda.
11	Talleres Gráficos Conforti S.A.	Impresión de diarios y revistas.	1952	Marzo 2003	No hay cooperativa conformada	No hay quiebra a dictada	No hay cooperativa conformada.

Fuente: Dirección General de Industria y Comercio del GCBA.



# **POLÍTICAS DE APOYO A LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

***POR MARÍA AGUSTINA BRINER Y ADRIANA CUSMANO***

## **MARCO CONCEPTUAL**

La visión predominante en la literatura económica hasta principios de los años setenta concebía a la innovación como un proceso asociado exclusivamente a la creación de nuevos productos y procesos. El ámbito natural donde se generaba la innovación eran los laboratorios de investigación y desarrollo -I&D- que requerían, para su eficiencia, la presencia de economías de escala en la producción. En términos de Schumpeter (1944), la innovación implica un nuevo conocimiento aplicado a la producción, la puesta en práctica de nuevas combinaciones de medios productivos que derivan en nuevos modos de organización de la producción y el trabajo. Es la asociación diferente de recursos para la creación de nuevos productos.

Esa actividad innovativa designaba exclusivamente a la actividad creadora asociada a la gestación de cambios tecnológicos mayores. En cambio, las mejoras de los procesos y productos introducidas con posterioridad a la innovación mayor y aquellas actividades inventivas surgidas de la acumulación de experiencia en la planta, se consideraban cambios tecnológicos menores y no eran asumidos como parte de la innovación. Este enfoque se correspondía con el modelo de acumulación vigente, basado en el sistema de producción fordista, donde la producción y la innovación se generaban en las grandes empresas -GE-, las cuales tenían una presencia oligopólica en el mercado que les permitía financiar las innovaciones a partir del establecimiento de sobrepuestos en los productos ya instalados. En ese escenario, las pequeñas y medianas empresas en el proceso innovativo, se limitaban a cubrir nichos de mercado no ocupados por las GE (Yoguel y Boshnerini, 1998).

Hacia fines de los años sesenta, comienza a registrarse una disminución en la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo y en las tasas de retorno, con el consecuente agotamiento de las innovaciones tecnológicas que dieron lugar al auge de las industrias fordistas. La inestabilidad macroeconómica y el estancamiento de la demanda que devienen junto con la crisis petrolera de los años setenta ponen en evidencia la gran rigidez del modelo para enfrentar condiciones de incertidumbre y un nuevo patrón de consumo.

La crisis del modelo industrial de la posguerra, la globalización y la emergencia de nuevos paradigmas intensivos en información producen grandes transformaciones en la organización de

la producción. En la búsqueda por mejorar la competitividad, ganan protagonismo otras características del producto no explícitamente ligados al precio, tales como la calidad, el servicio de venta y post venta, el diseño y su adaptación al cliente. La asociación entre empresas y la vinculación con las instituciones del conocimiento comienzan a generar ventajas de diferenciación en las nuevas estrategias de segmentación de mercados. En este escenario de transformación, se reivindica la capacidad de las PyMEs en su contribución a la generación de innovaciones. (Yoguel y Boshnerini, 1998).

La gestión de la calidad, las mejoras en los productos y procesos, el modo de organización y comercialización, el conocimiento acumulado de la firma y los procesos internos de aprendizaje e interacción al interior se convirtieron en fuentes relevantes en el desarrollo de las actividades innovativas. La innovación dejó de ser una actividad estrictamente asociada con los grandes establecimientos productivos y producto de las áreas productivas para ser el resultado del cambio realizado en todas las áreas de la firma y del ambiente económico e institucional donde la misma se desempeña. Esta nueva concepción se enmarca dentro de lo que se denomina Sistema Nacional de Innovación, mediante el cual se concibe la innovación como un proceso social e interactivo en un entorno social, específico y sistémico (Johnson y Lundvall, 1994).

Es decir, la nueva concepción de innovación comprende dos planos: el productivo o interno, que depende de la trayectoria de la firma en el mercado, el modo de organización y relación entre las áreas y personas que se desempeñan en ella y el plano externo, aquél entorno socio-institucional en el que operan las firmas. Así, la interacción con un ambiente propicio para el desarrollo aumentaría la capacidad de utilización del conocimiento, incrementando la eficiencia de la actividad innovativa de la firma y del ambiente.

## **LA INNOVACIÓN EN LAS PYMES**

El Sistema de Innovación Nacional -SIN- involucra la interacción de los agentes económicos tanto públicos como privados. En nuestro país, las políticas públicas han tenido un rol preponderante para el financiamiento en Ciencia y Tecnología -C&T- durante el proceso de industrialización. En pocos años, se crearon bancos de desarrollo tendientes a financiar inversiones en el área y se reprodujeron centros e institutos tecnológicos que constituyeron el núcleo principal de la capacidad tecnológica disponible, donde se destinó la mayor parte de los recursos para ciencia y tecnología, y se formaron profesionales aptos para la creación de nuevo conocimiento tecnológico.

Sin embargo, Katz (1999) sostiene que la primera etapa de implementación en la Argentina del SIN se caracterizó por su carácter fragmentado, con poca potencialidad para la efectiva modernización tecnológica de la sociedad. Se configuró un sistema poco estructurado, de baja eficiencia y eficacia operativa debido a la protección externa y la presencia de demanda excedente en muchos mercados, operando en contra de la aparición de conductas competitivas e innovativas dentro de la industria, pero con el desarrollo de recursos humanos calificados y una cultura tecnológica e institucional de gran valor.

En cuanto a la inversión privada en C&T, Katz categoriza tres conductas tecnológicas diferenciadas:

- a. Subsidiarias locales de firmas transnacionales: estas firmas introdujeron nuevas pautas de control de calidad, normas y standards de trabajo y formas de subcontratación que no existían. Durante las décadas de los años `60 y `70, contribuyeron al flujo incremental de conocimientos tecnológicos difundidos, no tanto por la magnitud de gasto en I&D sino por su influencia en la formación de recursos humanos calificados a la manera de sus casas matrices y en el cumplimiento de requisitos de calidad. Los esfuerzos tecnológicos eran de tipo adaptativo y, en general, eran inferiores al estado del arte internacional vigente. No obstante, tuvieron cierto efecto derrame en el resto de la estructura productiva local, mediante pautas técnicas, criterios de eficiencia y normas de control de calidad extendidos al resto de la estructura productiva.
- b. Grandes grupos corporativos de capital doméstico: producían bienes altamente estandarizados donde el progreso tecnológico estaba incorporado en el equipamiento importado, de manera que su contribución al desarrollo tecnológico en esos años fue menor a la desplegada por las empresas transnacionales.
- c. PyMEs: El proceso de aprendizaje fue generado en forma local, comenzó con la copia y adaptación de productos que estaban rezagados sobre la frontera tecnológica internacional, con utilización de equipamientos reparados o de segunda mano, con acceso limitado a los mercados mundiales de equipos y máquinas y escasa presión competitiva en los mercados internos.

Respecto a la conducta tecnológica de las PyMEs, debe considerarse el mayor efecto en sus estructuras de los costos, del riesgo y la incertidumbre asociada a la generación de innovación, su difusión y utilización, factores que muchas veces desalientan las acciones innovativas en este segmento empresarial. Debido a esta situación, en las empresas de menor tamaño predominó el desarrollo de actividades innovativas informales, que se realizan sin contar con una estructura específica ni personal especializado para su desarrollo, y que devienen en un leve incremento de la capacidad productiva. Este tipo de innovación, que presenta características de bien no público, permite la apropiabilidad de los beneficios al interior de la firma que la genera, evitando su difusión al resto de los competidores. (Yoguel y Boshnerini, 1998).

No obstante la categorización anterior, no hay evidencia empírica nacional o internacional que permita comprobar una relación positiva entre el tamaño de la empresa y la innovación. Sin embargo, existe consenso en el plano académico respecto a que la actividad innovadora industrial tiende a decrecer a medida que aumenta el nivel de concentración de mercado. Así, la existencia de estructuras de mercado más competitivas propicia la actividad innovadora de las pequeñas empresas, mientras que las situaciones de mercado oligopólicas promueven la innovación en las grandes empresas.

Por todo lo expuesto, es posible concluir que a los fines de propiciar el desarrollo de un Sistema Nacional de Innovación, cobra mayor importancia la creación de un ambiente donde las condiciones de competencias permitan el desarrollo económico equilibrado, con la participación de los diferentes actores sociales y agentes económicos en un marco institucional coherente con los objetivos de crecimiento y mejora en las ventajas competitivas sociales y económicas.

## **CIUDAD DE BUENOS AIRES: CREACIÓN DEL SISTEMA METROPOLITANO DE INNOVACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN ESTRATÉGICO**

Dentro de los lineamientos del plan de desarrollo productivo puesto en marcha a fines del año 2000, en la Ciudad de Buenos Aires se consideró que no era posible pensar en una estrategia de crecimiento a largo plazo sin apostar a la producción, a la innovación tecnológica y la diferenciación de productos, al apoyo decisivo al segmento PyME para que supere sus dificultades y también pueda acrecentar sus relaciones comerciales con mercados del exterior. En este sentido, se instrumentaron acciones de políticas para crear nuevas capacidades industriales y dar respuesta al problema de desempleo estructural que ha afectado al país en general, y a la región metropolitana en particular. Así, desde el año 2000 se lanzó un Programa Integral de Desarrollo Económico Local cuyos objetivos sintetizados han sido:

- Generar ventajas competitivas a partir del apoyo a la innovación tecnológica en las PyMEs y del diseño en la diferenciación de productos. En tal sentido, se apostó a la creación de nuevas empresas con productos innovadores y con una fuerte incidencia del diseño.
- Promover prácticas asociativas y de cadena de valor en las PyMEs de la Ciudad. Así, se trabajó para generar un tejido productivo más denso y articulado.
- Promover el acceso al crédito a tasas razonables para micro, pequeñas y medianas empresas.
- Promover el crecimiento de las exportaciones en el segmento PyME.
- Generar instancias de asistencia técnica y capacitación que fortalezcan la cultura empresaria en el segmento MIPyME.

En este marco, la política tecnológica constituye un eje esencial tendiente a fomentar la cultura innovadora, promoviendo el desarrollo de una infraestructura adecuada y generando un marco de incentivos que estimulen la interacción entre los diferentes agentes e instituciones en la investigación, desarrollo y la innovación. Máxime considerando las potencialidades de la Ciudad de Buenos Aires en materia de conocimiento y alta calificación de los recursos humanos con capacidades disponibles, cuya vinculación con las necesidades productivas y sociales locales es altamente deseable para propiciar el desarrollo productivo local.

Por ello, se propuso la gestación de un Sistema Metropolitano de Innovación, entendido como la interacción sistemática de actores e instituciones, tanto públicas como privadas, que participan en el proceso de generación y difusión del conocimiento y de las innovaciones. Bajo esta concepción, la innovación adopta un carácter interdisciplinario, a diferencia de los modelos lineales mencionados que proponían incentivar la inversión en investigación y desarrollo de las instituciones públicas con una difusión automática de las innovaciones hacia el sistema productivo y social. (Hecker, 2003).

En este sentido, la actividad científica constituye una prioridad de política para la Ciudad de Buenos Aires. Por ello, se destinó en los últimos tres años (2000-2003) un total de \$12 millones (cabe destacar que, con anterioridad, la Dirección General de Tecnología no tenía presupuesto asignado).

## PROGRAMAS IMPLEMENTADOS

En el marco del Plan Estratégico de Gestión Tecnológica se diseñaron e implementaron incentivos para alentar la producción de conocimiento científico y tecnológico en los diferentes ámbitos, comprendiendo al conjunto de los actores de la Ciudad. Se ejecutaron diferentes programas destinados al apoyo de las ideas que se consideran el principio básico para el desarrollo futuro de las innovaciones, así como a la convocatoria de proyectos con vistas a introducir mejoras que permitan ampliar las ventajas competitivas de las firmas. Asimismo, bajo la concepción de la innovación como un proceso social e interactivo, la convocatoria comprendió la participación de diferentes actores como las universidades y empresas del sistema científico y tecnológico.

En este apartado se describirán brevemente las acciones realizadas en el marco de cada uno de los programas para luego analizar, con mayor detalle, los resultados del PROAMPRO, instrumento que comprende la mayor acción de política tecnológica local orientada a la asistencia de las empresas PyMES ya conformadas en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

### CUADRO 1

#### PROGRAMAS EJECUTADOS EN EL MARCO DEL PLAN ESTRATÉGICO DE GESTIÓN TECNOLÓGICA IMPLEMENTADO DESDE LA DIRECCIÓN GENERAL DE TECNOLOGÍA DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. 2001-2003

PROGRAMA	OBJETIVO	DESTINATARIO	MODALIDAD OPERATIVA	PARTICIPANTES	CANTIDAD DE BENEFICIARIOS FINALES	MONTO TOTAL OTORGADO
PROAMPRO	Modernización Productiva de Procesos y Productos	MiPymes	Asistencia técnica y financiera	466	99 empresas	\$3.181.571
PR.U.E.V.E	Creación de empresas base tecnológica	Comunidad Universitaria Pública y Privada local	Asistencia técnica y financiera	241 ideas proyecto presentadas	13 proyectos cumplieron todas las etapas	\$ 220.000
BAITEC	Incubación de empresas de base tecnológica	Proyectos seleccionados en otros programas	Asistencia técnica y facilidades de infraestructura para la instalación y funcionamiento de la empresa	----	9	----
ProIso9000	Certificación Normas de Calidad	MiPymes	Asistencia técnica		----	----
Ciudad y Tecnología	Ideas Innovadoras a problemas tecnológico	Toda la población residente	Asistencia técnica y premios monetarios	361	12	\$ 70.000
Ley 23.877	Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica	Empresas de la Ciudad de Bs. As	Asistencia financiera	15	8	\$ 702.322

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

## PRUEVE: PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTÍMULO A LA VOCACIÓN EMPRESARIA

Con el objetivo de fomentar el vínculo universidad-empresa, se implementó este programa destinado a detectar la vocación empresaria dentro de la comunidad universitaria. Orientado a estudiantes, docentes y graduados de las universidades públicas y privadas cuyas sedes administrativas y académicas se localicen en la Ciudad de Buenos Aires, se propone incentivar la creación de nuevas empresas de base tecnológica y mejorar la competitividad del sector productivo.

Estos emprendimientos comprenden el desarrollo o mejoramiento de un producto, proceso o servicio con inserción económica exitosa en el mercado local, regional o internacional. Si bien la temática para la presentación de los proyectos es abierta, se propusieron algunas áreas de especial interés como: informática, alimentos, biotecnología, nuevos materiales, energías alternativas, comunicaciones, gestión empresaria, entre otros.

El programa se ejecuta a través de Concursos de Proyectos de Innovación Tecnológica bajo la organización de la Dirección General de Tecnología del GCBA conjuntamente con universidades nacionales, públicas y privadas, y empresas y entidades gremiales adheridas. Todas las ideas-proyecto que resulten preseleccionadas reciben asesoramiento para continuar hasta la etapa final de diseño del plan de negocios y desarrollo de la innovación. De esta manera, se considera que todos los proyectos son ganadores en la medida que la finalización de los mismos queda en manos de los participantes. El financiamiento que reciben los proyectos que llegan a la etapa final proviene del patrocinio del sector productivo y financiero y del gobierno local.

**CUADRO 2**  
**RESULTADOS DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTÍMULO A LA VOCACIÓN EMPRESARIA. 2001-2003**

<b>EDICIÓN</b>	<b>IDEAS- PROYECTOS</b>	<b>PROYECTOS DE INNOVACIÓN FORMULADOS</b>	<b>PLANES DE NEGOCIOS REALIZADOS</b>	<b>EMPRESAS INCUBADAS</b>
Prueba 2001	143	35	13	9
Prueba 2002	70	18	10	--
Prueba 2003	28	13	12	--
<b>Totales</b>	<b>241</b>	<b>66</b>	<b>33</b>	<b>9</b>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Desde el inicio de este programa en el año 2001, se han realizado 3 ediciones a las cuales se presentaron 241 ideas proyectos, 66 pasaron a la etapa siguiente de formulación de proyectos de innovación y 30 fueron seleccionados para realizar el plan de negocios. En la Edición 1 del PRUEVE, 13 planes de negocios llegaron a la instancia final y fueron consagrados como ganadores, de los cuales 9 se constituyeron en empresas que están siendo incubados a partir del año 2003 en BAITEC, la Incubadora de Empresas de Base Tecnológica de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, se han entregado subsidios por un total de \$ 220.000 que permiten a los emprendedores ganadores crear sus empresas y poner en marcha los proyectos de acuerdo con el plan de trabajo realizado.

Las empresas de base tecnológica creadas desarrollarán su actividad con el respaldo de otras instituciones públicas y privadas, que serán contactadas para el auspicio de la incubación. En ese esquema muchos de los proyectos están siendo co-incubados con universidades y otros organismos del sistema científico-tecnológico. En las ediciones 2002 y 2003, 22 ideas-proyectos recibieron la aprobación para el desarrollo de su innovación y están atravesando la etapa de elaboración de su plan de negocios. Para el año en curso, la convocatoria adquirió un carácter permanente, es decir, que los interesados en participar pueden presentar sus ideas-proyecto en cualquier momento del año.

Cabe mencionar que los proyectos han sido evaluados por profesionales de diferentes áreas de la ingeniería, informática, medicina, administración de empresas, biología, educación, integrantes de diferentes facultades de la UBA y universidades privadas.

#### **ProISO 9000: ASISTENCIA PARA LA CERTIFICACIÓN DE CALIDAD INTERNACIONAL**

Este programa tiene por objeto mejorar las ventajas competitivas de las firmas mediante la certificación de calidad internacional de sus productos o procesos. Se trata de implementar los Sistemas de Gestión de Calidad acordes a la Norma Internacional ISO 9001-2000.

Está destinado a las micro, pequeñas y medianas empresas industriales o prestadoras de servicios vinculados a la industria manufacturera local, que tengan su sede productiva y administrativa en la Ciudad (con inicio de actividades anterior a febrero del 2001).

Las firmas reciben asesoramiento, supervisión y capacitación para la formación de los recursos humanos involucrados y el desarrollo de un Sistema de Gestión de Calidad diseñado a su medida, acompañando la implementación del mismo hasta la auditoría de certificación que realice un ente nacional con reconocimiento internacional para la materia.

### CONCURSO CIUDAD Y TECNOLOGÍA

Este Concurso tiene como propósito estimular la creatividad para la presentación de soluciones innovadoras a problemas tecnológicos locales.

A diferencia del resto de los programas contemplados en esta sección, se destina a toda la población residente (ciudadanos, instituciones, organizaciones y empresas), sin requisitos de instrucción o formación académica.

Las ideas-proyectos presentadas son evaluadas por el Consejo Consultivo para la Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica del Gobierno de la Ciudad. Se prioriza en la selección de los proyectos el mejor impacto social, urbano, económico y tecnológico y su factibilidad técnica-económica. Las tres primeras ideas seleccionadas reciben premios de \$20.000, \$10.000 y \$5.000, además se otorgan tres menciones especiales.

**CUADRO 3**  
**RESULTADOS DEL CONCURSO CIUDAD Y TECNOLOGÍA. 2001-2002**

<b>EDICIÓN</b>	<b>PROYECTOS PRESENTADOS</b>	<b>PREMIOS Y MENCIONES OTORGADAS</b>
Concurso 2001	287	6
Concurso 2002	74	6
<b>Totales</b>	<b>361</b>	<b>12</b>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

En la edición 2001 se entregaron los primeros premios a los siguientes proyectos: "Semáforo inteligente programable para proporcionar informaciones complementarias", "Boca de registro de alto grado de seguridad" y "Película antifichas". El año siguiente, los mejores proyectos fueron: "Panel de Seguridad y publicitario para andenes de subterráneos o trenes", "Parada inteligente de medios de transporte público de pasajeros que incorpora a personas con incapacidad visual" y "Cabina pozo de BT/MT". Actualmente, está vigente la convocatoria para la edición 2003 hasta el mes de agosto.

## **APLICACIÓN DE LA LEY NACIONAL DE PROMOCIÓN Y FOMENTO DE LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

La Ley Nacional N 23.877 de Promoción y Fomento de la Innovación Tecnológica fue sancionada en octubre de 1990. En la misma se establece el objetivo de mejorar la actividad productiva y comercial a través de la promoción y fomento de la investigación y desarrollo, la transmisión de tecnología, y la asistencia técnica. La unidad de aplicación local es la Dirección General de Tecnología y Diseño, la cual tiene a su cargo la administración de la alícuota del 4,1% del Fondo Nacional y la evaluación de los proyectos que requieran financiamiento por esta vía. Los proyectos seleccionados reciben un crédito a tasa 0 de hasta el 80% del monto total a invertir, con un período de gracia de hasta 3 años. El crédito total por proyecto tiene un límite máximo de \$50.000. Pueden acceder a este beneficio todas las MiPyMEs que operen en el ámbito de la Ciudad. Los proyectos presentados son evaluados en el plazo de 70 días.

Durante los años 2001 y 2002 se otorgaron \$702.322 a través de esta línea de créditos a 8 proyectos. Durante el año 2003 están disponibles \$1.460.000 para asignar a las empresas que se presenten en la convocatoria, que es de tipo permanente.

### **PROGRAMA DE APOYO A LA MODERNIZACIÓN PRODUCTIVA "PRO.A.M.PRO"**

El Programa de Apoyo a la Modernización Productiva comprende la asistencia financiera a las actividades de las PyMEs que permitan mejorar su capacidad competitiva mediante la incorporación de maquinaria y equipos productivos, el lanzamiento de nuevos productos o las tareas vinculadas a la adaptación y/o mejoras en los procesos de elaboración de productos actuales o lanzamiento de nuevos. En este sentido, el concepto de tecnología comprende tanto la incorporación de bienes de capital como a las actividades tendientes a ampliar la capacidad productiva y las ventajas competitivas de las firmas. Asimismo, en el marco del *Sistema Metropolitano de Innovación*, se concibe la interacción con otros agentes del ambiente institucional y científico. Por ello, universidades, consejos de profesionales, y organismos de investigación participan en el seguimiento y en la evaluación de los proyectos.

La política tecnológica en este programa priorizó aquellos proyectos que contribuyan al cumplimiento de los objetivos generales del desarrollo integral, es decir: la generación de nuevos puestos de trabajo, la conquista o ampliación de las ventas en los mercados externos, el incremento del valor agregado de los productos de la empresa, el encadenamiento con otros sectores de la industria local, o la inclusión en la firma de actividades de investigación y desarrollo.

El criterio de inversión comprendió la participación mixta de aportes de fondos propios del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el financiamiento privado. La inversión pública representó hasta el 50% del monto total de cada proyecto con topes a otorgar en cada proyecto, según tamaño de empresa y en cada versión del programa.

Profesionales de la Dirección General de Tecnología y Diseño realizaron visitas a las empresas que presentaron proyectos para corroborar *in situ* las condiciones estipuladas en los mismos.

Esta acción fue fundamental para que la auditoría posterior: una vez otorgado el mismo y finalizado el plazo de ejecución del mismo, se pudo corroborar la efectiva aplicación del mismo acorde a lo estipulado en el proyecto. En este sentido, cabe destacar que las empresas beneficiarias del subsidio deben contratar un seguro de caución mediante el cual se asegura la efectiva aplicación del proyecto. Si los auditores comprobaran que el dinero desembolsado no fuera aplicado a los fines establecidos en el proyecto, se ejecuta la garantía y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires recupera el dinero otorgado.

**CUADRO 4**  
**RESULTADOS DEL PROGRAMA DE APOYO A LA MODERNIZACIÓN PRODUCTIVA. 2001-2003**

<b>EDICIÓN</b>	<b>OBJETIVO</b>	<b>PROYECTOS PRESENTADOS</b>	<b>EMPRESAS BENEFICIADAS</b>	<b>EMPRESAS BENEFICIADAS CON POTENCIAL EXPORTADOR</b>
PROAMPRO 2001	Incorporación de equipos productivo	255	41	30
PROAMPRO 2002	Mejora de procesos	71	25	21
PRODUCTO PORTEÑO 2002	Mejora de producto	81	22	22
PROAMPRO 2003	Mejora de procesos	39	11	11
<b>TOTALES</b>	-----	<b>446</b>	<b>99</b>	<b>84</b>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Hasta el cierre de este estudio, se han realizado tres ediciones: PROAMPRO 2001, PROAMPRO 2002 y Producto Porteño 2002. En total, 88 empresas han sido subsidiadas por un monto total otorgado de \$3.200.000, que traccionaron una inversión privada de \$5.614.000. Cabe mencionar que la cuarta edición todavía no ha finalizado. Si bien los proyectos ganadores ya han sido seleccionados, y totalizan 11, aun no se han otorgado los subsidios.

## **RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A LA MODERNIZACIÓN PRODUCTIVA (PRO.A.M.PRO) EN LA GESTIÓN 2001-2003**

### **PRO.A.M.PRO 2001 MEJORA DE EQUIPAMIENTO PRODUCTIVO**

La primera versión, implementada en 2001, estuvo orientada a financiar la incorporación de tecnología dura, es decir, maquinarias y equipos productivos, adaptaciones y desarrollos necesarios para la nueva tecnología. Si bien en el contexto de la Convertibilidad, la relación de precios favorecía la importación de equipamiento, la evaluación de proyectos adoptó como un criterio explícito el origen nacional de los componentes financiados. Es decir, se financió la incorporación de bienes de capital importados sólo en aquellos casos en que se constataba que dicho bien no era producido en Argentina.

Se propició la participación de diversos entes y organizaciones universitarias, científico-tecnológicas, de profesionales y empresarias en la evaluación y seguimiento de los proyectos (UBA, UTN, CONICET, INTI y el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, entre los más importantes).

Los proyectos financiados se orientaron a los siguientes componentes: maquinaria y equipo nuevo, piezas y accesorios, instalaciones, recursos humanos propios, consultorías y servicios profesionales, materiales e insumos, licencias y patentes, equipamiento informático, instrumentos de control y software de aplicación. El monto total de fondos públicos otorgados totalizó \$1.887.788 con un tope por empresa de \$50.000, no pudiendo exceder el 50% del total de proyecto.

### **PRO.A.M.PRO 2002 MEJORA DE PROCESOS PRODUCTIVOS**

En su segunda versión, el programa se dirigió a crear e instrumentar actividades tendientes a la creación de empresas de base tecnológica, la modernización tecnológica, el desarrollo de innovaciones y las soluciones a problemáticas tecnológicas de las firmas de la Ciudad. Se priorizó la selección de los proyectos destinados a alcanzar la optimización/innovación de procesos productivos que permita incrementar la eficiencia de la empresa en la producción de productos o líneas de productos existentes, mejoras en ellos (en calidad, prestaciones, atributos) o el lanzamiento de nuevos productos/líneas de productos (innovaciones de productos).

El cupo máximo del programa se ubicó en \$600.000 con topes máximos por tamaño de empresas: hasta \$15.000 para las microempresas y hasta \$30.000 para las PyMEs.

### **PRO.A.M.PRO 2002 MEJORA DE PRODUCTOS O "PRODUCTO PORTEÑO"**

A mediados de 2002 se lanzó la tercera versión destinada a promover el lanzamiento de nuevos productos o líneas de productos o la mejora de ambos. Los criterios orientadores de la inversión fueron la generación de puestos de trabajo, la sustituciones de importaciones, el aumento o la conquista de mercados externos, el incremento del valor agregado de los productos de la empresa, el encadenamiento con otros sectores de la industria local, la inclusión de actividades de investigación y desarrollo realizadas por instituciones del sistema científico-tecnológico metropolitano. La inversión inicial de esta fase fue de \$ 600.000 que se amplió a \$ 710.456. Los topes por proyectos y por tamaño de empresa fueron: \$ 20.000 en el caso de microempresas y \$ 40.000 en el caso de PyMEs.

### **PRO.A.M.PRO 2003 MEJORA DE PROCESOS PRODUCTIVOS\**

Para la contribución al desarrollo de las tecnologías de gestión y las innovaciones adaptativas e incrementales, esta versión se orientó a financiar la inversión de proyectos destinados a la implementación o mejora de tecnología de gestión de la producción y modificación, mejora o innovación de procesos de producción. La inversión pública en proyectos no supera los \$20.000 en el caso de las microempresas y \$40.000 en el caso de las PyMEs. Las empresas seleccionadas fueron 11. El monto total de inversión pública asciende a \$365.063.

## **EVALUACIÓN DE LAS EDICIONES DEL PRO.A.M.PRO 2001-2002**

Antes de analizar los resultados alcanzados, es importante destacar que la primera versión del programa se realizó con el régimen de Convertibilidad vigente. Este hecho no es poco significativo en la medida que fue mayor el número de empresas interesadas, ya que el subsidio a obtener en pesos resultaba altamente significativo al tener paridad con el mismo monto en dólares. Esto incentivó la presentación de proyectos que involucraban maquinaria importada. Bajo las mismas condiciones macroeconómicas, fueron evaluados los proyectos presentados y seleccionados los ganadores de la edición. Sin embargo, el momento del otorgamiento de los subsidios coincidió con la debacle financiera acaecida a fines de 2001 y principios de 2002. Así, tanto los planes del sector público local como los de las empresas involucradas se vieron gravemente alterados por el abrupto cambio de las condiciones: la inmovilización de los depósitos bancarios, la ruptura de la paridad cambiaria y la alteración de los precios relativos, las dificultades para concretar las compras previstas de maquinaria importada. Por otro lado, la crítica situación fiscal que enfrentó el Gobierno de la Ciudad ante la drástica caída de la recaudación en ese entonces, obligó al fraccionamiento de los pagos comprometidos en los subsidios. Esta situación motivó el rediseño de gran parte de las previsiones de inversión estipuladas, así como se demoraron los plazos de otorgamiento de los subsidios y, en

consecuencia, los tiempos de ejecución estipulados en los proyectos. De todas formas, es importante destacar el alto compromiso y cumplimiento de las partes para sortear las dificultades presentadas. No sólo los subsidios fueron otorgados, sino que también la mayoría de las empresas cumplieron, pese a todo, con los proyectos, involucrando más fondos propios que los estipulados en el esquema inicial.

Pese a que en el año 2002 la crisis recesiva llegó a su punto máximo (en especial en el primer semestre), denotando la caída más significativa de la actividad económica, el Gobierno de la Ciudad sostuvo este instrumento de asistencia financiera con muy buenos resultados. Aunque fueron menos las empresas participantes, se presentaron proyectos acordes a los requisitos estipulados en el programa, y se otorgó la totalidad de los montos estipulados.

Entre los años 2001 y 2002 el PRO.A.M.PRO convocó a más de 400 empresas de micro, pequeña y mediana escala que operan en diversos sectores económicos de la Ciudad de Buenos Aires. En términos generales, la información presentada en el Cuadro 5 permite observar que 88 de los 407 proyectos presentados resultaron beneficiarios (21,6% del total) en tanto cumplieron con los objetivos específicos del programa y la evaluación de factibilidad económica-financiera. De las empresas ganadoras, más del 80% cuenta con potencialidades para ampliar sus negocios hacia mercados externos.

La inversión pública destinada a la modernización del aparato productivo totalizó \$ 3,18 millones, logrando traccionar una inversión privada total de \$ 5,57 millones, en una proporción de \$ 1,8 invertidos por el sector privado por cada peso otorgado por el sector público.

Considerando la inversión total respecto a la dotación de personal, el monto promedio invertido por ocupado fue cercano a \$3.005. Cabe destacar que se registró una media de 34 personas por empresa beneficiaria.

#### **CUADRO 5**

##### **DETALLE DE LOS RESULTADOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A LA MODERNIZACIÓN PRODUCTIVA. 2001-2002**

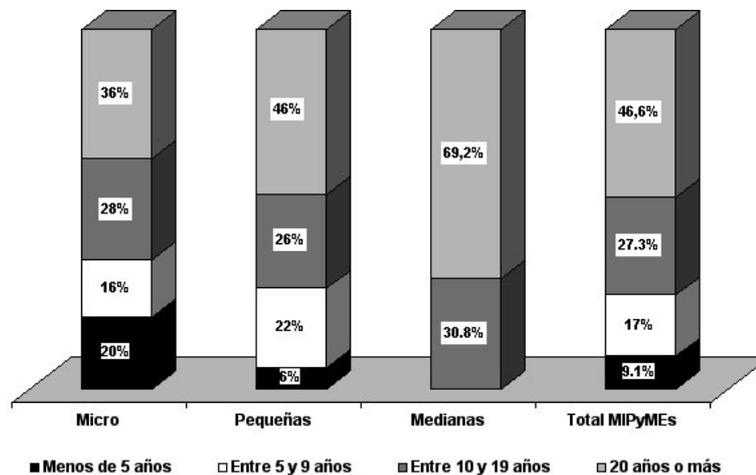
<b>EDICIÓN</b>	<b>PROYECTOS PRESENTADOS</b>	<b>EMPRESAS BENEFICIADAS</b>	<b>EMPRESAS BENEFICIADAS CON POTENCIAL EXPORTADOR</b>	<b>TOTAL EMPLEADOS</b>	<b>INVERSIÓN PÚBLICA</b>	<b>INVERSIÓN PRIVADA</b>
PROAMPRO 2001	255	41	30	1.674	1.887.788	3.354.788
PROAMPRO 2002	71	25	21	754	583.327	1.014.042
PRODUCTO PORTEÑO 2002	81	22	22	484	710.456	1.199.998
<b>TOTALES</b>	<b>407</b>	<b>88</b>	<b>73</b>	<b>2.912</b>	<b>3.181.571</b>	<b>5.568.828</b>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Considerando las características de las empresas beneficiadas en cuanto al tamaño, más del 50% de las firmas resultaron pequeñas empresas. Si bien el monto financiable del proyecto en el caso de las microempresas era la mitad que en el de las PyMEs, de todos modos, la participación de las pequeñas fue sustancialmente mayor.

Por otro lado, el 46% de las empresas beneficiarias cuenta con una antigüedad de 20 años o más en el mercado. En este sentido, puede suponerse una relación positiva entre la experiencia de la firma y el éxito en la adjudicación del concurso.

**GRÁFICO 1**  
**RELACIÓN ENTRE LA ANTIGÜEDAD Y EL TAMAÑO DE LAS FIRMAS BENEFICIARIAS DEL PRO.A.M.PRO. EN %.**  
**PERÍODO 2001-2002**



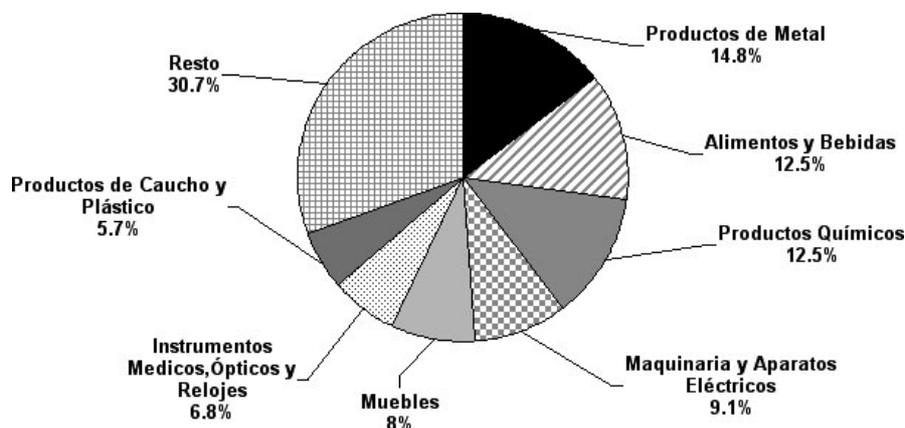
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, GCBA.

De acuerdo a la discriminación de las empresas ganadoras según su sector de actividad, resultó que aproximadamente el 40% de las mismas operan en los rubros Alimentos y Bebidas, y Productos de Metal y Químicos (totalizando 35 empresas). Es preciso señalar que estos sectores de actividad son muy significativos en el tejido productivo de la Ciudad de Buenos Aires, y han sido los que presentaron un mayor dinamismo durante el año 2002, tanto en el ámbito local como en el resto del país.

Seguidamente, se constata la presencia de empresas que desarrollan actividades variadas, relacionados con la producción de Máquinas y aparatos eléctricos, Elaboración de muebles, Instrumentos médicos, ópticos y relojes, y Productos de caucho y plástico, con los porcentajes de participación que se detallan en el Gráfico 2. El resto de actividades (que totalizan el 30,7% de los proyectos) incluye a 11 rubros de actividad de producción de bienes o prestación de servicios, en los cuales la agrupación de firmas ganadoras es más atomizada.

## GRÁFICO 2

CANTIDAD DE EMPRESAS BENEFICIARIAS DEL PRO.A.M.PRO SEGÚN RUBRO DE ACTIVIDAD. EN %.  
PERÍODO 2001-2002.



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, GCBA.

Así, la distribución de las empresas beneficiarias en relación con el sector de actividad, el tamaño y la antigüedad es heterogénea. Sólo se destaca una mayor participación de las pequeñas firmas productoras de metales y químicos, que presentan una mayor antigüedad que el promedio de las demás participantes.

Aunque fueron seleccionados proyectos de empresas de servicios, en la edición 2001 el grueso de la inversión pública estuvo destinado a la modernización del equipamiento de firmas industriales. Es decir, el 92% del total de los fondos involucrados en estos programas se destinaron a la industria manufacturera de la Ciudad de Buenos Aires, concentrando la mayor inversión en la incorporación de equipamiento productivo y en la adaptación de los procesos para el equipamiento adquirido. Por otro lado, los proyectos que involucraron mayores montos invertidos –tanto desde el sector público como del sector privado– han sido los vinculados a mejorar la capacidad productiva a través de proyectos de automatización de algunas fases del proceso productivo o a desarrollar mejoras en los procesos vinculadas a los requerimientos de internacionales para la certificación de calidad.

El sector alimenticio realizó las mayores inversiones en el desarrollo de nuevos procesos: se destacan los proyectos orientados a la automatización de la envoltura de productos y la introducción de nuevos productos y líneas de producción. En el caso de la producción de metales, los montos más grandes se destinaron a proyectos de desarrollo y lanzamiento de nuevas líneas de cubiertos de mesa, de mejoramiento de la fabricación de abrazaderas de acero inoxidable, y de desarrollo de accesorios para vinos. Cabe destacar que los principales proyectos de modernización de este sector están vinculados con el rubro alimenticio, sector que se constituye como el más significativo en materia de incorporación de innovación, de acuerdo a la participación registrada en este programa de asistencia financiera.

Entre los proyectos de las empresas químicas, se destacan los vinculados a la optimización de la capacidad productiva y el control de calidad. Un hecho importante de resaltar es que este sector de actividad tuvo una participación constante en las diferentes convocatorias del programa.

Como ya fuera mencionado, analizando el total invertido tanto desde el sector público como desde sector privado, la inversión promedio por ocupado fue de \$3.005. Por encima de esa media, se registraron las inversiones realizadas en empresas de los rubros Maderas y productos de dicho material (excepto muebles), Cueros, calzados y marroquinería, y los servicios informáticos, los cuales duplicaron la cifra anterior (ver Cuadro 6). En el caso de Servicios informáticos, la elevada inversión por ocupado se relaciona con las características del sector en tanto capital-intensivo (y conocimiento-intensivo) con pocos requerimientos de mano de obra y una alta productividad por empleado. En otros sectores, tradicionalmente intensivos en mano de obra, la elevada proporción de inversión por ocupado se debe a la generación de proyectos de mayor envergadura relacionados con la automatización de procesos y la construcción de nuevas plantas. Esto se corresponde con mercados que han presentado cierta recuperación de su actividad en los últimos meses de 2002 y principios de 2003.

Aquellas firmas donde la inversión por facturación alcanzó los niveles más altos (superior al 50%) corresponden a microempresas con pocos años en el mercado. De acuerdo al promedio arrojado según el rubro de actividad, se destaca una mayor inversión en aquellas ramas que elaboran maderas y productos de madera (35,7%), prendas de vestir (30,3%), servicios empresariales (19%), Instrumentos médicos, ópticos y relojes (18,2%), y Productos de caucho y plástico (17,6%). La mayor parte de los proyectos involucrados se destinaron al aumento de la capacidad productiva para ampliar la salida exportadora o profundizar su capacidad productiva en un escenario de mejores perspectivas para ampliar sus colocaciones en el mercado interno ante la sustitución de importaciones. Claramente, la envergadura de estas inversiones respecto al nivel de facturación de estas empresas, que en general son de micro o pequeña escala, apuntan a una perspectiva de expansión de sus negocios y su participación en los mercados.

De acuerdo a los indicadores que se muestran en el Cuadro 6, no es posible observar una relación específica entre el tamaño de las empresas, el rubro y la tracción de inversión privada generada desde este programa. De esta forma, estas relaciones responden más al tipo de empresas y su organización interna, que a una tendencia del sector de actividad en el cual se desarrollan. No obstante, es posible apreciar que las empresas medianas que resultaron ganadoras y que se concentran en los sectores de Papel y Alimentos y Bebidas son las que involucran mayor nivel de inversión privada. Esta evidencia indica una mayor facilidad de tracción privada de acuerdo al tamaño de las empresas participantes, pero también resulta importante destacar los altos niveles de inversión privada que comprometieron algunas empresas pequeñas. Tales los casos de las que operan en los rubros Servicios informáticos, Vehículos y automotores, Productos químicos y Prendas de vestir, que son las que se destacan por encima del ratio promedio.

**CUADRO 6****PRINCIPALES INDICADORES DE INVERSIÓN DE LAS EMPRESAS BENEFICIARIAS DEL PRO.A.M.PRO. 2001-2002**

<b>RUBRO</b>	<b>RATIO INVERSIÓN TOTAL POR OCUPADO</b>	<b>INVERSIÓN TOTAL SOBRE FACTURACIÓN</b>	<b>RATIO INVERSIÓN PRIVADA SOBRE INVERSIÓN PÚBLICA</b>
Alimentos y Bebidas	5.356	9,4	2,3
Cueros, marroquinería, calzados y talabartería	10.320	15,2	1,1
Textiles	2.540	7,1	2,5
Prendas de vestir y pieles procesadas	3.864	30,3	1,8
Productos Químicos	3.287	8,3	1,9
Productos de Caucho y Plástico	6.334	17,6	1,1
Maderas y productos de madera (excluye muebles)	10.584	35,7	1,1
Muebles	4.778	9,7	1,3
Papel	4.522	3,8	2,4
Maquinaria y Equipos de metal	5.982	8,2	1,5
Productos de metal (excepto maquinaria y equipos)	6.889	11,8	1,7
Maquinaria y Aparatos Eléctricos	4.395	15,6	1,1
Instrumentos Médicos, Ópticos y Relojes	5.193	18,2	1,4
Equipos de telecomunicaciones	4.110	8,2	1,3
Vehículos, automóviles	5.564	12,5	2,2
Servicios empresariales	5.581	19,0	1,0
Servicios informáticos	8.469	16,7	2,7
Servicios sociales y de salud	3.828	7,8	1,4
Promedio General PRO.A.M.PRO	3.005	15,0	1,8

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA en base a datos de la Dirección General de Tecnología y Diseño, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

**CUMPLIMIENTO DE LAS INVERSIONES EN LOS PROYECTOS FINALIZADOS**

Las auditorías realizadas en 49 empresas que concluyeron sus proyectos de inversión (56% del total de empresas beneficiadas) dan cuenta en términos generales de la superación de las metas preestablecidas en los proyectos subsidiados. Cabe destacar que algunas empresas participantes en la primer edición debieron modificar las previsiones realizadas en los proyectos para ajustar los mismos a la nueva coyuntura económica que devino con la salida de la Convertibilidad. Esta situación fue contemplada por la Dirección General de Tecnología previo al otorgamiento efectivo del subsidio y también se registraron cumplimientos acordes a las nuevas metas estipuladas.

Analizando los casos de las empresas que concluyeron los proyectos de inversión estipulados, es posible observar que la mayoría ha superado las previsiones de inversión privada realizadas

originariamente. Si bien esta situación fue altamente alentada por la salida de la Convertibilidad y la alteración de los precios relativos, es importante resaltar que los empresarios MiPyME participantes en este programa han sostenido sus compromisos de inversión asumido, e incluso los han ampliado, pese a la profunda crisis e incertidumbre que se ha sucedido en el país desde el diseño de sus proyectos en el año 2001.

Finalmente, si bien aun no es posible contar con información cuantitativa, a partir de sondeos cualitativos se ha verificado que en la mayoría de los casos los empresarios pudieron superar las previsiones realizadas en materia de contratación de nuevo personal y de impacto de las mejoras efectuadas en la facturación de las firmas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azpiazu, D., Basualdo, E y Nochteff, H; "La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas. El complejo electrónico en la Argentina"; Legasa, Buenos Aires, 1988.
- Hecker, Eduardo; (coordinador) "Hacia el Desarrollo Económico- Ventajas Competitivas, Actores y Política en la Ciudad de Buenos Aires"; Buenos Aires, abril de 2003.
- Johnson, B.A y Lundvall, B, "Sistemas Nacionales de innovación y aprendizaje institucional"; Comercio Exterior Nro 8; 1994.
- Katz, J. "Reformas estructurales y comportamiento tecnológico: reflexiones en torno a las fuentes y naturaleza del cambio tecnológico en América Latina en los años noventa"; Serie Reformas Económicas, CEPAL, 1999.
- Katz, J. Capítulo III "Aprendizaje Local e Innovación Adaptativa" en Innovación y Actividad Inventiva Menor. Importación de Tecnología, aprendizaje e industrialización; Fondo de Culutra Económica, Buenos Aires, 1975.
- Schumpeter, J. "Teoría del desenvolvimiento económico, Fondo de Cultura Económica", México, 1944.
- Yoguel G y Boscherini F. "Hacia un modelo interpretativo de las actividades innovativas en las Pymes: evidencias del caso argentino" en Desarrollo y gestión de PyMes: Aportes para un debate necesario; Hugo K (coordinador). UNGS, abril de 1998.

# RENTA URBANA Y SEGREGACIÓN TERRITORIAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

*POR FERNANDO ALVAREZ DE CELIS*

## INTRODUCCIÓN

El crecimiento de las ciudades genera que múltiples actividades se desarrollen en pequeños espacios del territorio, los cuales se valorizan a partir de economías de aglomeración y de escala. Las diferentes actividades utilizan de diversa forma el espacio físico, lo que da lugar a la formación de distintos precios según la intensidad de uso. Asimismo, el valor del suelo está asociado a la estructura urbana que se conforma sobre el espacio físico, que transforman un suelo con características rurales en un suelo con infraestructura urbana. La ocupación del suelo puede estar regulada por el mercado, por el Estado o por la acción de los excluidos que actúan por fuera del Estado y del mercado. En todo caso, la propiedad de la tierra representa una relación social que define las posibilidades de acceso a este bien indispensable. Asimismo, para que el suelo se valore debe existir una parte no individual, una apropiación colectiva que permita la valorización individual de cada terreno. En las ciudades, este espacio colectivo está dado por calles, avenidas, plazas, bulevares, etc. que actúan positiva o negativamente sobre el valor de cada terreno individual.

Este trabajo se propone analizar el mercado del suelo urbano en la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, se verificaron los valores que se registran en los distintos espacios y cuáles son los condicionantes que lo determinan. En una primera parte se examina las distintas concepciones teóricas sobre el precio del suelo urbano y la obtención de la renta. En la segunda sección, se intentará vincular los valores de la renta con la segregación territorial producida en la Ciudad.

## EL VALOR DEL SUELO Y APROPIACIÓN DE LA RENTA

Desde David Ricardo en adelante, diversos autores han estudiado los precios de la tierra en general, la obtención y distribución de renta. Sin embargo, esta dimensión se centró esencialmente sobre los valores del suelo rural, a partir de los rendimientos diferenciales y la obtención de la renta agrícola por parte de sus propietarios. David Ricardo planteaba que la renta es aquella parte del producto de la tierra que se paga al propietario por el uso de las fuerzas originales e indestructibles del suelo. En otras palabras, la renta es el precio que paga el agricultor por el uso del suelo dada las distintas productividades que puede obtener de él. De

esta forma, para Ricardo la renta es siempre la diferencia entre el producto obtenido por dos cantidades iguales de capital y trabajo. Además, este economista clásico afirmaba que un producto no es caro porque se paga renta, sino que se paga renta porque el producto es caro. Es decir, que se genera renta sólo a partir de las diferencias entre los suelos que permiten una mayor producción y no al revés.

Desde otra perspectiva, Marx planteaba que la tierra en sí misma no es un producto del trabajo social y por lo tanto no tiene la capacidad de condensar valor; sin embargo, tiene un precio y es intercambiable con el resto de las mercancías, de manera tal que quien ejerce el dominio sobre la propiedad de la tierra controla en realidad la condición de acumulación que es externa al capital. Así, para la teoría marxista, la renta esta dada por la capacidad del terrateniente de exigir una parte de la ganancia como condición de su autorización al acceso del productor a la tierra.

Por su parte, la renta del suelo urbano, según Jaramillo (1982), se compone por el desarrollo de una serie de actividades y procesos urbanos que requieren de utilización del suelo. Sin embargo, debe distinguirse entre suelo rural y suelo construido en el espacio urbano, que le otorga ciertas características específicas. En tal sentido, según Jaramillo, la diferencia entre el suelo urbano y rural, es que este último esta intrínsecamente relacionado con la productividad, mientras que por contraste, en el caso urbano la sujeción del producto del terreno se extiende a toda la vida útil del bien, siendo inmóvil con respecto a la tierra que le da soporte. Sin embargo, esta afirmación puede ser relativizada ya que el deterioro de la actividad productiva, puede provocar una disminución en los valores del suelo<sup>1</sup>.

En tal sentido, este autor clasifica las rentas urbanas en primarias y secundarias. La renta primaria esta dada por la renta diferencial y por la renta monopólica. En tal sentido, la renta diferencial esta conformada por la heterogeneidad y "fertilidad" del suelo, es decir por su constructibilidad. Mientras que la renta monopólica está originada por el carácter dominante de la tierra urbana respecto a la tierra rural (tierra con infraestructura, servicios y ordenamiento urbano). La renta secundaria la clasifica a partir de las rentas que emergen de las actividades a las cuales se liga el espacio urbano en forma indirecta a través del espacio construido. Las tres articulaciones más importantes que corresponden a tres funciones centrales de apoyo al sistema urbano con respecto al proceso general de acumulación son: el comercio (circulación de mercancías), la vivienda (reproducción de la fuerza de trabajo y consumo final) y la industria (producción de mercancías). En tal sentido, la renta al comercio esta dada por la competencia entre los comerciantes particulares para localizarse en los mejores puntos de venta, pagando para ello valores más altos por los terrenos más "fértil", hecho que permite a los dueños del suelo apropiarse de parte de las ganancias extraordinarias que generan por una mejor localización<sup>2</sup>. En lo que respecta a la renta por la vivienda, las distintas rentas están asociadas al carácter espacial de la segregación social. Los grupos sociales con alta capacidad adquisitiva tratan de localizarse en áreas de valoración social positiva, mientras que los de menores

<sup>1</sup> Un ejemplo de este caso puede apreciarse a partir de la evolución del valor del suelo en un área prospera, tanto comercial como industrial. En una zona que se deteriora a partir de la reducción de sus ventas o su producción, el valor del suelo disminuye.

<sup>2</sup> Un ejemplo elocuente está determinado por el precio de los alquileres de comercios del mismo ramo según la localización. Tal el caso de dos locales de las mismas dimensiones y actividades que por estar localizados en distintos lugares pagar un alquiler diferente.

recursos se localizan en áreas del mercado con menor valor o se apropian de la tierra a partir acciones ajenas a los mecanismos del mercado y de la regulación estatal, tales como las ocupaciones o las tomas de tierras.

Los dueños de la tierra se apropian de las características del suelo asociadas a la segregación socioterritorial. Así, Jaramillo afirma que la renta del monopolio de segregación es una de las modalidades de rentas urbanas que definen más decididamente la configuración del suelo urbano, más si se considera que cada vez es más importante el uso residencial respecto a otros usos. Asimismo, la localización cercana a un centro urbano provoca una renta diferencial que aporta quien quiera vivir en los lugares más próximos. En aquéllos más alejados, el mayor costo del transporte y el tiempo se compensa con menor precio del suelo, reduciéndose la renta del suelo que se apropian los propietarios del suelo.

La renta del uso industrial del suelo surge, en un primer momento, por el carácter intermedio dado por el consumo productivo, la importancia central ya no radica en la localización sino en la productividad industrial. Sin embargo, esta concepción puede ser relativizada ya que la industria busca, en general, suelos más baratos, tomando el precio menor como un factor principal para la localización de sus plantas. Pero como esta actividad genera externalidades negativas, en muchos casos evidentes, el Estado regula su implantación. Asimismo, la localización industrial debe establecerse en espacios servidos de infraestructura, lo que encarece el precio.

Desde la microeconomía también se analizan los determinantes del valor de la tierra. Esta disciplina le otorga un papel fundamental al factor de localización. Así, el concepto básico utilizado por la microeconomía para la asignación del valor del suelo es el de precio de remate ("bid price"), definido como el máximo que está dispuesto a pagar una familia o negocio por la tierra localizada en una determinada zona asumiendo constante un nivel dado de utilidad o beneficios de la empresa o familia. Para ello, definen a priori un área central en donde se localizaran actividades que necesitan un uso más intensivo del suelo, mientras que a medida que la distancia aumenta con respecto del área central, la intensidad de uso disminuye y por ende los valores del suelo también. De tal forma que diferentes firmas o sectores económicos tienen distintos precios de remate para una localización dada. La escasa cantidad de tierra que generalmente existe en estas áreas centrales junto con la alta tasa de utilidad que tiene para estas firmas ubicarse en las mismas, hace que el precio de la tierra de estas locaciones se encuentre entre los más altos de las ciudades. En el otro extremo, el precio de remate para uso residencial claramente no será muy alto para este tipo de locaciones dada su cercanía al centro, los problemas de congestión, la falta de áreas verdes, etc. que en muchas ciudades tienen estas zonas. En tal sentido, según esta perspectiva, si en un territorio urbano dado no hubiera mayores diferencias entre la calidad de la tierra para distintos usos alrededor de la zona central, deberíamos encontrar que la curva de precios se comportaría del mismo modo en todas las direcciones posibles (ej. hacia el sur y hacia el norte). Estos supuestos funcionarían en una economía de mercado sin regulación de ningún tipo. Sin embargo, las regulaciones son aceptadas cuando se generan externalidades, de tal manera que pueden hacer más eficiente la asignación de la tierra para distintos usos, como en el caso de la industria, en donde se regularía la localización, debido a las externalidades negativas del mismo proceso industrial (contaminación, ruidos, etc).

Dentro de este análisis, Hardessen (2000) establece una relación positiva entre las zonas y el valor del suelo: De tal forma que afirma que indefectiblemente el valor de un suelo para actividades administrativas y comerciales es mayor que para actividades residenciales y este, a la vez, mayor que para las actividades industriales manufactureras tradicionales. Asimismo, asevera que "el precio del suelo resume condiciones técnicas, urbanísticas, de constructibilidad, y principalmente de localización en el orden urbano, con múltiples externalidades a los efectos de los análisis económicos. Destaca así, la importancia de un factor externo, como la localización, como fundamental en el precio del suelo. En tal sentido, el precio del terreno apropiaría en valor las externalidades producidas por el entorno<sup>3</sup>. Este mismo autor agrega un análisis socioeconómico al análisis del valor del suelo, afirmando que el valor del terreno se ajusta a las pautas de segregación socioeconómicas del lugar en que se emplaza.

Para otros autores como Saleño (1979), el valor del suelo puede estar determinado por una gran complejidad de factores que se pueden clasificar, a priori, en dos grandes grupos: los factores intrínsecos y los factores extrínsecos. En este sentido, se denominan factores intrínsecos a aquellos que son propios del terreno, mientras que los extrínsecos están dados por los factores que dependen de la zona en la cual se localiza el terreno. Así, los principales factores intrínsecos, aunque no los únicos, estarían dados por dimensiones y proporciones relativas del terreno: a) regularidad de las formas, niveles del terreno, propios y relativos; b) orientación y ubicación del lote en la manzana; c) calidad de la tierra, en especial para fundiciones. Al mismo tiempo que los principales factores extrínsecos que se deben considerar están dados por: a) accesibilidad, b) infraestructura, c) factores ligados al desarrollo económico en donde se emplaza el terreno, d) factores reglamentarios dados por las normas urbanas de zonificación, e) factores relacionados con los usos de la tierra, como la cercanía a industrias nocivas o molestas, f) densidad de la edificación.

## **ASPECTOS TEÓRICOS CONCEPTUALES DEL VALOR DEL SUELO Y LA SEGREGACIÓN SOCIOTERRITORIAL**

El suelo no es sólo plataforma de las actividades productivas, sino también un capital especial del cual se pueden extraer beneficios extraordinarios por el sólo hecho de poseerlo; puede ser una inversión lucrativa para su dueño pero improductiva para la sociedad en su conjunto (Clichesvsky, 1992). La especulación inmobiliaria justifica esta afirmación, de manera que puede ser conveniente para un negocio inmobiliario vender el suelo a futuro aunque en la actualidad puede provocar una mayor degradación del área.

Así, según Clichesvsky, el precio de la tierra es el resultado de las articulaciones entre los distintos tipos de renta generados en un área urbana. El precio del suelo es el resultado de una operación imaginaria de equiparar el derecho de apropiarse de una renta de determinada magnitud, a la posesión de un capital que tenga un rendimiento similar a la renta. El valor del suelo pone en evidencia el precio que está dispuesto a pagar los distintos grupos sociales por

---

<sup>3</sup> Un ejemplo típico podría ser el precio de los terrenos próximos a las autopistas que se devalúan por el ruido y otras externalidades negativas que generan en el entorno.

acceder a determinada localización. El acceso a la tierra se halla determinado por mecanismo de asignación de mercado, que destina segmentos de la ciudad claramente diferenciados a los diversos sectores sociales, generando así la segregación social en el espacio urbano.

Esta última definición nos lleva a buscar la correlación entre el valor del suelo y la segregación socioterritorial. En términos sociológicos, segregación significa la ausencia de interacción entre grupos sociales. En un sentido geográfico, significa desigualdad en la distribución de los grupos sociales en el espacio físico. Los estudios sobre segregación se han concentrado en las relaciones territoriales entre estratos socioeconómicos. Algunos especialistas han destacado que la importancia del factor socioeconómico y de las inequidades existentes en una región han convertido a la segregación residencial en virtual sinónimo de polarización social o exclusión, perdiendo de vista la especificidad espacial que le es consustancial (Sabatini, 1999). Este autor ha efectuado una verdadera disección del concepto de segregación, sosteniendo que "En términos simples, segregación espacial o residencial es la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social, como sea que se defina esta última, social, racialmente o de otra forma. En términos más complejos, podemos diferenciar tres dimensiones principales de la segregación: (a) la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; (b) la conformación de áreas socialmente homogéneas; y (c) la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas de la segregación". Así, para que haya segregación territorial no basta con la existencia de disparidades en el conjunto sino que deben tener una expresión geográfica, es decir, grupos de población distintos habrán de tener localizaciones diferentes.

En los últimos años, diversos autores han venido sosteniendo que la segregación socio territorial es un fenómeno que ha aumentado en las últimas décadas, producido, fundamentalmente, por el aumento de las disparidades de ingreso que muestran su correlato en el territorio. Sumado a ello, se intensifica el efecto de la mercantilización del suelo, que conllevó una mayor correlación entre el valor del suelo y el nivel socioeconómico de la población que lo ocupa. A estos dos elementos fundamentales. Cabe agregar otros no menos importantes, como la pretensión de exclusividad de los grupos sociales emergentes, sumado a políticas públicas que privilegiaron las inversiones en los ámbitos en donde se asentaron estos grupos, acentuando la disparidad y la segregación antes enunciada.

## **PRECIO DEL SUELO, RENTA URBANA Y SEGREGACIÓN SOCIOTERRITORIAL EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES<sup>4</sup>**

Como se analizó anteriormente, Jaramillo planteaba que lo que se transa en el mercado no es la tierra misma, sino el derecho a percibir la renta. Esta afirmación es claramente comprobable en la Ciudad de Buenos Aires. Al analizar la renta del suelo es preciso remarcar que el precio está dado por la capacidad de generar valor que tiene cada lote, aunque éste sea potencial, más allá de las verdaderas capacidades que puede tener ese terreno en la actualidad. En tal sentido,

<sup>4</sup> Para realizar el estudio del valor de venta de terrenos y el alquiler de locales en la ciudad de Buenos Aires se realizaron siete relevamientos desde diciembre de 2001. Para ello, se obtuvo información sobre la ubicación de los inmuebles, las dimensiones y superficies y el costo de los mismos. Luego de obtenida toda esta información, se procedió a georreferenciar la totalidad de los inmuebles utilizando para ello un SIG que localiza cada lote a partir de la dirección de los mismos. Asimismo, se agrupó la información por barrios con el fin de sintetizar y analizar de manera más sencilla estos valores. Esta técnica permitió vincular los terrenos con las zonas del código de Planeamiento Urbano a fin de apreciar de que manera influye la regulación Estatal en el precio de los terrenos. En el relevamiento efectuado en el mes de junio se contabilizaron unos 558 terrenos ubicados en distintos puntos de la Ciudad. El precio promedio del m<sup>2</sup> registrado fue de 330 dólares, hallándose un precio máximo de 2.167 dólares el m<sup>2</sup> y un mínimo de 43 dólares por m<sup>2</sup>. Estos 558 terrenos sumaban 315.478 m<sup>2</sup>.

en el valor del suelo está implícita la noción de valor futuro, entendido como la generación de valor que se puede obtener de lo construido en ese lote, independientemente de lo que acontece en dicha área en la actualidad.

La estructura territorial que se fue conformando en la Ciudad de Buenos Aires responde a la interacción de fuerzas muchas veces opuestas, entre los agentes inmobiliarios, los constructores, los comerciantes e industriales, los distintos grupos sociales y el Estado.

A continuación se indagará acerca de la conformación estructural del valor del suelo en la Ciudad de Buenos Aires, analizando en primer lugar el rol del centro político y administrativo como ordenador de la renta. Luego, se examinará cómo la regulación del suelo imprime características diferenciales a la renta, concentradas en los distintos usos y potencialidades de cada lote particular. Para finalizar, se examinará cómo actúa la renta en la segregación residencial, estudiando para ello el comportamiento y estrategias de los grupos sociales "ganadores" y "perdedores" durante los años '90.

#### **EL CENTRO URBANO COMO ORDENADOR DE LA RENTA**

Estudiar el valor del suelo y la segregación socioterritorial implica situar el análisis dentro del área territorial a la que pertenece la Ciudad de Buenos Aires. En este sentido, el Cuadro 1 permite apreciar las variaciones del precio del suelo en la Región Metropolitana. Así, sobre un promedio de 624 pesos el m<sup>2</sup> de suelo urbano en 2000 para la Ciudad de Buenos Aires, se observa una depreciación del precio del suelo desde el centro hacia la periferia de la Región, encontrándose los menores valores en la franja superior a los 35 Km. en donde coinciden los terrenos de uso urbano y uso rural. Mientras más cercanos al centro se encuentran ubicados los terrenos, mayor es la diferencia entre los lotes ubicados en el norte y en el sur. En el Mapa 1 se puede apreciar la conformación territorial de la Región Metropolitana y cómo los precios de la Ciudad tienen una incidencia que sobrepasa los 40 Km. de radio desde el centro de la Ciudad.

Estos precios muestran la evolución territorial de la Región Metropolitana. La década del '90 mostró un mayor crecimiento en la zona norte de la Región sobre el desarrollo de la zona sur y oeste. La construcción de la autopista Panamericana, las nuevas localizaciones empresarias y sobre todos los nuevos emprendimientos urbanos permitieron un desarrollo diferencial entre estos ejes. Sin embargo, por la complejidad del tema solo se plantean estas problemáticas, analizando con detalle los precios del suelo en la Ciudad de Buenos Aires y cómo éstos están intrínsecamente vinculados con la segregación socioterritorial que en la Ciudad se produce.

**CUADRO 1**

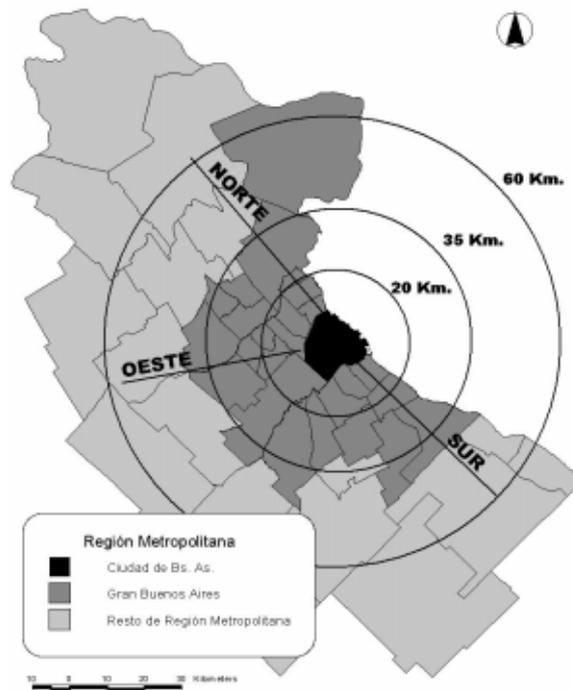
**PRECIOS Y SUPERFICIES PROMEDIOS EN TERRENOS DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES. AÑO 2000**

	DE 0 S 20 KM		DE 20 A 35 KM.		MÁS DE 35 KM.		TOTAL	
	M <sup>2</sup>	PROM. PRECIO M <sup>2</sup>						
Norte	507,2	337,7	759,7	130,4	908,3	54,6	664,7	187,3
Oeste	407,7	250,2	475,2	118,8	776,4	24,1	469	158,5
Sur	460,0	202,1	461,9	89,7	833,4	26,4	462,3	137,5
Total	460,6	289,8	548,5	118,1	875,4	47,8	553,2	171,2

Fuente: Universidad Torcuato Di Tella, Estudio del suelo urbano.

**MAPA 1**

**REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**



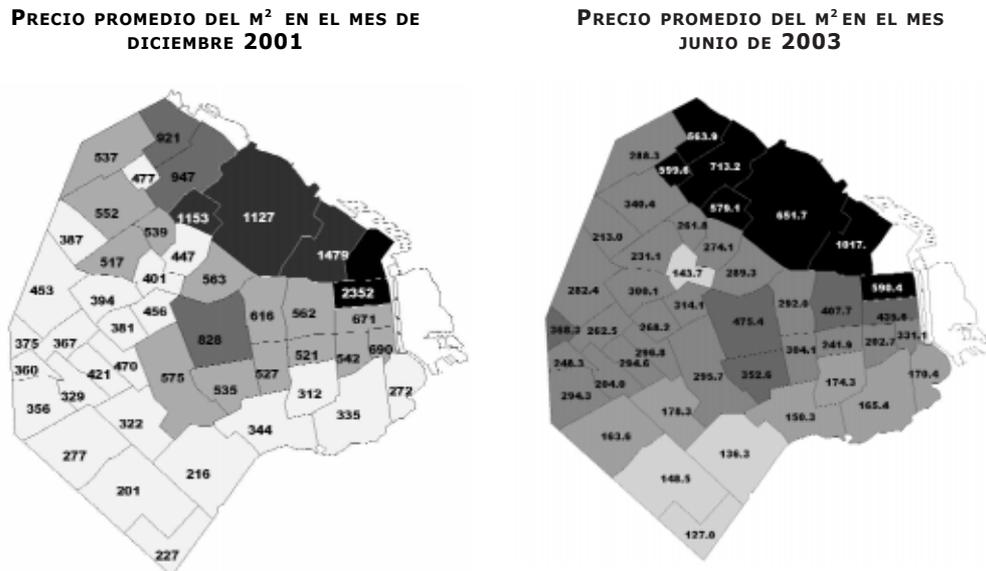
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico. GCBA.

## SEGREGACIÓN TERRITORIAL Y VALOR DEL SUELO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La estructura del valor del suelo, supera las variaciones económicas de corto plazo. Entre diciembre de 2001 y junio de 2003, el patrón territorial del precio del suelo en la Ciudad de Buenos Aires no varió significativamente. Los mayores valores siguen correspondiendo a la zona central de la urbe. Asimismo, los precios son más elevados en el norte que en el sur, con una "isla" de valoración positiva en los barrios del centro geográfico de la Ciudad (Flores, Parque Chacabuco y Caballito). Así, y producto de una mayor estabilidad en los precios de los terrenos, en el mapa del mes de junio se aprecia una heterogeneidad menor entre los valores de barrios próximos que los registrados en los relevamientos de marzo, junio y diciembre de 2002; y del registrado en marzo de 2003, producto sin duda de la disminución de la incertidumbre económica y del reacomodamiento de los precios (ver Mapa 2). Además, se pudo observar que en el norte y en el centro geográfico, los precios promedio sufrieron un incremento respecto a su entorno, producto especialmente de la valorización positiva de algunas áreas residenciales, motorizadas fundamentalmente en la construcción de viviendas multifamiliares, que se observa en un alza significativa de los permisos de construcción en esta zona de la Ciudad<sup>5</sup>.

### MAPA 2

VALOR PROMEDIO DEL M<sup>2</sup>, EN DÓLARES, EN LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.



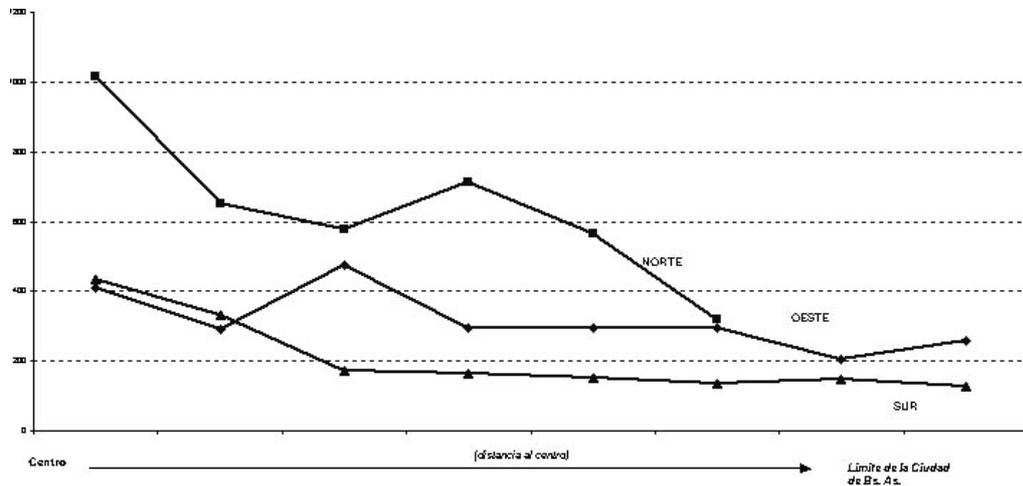
Fuente: CEDEM. Secretaría de Desarrollo Económico. GCBA. En base a relevamiento propio.

<sup>5</sup> Véase "Estadística de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires", DGEyC, GCBA.



## GRÁFICO 2

### VALOR PROMEDIO DEL SUELO EN LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN EL MES DE JUNIO DE 2003.

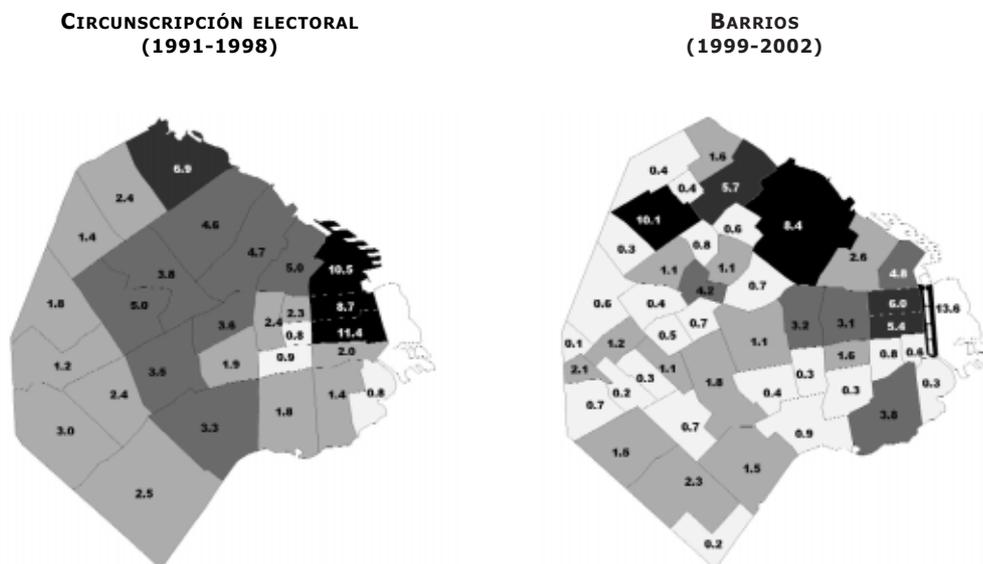


Fuente: CEDEM. Secretaría de Desarrollo Económico. GCBA. En base a relevamiento propio.

Este mayor valor del precio del suelo urbano se evidencia en la fuerte concentración de la inversión no residencial a lo largo de la década del '90. En los siguientes mapas se puede observar cómo la inversión no residencial se concentra en unos pequeños puntos del territorio. En el mapa de la derecha, que releva los permisos de obra no residencial 1991 -1998, se aprecia que casi el 30% de los m<sup>2</sup> permitidos se localizaron en el centro urbano, fundamentalmente promovido por la construcción de edificios de oficinas corporativas. En el mapa de la izquierda se aprecia que los permisos en el centro administrativo en los últimos tres años, representa sólo el 10% de los permisos no residenciales, aunque sigue siendo significativo, porque el resto de los permisos reflejan todas las obras no residenciales. En tal sentido, se puede observar como el centro urbano de la metrópoli de Buenos Aires se ha resignificado en función de la localización de las sedes de las grandes empresas transnacionales que encontraron en el área central un sitio "óptimo" de localización.

### MAPA 3

#### PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN NO RESIDENCIAL. DISTRIBUCIÓN POR CIRCUNSCRIPCIÓN ELECTORAL Y POR BARRIO (EN %)



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

### RENTA DIFERENCIAL Y VALOR DEL SUELO

Los usos del suelo en la Ciudad de Buenos Aires están regulados por el Código de Planeamiento Urbano. En tal sentido, aunque también actúan otros determinantes en la conformación del precio, se advierte una correlación positiva entre los usos del suelo y el valor del mismo. En el cuadro siguiente se evidencia que los mayores precios de oferta corresponden a valores incluidos dentro del distrito Central. Luego es seguido por los distritos residenciales y equipamiento, finalizando con menores valores los lotes ubicados en los distritos industriales y que por ello, tienen restricciones para otros usos.

El distrito residencial que presenta el precio más elevado es el distrito R2a1, con alto grado de consolidación y densificación. Este distrito posee un factor de ocupación del suelo (FOT) de 3, siendo seguido por los distritos residenciales R2a2 cuyo FOT es 2,5. A medida que disminuye el grado de intensidad del uso del suelo residencial, descienden los valores promedio, encontrándose una correlación positiva entre la capacidad constructiva y el valor del precio, lo cual permite agregar otros parámetros en el análisis del precio del suelo y en la obtención de renta en la Ciudad de Buenos Aires.

**CUADRO 2****DISTRIBUCIÓN DE LA CANTIDAD DE LOTES OFRECIDOS Y PRECIOS POR M<sup>2</sup>, EN DÓLARES, EN EL MES DE JUNIO DE 2003, SEGÚN CÓDIGO DE PLANEAMIENTO URBANO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.**

<b>DISTRITOS</b>	<b>CANTIDAD DE OFERTAS</b>	<b>M<sup>2</sup> OFERTADOS</b>	<b>PRECIO PROMEDIO</b>	<b>PRECIO MÁXIMO</b>	<b>PRECIO MÍNIMO</b>
Áreas Centrales	129	71.963	365	1.299	80
Residenciales	338	135.562	330	2.167	57
De equipamiento	58	94.823	259	1.167	53
Industriales	5	1.549	93	138	43
Otras	26	11.091	324	834	70

Fuente: CEDEM. Secretaría de Desarrollo Económico. GCBA. En base a relevamiento propio.

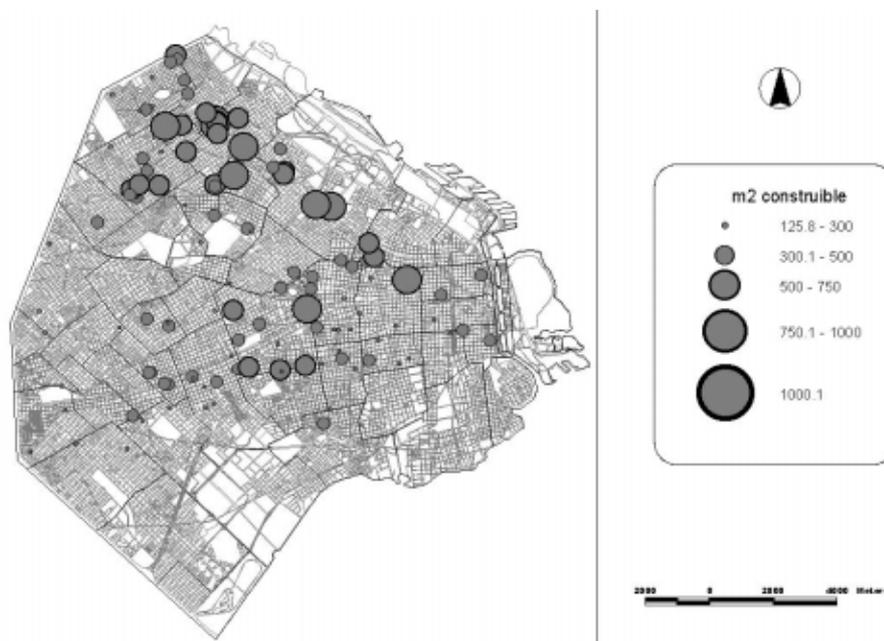
Es de destacar, entonces, que la regulación estatal de los usos del suelo le otorga distintas rentas al suelo. Un lote en un distrito con mayor Factor de Ocupación del Suelo (FOT), tiene un mayor precio que otro emplazado en las cercanías con un FOT menor. Es por ello que un cambio en el Código de Planeamiento Urbano modifica la renta del suelo. Sin embargo, esto no siempre genera efectos positivos sobre el área en donde se modifica el Código, al menos no necesariamente.

Un ejemplo concreto de este impacto negativo está dado con los cambios de Código de categoría Industrial a Equipamiento, que al permitir una mayor constructibilidad elevaron los precios de los lotes. La implementación de restricciones sobre la actividad industrial generó, como resultado final, la degradación del área: no se desarrollaron inversiones en equipamiento y se restringió el uso industrial. Otro ejemplo en este mismo sentido, fue el de incorporar mayor FOT a las avenidas del sur de la Ciudad. Esto desembocó en un aumento del precio del terreno por la obtención de una renta mayor. El resultado actual es que en la zona no se han desarrollado edificios de altura y ya no es posible la edificación residencial de baja densidad, por el encarecimiento del suelo. Estos dos ejemplos sirven para advertir la incidencia que tiene la regulación en el precio y en la renta del suelo. Los cambios del Código actúan sobre la renta y pueden ocasionar el cambio profundo de un área, ya sea hacia su desarrollo o deterioro.

Para apreciar este fenómeno es pertinente analizar la influencia que ejerce el costo del m<sup>2</sup> construible en el precio del suelo. Aquí también se evidencia una correlación positiva entre distribución territorial y valor del m<sup>2</sup>. Los mayores valores se registran en el centro y norte de la Ciudad, mientras que en Villa Devoto, Villa Urquiza y Villa del Parque también se evidenciaron valores que superan el de la media de la Ciudad. En los barrios de Caballito y Parque Chacabuco también se encuentran valores superiores a la media, mientras que los menores valores se localizan en los barrios del sur y en algunos barrios del oeste de la Ciudad.

#### MAPA 4

#### PRECIO DEL M<sup>2</sup> CONSTRUIBLE EN EL MES DE JUNIO DE 2003 EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.



Fuente: CEDEM. Secretaría de Desarrollo Económico. GCBA. En base a relevamiento propio.

### VALORIZACIÓN DEL SUELO Y SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

Si bien históricamente en la Ciudad de Buenos Aires los distintos grupos sociales se localizaron en áreas diferentes, generando proceso de segregación urbana, es posible afirmar que en la década del '90 este proceso fue más marcado y profundo. Las disparidades socioeconómicas tuvieron su correlato en el territorio, y los grupos sociales buscaron (con distintas estrategias) un sitio en dónde habitar. Así en la década del noventa la construcción estuvo focalizada en algunos puntos de la Ciudad.

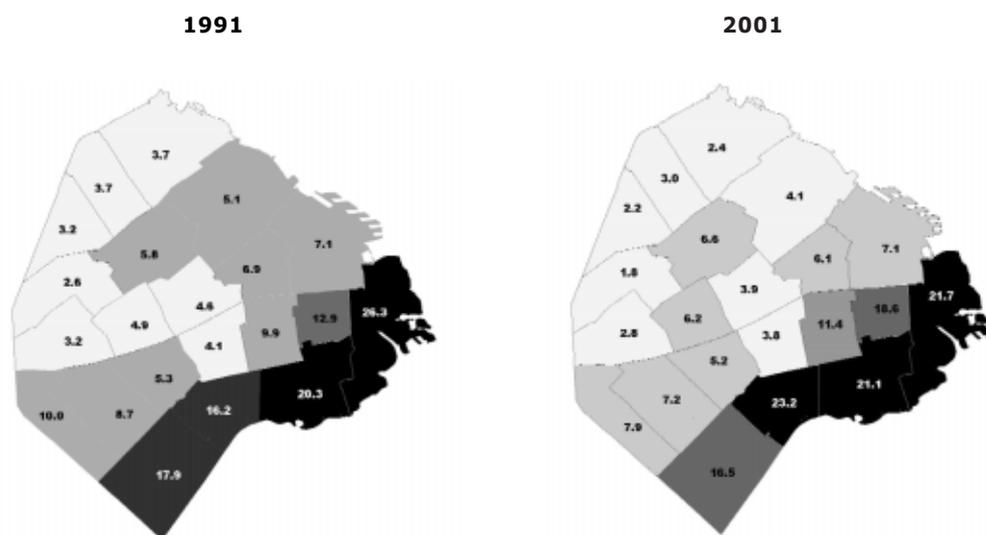
Como se mencionaba en el apartado teórico, la renta se genera como resultado del precio del producto (es decir, el precio del producto no es el resultado de la imposición de una renta). El estudio del valor del suelo para uso residencial verifica claramente esta afirmación. La renta es el resultado de la acción de los distintos grupos sociales que buscan un lugar para habitar y están dispuestos a pagar un precio mayor por ocupar ese espacio. Las diferencias socioeconómicas se traslucen en el espacio geográfico a través del precio del suelo. El caso de los *countries* o barrios cerrados en la Región Metropolitana son un ejemplo evidente. En la Ciudad este fenómeno se aprecia en ciertos espacios "ganadores", aquellos que recibieron durante los últimos años las inversiones residenciales.

## SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

Aunque no se cuenta con una gran cantidad de indicadores territoriales que permitan observar el aumento de la segregación residencial en la Ciudad de Buenos Aires, algunos datos del Censo de Población y Vivienda del año 2001 nos permiten observar la mayor polarización territorial que se produjo a lo largo de la década. Si se analiza la distribución territorial de los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI) en 1991 y en 2001, se advierte una disminución del porcentaje de estos hogares en todo el norte de la Ciudad y un aumento (no muy significativo) del porcentaje en todos los Distritos Escolares del Sur, en donde los hogares con NBI representan entre un 16,5% y un 23,2% de los hogares (Mapa 5). Al mismo tiempo, si analizamos sólo el indicador Hacinamiento<sup>6</sup> podemos observar que en la zona sur de la Ciudad, entre el 4,3% y el 6,7% de los hogares tienen más de tres personas por cuarto, mientras que en el oeste y en el norte de la Ciudad estos porcentajes son casi insignificantes. (Mapa 6)

### MAPA 5

#### HOGARES CON NBI, POR DISTRITO ESCOLAR EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. 1991 - 2001

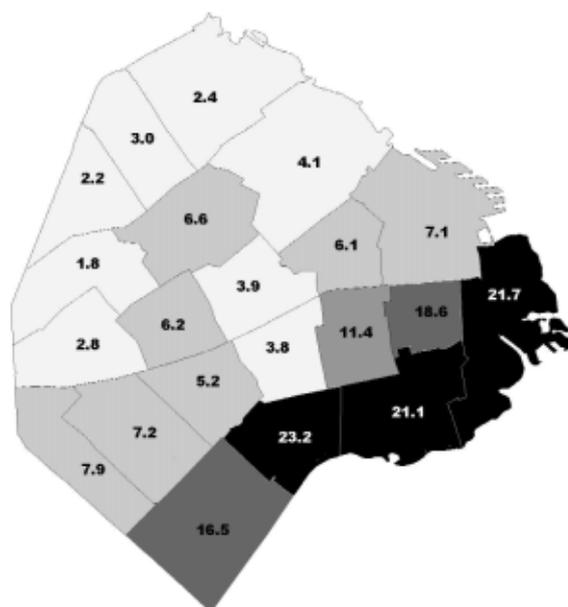


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico. En base a Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001. INDEC.

<sup>6</sup> El hacinamiento hace referencia a las cantidad de personas que viven en un mismo cuarto.

## MAPA 6

### HACINAMIENTO. HOGARES DE MÁS DE TRES PERSONAS POR CUARTO, 2001.



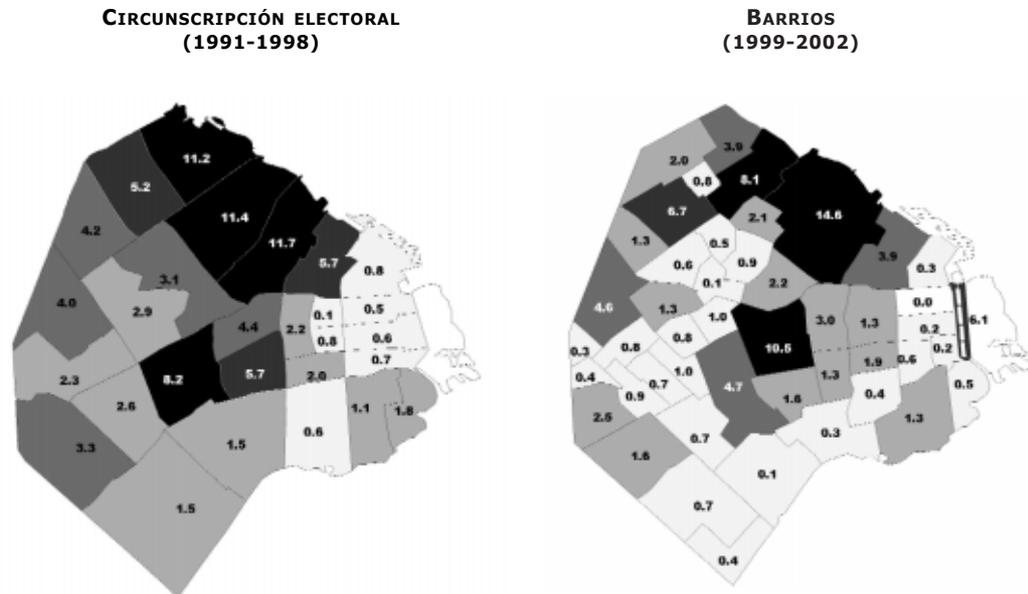
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico. En base a Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001. INDEC.

### LOS GRUPOS SOCIALES GANADORES. LA CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS EN TORRE COMO MOTOR DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL

Al analizar la localización de los permisos residenciales a lo largo de la década del noventa se advierte claramente el doble proceso de valorización del suelo y de segregación producido por la concentración territorial de los nuevos emprendimientos urbanos en la Ciudad de Buenos Aires. Este proceso de valorización de la renta del suelo para actividades residenciales se produce en los barrios del eje norte de la Ciudad, principalmente en los barrios de Belgrano y Núñez, y en el Centro Geográfico de la Ciudad, sobre todo en los barrios de Caballito y Flores. Así, se puede observar cómo la valorización del suelo está actuando y reproduciendo la construcción diferencial en la Ciudad por un lado con barrios que concentran la inversión y aglomeran un tipo societario y por otro, barrios que quedan aplazados de este desarrollo exclusivo y excluyente.

**MAPA 7**

**PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN RESIDENCIAL POR CIRCUNSCRIPCIÓN ELECTORAL Y POR BARRIOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES**

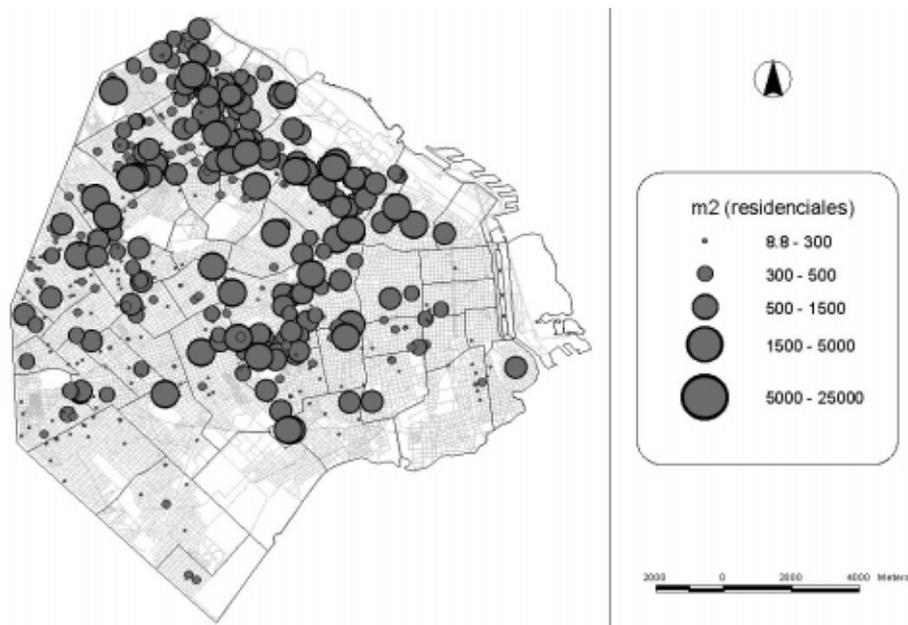


Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC del GCBA.

Sin embargo, el siguiente mapa, que muestra los finales de obra entre septiembre de 2001 hasta mayo de 2003, permite advertir que no en todos esos barrios "ganadores" se concentra la inversión, si no que ella se produce en algunos ejes, tal el caso de la Av. Libertador, algunas áreas de los barrios de Belgrano y Villa Urquiza, un segmento del barrio de Villa Devoto, la zona sur del barrio de Caballito y la zona norte de Parque Chacabuco, sitios por otra parte donde se concentran los valores más altos del suelo de la Ciudad y donde se localiza la oferta de viviendas residenciales para los sectores sociales con alto poder adquisitivo.

## MAPA 8

### FINALES DE OBRA RESIDENCIALES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, DESDE SEPTIEMBRE DE 2001 HASTA MAYO DE 2003



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA. En base a datos de la Dirección de Fiscalización obra y catastro, e información periódica.

#### LA TOMA DE TIERRA. EL ACCESO A LA VIVIENDA POR FUERA DEL MERCADO Y DEL ESTADO

Aunque el trabajo se centra en la relación del precio y la segregación residencial, es imposible dejar de mencionar como actúan los grupos sociales cuando no pueden acceder al mercado "formal" del suelo. En esos casos, una de las estrategias es la ocupación de tierras urbanas, motorizadas sobre tierras generalmente fiscales o privadas degradadas y donde no se realiza un uso efectivo de la propiedad. En esta Ciudad, durante la década del noventa se duplicó la población que habita en las llamadas villas de emergencia. En 1991, se habían censado unas 50.491 personas en villas, mientras que en 2001 la población en estos asentamientos llegaba a los 108.056 habitantes. El crecimiento de estas villas responde al fuerte proceso de redistribución regresiva del ingreso y a la crisis ocupacional que trajeron las reformas económicas de los años noventa.

En tal sentido, si se analiza la distribución territorial de las villas de emergencia, se aprecia que, a excepción de la villa 31, que se localiza en el centro-norte de la Ciudad, más dos villas menores (una cercana a la Ciudad Universitaria en el barrio de Núñez y otra en un terreno ferroviario del barrio de Caballito), las restantes 18 villas que se encuentran en la ciudad, se localizan en el sur, predominantemente en el sur oeste (barrios de Lugano, Pompeya, Flores Sur, Parque Avellaneda y Mataderos) áreas por otro lado, en donde se verifican los menores valores del suelo de la Ciudad.

**CUADRO 3**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN VILLAS DE EMERGENCIA SEGÚN CENSOS DE POBLACIÓN 1991 / 2001.**  
**CIUDAD DE BUENOS AIRES.**

<b>ASENTAMIENTO</b>	<b>1991</b>	<b>2001</b>	<b>VARIACIÓN %</b>
15	5.167	9.874	91,1
19	2.006	3.330	66,0
17	554	785	41,7
20	7.460	16.348	119,1
16	110	119	8,2
6	5.604	8.013	43,0
1-11-14	4.894	21.799	345,4
3	3.503	7.133	103,6
Calacita	0	649	
Lacarra	0	547	
21-24	10.822	16.072	48,5
NHT Zavaleta	2.572	4.832	87,9
26	220	455	106,8
31	5.668	12.242	116,0
13 bis	266	620	133,1
Los Piletones	0	2.645	
NHT del Trabajo	1.645	1.744	6,0
Morixe	0	138	
Ciudad Universitaria	0	76	
Reserva Ecológica	0	355	
Villa Dulce	0	280	
<b>TOTAL</b>	<b>50.491</b>	<b>108.056</b>	<b>114,00</b>

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico. En base a: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001. INDEC.

## SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Este trabajo intentó abordar la compleja problemática de la renta del suelo y la segregación socioterritorial en la Ciudad de Buenos Aires. En tal sentido, el abordaje teórico conceptual permite evidenciar como desde la economía se trató el tema de la renta como un valor resultante de la apropiación de la productividad económica por un agente no productivo. Estas relaciones de valor inducen a los distintos agentes a buscar aquellas áreas de la Ciudad donde pueden obtener una renta mayor. Es en este momento cuando la renta diferencial y la renta de monopolio adquieren un papel importante en la explicación de los precios de los terrenos. Así, los dueños de la tierra buscando la valorización más alta de las propiedades tratan de apropiarse de un porcentaje del valor de la producción por el hecho de ser propietario de la tierra, imprescindible para desarrollar las actividades.

Así, se indagó sobre la valorización de los terrenos de la ciudad (y especialmente sobre el precio futuro de lo construible), evidenciándose que la renta diferencial es producto de las distintas localizaciones y de las externalidades positivas o negativas que rodean a cada lote en particular. Así, en lo que respecta a la Ciudad de Buenos Aires los distintos valores se asocian a la renta capaz de obtener y a como los distintos grupos van imprimiendo su propia marca en el espacio.

A tal efecto y en una primera instancia se situó a la Ciudad de Buenos Aires, en función de la Región Metropolitana, comprobándose como el valor como centro territorial sigue determinando los valores en el resto de la Región, comportándose el centro administrativo y de negocios como rector de la renta de cada propietario individual. Las inversiones en la década del noventa reforzaron la primacía del centro urbano, a partir de la localización de edificios de oficinas, principalmente a partir del gran desarrollo del sector servicios.

En lo que respecta a la valorización residencial se evidenció como en algunos barrios de la Ciudad se han profundizado fenómenos de segregación socioterritorial a partir de que los grupos sociales se concentran en un área espacial concreta. Así parece más que evidente la correlación del precio del suelo con las características económicas de cada territorio de la urbe. Además, la segregación socioterritorial crea espacios con alta valorización residencial mientras que determina el escaso valor de las otras áreas. Al tiempo que el ordenamiento territorial (y las actividades que se permiten en cada superficie) permite una mayor valorización en los distritos comerciales y residenciales, en los distritos industriales se corroboraron los menores valores del suelo. La distribución no es tan uniforme en todos los ejes, ya que se encuentran algunas zonas de mayor valorización que no responden exclusivamente al parámetro de la distancia. Tal el caso de los barrios de Flores, Caballito y Villa Devoto, en donde el proceso de segregación socioterritorial permite encontrar precios más elevados que para el resto del área circundante.

El resultado de estas transformaciones territoriales sobre una estructura socio-económica-territorial históricamente desigual, parece ser el agravamiento de la segregación residencial. Así, como se pudo observar, la polarización social y económica conllevan necesariamente a la polarización territorial, generando espacios cada vez más fragmentados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Clichevsky, Nora (1992): "Ciudad y Tierra Urbana", Buenos Aires.
- Hardessen Bentrjerodt, A.: "Fundamentos económicos para el análisis de la actividad inmobiliaria", UCA, Buenos Aires. 2000.
- Hardoy, J., Basaldua, R. y Moreno, O.: "Política de la tierra urbana y mecanismos para su regulación en América del Sur". Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Instituto Torcuato Di Tella. 1968.
- Harvey, David (1985): "Urbanismo y desigualdad social", Siglo XXI editores, Madrid.
- Jaramillo, Samuel. (1982): "El precio del suelo urbano y la naturaleza de sus componentes" Bogota.
- Portillo, Álvaro (1991) "Ciudad y conflicto. Un análisis de la urbanización capitalista", Montevideo, Ed. Compañeros.
- Rodríguez Vignoli, Jorge (2001): "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?". Santiago de Chile. CEPAL / ECLAC.
- Sabatini, F. (2000): "Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial", EURE, Volumen XXVI, Nro 77.
- Saleño, N. (1979): "Valor de la tierra urbana en la Provincia de Buenos Aires" Secretaría de Planeamiento y Desarrollo, Gobernación de la Provincia de Buenos Aires.
- Trivelli, P. (2001): "Mercado de Suelo Urbano en el Área Metropolitana de Santiago". Boletín Nº 75. Primer Trimestre.
- Universidad Torcuato Di Tella (2001): "Estudio de Precio del suelo Área Metropolitana de Buenos Aires". Segundo trimestre de 2000. Buenos Aires.

# LA DEMANDA LABORAL DE LOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

**POR MARCELO YANGOSIAN\***

El presente documento se propone realizar una primera aproximación a la caracterización de los puestos de trabajo a los cuales acceden los profesionales residentes en el área metropolitana de esta Ciudad y que desempeñan su actividad dentro de los límites territoriales de la Ciudad de Buenos Aires. El mismo forma parte del conjunto de estudios referidos a la materia que desarrolla el Observatorio del Mercado Laboral del CEDEM, que tiene por objeto monitorear la evolución de la problemática laboral en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires<sup>1</sup>. En este sentido, el presente informe buscará ahondar en la investigación del desempeño del conjunto de trabajadores con mayores credenciales educativas, a partir del análisis de los principales cambios- en términos cualitativos y cuantitativos- producidos en su inserción laboral en el período 1993 - 2002. La fuente utilizada ha sido la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al área metropolitana del Gran Buenos Aires, siendo los principales atributos analizados la inserción de los universitarios por rama de actividad, género, edad, posición en el hogar, categoría ocupacional, calificación laboral, cantidad de horas trabajadas, número de ocupaciones y nivel de formalidad de la relación laboral.

## ¿POR QUÉ ANALIZAR A LOS UNIVERSITARIOS?

El análisis de la *performance* laboral de este segmento, resulta particularmente importante dado la relevancia que tienen los universitarios, en términos de su participación relativa, sobre el total de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires. En efecto, una de las características peculiares de esta Ciudad es el alto nivel educativo de su población. Según la última estimación disponible, cerca de un tercio de la población residente tiene estudios universitarios completos (464.000 personas) o incompletos (443.500 personas), en tanto que éste porcentaje se eleva al 45% si solo se considera la población económicamente activa.

Esto significa que la Ciudad de Buenos Aires cuenta con una importante ventaja en términos del nivel de instrucción de su población, que necesita ser estudiada y conocida con detenimiento, con el propósito de lograr el mejor aprovechamiento de este recurso. En este sentido, cabe señalar que más de una quinta parte de los ocupados en esta Ciudad (22,7%) son trabajadores que cuentan con una instrucción formal universitaria completa. Algunos indicadores, no obstante, estarían indicando que existe un creciente nivel de subutilización de estos

<sup>1</sup> En este sentido, lo aportado por este trabajo resulta complementario de lo publicado con anterioridad, razón por la cual se ha retomado, en algunos casos, conclusiones previamente señaladas en informes anteriores sin hacer aquí las demostraciones pertinentes, o dado por sentado, ciertos rasgos generales descriptos en tales trabajos.

\* El autor agradece la valiosa colaboración y los aportes de Elina López en la elaboración de este documento.

trabajadores (sobreeducación, subocupación, entre otros) al tiempo que se percibe un paulatino incremento de la desocupación en este segmento. Estos factores, analizados a la luz de la caracterización de los puestos de trabajo que hoy ocupan los profesionales que desempeñan su actividad en la Ciudad de Buenos Aires, permitirán una aproximación al grado de adecuación existente entre los puestos de trabajo generados en la Ciudad y la disponibilidad de recursos humanos residentes en la misma.

### **¿POR QUÉ CENTRARSE EN LOS PUESTOS DE TRABAJO, ES DECIR EN LA DEMANDA LABORAL, Y NO EN LA OFERTA?**

La respuesta a esta pregunta se encuentra en las características intrínsecas del mercado de trabajo de esta Ciudad, las que lo vuelven un mercado particular.

La estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires genera cerca de 1,9 millones de puestos de trabajo. No obstante, la oferta de trabajo de los residentes de la misma apenas supera los 1,5 millones. En virtud de ello, y dado las características históricas que determinaron el desarrollo del área metropolitana de la Ciudad, esta diferencia se completa con trabajadores del Conurbano bonaerense, lo que determina que el análisis del mercado de trabajo de la Ciudad –o de la *performance* de un segmento de sus trabajadores como pueden ser, en este caso, los universitarios de la Ciudad de Buenos Aires- no pueda centrarse en lo que sucede únicamente con sus residentes.

En función de esto y dado que no se cuenta con la información referida al total de la oferta de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires<sup>2</sup>, se ha decidido centrar el análisis en la demanda de trabajo generada por la estructura productiva de la Ciudad. Ello se fundamenta además, en el hecho de que es ésta, en definitiva, la que determinará las características y condiciones en la que se inserta la oferta de trabajo (tanto la local como la residente en el Conurbano).

## **EL ANÁLISIS DE LA DEMANDA LABORAL DE LOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

La Ciudad de Buenos Aires ocupaba en octubre de 2002 a más de 1.850.000 personas, el 22,7% de los cuales (420.000) eran universitarios. Esto significa que uno de cada cinco trabajadores que desempeñan su actividad laboral en esta Ciudad cuenta con un nivel de estudios formales igual o superior al universitario de grado. La creciente importancia de este segmento ha sido una de las características destacables de la década, ubicándose actualmente este nivel en su máximo registro histórico.

En este sentido, tal como se observa en el cuadro siguiente, la evolución del periodo 1993 –2002 da cuenta de un incremento del 52,2% de los puestos de trabajo pertenecientes al segmento. La misma es producto de un continuo proceso de crecimiento que, en términos numéricos, se tradujo en la incorporación de más de 144.000 profesionales, a los ya ocupados en la Ciudad al comienzo de la serie.

<sup>2</sup> Ya que la misma resultaría de sumar al total de la población económicamente activa de esta Ciudad el total de los residentes en el Conurbano dispuestos a trabajar en la misma, cosa que no se puede discriminar a partir de la información provista por la EPH actualmente.

**CUADRO 1****TOTAL DE OCUPADOS Y OCUPADOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 - 2002**

	PERÍODO	OCUPADOS UNIVERSITARIOS		TOTAL DE PUESTOS
		VAL. ABS.	%	
1993	Octubre	276.178	14,0	1.978.656
1994	Mayo	271.517	13,5	2.013.111
	Octubre	260.600	13,1	1.996.046
1995	Mayo	293.377	14,9	1.970.005
	Octubre	280.161	14,1	1.992.548
1996	Mayo	320.230	16,1	1.992.932
	Octubre	324.324	16,2	2.003.001
1997	Mayo	327.234	16,2	2.015.509
	Octubre	355.874	16,7	2.132.669
1998	Mayo	336.713	16,0	2.107.865
	Octubre	363.912	17,3	2.107.648
1999	Mayo	396.523	18,2	2.176.621
	Octubre	352.066	16,5	2.133.112
2000	Mayo	330.748	16,2	2.046.074
	Octubre	365.756	17,5	2.091.818
2001	Mayo	355.675	17,7	2.010.037
	Octubre	360.962	18,8	1.919.852
2002	Mayo	364.902	19,9	1.837.104
	Octubre	420.446	22,7	1.854.902
Variación porcentual 2002/1993		52,2%	62,4%	-6,3%
Variación 2002/1993 en val. abs.		144.268	8,7	-123.754

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

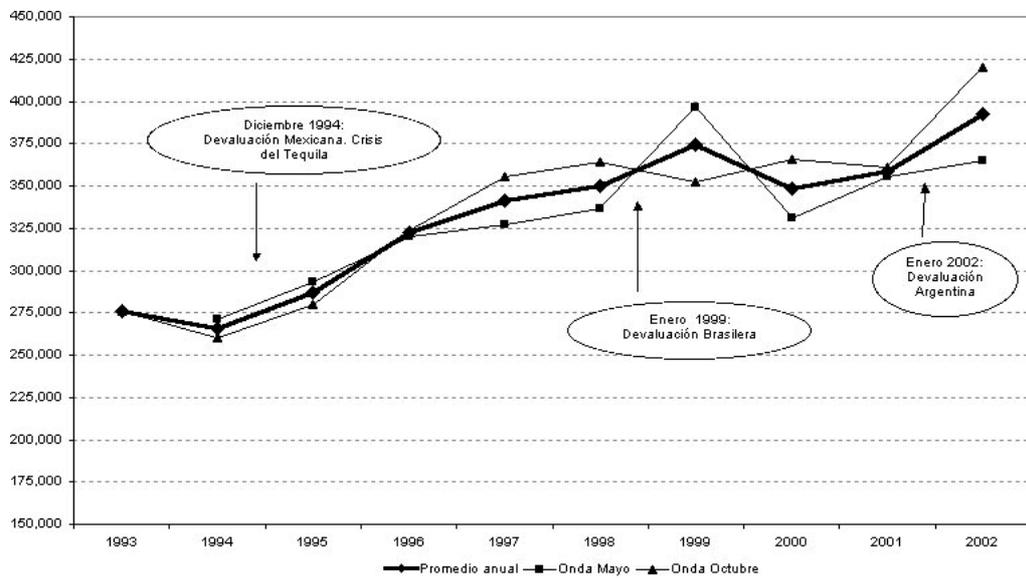
Cabe destacar que esta expansión del número de ocupados universitarios se produce en un contexto de contracción general del empleo en la Ciudad, caracterizado por la pérdida de más de 120.000 puestos de trabajo. Estas variaciones de signos contrarios, y el consiguiente incremento de la participación de los trabajadores universitarios en el total de los ocupados en esta Ciudad, se explican por la existencia de un proceso que podría denominarse de movilidad descendente. Esto es, en el actual contexto de exceso de oferta de mano de obra los empleadores prefieren -a la hora de incorporar más trabajadores- a los más instruidos, lo que genera, en términos agregados, una sustitución de los menos instruidos por éstos.

La dinámica de este proceso puede observarse en el siguiente gráfico, en el que se ilustra de algún modo lo antedicho. En él se aprecia como el crecimiento de la ocupación de los universitarios se ha mantenido en forma constante desde el año 1995 hasta el 2000, atravesando incluso las crisis externas del tequila y la asiática, que impactaron negativamente en el total de puestos de trabajo de la Ciudad.

<sup>4</sup> A nivel nacional, se registró una suba acumulada de 1% en las cantidades totales de las exportaciones durante el primer semestre de 2002 y una caída acumulada en los precios del 8%.

Recién a partir del 2000 se percibe un retroceso y estancamiento en la evolución de los puestos de los universitarios, en consonancia con lo sucedido con el total de puestos de la Ciudad. Estas caídas siguen la evolución del producto bruto geográfico que observa en ese año su primera caída interanual desde el año 1995, aunque ya mostraba un cierto estancamiento desde el año 1999, año de la devaluación brasilera. Las mediciones del último año por su parte, reflejan una recuperación de los puestos de trabajo ocupados por los profesionales en la Ciudad, pese a la contracción general del total de puestos acaecida tras la fuerte devaluación del peso y la caída del producto.

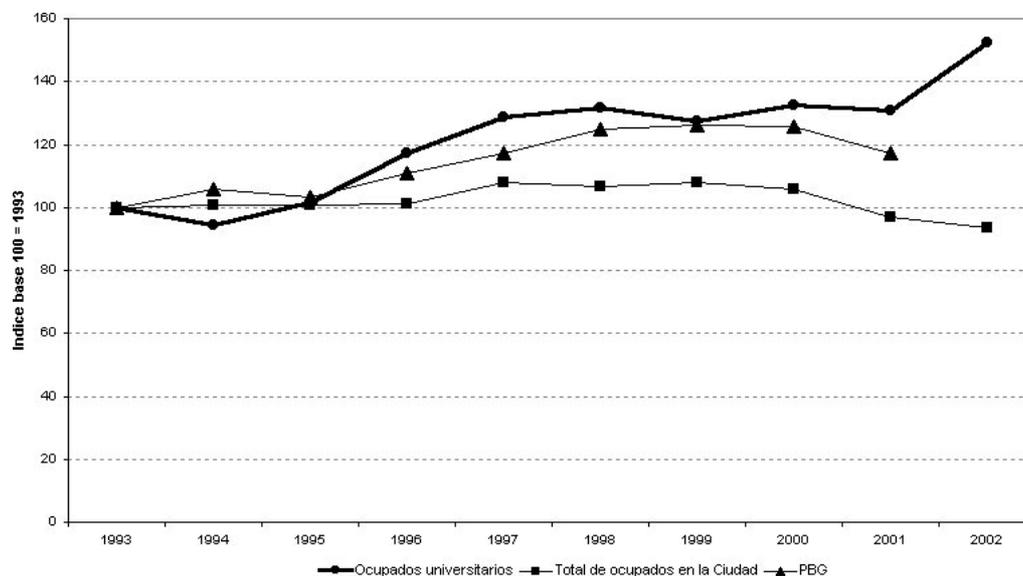
**GRÁFICO 1**  
**EVOLUCIÓN DE LOS OCUPADOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 -2002.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

## GRÁFICO 2

### EVOLUCIÓN DEL TOTAL DE OCUPADOS, DE LOS OCUPADOS UNIVERSITARIOS Y EL PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 - 2002.



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Más allá de esta evolución general del número de los ocupados universitarios en la Ciudad de Buenos Aires *vis-a-vis* los restantes segmentos, los otros determinantes de la misma, así como la caracterización de sus principales modificaciones en términos cualitativos ameritan un análisis que tengan en cuenta otros factores. En tal sentido, el comportamiento del empleo en el segmento bajo análisis guardará cierta correspondencia con el desempeño particular de las ramas de actividad en las cuales se concentran los universitarios, por un lado, y con las características que ha ido adquiriendo su inserción laboral en la pasada década, por el otro. Las particularidades de esta inserción serán el objeto de análisis de las siguientes secciones que analizarán los principales cambios producidos en la ocupación de los universitarios en la Ciudad de Buenos Aires a partir de diferentes atributos.

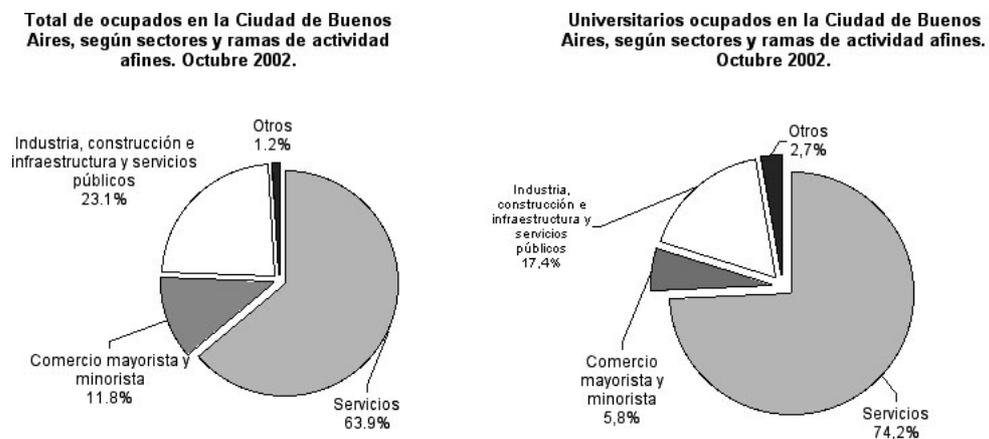
## INSERCIÓN LABORAL DE LOS UNIVERSITARIOS SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD

La inserción laboral de los universitarios que realizan su actividad laboral en la Ciudad de Buenos Aires, responde al perfil de la estructura productiva de esta Ciudad, caracterizado por la importante presencia de actividades terciarias o de servicios.

Según la última estimación de la EPH el 63,9% de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, lo hacían en actividades vinculadas a la provisión de servicios sean estos básicos (de salud y educación), sociales, personales, a las empresas, financieros, seguros y de la administración pública. El 34,9% restante se repartía entre actividades industriales, de la construcción e infraestructura -comunicaciones, transporte, gas, luz y agua- (23,1%), comerciales –incluyendo restaurantes y hoteles- (11,8%) y otras (1,2%)<sup>3</sup>. En función de esto, no sorprende la importante concentración de los universitarios en torno de las actividades de servicios, aunque en este caso, la concentración supera el 74%.

### GRÁFICO 3

#### TOTAL DE OCUPADOS Y OCUPADOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN SECTORES Y RAMAS DE ACTIVIDAD AFINES. OCTUBRE 2002.



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

En este sentido el siguiente cuadro, que reagrupa las ramas permitiendo una apertura mayor de las actividades terciarias, muestra la alta concentración de la inserción universitaria, aun al interior del sector servicios. En efecto, sólo tres ramas concentran cerca del 62,5% de la ocupación universitaria en la Ciudad y el 84,3% de la ocupación universitaria específicamente vinculada a los servicios. Estas ramas son Servicios a las empresas<sup>4</sup>, Administración, educación y salud pública y Educación y Salud privada<sup>5</sup> y explican, en particular las primeras dos, el 60% del crecimiento de la ocupación de los profesionales de formación universitaria generado en la Ciudad en la década analizada.

<sup>3</sup> Para un análisis en detalle ver Coyuntura económica de la Ciudad de Buenos Aires Nº 7, noviembre de 2002 y López, Elina (2002): "La Ciudad de Buenos Aires durante la década de los 90: Un balance en términos de empleo", Cuadernos del CEDEM Nº 1.

<sup>4</sup> Incluye servicios inmobiliarios y de alquiler, alquiler de equipos de transporte, maquinaria y equipos, de efectos personales; Servicios de informática, I&D, Servicios empresariales (jurídicos, contables, arquitectura, ingeniería, etc.), obtención y dotación de personal, investigación y seguridad, limpieza de edificios y otros. Todo ello hace que esta rama presente características, escalas y estructuras empresariales muy heterogéneas. Coexisten unidades productivas de gran porte, en términos de cantidad de ocupados, como son las empresas de vigilancia, limpieza, seguridad, agencias de personal temporario, etc. Con micro empresas de alto contenido profesional y/o técnico que realizan tareas de asesoría o consultoría y servicios de reparación.

<sup>5</sup> Cabe señalar que estas ramas son además las que mayor participación de universitarios sobre el total de ocupados en las mismas presentan. Esta participación supera el 40% en Servicios a las empresas y Educación y salud privada, y está cercana al 30% en Administración, educación y salud pública.

Así, la evolución del período permite apreciar un incremento sostenido de la concentración de los universitarios en torno de estas ramas hasta octubre de 1998, cuando alcanzó su pico máximo (75%). Este incremento se explica fundamentalmente por el fuerte crecimiento verificado en Servicios a las empresas y Administración, educación y salud pública. La rama Educación y salud privada por su parte, mantuvo su dotación de ocupados universitarios relativamente estable durante todo el período, razón por la cual observó una importante contracción de su participación en el total.

Esta dinámica responde a la evolución que han tenido las respectivas ramas a lo largo de la década<sup>6</sup> por un lado, y al proceso de movilidad descendente previamente señalado, por el otro. En este sentido, el fuerte incremento de Servicios a las empresas podría atribuirse fundamentalmente al importante proceso de tercerización que se ha dado en todo tipo de empresas a lo largo de la década. Tal proceso favoreció la multiplicación de establecimientos del rubro, dedicados a la prestación de servicios, algunos de las cuales se caracterizan por su alta concentración profesional (Servicios de informática, I&D, Servicios empresariales -jurídicos, contables, arquitectura, ingeniería, etc.-). Este mismo proceso explicaría en parte, la caída de la participación de los profesionales en las restantes ramas, en particular la industria y el comercio.

Por otro lado, el importante avance de los profesionales en la administración pública, educación y salud respondería al crecimiento de estos sectores que se habría dado mediante una importante incorporación de universitarios. En este sentido, merece destacarse que el número de profesionales en tales ramas no solo avanzó en valores absolutos, sino que además compensó la caída de los menos instruidos incrementando significativamente su participación porcentual, en virtud del proceso de sustitución y desplazamiento de los ocupados de menor instrucción por éstos.

---

<sup>6</sup> Para una descripción detallada de la evolución de estas ramas en particular, y de la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires y su impacto en el empleo en general, pueden consultarse los Cuadernos de CEDEM N° 1 y N°2.

**CUADRO 2**

**UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN RAMA. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	RAMAS DE ACTIVIDAD							TOTAL	
	INDUSTRIA, CONSTRUCCIÓN, E INFRAESTRUCTURA PÚBLICA	COMERCIO MAYORISTA, MINORISTA, RESTAURANTES Y HOTELES	SERVICIOS				OTROS		
			SERVICIOS A LAS EMPRESAS	ADM., EDUCACIÓN, Y SALUD PÚBLICA	EDUCACIÓN Y SALUD PRIVADA	%		VAL. Abs.	%
1993	Octubre	18,8%	8,5%	21,4%	19,1%	22,9%	7,0%	276.178	100,0%
1994	Mayo	19,4%	8,1%	23,5%	17,1%	15,5%	14,8%	271.517	100,0%
	Octubre	15,6%	7,6%	25,7%	18,0%	20,9%	11,3%	260.600	100,0%
1995	Mayo	16,9%	6,5%	29,5%	20,6%	15,6%	9,5%	293.377	100,0%
	Octubre	13,4%	8,5%	34,1%	16,3%	16,1%	10,8%	279.054	100,0%
1996	Mayo	13,2%	5,9%	31,9%	21,3%	16,5%	10,6%	319.238	100,0%
	Octubre	14,1%	8,8%	26,5%	28,3%	14,4%	7,2%	324.324	100,0%
1997	Mayo	14,2%	5,9%	24,9%	27,4%	18,0%	9,4%	327.234	100,0%
	Octubre	13,6%	5,5%	26,3%	27,1%	18,1%	8,9%	355.874	100,0%
1998	Mayo	8,5%	6,5%	31,4%	25,2%	19,1%	8,9%	336.713	100,0%
	Octubre	12,9%	6,8%	32,6%	23,9%	15,5%	7,8%	361.650	100,0%
1999	Mayo	14,0%	6,5%	33,4%	19,2%	16,7%	10,2%	395.367	100,0%
	Octubre	14,9%	7,8%	30,0%	18,5%	18,6%	9,6%	348.869	100,0%
2000	Mayo	11,2%	5,2%	33,5%	21,4%	17,2%	10,5%	328.621	100,0%
	Octubre	13,6%	5,4%	30,8%	18,6%	16,1%	15,0%	363.685	100,0%
2001	Mayo	14,5%	5,6%	26,0%	22,7%	19,1%	11,9%	353.389	100,0%
	Octubre	13,3%	7,3%	24,1%	21,8%	18,4%	13,8%	360.962	100,0%
2002	Mayo	15,3%	5,7%	23,2%	22,7%	20,1%	12,8%	364.902	100,0%
	Octubre	17,4%	5,8%	26,2%	20,5%	15,8%	11,7%	418.190	100,0%
Variación en puntos porcentuales y val. abs. 2002/1993		-1,5	-2,7	4,8	1,3	-7,1	4,7	142.012	

Nota: En este cuadro se ha omitido el rubro Otros no vinculado a servicios cuya participación en ningún año llega a 3%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Finalmente, el avance de los universitarios en el rubro Otros Servicios se explica, fundamentalmente, por el crecimiento del sector Financiero y de Seguros. Esta expansión es coincidente con el importante dinamismo en términos de valor agregado, infraestructura y empleo evidenciado por el sector en la Ciudad de Buenos Aires, durante la pasada década, a impulsos de la privatización del sistema previsional y de salud, las modificaciones al esquema de protección de riesgos del trabajo y el crecimiento del sector bancario a partir de 1996. Si bien el número de profesionales en estas ramas es aun escaso, lo que resulta importante en este caso, es el crecimiento de su participación porcentual al interior de la misma, que pasó del 13,4% al 28%.

## CATEGORÍA OCUPACIONAL

La evolución de la ocupación de los profesionales universitarios en la Ciudad durante la pasada década ha observado importantes cambios en torno a la modalidad de su inserción. Antes de describir estos cambios resulta necesario realizar algunas aclaraciones respecto a como ha sido históricamente ésta inserción.

El segmento de los universitarios se ha caracterizado por tener un porcentaje históricamente importante de trabajadores que desempeñan su actividad en forma autónoma. Esta importante masa de profesionales que ejercen su profesión en forma liberal determina que la tradicional asociación entre cuentapropismo e informalidad, que en general es válida (sobre todo en determinadas ramas de actividad o en tareas poco calificadas), no sea aquí tan lineal. Por consiguiente, el aumento (disminución) de la asalarización en este universo, no necesariamente implica una mayor (menor) formalización de la actividad o mejora (empeoramiento) cualitativa del empleo. De allí que la caracterización de la ocupación universitaria a partir de esta variable requiera ser analizada en forma conjunta con las restantes.

Así, en virtud de lo señalado, puede observarse como los primeros años de la serie reflejan la importancia del empleo no asalarado que, en sus diferentes modalidades, abarcada a cerca del 40% de los trabajadores universitarios que desempeñaban su actividad en la Ciudad de Buenos Aires. La evolución del período, en tanto, muestra un significativo proceso de asalarización que se refleja en el incremento de la participación de este segmento a expensas de los restantes.

En este sentido, la serie muestra que 3 de cada 4 puestos de trabajo generados en el período y ocupados por universitarios corresponden a la categoría asalarada. Así, mientras este segmento acumuló una variación porcentual del 61,7%, lo que le permitió alcanzar una participación superior al 65%, los demás segmentos registraron variaciones menores (del 22,8% y 43,4% para los patrones y cuentapropistas respectivamente), lo que determinó el retroceso en términos de participación porcentual de ambas categorías. Esta asalarización no estuvo, sin embargo, asociada a una mayor formalización, sino que por el contrario, tal como se verá más adelante, implicó un incremento del trabajo en negro.

**CUADRO 3**  
**UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	CATEGORÍA OCUPACIONAL						TOTAL		
	PATRÓN*		CUENTA PROPIA		ASALARIADO		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	...	12,0	72.277	26,2	170.764	61,8	276.178	100,0
1994	Mayo	...	10,2	77.431	28,5	166.524	61,3	271.517	100,0
	Octubre	...	10,5	70.502	27,1	162.722	62,4	260.600	100,0
1995	Mayo	...	8,6	81.544	27,8	186.514	63,6	293.377	100,0
	Octubre	...	10,6	92.740	33,1	157.589	56,2	280.161	100,0
1996	Mayo	...	11,8	90.351	28,2	192.137	60,0	320.230	100,0
	Octubre	...	10,0	77.592	23,9	214.213	66,0	324.324	100,0
1997	Mayo	...	10,8	73.249	22,4	218.588	66,8	327.234	100,0
	Octubre	...	9,5	92.046	25,9	229.951	64,6	355.874	100,0
1998	Mayo	...	9,9	82.676	24,6	220.721	65,6	336.713	100,0
	Octubre	...	8,8	88.455	24,4	242.153	66,8	362.699	100,0
1999	Mayo	...	11,1	109.051	27,5	243.553	61,4	396.523	100,0
	Octubre	...	7,6	82.652	23,5	242.577	68,9	352.066	100,0
2000	Mayo	...	11,9	72.376	21,9	218.885	66,2	330.748	100,0
	Octubre	...	9,8	77.181	21,1	252.640	69,1	365.756	100,0
2001	Mayo	...	10,2	64.785	18,2	254.610	71,6	355.675	100,0
	Octubre	...	10,1	81.104	22,5	243.230	67,4	360.962	100,0
2002	Mayo	...	6,9	83.327	22,8	256.432	70,3	364.902	100,0
	Octubre	...	9,7	103.637	24,6	276.133	65,7	420.446	100,0
Variación porcentual 2002/1993			22,8%	-19,4%	43,4%	-5,8%	61,7%	6,2%	52,2%

\* Incluye trabajador familiar sin remuneración

... Coeficiente de variación superior al 10%

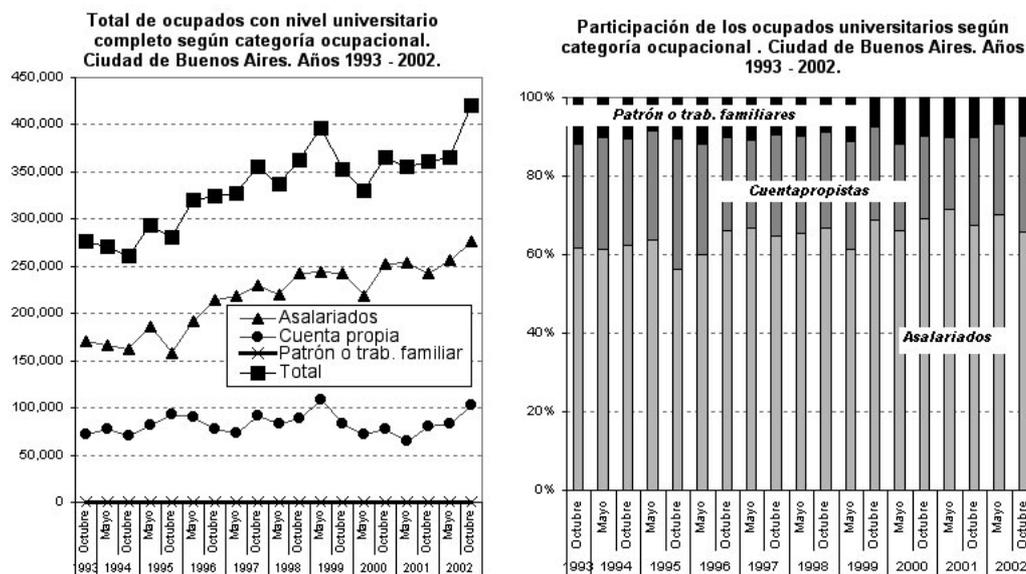
Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Los últimos años, no obstante, parecen mostrar una leve recuperación del cuentapropismo como modalidad de inserción de los trabajadores universitarios, a expensas de las restantes. Esta recuperación se da, sin embargo, en un contexto recesivo caracterizado por una contracción de las horas trabajadas, un incremento de la ocupación demandante y una fuerte pérdida del poder adquisitivo de los ingresos, lo que impide asociarlo con las características que asumía el trabajo del profesional cuentapropista de la década pasada o del principio de los noventa. Por el contrario, parecería entonces que la actual situación refleja más bien una nueva precarización del trabajo.

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos del INDEC.

**GRÁFICO 4**

**OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2002**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**ASALARIADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN TIPO DE REGISTRO**

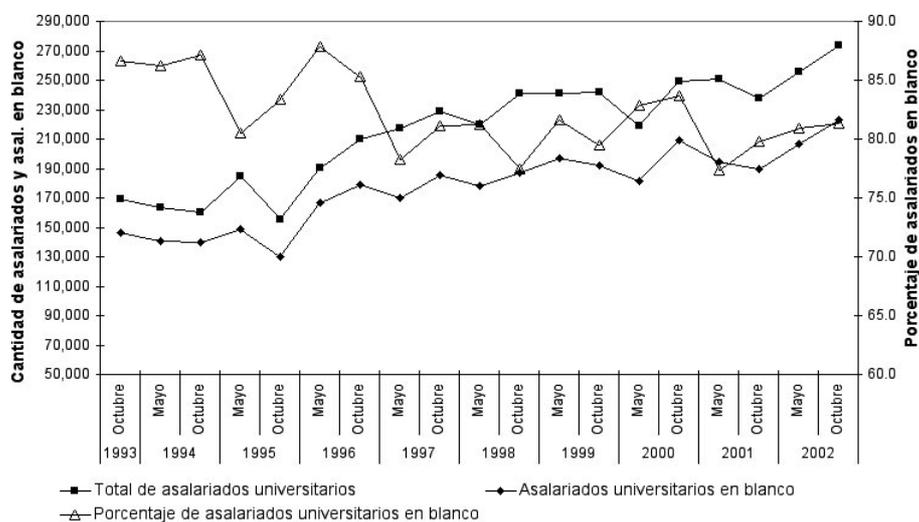
Habiendo señalado la importancia creciente de la asalarización como modalidad de inserción de este universo de trabajadores, resulta interesante indagar ahora respecto a la forma en la que se ha dado este crecimiento. En este sentido, pueden distinguirse dos universos de asalarados: el de los asalarados en blanco, que son aquellos a los que se le realizan aportes en concepto de jubilación y obra social y gozan de beneficios tales como vacaciones, aguinaldo e indemnización en caso de despido; mientras que el otro universo, el de los trabajadores en negro, carece de tales beneficios o bien debe precursárselo por su cuenta.

De este modo, la evolución del período permite observar una caída del porcentaje de asalarados en blanco del 6%, o lo que es lo mismo un incremento de la informalidad de los asalarados que pasó del 13,4% al 18,7%. La misma es producto de que el 27% de los puestos de trabajo asalarados generados en el período correspondió a empleos con esta característica.

Cabe señalar, que si bien los universitarios poseen niveles de formalidad más elevados que el resto de los trabajadores, el incremento de la informalidad aquí ha sido levemente superior a la del total. Esta situación se da, sin embargo, por motivos diferentes en uno y otro universo, fundamentalmente por la diferente evolución del empleo en ambos segmentos. Así, mientras que en el resto de los asalarados de nivel de instrucción inferior al universitario, la informalidad ascendió un 4,6% por la fuerte destrucción de empleos formales, aquí el incremento del 6,1% se dio por un incremento mayor del empleo no formal.

**GRÁFICO 5**

**TOTAL DE OCUPADOS ASALARIADOS SEGÚN TIPO DE REGISTRO Y PORCENTAJE DE ASALARIADOS UNIVERSITARIOS EN BLANCO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 - 2002.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**CUADRO 4**

**UNIVERSITARIOS OCUPADOS SEGÚN TIPO DE REGISTRO. AÑOS 1993-2002**

PERÍODO	ASALARIADOS EN BLANCO		TOTAL	
	VALORES ABSOLUTOS	%		
1993	Octubre	146.679	86,6	169.404
1994	Mayo	140.976	86,2	163.589
	Octubre	139.806	87,1	160.452
1995	Mayo	148.498	80,5	184.435
	Octubre	129.648	83,3	155.556
1996	Mayo	166.994	87,9	190.052
	Octubre	179.018	85,3	209.904
1997	Mayo	170.178	78,2	217.508
	Octubre	185.874	81,2	228.994
1998	Mayo	178.251	81,2	219.461
	Octubre	186.814	77,5	241.104
1999	Mayo	196.786	81,6	241.198
	Octubre	191.844	79,4	241.493
2000	Mayo	181.402	82,9	218.885
	Octubre	208.860	83,7	249.503
2001	Mayo	194.251	77,4	251.095
	Octubre	189.679	79,8	237.625
2002	Mayo	206.576	80,9	255.331
	Octubre	222.720	81,3	273.913
Variación porcentual 2002/1993				
		51,8%	-6,1%	61,7%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

## TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO

Dado lo anterior interesa conocer ahora cual ha sido la inserción de los universitarios en términos del tamaño de los establecimientos empleadores, definido a partir del número de personas ocupadas. En función de ello, y dado las limitaciones impuestas por el tamaño de la muestra, se procedió a clasificar al universo de los universitarios en tres grupos, los ocupados en: unidades unipersonales, micro y pequeñas empresas, y establecimientos medianos y/o grandes.

En este sentido puede apreciarse que, al margen de lo sucedido en la última onda, se ha incrementado la participación de los universitarios en establecimientos de más de 50 ocupados en el período 1993 - 2002, a expensas, fundamentalmente, del trabajo por cuenta propia. Si bien la misma ya era importante al inicio de la serie su participación llegó a alcanzar, en los últimos años, el 45% en virtud de que la reciente recesión afectó con mayor intensidad a los restantes segmentos.

**CUADRO 5**  
**OCUPADOS UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES POR TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO. AÑOS 1993 - 2002.**

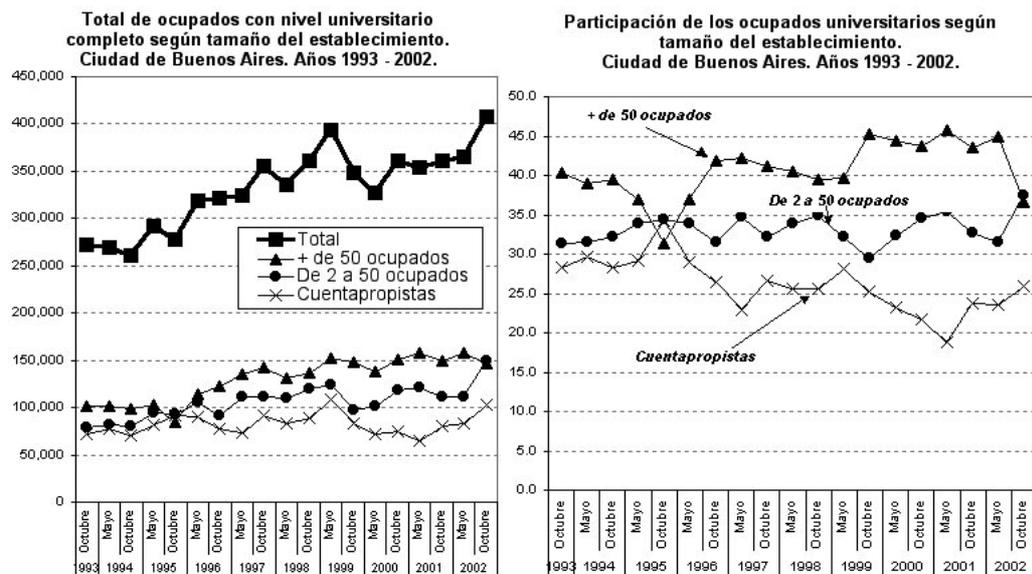
PERÍODO	UN OCUPADO		DE 2 A 50 OCUPADOS		MÁS DE 50 OCUPADOS		TOTAL		
			MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS		EMPRESAS MEDIANAS Y GRANDES				
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	
1993	Octubre	71.284	28,4	78.737	31,3	101.249	40,3	251.270	100,0
1994	Mayo	77.431	29,6	82.320	31,5	101.911	38,9	261.662	100,0
	Octubre	70.502	28,3	80.107	32,2	98.249	39,5	248.858	100,0
1995	Mayo	81.544	29,2	94.520	33,8	103.337	37,0	279.401	100,0
	Octubre	91.724	34,2	92.406	34,5	84.050	31,3	268.180	100,0
1996	Mayo	90.351	29,1	105.603	34,0	114.913	37,0	310.867	100,0
	Octubre	77.592	26,5	92.300	31,6	122.656	41,9	292.548	100,0
1997	Mayo	73.249	22,9	111.070	34,8	135.001	42,3	319.320	100,0
	Octubre	92.046	26,7	111.200	32,2	141.937	41,1	345.183	100,0
1998	Mayo	82.676	25,6	109.502	33,9	131.257	40,6	323.435	100,0
	Octubre	88.455	25,6	120.415	34,9	136.569	39,5	345.439	100,0
1999	Mayo	107.917	28,1	124.041	32,3	152.554	39,7	384.512	100,0
	Octubre	82.652	25,2	96.701	29,5	148.245	45,3	327.598	100,0
2000	Mayo	72.376	23,2	101.063	32,4	138.686	44,4	312.125	100,0
	Octubre	74.951	21,7	119.192	34,6	150.759	43,7	344.902	100,0
2001	Mayo	64.785	18,8	121.959	35,4	157.596	45,8	344.340	100,0
	Octubre	81.104	23,7	112.047	32,7	149.487	43,6	342.638	100,0
2002	Mayo	83.327	23,6	111.206	31,5	158.218	44,9	352.751	100,0
	Octubre	103.637	25,9	149.661	37,4	146.623	36,7	399.921	100,0

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Esta situación parece revertirse, no obstante, a partir de la recuperación del cuentapropismo evidenciada desde octubre de 2001, y el atípico salto verificado en el segmento de 2 a 50 ocupados en la última onda de octubre.

**GRÁFICO 6**

**OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2002**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**CANTIDAD DE HORAS SEMANALES TRABAJADAS, CANTIDAD DE OCUPACIONES, JORNADA LABORAL PROMEDIO Y OCUPADOS DEMANDANTES**

La evolución de la sub o sobre ocupación horaria, el porcentaje de trabajadores con más de una ocupación y el de los ocupados demandantes (es decir, ocupados que buscan activamente otra ocupación) son todas variables que, analizadas en relación con la evolución del ciclo económico y las anteriores variables, permiten tener una aproximación a la calidad de los puestos de trabajo a los que tienen acceso, en este caso, los profesionales de esta Ciudad. Por esta razón, se ha decidido realizar aquí el análisis conjunto de las mismas, introduciendo además la perspectiva de género, dado las importantes diferencias existentes entre una y otra inserción.

En este sentido, la evolución del período considerado permite apreciar que:

- El problema de la sobreocupación ha tendido a descender, aunque esta disminución ha sido más bien involuntaria y producto de la recesión. Tal como puede corroborarse a partir de los datos de la serie, un alto porcentaje de universitarios (cerca del 45% en la mayoría de los años del período considerado) trabajaba más de la jornada normal. Esta mayor jornada laboral sin embargo, se explica básicamente por el trabajo masculino, puesto que más del 70% de los sobreocupados son varones. En efecto, en los primeros años de la serie cerca del 60% de los

varones trabajaba más de 45 horas. Esto se refleja en la jornada promedio de los varones en estos años, lo que está también correlacionado con el significativo porcentaje de varones (25%) que tenían más de una ocupación. Estas variables, no obstante, son las que sufren una importante contracción en el período considerado. Tanto las horas trabajadas, como el porcentaje de varones con múltiples ocupaciones disminuyen. Esto se da con particular fuerza en la última recesión, específicamente a partir del 2000 y 2001. La contracara de este proceso es el fuerte incremento de los ocupados demandantes que son básicamente varones.

- Por otro lado, la inserción de la mujer, que se caracterizaba por ejercer su profesión en jornadas de menor duración, ha observado un paulatino incremento, lo que ha redundado en una estabilidad o retroceso de la subocupación (con excepción de lo sucedido en el último año). Esto ha sido producto de que la incorporación de las mujeres a la actividad laboral en este período (1993 –2001) ha sido mayoritariamente en jornadas de 35 a 45 horas, observándose asimismo un importante incremento de la cantidad de mujeres que ejercen más de una ocupación. Esto último ha sido particularmente evidente desde el año 1999 hasta la fecha, donde se ha visto incluso una relación inversa en la que el incremento de la participación de las mujeres con más de una ocupación (que pasó del 20,7% al 26,8%) ha estado acompañado por una caída del porcentaje de varones en igual situación (del 24% al 15%). Lo predicho explicaría porque el porcentaje de mujeres ocupadas demandantes, que al principio de la serie duplicaba al de los varones, hoy se ubica por debajo de aquel.

#### CUADRO 6

#### UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN HORAS TRABAJADAS. AÑOS 1993 – 2002.

PERÍODO	HORAS TRABAJADAS						TOTAL		
	1 A 34 HORAS		35 A 45 HORAS		46 Y MÁS HORAS		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	...	20,0	103.011	38,4	111.819	41,6	268.555	100,0
1994	Mayo	...	15,9	92.276	35,0	129.740	49,2	263.890	100,0
	Octubre	...	17,7	88.178	35,4	116.907	46,9	249.171	100,0
1995	Mayo	...	18,2	103.258	36,2	130.182	45,6	285.252	100,0
	Octubre	...	18,0	105.943	39,4	114.494	42,6	268.834	100,0
1996	Mayo	...	21,5	104.843	34,3	135.261	44,2	306.005	100,0
	Octubre	...	20,9	104.879	33,0	146.813	46,1	318.187	100,0
1997	Mayo	...	19,7	102.189	31,8	156.132	48,5	321.613	100,0
	Octubre	...	19,4	125.766	36,7	150.390	43,9	342.814	100,0
1998	Mayo	...	21,8	122.255	36,8	137.708	41,4	332.426	100,0
	Octubre	...	20,2	128.519	36,4	153.182	43,4	352.819	100,0
1999	Mayo	...	20,9	141.825	37,4	158.292	41,7	379.450	100,0
	Octubre	...	19,4	112.261	33,1	161.030	47,5	339.215	100,0
2000	Mayo	...	21,1	106.904	33,2	147.462	45,7	322.413	100,0
	Octubre	...	15,2	134.423	37,8	166.609	46,9	355.163	100,0
2001	Mayo	...	17,3	124.799	36,0	162.060	46,7	346.704	100,0
	Octubre	...	17,0	143.564	40,1	153.265	42,9	357.669	100,0
2002	Mayo	...	21,4	138.069	39,2	138.575	39,4	351.771	100,0
	Octubre	...	22,4	180.277	43,5	140.973	34,0	414.241	100,0
Variación en ptos. % 2002/1993			2,4		5,2		-7,6		

... Coeficiente de variación superior al 10%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**CUADRO 7****UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN CANTIDAD DE OCUPACIONES. AÑOS 1993  
- 2002**

PERÍODO		CANTIDAD DE OCUPACIONES				TOTAL	
		UNA OCUPACIÓN		MÁS DE UNA OCUPACIÓN		VAL. ABS.	%
		VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%		
1993	Octubre	208.835	75,6	...	24,4	276.178	100,0
1994	Mayo	202.232	74,5	...	25,5	271.517	100,0
	Octubre	198.301	76,1	...	23,9	260.600	100,0
1995	Mayo	236.411	80,6	...	19,4	293.377	100,0
	Octubre	210.451	75,1	...	24,9	280.161	100,0
1996	Mayo	247.749	77,4	...	22,6	320.230	100,0
	Octubre	251.615	77,6	...	22,4	324.324	100,0
1997	Mayo	250.988	76,7	...	23,3	327.234	100,0
	Octubre	274.453	77,1	...	22,9	355.874	100,0
1998	Mayo	263.353	78,2	...	21,8	336.713	100,0
	Octubre	275.291	75,6	...	24,1	363.912	99,7
1999	Mayo	307.602	77,6	...	22,4	396.523	100,0
	Octubre	272.436	77,4	...	22,6	352.066	100,0
2000	Mayo	260.954	78,9	...	21,1	330.748	100,0
	Octubre	302.067	82,6	...	17,4	365.756	100,0
2001	Mayo	281.716	79,2	...	20,2	355.675	99,4
	Octubre	292.767	81,1	...	18,9	360.962	100,0
2002	Mayo	289.523	79,3	...	20,7	364.902	100,0
	Octubre	335.343	79,8	...	20,2	420.446	100,0
Variación en puntos porcentuales 2002/1993			4,2		-4,2		

... Coeficiente de variación superior al 10%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

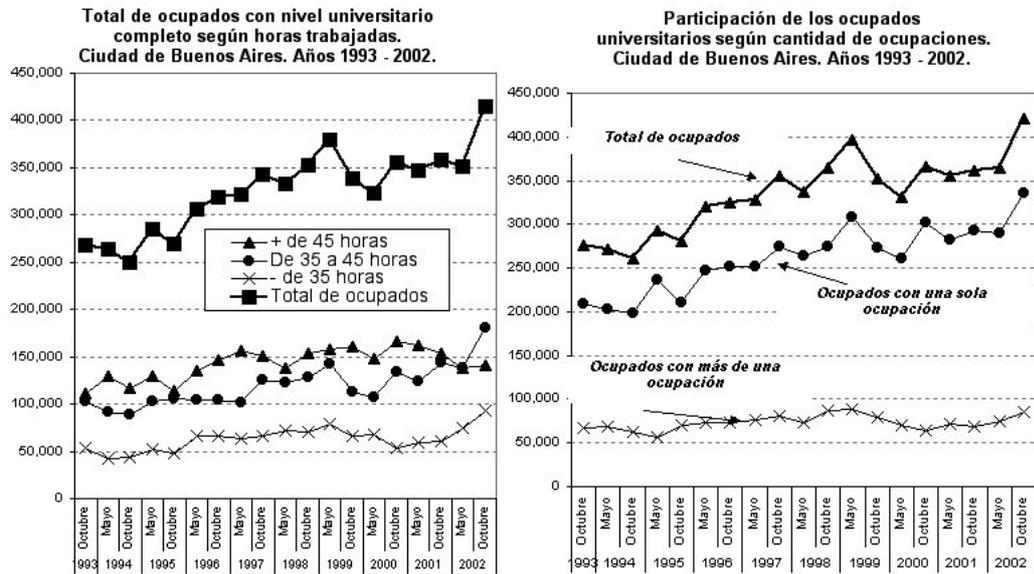
**CUADRO 8****UNIVERSITARIOS OCUPADOS DEMANDANTES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	OCUPADOS DEMANDANTES DE EMPLEO			TOTAL	
	RESTO DE OCUPADOS	OCUPADOS DEMANDANTES			
		%	VAL. ABS.		
1993	Octubre	224.642	18,7	...	276.178
1994	Mayo	233.200	14,1	...	271.517
	Octubre	213.735	18,0	...	260.600
1995	Mayo	244.811	16,6	...	293.377
	Octubre	240.075	14,3	...	280.161
1996	Mayo	260.850	18,5	...	320.230
	Octubre	271.194	16,4	...	324.324
1997	Mayo	268.691	17,9	...	327.234
	Octubre	291.479	18,1	...	355.874
1998	Mayo	278.767	17,2	...	336.713
	Octubre	311.666	14,4	...	363.912
1999	Mayo	319.528	19,4	...	396.523
	Octubre	291.450	17,2	...	352.066
2000	Mayo	275.583	16,7	...	330.748
	Octubre	306.644	16,2	...	365.756
2001	Mayo	279.991	21,3	...	355.675
	Octubre	281.683	22,0	...	360.962
2002	Mayo	270.728	25,8	94.174	364.902
	Octubre	323.451	23,1	96.995	420.446
Variación 2002/1993		44,0%	23,6%	88,2%	52,2%

... Coeficiente de variación superior al 10%

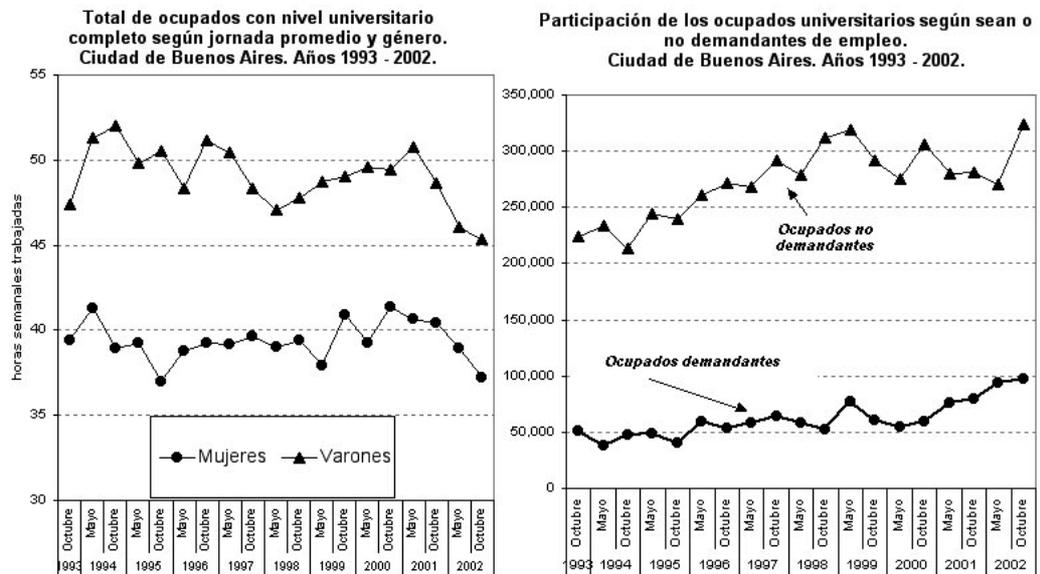
Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**GRÁFICO 7**



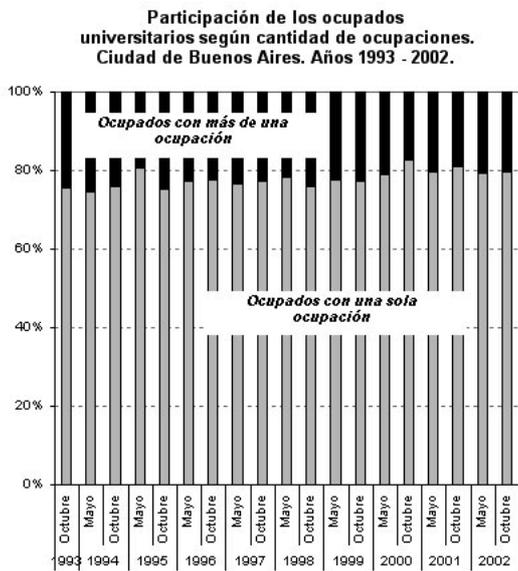
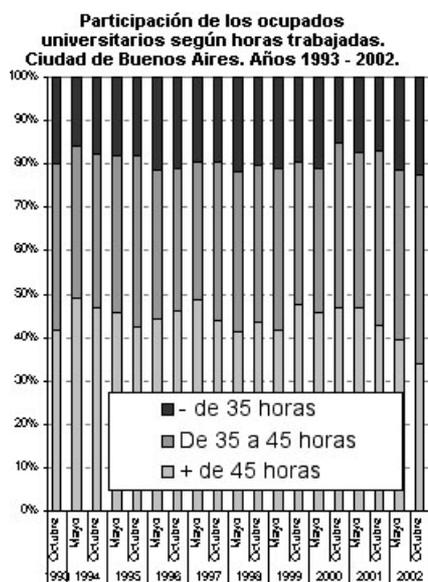
Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**GRÁFICO 8**



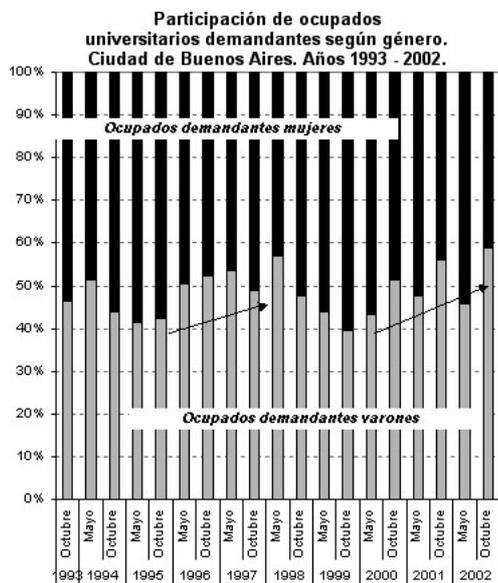
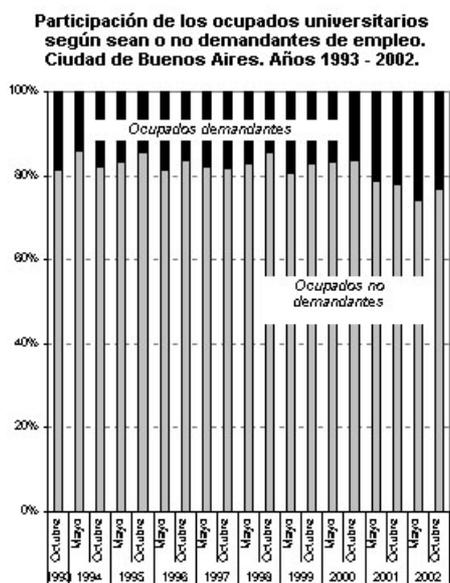
Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**GRÁFICO 9**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**GRÁFICO 10**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

## CALIFICACIÓN LABORAL

La dimensión calificación laboral apunta a medir la complejidad del trabajo específico desarrollado en el marco de cada ocupación. En este sentido, su análisis, en relación con el segmento específico de los universitarios, permitirá determinar en que medida las tareas desempeñadas por los profesionales en la Ciudad guardan correspondencia con los conocimientos adquiridos mediante su instrucción formal. De este modo, se podrá aproximar el nivel actual de subutilización de la fuerza de trabajo de mayor calificación del área metropolitana, y su evolución en la pasada década.

### CUADRO 9

#### UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN CALIFICACIÓN LABORAL. AÑOS 1993 – 2002.

PERÍODO	CALIFICACIÓN LABORAL						TOTAL		
	CIENTÍFICO		TÉCNICO		BAJA CALIFICACIÓN		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	193.447	70,9	63.315	23,2	...	5,8	272.678	100,0
1994	Mayo	179.283	66,6	75.366	28,0	...	5,3	269.020	100,0
	Octubre	174.496	67,0	57.096	21,9	...	11,1	260.600	100,0
1995	Mayo	200.918	68,8	61.895	21,2	...	10,0	292.162	100,0
	Octubre	188.721	67,9	64.468	23,2	...	8,9	277.837	100,0
1996	Mayo	215.202	67,6	69.054	21,7	...	10,7	318.190	100,0
	Octubre	216.863	67,5	66.834	20,8	...	11,7	321.214	100,0
1997	Mayo	215.106	66,3	77.661	24,0	...	9,7	324.249	100,0
	Octubre	239.449	67,3	86.196	24,2	...	8,5	355.874	100,0
1998	Mayo	229.575	68,4	81.698	24,3	...	7,3	335.632	100,0
	Octubre	258.772	71,6	80.705	22,3	...	6,1	361.650	100,0
1999	Mayo	271.770	69,2	86.837	22,1	...	8,8	392.995	100,0
	Octubre	231.987	66,5	79.387	22,7	...	10,8	349.012	100,0
2000	Mayo	236.072	72,1	65.377	20,0	...	7,9	327.438	100,0
	Octubre	246.963	68,3	80.505	22,3	...	9,4	361.591	100,0
2001	Mayo	227.966	64,5	83.744	23,7	...	11,8	353.389	100,0
	Octubre	222.845	61,7	95.459	26,4	...	11,8	360.962	100,0
2002	Mayo	219.958	60,3	98.095	26,9	...	12,8	364.902	100,0
	Octubre	257.936	63,2	125.268	30,7	...	6,1	408.162	100,0
Variación porcentual									
2002/1993		33,3%	-10,9%	97,8%	32,2%	...	4,8%	49,7%	33,3%

... Coeficiente de variación superior al 10%.

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

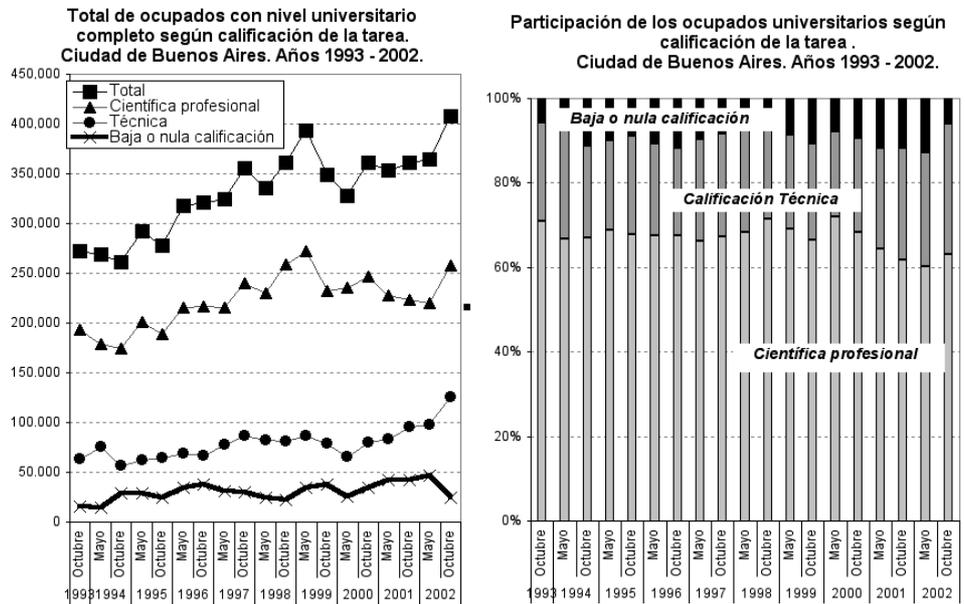
Tal como se observa en el cuadro precedente el 63,2% de los profesionales que desempeñaban su actividad laboral en la Ciudad de Buenos Aires desarrollaba tareas de calificación científica. Esto significa que cerca de 4 de cada 10 de ellos están sobreeducados para las tareas que desempeñan, o dicho de otra manera, se encuentran subutilizados.

Vale destacar que esta situación se encuentra actualmente en uno de sus niveles más críticos, habiendo alcanzado el mínimo nivel de correspondencia en mayo del año pasado, tras lo cual se recuperó levemente. La evolución de la serie indica su paulatino deterioro, que se acelera en forma marcada en la última fase recesiva, particularmente en los últimos dos años, en los cuales los universitarios se ocuparon mayormente en puestos de calificación técnica, ante la relativa estabilidad de los puestos científicos.

Así, la evolución de los últimos años refleja una tasa de crecimiento de los puestos de calificación científica menor a la de la incorporación de trabajadores con instrucción universitaria. En efecto, de los 144.000 ocupados universitarios que se incorporaron a la actividad laboral en la Ciudad de Buenos Aires, sólo el 46% logró insertarse en actividades de calificación científica. Ello determinó que número de universitarios ocupados en puestos de calificación técnica prácticamente se duplicara, mientras que los ocupados en puestos de baja o nula calificación crecieron un 56,8% y los de calificación científica crecieron sólo un 33,3%.

**Gráfico 11**

**UNIVERSITARIOS OCUPADOS SEGÚN CALIFICACIÓN LABORAL. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2002.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

## OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN GÉNERO, FRANJA ETARIA Y POSICIÓN EN EL HOGAR

Finalmente, el presente apartado pretende reflejar como ha sido la inserción laboral de los universitarios según género, franja etaria y posición en el hogar. La misma indica, de algún modo, los atributos de los oferentes de trabajo que son privilegiados por la demanda generada por la estructura productiva de esta Ciudad sujeto, obviamente, a los cambios que se van produciendo en la propia oferta.

El perfil de los ocupados universitarios de la Ciudad de Buenos Aires da cuenta de la mayor participación de las mujeres en términos relativos, pese a que su incremento en valores absolutos, en el período considerado, se equipare a la de los varones. Cabe señalar, sin embargo, que esta tendencia general ha sido parcialmente revertida en el último año. De este modo, en función del tamaño de cada universo, el incremento de las mujeres universitarias alcanzó el 66,8%, mientras que el de los varones fue del 42,7%.

Tal como se observa en el siguiente cuadro, entre 1993 y 2002, las mujeres profesionales incrementaron su participación del 39,6% al 43,4%, tras haber alcanzado su máxima nivel entre mayo de 1997 y octubre de 1998 cuando rozó el 50%. En efecto, el gráfico de la página siguiente permite apreciar el acelerado incremento de la ocupación femenina que se da hasta iniciado 1999, en particular en la recuperación post-tequila.

**CUADRO 10**

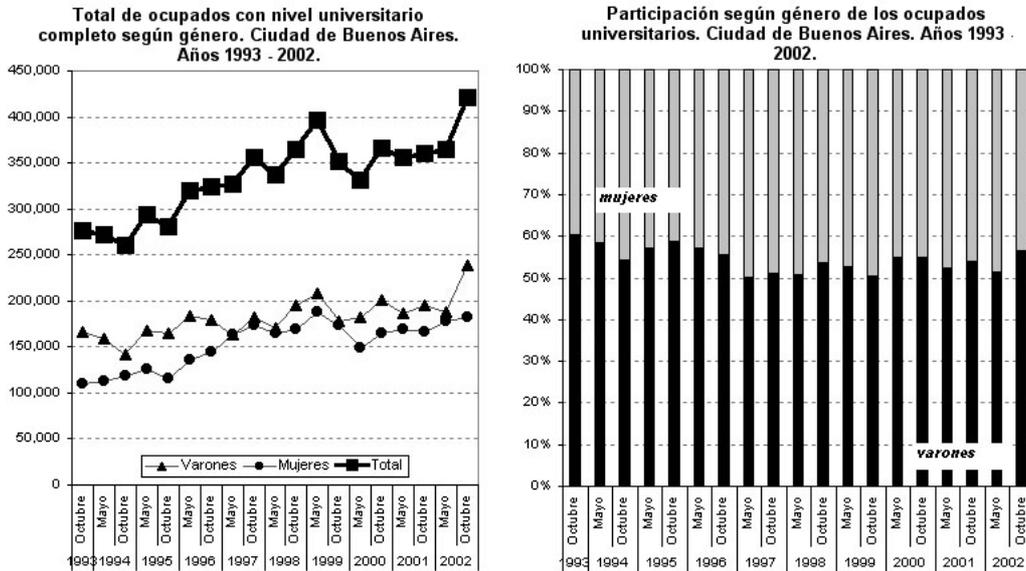
**UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN GÉNERO. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	GÉNERO				TOTAL		
	VARÓN		MUJER		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	166.884	60,4	109.294	39,6	276.178	100,0
1994	Mayo	158.892	58,5	112.625	41,5	271.517	100,0
	Octubre	141.466	54,3	119.134	45,7	260.600	100,0
1995	Mayo	167.814	57,2	125.563	42,8	293.377	100,0
	Octubre	164.772	58,8	115.389	41,2	280.161	100,0
1996	Mayo	183.611	57,3	136.619	42,7	320.230	100,0
	Octubre	180.021	55,5	144.303	44,5	324.324	100,0
1997	Mayo	164.223	50,2	163.011	49,8	327.234	100,0
	Octubre	181.998	51,1	173.876	48,9	355.874	100,0
1998	Mayo	171.120	50,8	165.593	49,2	336.713	100,0
	Octubre	195.098	53,6	168.814	46,4	363.912	100,0
1999	Mayo	208.644	52,6	187.879	47,4	396.523	100,0
	Octubre	177.955	50,5	174.111	49,5	352.066	100,0
2000	Mayo	181.806	55,0	148.942	45,0	330.748	100,0
	Octubre	200.496	54,8	165.260	45,2	365.756	100,0
2001	Mayo	186.336	52,4	169.339	47,6	355.675	100,0
	Octubre	195.120	54,1	165.842	45,9	360.962	100,0
2002	Mayo	187.399	51,4	177.503	48,6	364.902	100,0
	Octubre	238.095	56,6	182.351	43,4	420.446	100,0
Variación porcentual 2002 / 1993		42,7%	-6,3%	66,8%	9,6%	52,2%	

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

**GRÁFICO 12**

**TOTAL DE OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN GÉNERO. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2002.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Finalmente, los últimos años reflejan que el impacto de última fase recesiva afectó con mayor intensidad la demanda de mujeres profesionales *vis a vis* la de los hombres, que son a su vez los que mayor reacción demuestran tras la salida de la convertibilidad. En efecto, el actual número de los hombres universitarios ocupados en esta Ciudad (238.100) se ubica en su máximo histórico, mientras el de las mujeres (182.350) aún se encuentra por debajo de su registró máximo alcanzado en mayo de 1999.

En términos de la edad de los profesionales ocupados en la Ciudad resulta interesante indagar el desempeño de los mismos en función de la maduración de su ejercicio profesional. En este sentido, si bien no existen líneas divisorias claramente definidas y dadas las limitaciones impuestas por el tamaño de la muestra, podrían considerarse dos universos, uno compuesto por jóvenes profesionales, de hasta 39 años, y otro, por los *seniors* o profesionales adultos, considerando como tales a los universitarios de 40 o más años.

En este sentido, la evolución de los profesionales ocupados en la Ciudad según tramo de edad, denota un incremento de la participación de los jóvenes, los que representan actualmente el 52% del total. Esta participación es producto del incremento del 63,4% que se ha dado en este segmento etario, frente al incremento del 41,8% que se produjo entre los profesionales mayores.

**CUADRO 11****UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑOS 1993 – 2002.**

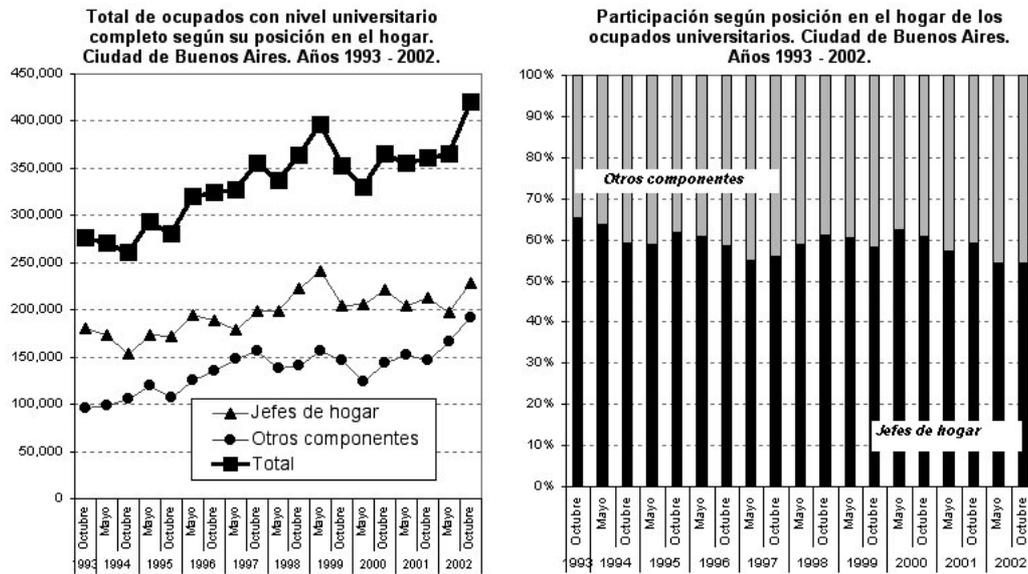
PERÍODO	TRAMOS DE EDAD				TOTAL		
	HASTA 39 AÑOS		MAYORES DE 40 AÑOS		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	133.611	48,4	142.567	51,6	276.178	100,0
1994	Mayo	145.067	53,4	126.450	46,6	271.517	100,0
	Octubre	132.344	50,8	128.256	49,2	260.600	100,0
1995	Mayo	155.252	52,9	138.125	47,1	293.377	100,0
	Octubre	155.563	55,5	124.598	44,5	280.161	100,0
1996	Mayo	176.469	55,1	143.761	44,9	320.230	100,0
	Octubre	171.510	52,9	152.814	47,1	324.324	100,0
1997	Mayo	169.818	51,9	157.416	48,1	327.234	100,0
	Octubre	198.254	55,7	157.620	44,3	355.874	100,0
1998	Mayo	163.636	48,6	173.077	51,4	336.713	100,0
	Octubre	184.270	50,6	179.642	49,4	363.912	100,0
1999	Mayo	188.049	47,4	208.474	52,6	396.523	100,0
	Octubre	166.828	47,4	185.238	52,6	352.066	100,0
2000	Mayo	153.113	46,3	177.635	53,7	330.748	100,0
	Octubre	197.160	53,9	168.596	46,1	365.756	100,0
2001	Mayo	176.012	49,5	179.663	50,5	355.675	100,0
	Octubre	175.718	48,7	185.244	51,3	360.962	100,0
2002	Mayo	202.251	55,4	162.651	44,6	364.902	100,0
	Octubre	218.350	51,9	202.096	48,1	420.446	100,0
Variación porcentual							
2002/1993		63,4%	7,3%	41,8%	-6,9%	52,2%	63,4%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

La evolución temporal de este crecimiento por su parte, refleja una concentración del incremento de los jóvenes profesionales en torno de los primeros años de la serie y el último año 2002. En este sentido, puede observarse que el número de los jóvenes universitarios ocupados en la Ciudad recupera, recién a partir de las últimas mediciones de mayo y octubre de 2002, el nivel registrado en octubre de 1997. El desempeño de los profesionales mayores en cambio, ha mostrado un menor dinamismo hasta el 1996, cuando comienza a recuperar su nivel de ocupación. Tal recuperación se intensifica en los años 1998 y 1999, cuando alcanza su máximo nivel (208.500 ocupados), tras lo cual inicia su retroceso. Estos cambios pueden observarse en los gráficos siguientes.

**GRÁFICO 13**

**OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN TRAMO DE EDAD. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1993-2002.**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

El análisis del cruce de estos atributos y su evolución en el período considerado permite observar que la mayoría de los profesionales varones ocupados en la Ciudad tienen más de cuarenta años, mientras que lo inverso se da entre las mujeres, el 60% de las cuales tiene menos de 40 años. La contracara de este proceso indica que la mayoría de los jóvenes profesionales ocupados en la Ciudad son mujeres, mientras que los mayores de 40 años son predominantemente varones.

**CUADRO 12****UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN TRAMOS DE EDAD. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	GÉNERO										TOTAL	
	VARÓN					MUJER						
	HASTA 39 AÑOS		MAYORES DE 40 AÑOS		TOTAL %	HASTA 39 AÑOS		MAYORES DE 40 AÑOS		TOTAL %		
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%		VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	75.532	45,3	91.352	54,7	100,0	58.079	53,1	51.215	46,9	100,0	276.178
1994	Mayo	75.013	47,2	83.879	52,8	100,0	70.054	62,2	42.571	37,8	100,0	271.517
	Octubre	61.907	43,8	79.559	56,2	100,0	70.437	59,1	48.697	40,9	100,0	260.600
1995	Mayo	80.585	48,0	87.229	52,0	100,0	74.667	59,5	50.896	40,5	100,0	293.377
	Octubre	82.923	50,3	81.849	49,7	100,0	72.640	63,0	42.749	37,0	100,0	280.161
1996	Mayo	93.147	50,7	90.464	49,3	100,0	83.322	61,0	53.297	39,0	100,0	320.230
	Octubre	85.189	47,3	94.832	52,7	100,0	86.321	59,8	57.982	40,2	100,0	324.324
1997	Mayo	85.564	52,1	78.659	47,9	100,0	84.254	51,7	78.757	48,3	100,0	327.234
	Octubre	94.598	52,0	87.400	48,0	100,0	103.656	59,6	70.220	40,4	100,0	355.874
1998	Mayo	72.373	42,3	98.747	57,7	100,0	91.263	55,1	74.330	44,9	100,0	336.713
	Octubre	88.123	45,2	106.975	54,8	100,0	96.147	57,0	72.667	43,0	100,0	363.912
1999	Mayo	81.763	39,2	126.881	60,8	100,0	106.286	56,6	81.593	43,4	100,0	396.523
	Octubre	71.693	40,3	106.262	59,7	100,0	95.135	54,6	78.976	45,4	100,0	352.066
2000	Mayo	71.478	39,3	110.328	60,7	100,0	81.635	54,8	67.307	45,2	100,0	330.748
	Octubre	103.035	51,4	97.461	48,6	100,0	94.125	57,0	71.135	43,0	100,0	365.756
2001	Mayo	85.216	45,7	101.120	54,3	100,0	90.796	53,6	78.543	46,4	100,0	355.675
	Octubre	87.395	44,8	107.725	55,2	100,0	88.323	53,3	77.519	46,7	100,0	360.962
2002	Mayo	90.928	48,5	96.471	51,5	100,0	111.323	62,7	66.180	37,3	100,0	364.902
	Octubre	107.536	45,2	130.559	54,8	100,0	110.814	60,8	71.537	39,2	100,0	420.446
Variación porcentual												
	2002/1993	42,4%	-0,2%	42,9%	0,2%	0,0%	90,8%	14,4%	39,7%	-16,3%	0,0%	52,2%

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

Estas variaciones son congruentes con las observadas en términos de la inserción de los universitarios según su posición en el hogar. Este análisis permite apreciar el importante crecimiento de los universitarios no jefes de hogar, que prácticamente duplicaron su número de ocupados en el período bajo consideración. Este crecimiento (99,9%) fue significativamente superior al de los profesionales jefes (26,9%) lo que explica el avance de su participación en el total al punto de alcanzar el 45,6%, cerca de 11 puntos porcentuales por encima del comienzo de la serie.

El único período en el que se registra el fenómeno contrario es el de la recuperación post-tequila, en particular entre mayo de 1997 y mayo 1999, en el que los profesionales jefes de hogar alcanzaron su máxima ocupación (240.500 personas) mientras la cantidad de ocupados universitarios no jefes de hogar se mantuvo estable.

**Cuadro 13**

**UNIVERSITARIOS OCUPADOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN POSICIÓN EN EL HOGAR. AÑOS 1993 – 2002.**

PERÍODO	RELACIÓN DE PARENTESCO				TOTAL		
	JEFE DEL HOGAR		OTROS COMPONENTES		VAL. ABS.	%	
	VAL. ABS.	%	VAL. ABS.	%			
1993	Octubre	180.238	65,3	95.940	34,7	276.178	100,0
1994	Mayo	172.856	63,7	98.661	36,3	271.517	100,0
	Octubre	154.454	59,3	106.146	40,7	260.600	100,0
1995	Mayo	173.054	59,0	120.323	41,0	293.377	100,0
	Octubre	172.800	61,7	107.361	38,3	280.161	100,0
1996	Mayo	194.501	60,7	125.729	39,3	320.230	100,0
	Octubre	189.556	58,4	134.768	41,6	324.324	100,0
1997	Mayo	179.739	54,9	147.495	45,1	327.234	100,0
	Octubre	198.987	55,9	156.887	44,1	355.874	100,0
1998	Mayo	198.218	58,9	138.495	41,1	336.713	100,0
	Octubre	222.436	61,1	141.476	38,9	363.912	100,0
1999	Mayo	240.585	60,7	155.938	39,3	396.523	100,0
	Octubre	205.048	58,2	147.018	41,8	352.066	100,0
2000	Mayo	206.051	62,3	124.697	37,7	330.748	100,0
	Octubre	222.064	60,7	143.692	39,3	365.756	100,0
2001	Mayo	204.019	57,4	151.656	42,6	355.675	100,0
	Octubre	213.711	59,2	147.251	40,8	360.962	100,0
2002	Mayo	198.106	54,3	166.796	45,7	364.902	100,0
	Octubre	228.635	54,4	191.811	45,6	420.446	100,0
Variación porcentual							
2002/1993		26,9%	-16,7%	99,9%	31,3%	52,2%	

Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

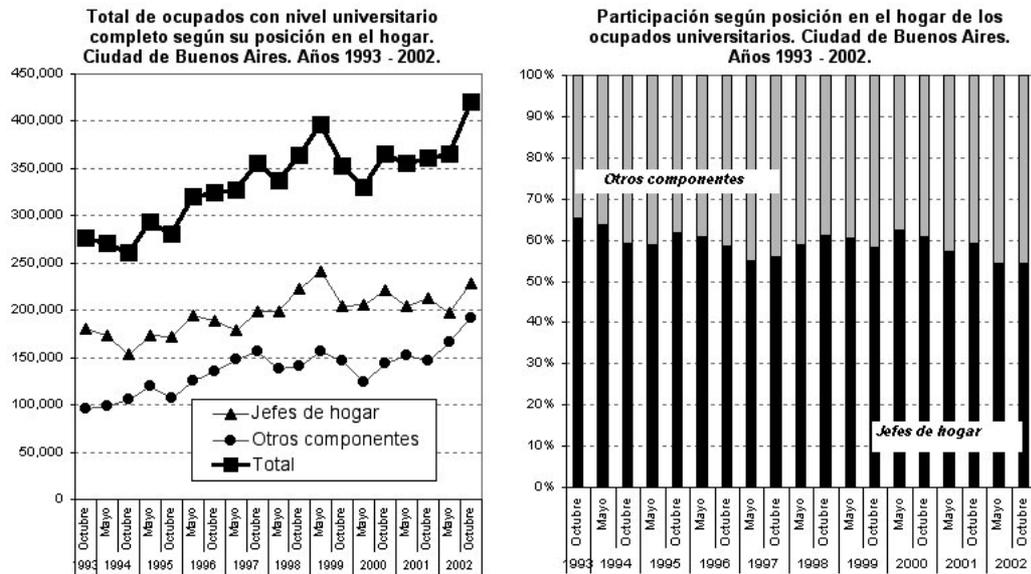
Estas variaciones podrían estar reflejando dos aspectos, que quedan en clara evidencia al analizar en forma conjunta las principales modificaciones producidas en estas tres variables. El primero de ellos se refiere a la importante incorporación de la mujer. Si bien no puede objetarse el importante avance que significó la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en términos de una mayor igualdad entre los géneros, entendemos por lo antes descripto que esta incorporación no fue en todos los casos voluntaria o producto de una decisión de mayor igualdad o autorrealización. En este sentido, tal como fuera señalado en un trabajo anterior del CEDEM<sup>7</sup> "el deterioro de la situación ocupacional de los hombres maduros generó estrategias familiares de subsistencia que consistieron, básicamente, en la incorporación de mujeres jóvenes y adultas al mercado de trabajo". En este sentido, el importante incremento de universitarias no jefes, es concordante con la tendencia general descripta por el universo de los otros miembros del hogar,

<sup>7</sup> Hombres y mujeres, Jóvenes y Maduros de la Ciudad de Buenos Aires: diferentes comportamientos en un contexto de aumento del desempleo. Abril de 2001.

y estaría reflejando esta necesidad del núcleo familiar de incorporar trabajadores complementarios (cónyuges y otros miembros), producida por la caída de ingresos que resulta de la deficiente inserción laboral de los jefes.

El segundo aspecto, que también se relaciona con el anterior, tiene que ver con un fenómeno más general pero que también se habría dado en este segmento cual es la extensión de la permanencia de los jóvenes en el núcleo familiar y el incremento del peso de las familias extendidas<sup>8</sup>. Este rasgo, que ha sido suficientemente documentado en diversos trabajos referidos a la temática demográfica<sup>9</sup>, permite inferir que parte de este incremento de los universitarios no jefes corresponde a la incorporación de éstos jóvenes a la actividad laboral.

**GRÁFICO 14**  
**OCUPADOS UNIVERSITARIOS SEGÚN POSICIÓN EN EL HOGAR**



Fuente: CEDEM, en base a datos de la EPH, INDEC.

<sup>8</sup> Se entiende por familia extendida a aquella que cuenta con otros miembros además de los del núcleo básico (padres e hijos).

<sup>9</sup> Al respecto pueden consultarse los siguientes trabajos, entre otros, Pablo Perelman, La nueva estructura de los hogares, Siempre, febrero 2002. Una caracterización de la pobreza por ingresos en la Ciudad de Buenos Aires, Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires, Agosto 2002.

## CONCLUSIONES

La situación de los ocupados con nivel de instrucción formal igual o superior a la universitaria de grado que realizan su actividad laboral en la Ciudad de Buenos Aires, presenta importantes cambios con relación a la inserción que tenía este segmento hace una década.

En primer lugar, se observa un importante incremento de los universitarios ocupados en la Ciudad pese a que la tendencia general en el período considerado ha sido la expulsión de trabajadores. Esto se debe, en parte, al creciente nivel educativo de la población, aunque también demuestra un proceso de sustitución que, en el actual contexto de sobre oferta de mano de obra, tiende a privilegiar la incorporación de trabajadores más calificados.

Sin embargo, esta capacidad de la estructura productiva de esta Ciudad por incorporar trabajadores altamente instruidos ha sido claramente insuficiente. Ello se demuestra en el incremento no solo de la desocupación de este segmento, sino también en el importante crecimiento de la subutilización por calificación y la fuerte caída de las horas trabajadas y el aumento de la ocupación demandante -estos últimos particularmente importantes entre los hombres-.

En este contexto el aumento de la asalarización, que no está asociada a una mayor formalización del trabajo sino que por el contrario incrementa la informalidad, y el crecimiento de los profesionales ocupados en establecimientos de más de 50 ocupados, denota un profundo cambio de la inserción laboral de estos trabajadores, en el que los espacios para el ejercicio de la profesión en forma autónoma son cada vez más reducidos y dificultosos.

Estas cuestiones determinaron que el mayor dinamismo del período fuera el observado por las mujeres universitarias mayoritariamente jóvenes, y los otros componentes del hogar (es decir, los no jefes). En particular las mujeres, han vivido un importante proceso de incremento de su jornada laboral, aumentado incluso significativamente su participación en el universo de los profesionales que ejercen más de una ocupación, al punto de que la misma llegó a ser mayoritaria. Todo ello resulta indicativo de una mayor carga laboral de las mujeres que, entendida en el contexto anteriormente descrito, pudiera estar reflejando estrategias familiares de subsistencia más que decisiones voluntarias de autorrealización. En este contexto también puede interpretarse la mayor incorporación de otros miembros del hogar al conjunto de trabajadores universitarios que se agregaron en la década, los que se explican por su mayor permanencia en el hogar o el incremento de los núcleos familiares extendidos comentado oportunamente.

En definitiva, el análisis de la caracterización de los puestos de trabajo ocupados por los universitarios en la Ciudad de Buenos Aires realza la necesidad de fomentar la generación de más y mejores puestos de trabajo de calificación científica-profesional en la misma. Sólo mediante una política que incentive a la multiplicación de tales empleos se logrará una adecuada utilización de este recurso. Ello permitirá a su vez, revertir el proceso de selección y competencia que ha desplazado a los menos instruidos del mercado, dado el exceso de oferta de mano de obra altamente calificada.

En virtud de esto, las políticas activas orientadas a la capacitación de los desocupados tendrán poco impacto en términos agregados, dado que el problema del desempleo en esta Ciudad no radica en problemas de la oferta sino de la demanda. Por el contrario, parecerían más acertadas entonces las políticas públicas orientadas al fomento de actividades generadoras de alto valor agregado y cerebro-intensivas, orientadas a la generación de empresas de base tecnológica, servicios especializados, diseño, entre otros ejemplos. El empleo generado en tales actividades junto a una correcta tarea de protección del trabajador ejercido por el Estado favorecerá las condiciones y características de inserción no solo de este segmento sino de todos los trabajadores ocupados en la Ciudad de Buenos Aires.